

FENÓMENOS ESTUDIADOS DESDE UNA PERSPECTIVA CUALITATIVA EN BIBLIOTECOLOGÍA Y ESTUDIOS DE LA INFORMACIÓN

Coordinadores
Patricia Hernández Salazar
Egbert J. Sánchez Vanderkast



La presente obra está bajo una licencia de:
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>



Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)

Este es un resumen legible por humanos (y no un sustituto) de la [licencia](#). [Advertencia](#).

Usted es libre de:

Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato

Adaptar — remezclar, transformar y construir a partir del material

La licenciante no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia

Bajo los siguientes términos:



Atribución — Usted debe dar [crédito de manera adecuada](#), brindar un enlace a la licencia, e [indicar si se han realizado cambios](#). Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.



NoComercial — Usted no puede hacer uso del material con [propósitos comerciales](#).



CompartirIgual — Si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la [misma licencia](#) del original.

**Fenómenos estudiados desde una perspectiva
cualitativa en Bibliotecología
y Estudios de la Información**

COLECCIÓN

Usos de la información: procesos y medios

Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información

**Fenómenos estudiados desde una perspectiva
cualitativa en Bibliotecología
y Estudios de la Información**

**Patricia Hernández Salazar
Egbert J. Sánchez Vanderkast**

Coordinadores



**Universidad Nacional Autónoma de México
2022**

Z678.88
F46

Fenómenos estudiados desde una perspectiva cualitativa en Bibliotecología y Estudios de la Información / Coordinadores Patricia Hernández Salazar, Egbert J. Sánchez Vanderkast. - México : UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2022.

431 p. - (Usos de la información : procesos y medios)
ISBN: 978-607-30-6035-6

1. Bibliotecología - Investigación - Estudio de casos. 2. Bibliotecología - Investigación - Métodos estadísticos. 3. Investigación cualitativa - Metodología. I. Hernández Salazar, Patricia, coordinadora.
II. Sánchez Vanderkast, Egbert John, coordinador. III. ser.

Diseño de la portada: Wendy Chávez
Primera edición: abril 2022

D. R. © UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información
Circuito Interior s/n, Torre II de Humanidades,
pisos 11, 12 y 13, Ciudad Universitaria, C. P. 04510,
Alcaldía Coyoacán, Ciudad de México

ISBN: 978-607-30-6035-6

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México. Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Publicación dictaminada

Impreso y hecho en México

Contenido

INTRODUCCIÓN	9
Patricia Hernández Salazar	
Egbert J. Sánchez Vanderkast	
CAMPO I. USUARIOS DE LA INFORMACIÓN	
UN ACERCAMIENTO DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO AL USO DE LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS	19
Griselda Castiglioni	
LAS REDES COMPLEJAS DE INFORMACIÓN EN EL COMPORTAMIENTO INFORMATIVO DE PERIODISTAS DE INVESTIGACIÓN	49
Rodrigo Castaneyra Hernández	
COMPORTAMIENTO INFORMATIVO DE LOS ESTUDIANTES DE POSGRADO DEL INSTITUTO MEXICANO DE TECNOLOGÍA DEL AGUA: DETERMINACIÓN DE SUS HABILIDADES INFORMATIVAS	79
Patricia Navarro Suástegui	
Verónica Vargas Suárez	
EL IMPACTO DE LOS DOCUMENTOS ELECTRÓNICOS EN LA INVESTIGACIÓN FILOSÓFICA: COMPORTAMIENTO INFORMATIVO DE LOS INVESTIGADORES DEL IIF DE LA UNAM.	107
Maiella Martínez Jiménez	
EL MÉTODO ETNOGRÁFICO DE COMUNICACIÓN EN EL ANÁLISIS DEL COMPORTAMIENTO INFORMATIVO DE LOS MÉDICOS PSIQUIATRAS EN SU PRÁCTICA CLÍNICA	135
Gerardo Ruiz López	
LA ALFABETIZACIÓN INFORMACIONAL, UN ENFOQUE PARA EL ESTUDIO DE USO DE INFORMACIÓN ENTRE MIGRANTES CENTROAMERICANOS	159
Saknicté Pisté Beltrán	
Araceli Mendieta Ramírez	

CONSTRUCCIÓN DE TEORÍA FUNDAMENTADA ENTRE DOS UNIVERSIDADES: DESARROLLO DE CATEGORÍAS VINCULANTES PARA EL ABORDAJE DEL ROL DE LAS BIBLIOTECAS EN LA VIDA ESTUDIANTEL	191
Alfredo Cruz Vázquez, Sergio Omar Salazar-Robles, Martha Gabriela Solano-Aguilar, Alma Beatriz Rivera-Aguilera, María Concepción Herrera Solís, Salvador Carrillo Moreno	

CAMPO II. EL LIBRO Y LA LECTURA

MUJERES Y FAMILIA EN LA INDUSTRIA DEL LIBRO ANTIGUO, EUROPA, SIGLOS XVI AL XVIII	225
Leonor García Urbano	

METODOLOGÍA CUALITATIVA PARA ANALIZAR LAS PRÁCTICAS DE LECTURA	247
Adriana Mata Puente	

APLICACIÓN DE TÉCNICAS DIDÁCTICAS PARA LA COMPRENSIÓN LECTORA EN LOS ESTUDIANTES DE LA LICENCIATURA EN GESTIÓN DOCUMENTAL Y ARCHIVÍSTICA	265
Nancy Jacqueline García Reyna	

LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA COMO METODOLOGÍA OBLIGATORIA EN LA ESPECIALIDAD DE PROCESOS CULTURALES LECTO-ESCRITORES DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS.....	281
Janett Ruiz Gómez	

CAMPO III. FORMACIÓN EN INVESTIGACIÓN

EXPERIENCIAS SOBRE LA ENSEÑANZA DE LA METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN	303
Gustavo De LA VEGA Shiota	

MOVILIDAD ACADÉMICA INTERNACIONAL EN CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES DE LA UNAM EN EL SIGLO XXI	313
Rocío Amador Bautista	

CAMPO IV. ORGANIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN Y EL CONOCIMIENTO

LAS REDES SEMÁNTICAS PARA ANALIZAR LA REPRESENTACIÓN SOCIAL DE LA BIBLIOTECA EN ESTUDIANTES DEL NIVEL SUPERIOR DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SAN LUIS POTOSÍ	341
Eduardo Oliva Cruz	
Adriana Mata Puente	

LA ASIMETRÍA DE LA INFORMACIÓN ENTRE SCOPUS Y WEB OF SCIENCE: EL CASO DE SU DISONANCIA IDEOLÓGICA	361
Hugo Alberto Guadarrama Sánchez	

CAMPO V. INFORMACIÓN, CONOCIMIENTO Y SOCIEDAD

ETNOGRAFÍA E INTERVENCIÓN ARTÍSTICA EN UNA BIBLIOTECA DE PRISIÓN. INTERACCIÓN DIALÓGICA Y ACCIÓN DISRUPTIVA EN EL ESPACIO TOTALITARIO	399
Luis Alejandro García Cervantes	

CONCLUSIONES	429
------------------------	-----

Introducción

El estado del arte sobre la utilización de la metodología cualitativa en las disciplinas bibliotecológicas y de la información muestra que, si bien ha sido poco utilizada, existe un grupo de investigadores y profesionales muy interesado en realizar trabajos siguiendo los preceptos de esta metodología. Una de las causas probables por las que se sigue poco es la complejidad del proceso, se requiere observar los comportamientos de los sujetos, escuchar sus voces, registrarlas e interpretarlas. Se advierten al menos dos complejidades; la primera, la escucha y el registro deben estar fuera de prejuicios y censura, lo que respondan o comenten es la base del análisis y la interpretación, por lo que la transcripción será tal como lo expresaron, con sus propias palabras, silencios y gestos, tenemos que deponer nuestro impulso por “corregir” lo que dijeron, esto cambia *de facto* el significado que quisieron dar, se atiende a la expresión “la forma es el contenido”.

Aparece entonces la segunda, analizar e interpretar la gran cantidad de los datos recogidos requiere una gran claridad por parte del investigador o investigadora en relación con el objetivo y los fundamentos teóricos, sobre todo la capacidad de explicar los resultados obtenidos, evitar el sesgo y las conclusiones “a modo”.

Los que han incursionado en esta perspectiva han empleado principalmente métodos y técnicas tales como observación, teoría fundamentada, entrevista a profundidad, incidente crítico y grupos focales, los productos de su aplicación permiten percibir los aspectos humanos y sociales de la relación entre la información y su uso y enfatizar la importancia de nuestras disciplinas como promotoras de cambios sociales.

Cabe ahora profundizar en el tipo de fenómenos de estudio y temas de interés que se han estudiado con este enfoque, con el fin de conformar el núcleo sobre el cual han girado los intereses de los investigadores y encuadrarlos dentro de los principales campos de la bibliotecología y estudios de la información, si por su esencia humanística y social abordan sólo temas vinculados con seres humanos o si se abordan asuntos vinculados con la organización, la metría y las tecnologías de la información y el conocimiento.

Es de apreciar que se emplea el término *fenómeno* como principal elemento para conformar el núcleo de campos y temas de estudio, esto se debe a que el enfoque cualitativo está basado en la fenomenología, la cual establece una forma particular de abordar los problemas de investigación, justamente basada en el concepto de fenómeno. Como fenómeno se entiende algo que se vive y se da siempre de algún modo para un sujeto, algo que atiende a su percepción, no sólo de los sentidos también de la conciencia, es aquello (evento) que aparece al encuentro, lo que se evidencia por sí mismo, lo dado, que debe ser apreciado desde la conciencia intencional con una perspectiva holística, es la experiencia y lo experimentado. Representa un modo específico de interrogar al ente y de considerarlo para que se manifieste con una configuración específica conformada por dos planos: lo que se muestra mostrándose, el énfasis está dado en este mostrarse y no en el algo mismo.

Para aprehenderlo en su totalidad es necesario responder a tres preguntas: el qué, identificar la esencia o el contenido; el cómo como referencia o significado; y el cómo en relación con la forma en que lo referenciado es ejecutado. De las respuestas resultan tres sentidos: de contenido, de referencia y de ejecución un ente es, es de esta manera y se manifiesta de esta forma, es la totalidad del sentido. Se aprecia que el abordaje es a partir de la persona y considerando todos los ángulos del ente dado, no sólo lo que aparece como realidad sino lo que está dentro y detrás de esa realidad.

Así la fenomenología es un paradigma que impulsa a investigar algo que se muestra en su sentido total, según las direcciones mencionadas, en el que se privilegian los significados y las interpretaciones de esos significados.

El libro *Fenómenos estudiados desde una perspectiva cualitativa en Bibliotecología y Estudios de la información* es producto de la respuesta de especialistas de diversos campos de estas disciplinas y de otras a la convocatoria de dos seminarios que se desarrollan en el Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de Información (IIBI), el Seminario de Investigación Uso de la Información: Procesos y Medios y el Seminario sobre Políticas de Información, para discutir sobre los fenómenos examinados.

Su objetivo es identificar el núcleo de fenómenos y problemas que se están estudiando dentro de las disciplinas bibliotecológicas, de la información y afines mediante la utilización de métodos, técnicas e instrumentos cualitativos, está integrado por dieciséis capítulos, que atienden a diversos problemas detectados de los que se desprenden los fenómenos.

Para obtener una visión panorámica del núcleo, el libro se organiza en cinco grandes campos: I. Usuarios de la información; II. El libro y la lectura; III. Formación en investigación; IV. Organización de la información y el conocimiento, y V. Información, conocimiento y sociedad; dentro de estos grandes campos, se integran las investigaciones de acuerdo con su incidencia.

El primer campo (I) “Usuarios de la información” está formado por siete capítulos, cinco tratan el tema comportamiento informativo, concretamente estudios de usuarios, mismo tema diferentes abordajes y comunidades, uno la alfabetización informativa y otro la creación de categorías vinculantes. En el capítulo 1 Griselda Castiglioni evalúa los usos de la biblioteca pública desde un enfoque de género; Rodrigo Castaneyra Hernández estudia en el 2, el horizonte informativo de los periodistas de investigación tomando como base la teoría de las redes complejas de información. Por su parte Patricia Navarro Suástegui y Verónica Vargas Suárez, en el capítulo 3 vinculan el comportamiento en la búsqueda y recuperación de información con las habilidades con que cuentan los estudiantes de posgrado en el área de tecnología del agua mediante la aplicación del Modelo del *Sense-making* de Brenda Dervin.

“Explorar la forma en que se utilizan los documentos electrónicos en la investigación en filosofía que se lleva a cabo en el

Instituto de Investigaciones Filosóficas (IIF) de la UNAM” mediante el método etnográfico de la comunicación que considera las situaciones, eventos y actos comunicativos, fue el objetivo y el modo de estudiar a los investigadores de esa dependencia de Maiella Martínez Jiménez (capítulo 4). Método que también utiliza Gerardo Ruiz en el capítulo 5 para analizar el comportamiento informativo de los médicos psiquiatras durante el estadio de uso o transformación cognitiva, es decir, establece qué hacen con la información en su práctica clínica toda vez que la han recuperado. Se aprecia que, si bien el interés incide en el mismo campo, cada autora o autor delimita un fenómeno diferente y lo examina desde marcos teóricos y métodos adecuados para ese algo dado.

En el capítulo 6, Saknicté Pisté Beltrán y Araceli Mendieta Ramírez, con un enfoque interdisciplinario (antropología y bibliotecología), proponen examinar el uso que los migrantes centroamericanos hacen de la información existente en su entorno a través de las tecnologías de información y comunicación (TIC), desde la alfabetización informativa y la teoría sociocultural, eluden hablar de habilidades informativas, en su lugar establecen que deberían nombrarse como “prácticas informativas” y las encuadran como una experiencia compartida por los integrantes de dichas comunidades debida a la interacción cotidiana, afirman que el manejo adecuado de las TIC permitirá minimizar la situación de vulnerabilidad e inseguridad en la que viven.

Como cierre de este primer campo (capítulo 7) aparece el texto elaborado en coautoría por seis investigadores de diversas disciplinas Alfredo Cruz Vázquez, Sergio Omar Salazar-Robles, Martha Gabriela Solano-Aguilar, Alma Beatriz Rivera-Aguilera, María Concepción Herrera Solís y Salvador Carrillo Moreno, representa puntualmente el trabajo intra e interdisciplinario e interinstitucional. A partir de seguir los principios de la teoría fundamentada generan categorías vinculantes para determinar la función de las bibliotecas en la formación universitaria, el objetivo del trabajo es compartir todo el proceso de investigación de este fenómeno que sirva para la replicación del estudio. La comunidad participante fueron estudiantes de dos universidades privadas ubicadas en dos

estados diferentes, la Universidad Jesuita de Guadalajara y la Universidad Iberoamericana campus Ciudad de México.

El siguiente campo (II) en términos de incidencia, es “El libro y la lectura” con cuatro investigaciones (capítulos 8 al 11). En el apartado 8 Leonor García Urbano describe algunos estudios sobre la situación de las mujeres europeas como editoras, su participación en las actividades productivas y comerciales, a través de diversos textos de escritoras refleja la relevancia de la familia y visibiliza la presencia de las mujeres en la edición libraria. Los tres capítulos siguientes tocan el tema de la lectura, Adriana Mata Puente en su texto (capítulo 9) aborda las prácticas de lectura en adolescentes, utilizó dos formas de recogida de datos primero la observación directa y luego entrevistas a alumnos de secundaria en tres espacios: bibliotecas públicas, escuelas secundarias y sus entornos familiares. El capítulo 10 fue escrito por Nancy Jacqueline García Reyna, en él indaga sobre otro fenómeno que conforma el campo de la lectura la comprensión lectora, como comunidad elige a estudiantes de la Licenciatura en Gestión Documental y Archivística; primero realizó un diagnóstico para establecer los problemas relacionados con el entendimiento de lo que leen, a partir de los resultados diseñó y aplicó estrategias didácticas tales como: elaboración de reportes estructurados, infografías, armado de rompecabezas y cubos y el debate para incrementar su nivel de comprensión. Janett Ruiz Gómez (capítulo 11) valida el seguimiento del método investigación acción participativa (IAP) en una especialidad cuyo tema principal es la lectura Procesos Culturales Lecto- escritores, en su texto da respuesta a dos preguntas ¿cuáles son las ventajas y las desventajas de emplear la IAP en una especialidad con una duración de un año respecto a la temática de la lectura?, y ¿los estudiantes de la primera y la segunda generación a través del círculo de lectura lograron transformar la realidad al emplear el método de la IAP? Su población de estudio fueron las dos primeras generaciones de esa especialidad.

El Campo III “Formación en investigación” está conformado por dos capítulos, en el 12 Gustavo de la Vega Shiota examina la situación de la enseñanza de la investigación en instituciones de

educación superior en México, a partir de los altos índices de reprobación y deserción y la baja eficiencia terminal va hilando su idea sobre la importancia de que los estudiantes aprendan las diferentes formas de abordar un problema de investigación en las disciplinas sociales, lo que estimulará sus procesos de graduación. Temas como “práctica docente”, “métodos pedagógicos” y “técnicas didácticas” son abordados para argumentar la necesidad de revisar la impartición de las asignaturas relacionadas con la metodología de la investigación. El otro capítulo (13) de este campo fue escrito por Rocío Amador Bautista, quien al detectar la escasez sobre el tema de la internacionalización de la movilidad académica, presenta una síntesis analítica del origen, las causas y las consecuencias de la movilidad académica internacional de investigadoras e investigadores jóvenes pertenecientes al área de ciencias sociales y humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México; abarca las dos primeras décadas de este siglo y está ordenado cronológicamente.

Un área que de entrada se creyó que no estaría representada fue la correspondiente al Campo IV “Organización de la información y el conocimiento”, creencia que afortunadamente fue rebatida pues en esta obra se presentan dos trabajos que examinan fenómenos relacionados con este campo contenidos en los capítulos 14 y 15. El primero fue realizado por Eduardo Oliva Cruz y Adriana Mata Puente, cuyo objetivo declarado fue conocer las percepciones que tienen las comunidades de estudiantes y profesores del nivel superior sobre la noción “biblioteca”, para obtener descriptores que la identifiquen y eventualmente generar una ontología. Su base para desarrollar la investigación fue la Teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici, la que les permitió establecer la esencia sobre el objeto en estudio a través de la acción de nombrar a la biblioteca en función del devenir social de los participantes. Hugo Alberto Guadarrama Sánchez es el autor del segundo (capítulo 15), donde estudia el fenómeno de la asimetría de la información con la pretensión general de aportar una visión cualitativa mediante “la obtención de las características que diferencian tanto a Scopus como a Web of Science con base en sus

orígenes históricos, subsidiarias y elementos de acceso, con el fin de inferir su diferencia ideológica la cual repercute en los índices de citación”; para lograrla utiliza como método la descripción densa.

El campo “Información, conocimiento y sociedad” (V) incluye el último capítulo de esta obra el 16, cuya autoría es de Luis Alejandro García Cervantes, quien examina la biblioteca dentro de un espacio totalitario como contexto de la prisionización punitiva, toma como referente metodológica la etnografía crítica para explorar y reflexionar sobre el carácter discursivo de la jerga carcelaria (lenguaje canero) representado en una expresión artística y establecer un puente entre la información y la comunicación críptica de la jerga que utilizan las personas privadas de libertad.

Es de apreciar que el núcleo está conformado por fenómenos de cinco campos, en el que está incluido uno que de suyo podría no haber sido abordado como es la organización de la información y el conocimiento. Resalta también la intención de incidir en la formación en investigación. Era de esperarse que usuarios de la información, el libro y la lectura, e información, conocimiento y sociedad, estuvieran ampliamente representados como ha sido. Se invita a la comunidad epistémica de la bibliotecología y los estudios de información a seguir incursionando en el enfoque cualitativo, y continuar trabajando de forma intra e interdisciplinaria para enriquecer los caminos que nos lleven a la solución de problemas relacionados con la información: su acceso y organización.

*Patricia Hernández Salazar
Egbert J. Sánchez Vanderkast*

CAMPO I.
USUARIOS DE LA INFORMACIÓN

Un acercamiento desde la perspectiva de género al uso de las bibliotecas públicas

GRISELDA CASTIGLIONI
Universidad Nacional de Mar del Plata

INTRODUCCIÓN

Al hablar de género, nos referimos a una construcción social, cultural, que establece lo que corresponde a ser hombre o ser mujer y que históricamente ha determinado una jerarquización de lo masculino sobre lo femenino. Sobre esta convención social se basan fenómenos aparentemente tan distantes como la feminización de la pobreza, el uso del tiempo libre y la violencia doméstica, porque ha determinado relaciones asimétricas en todos los campos de la organización social que abarcan tanto el ámbito público como el privado. Todos estamos dentro de un orden de género que produce y reproduce relaciones de poder.

La desigualdad, y por tanto, la falta de autonomía son principalmente consecuencia de la injusticia, de la mala distribución del poder, los recursos y en especial los ingresos, y de la desigualdad en el uso del tiempo entre hombres y mujeres, así como del desconocimiento de los derechos de las mujeres a participar en todos los espacios de la toma de decisiones (Cepal 2012, 9).

Como expresa Judith Butler (2007, 54), “el género se construye culturalmente: por esa razón, el género no es el resultado causal del sexo ni tampoco es tan aparentemente rígido como el sexo”.

Los roles de género se incorporan en el proceso de sociabilización de las personas junto al resto de los elementos socioculturales de su ambiente. Es un elemento fundamental que se adquiere en la infancia en el periodo de la sociabilización primaria, que se refuerza a lo largo de toda la vida, sobre el que se jerarquizan las relaciones y justifican las subordinaciones de poder entre hombres y mujeres (Sánchez 2014). El género adquiere un carácter formativo ya que como comprobó Krause (2016), madres y padres asocian a sus hijos e hijas con una idea preconcebida por los estereotipos tradicionales antes que, por gustos o aptitudes personales, y en función de ellos orientan, facilitan, acotan la formación de sus hijos, prescriben su futuro.

Desentrañar esta trama de categorías establecidas es una tarea necesaria a la par de nuevas leyes y marcos regulatorios. Se trata de un cambio cultural que debe comenzar cuestionando los patrones culturales androcéntricos dominantes que sustentan estas desigualdades y transformarlos en patrones culturales igualitarios. Analizar desde un enfoque de género las relaciones entre hombres y mujeres y desentrañar las lógicas que sostiene la autoridad de los unos sobre las otras, es el primer paso de este cambio cultural.

El análisis con perspectiva de género no es un desagregado por sexo en estadísticas cuantitativas, se trata de leer desde el género los problemas abordados y generar intervenciones a partir de esa lectura. Para lograrlo se puede partir de datos obtenidos por encuestas o estadísticas, pero deberá abordarse el problema integralmente, para lo que observaciones, entrevistas individuales y grupales en profundidad, grupo focal historias de vida son las metodologías que permiten la recopilación del material para analizar desde una perspectiva crítica de género, y con el cruzamiento de otras variables entenderemos cómo y por qué las personas están condicionadas por su género en sus comportamientos.

En su evolución, la categoría “género” se fue construyendo desde diferentes enfoques y disciplinas y se aplica transversalmente a todas las clases sociales al igual que la categoría de “raza/etnia”, para dar cuenta de las múltiples dimensiones de la desigualdad “las relaciones de clase se combinan con la subordinación del

género de manera específica, tanto en el mercado del trabajo como en el ámbito de la domesticidad” (Jelin 2016, 26).

Los estudios de perspectiva de género se enmarcan en la teoría de la interseccionalidad que entiende que de la utilización articulada de diferentes categorías de análisis se puede obtener una mirada más profunda y acertada de la sociedad. La utilización del género como categoría de análisis implicó un cambio de paradigma en la investigación de las sociedades que fue impulsado por el movimiento feminista, por lo que los primeros estudios en este sentido quedaron definidos como estudios feministas, o paradigma feminista pero como señala Susana Gamba (2008), la mirada de género no está supeditada a que la adopten las mujeres ni está dirigida exclusivamente a ellas.

Para el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), revertir las desigualdades entre hombres y mujeres requiere la institucionalización de la perspectiva de género en el ámbito de las políticas públicas.

El análisis de género permite dar cuenta de la heterogénea participación de hombres y mujeres en la vida social, laboral, familiar y política. Evidencia cómo los recursos de la sociedad se distribuyen inequitativamente entre los géneros; subraya el modo en que las instituciones jurídicas y sociales facilitan o no la equiparación de las voces de hombres y mujeres en la toma de decisiones. También llama la atención sobre el diseño y la implementación de políticas públicas, lo que lleva o bien a naturalizar y perpetuar las diferencias de género, o a tornarlas visibles para así promover su transformación y equiparación (PNUD 2008, 24).

Las políticas públicas que no tienen en cuenta un análisis con perspectiva de género en su diseño e implementación suelen reproducir estereotipos y naturalizar las desigualdades, y por esto no pueden alcanzar los objetivos de bienestar que promueven.

El enfoque de género implica una forma de mirar el mundo, problematizando las relaciones entre hombres y mujeres a

partir de esta construcción que, como tal, puede ser transformada y transformadora, permite observar la manera en que las instituciones organizan las relaciones entre hombres y mujeres.

LA PERSPECTIVA DE GÉNERO EN LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS

Desde el punto de vista de la profesión, la bibliotecología ha sido considerada femenina, sin que esto signifique una fortaleza para las mujeres. Esto llevó a la American Library Association (ALA) en 1970 a formar su primer Grupo de Trabajo Feminista (FTF), a partir del cual se promovieron otros grupos de trabajo dentro de esta organización como el Comité permanente de ALA sobre el Estatus de Las Mujeres en Bibliotecología (COSWL), el Comité de Igualdad de Pagos, el Grupo de Discusión de RASD sobre Materiales de Mujeres y Usuarios de las Bibliotecas de Mujeres, entre otros. La Sección de Estudios de la Mujer se estableció en 1987. En 2011, la sección cambió su nombre a la Sección de Estudios de la Mujer y el Género. Todos ellos, basados en el hecho de la mayoría absoluta de mujeres en la profesión, y en la necesidad de igualar las condiciones laborales y salariales a la de los hombres que si bien siempre fueron una minoría, obtenían en proporción puestos de mayor jerarquía (Gannon-Leary y Parker 2003).

Como expresan Hannigan y Crew, estos esfuerzos en lograr la equidad para las mujeres con respecto al estatus y el salario “no es un esfuerzo para minimizar, ya que es un comienzo necesario, no obstante, no socava los supuestos sociales y culturales que reproducen la devaluación de las mujeres y sus conocimientos” (1993, 7). Para estas autoras, es necesario plantear un nuevo paradigma en bibliotecología, que cuestione los métodos de investigación empleados hasta ahora e incorpore los estudios de género y una epistemología feminista.

La perspectiva de género es una categoría poco utilizada en la investigación y formación en el campo de la bibliotecología y cada vez más frecuente en el ámbito de las ciencias

sociales. En la Universidad Nacional Autónoma de México, la carrera de Licenciatura en Bibliotecología y Estudios de la Información tiene entre sus materias de carácter optativo un curso denominado “Mujeres y Bibliotecas”, que se propone explorar desde la perspectiva de género el estado actual de la Bibliotecología, con la finalidad de encontrar a través de las lecturas, el diálogo y la reflexión, los avances, retrocesos y aspectos a modificar en la práctica profesional. Este curso fue incorporado al plan de estudios en el año 2005, en ocasión de su reforma.

En el ámbito de las bibliotecas cada vez son más las iniciativas que bibliotecarias y bibliotecarios tienen para dar respuesta a las múltiples y diversas problemáticas relacionadas con el género que se presentan en las bibliotecas. Para hacerlo, se preparan, se capacitan y generan relaciones con otras instituciones, programas y profesionales. Estas acciones son altamente valoradas por sus comunidades y la mayoría de las veces desconocidas por las autoridades. Se observa una grave falta de políticas públicas bibliotecarias en general y políticas públicas de género en las bibliotecas en particular. Una excepción es el trabajo *Guía para la incorporación del enfoque de género en bibliotecas*, realizado en Chile por la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (Dibam) en 2012.

Entre las instituciones sociales, las bibliotecas públicas son fundamentales para la construcción de sociedades igualitarias, pero tal como señalan Hannigan y Crew debemos comenzar convirtiendo a la bibliotecología en un ejemplo de las mismas cosas que promueve, desarrollando un “paradigma feminista positivo y proactivo, de un modo cooperativo, participativo, interdisciplinario, y no jerárquico” (1993, 1).

El compromiso de las bibliotecas públicas con la sociedad está explícito en su misión.

Brindan acceso al conocimiento, la información y las obras de la imaginación gracias a toda una serie de recursos y servicios y está a disposición de todos los miembros de la comunidad por igual, sean cuales fueren su raza, nacionalidad,

edad, sexo, religión, idioma, discapacidad, condición económica y laboral y nivel de instrucción (IFLA/Unesco 2001, 8).

Las bibliotecas públicas pueden estar presentes a lo largo de toda la vida de las personas, desde los primeros años de niñas y niños hasta los adultos mayores, participando activamente de su socialización en cada momento, bien a través de los recursos documentales que les aporte, de los servicios que les brinde, así como de sus espacios de encuentro.

Corresponde a la biblioteca pública desempeñar un importante papel como espacio público y como lugar de encuentro, lo cual es especialmente importante en comunidades donde la población cuenta con escasos lugares de reunión. Representa lo que se ha dado en llamar “el salón de la comunidad”. El uso de la biblioteca para efectuar investigaciones y para encontrar información útil para la instrucción y los intereses recreativos de sus usuarios lleva a éstos a entablar contactos informales con otros miembros de la comunidad. Utilizar la biblioteca pública puede ser una experiencia social positiva (IFLA/Unesco 2001, 12).

Esta relación a lo largo de toda la vida de las personas con la biblioteca excede a otras instituciones como las educativas: las personas pueden continuar relacionadas con las bibliotecas públicas cuando terminan sus estudios y aun cuando los interrumpen.

En principio podemos pensar en tres grandes aportes de las bibliotecas públicas a la búsqueda de la justicia de género:

- La visibilización y circulación del aporte y la producción de las mujeres al patrimonio cultural.
- El acceso en igualdad de condiciones y justicia, a los bienes culturales y la información para mujeres y hombres.
- La sensibilización y concientización respecto de la desigualdad y las relaciones de poder entre géneros.

Pero también puede ser importante observar qué sucede desde una perspectiva de género en la biblioteca, teniendo en cuenta que “una manera de encarar la dinámica de la constitución, reproducción y transformación de los patrones de desigualdad consiste en verlos en acción, o sea, observar aunque sea de manera estilizada y sin detalles los procesos económicos, sociales, culturales y políticos en un periodo de tiempo, desde un lugar específico” (Jelin 2014, 2).

El enfoque de género en bibliotecas públicas puede aplicarse en cada uno de los momentos de la cadena documental que podemos sintetizar en:

1. La formación de la colección, para observar la presencia equitativa de mujeres y hombres en la autoría de obras de todas las ramas del conocimiento y en la literatura, para evaluar la inclusión de material referido a la diversidad de género, para procurar la incorporación de autoras y autores referentes de la comunidad LGTB (lesbianas, gays, transexuales y bisexuales), para considerar los contenidos sexistas y estereotipados de las obras e incorporar alternativas, para difundir los derechos de género.
2. El procesamiento de los documentos, para revisar y actualizar los criterios y etiquetas que se utilizan.
3. Los servicios de la biblioteca, para orientarlos a la búsqueda de una sociedad más equitativa y al alcance de los derechos humanos hoy, ya que como sabemos su carácter procesual e histórico los pone en continua tensión y evolución.

En la investigación que aquí presento, analicé las bibliotecas públicas de la ciudad de Mar del Plata desde una perspectiva de género para indagar el uso que mujeres y hombres hacen de sus servicios. Dada la extensión de la tesis, presentaré en esta oportunidad los resultados de cuatro de las preguntas de investigación, haciendo hincapié en la interseccionalidad género/clase social.

- ¿Cuáles son los usos que mujeres y hombres hacen de la biblioteca?
- ¿Se comportan de manera diferente mujeres y hombres en la biblioteca?
- ¿Cómo se inscribe la biblioteca pública en el capital social de mujeres y hombres?
- ¿Cómo influyen las bibliotecas públicas en el comportamiento lector de mujeres y hombres?

DESCRIPCIÓN METODOLÓGICA

Dada la inexistencia de estadísticas en el Sistema Municipal de Bibliotecas Públicas estudiado, el primer paso de la investigación fue la obtención de datos cuantitativos por medio de cuestionarios. Luego se utilizó un método de triangulación.

Un diseño de campo de encuestas, con obtención de datos mediante entrevistas, cuestionarios y observaciones. Análisis estadístico con sistema Excel, y cualitativo transversal con enfoque de género. Los datos fueron obtenidos en 13 bibliotecas del Sistema municipal de Bibliotecas Públicas en distintos puntos del Partido de General Pueyrredon, en dos momentos diferentes del año.

Tamaño de la muestra

Se realizaron 1 629 cuestionarios a lectoras y lectores. 672 fueron confeccionados a finales del mes de febrero de 2018, y 957 en agosto del mismo año, entre cinco y 10 días hábiles cada vez, y las muestras de cada biblioteca difieren en cantidad de acuerdo con dinámicas particulares de cada una de ellas.

Se entrevistó a 13 bibliotecarias de servicios participantes y se realizaron 10 observaciones.

Se realizaron entrevistas a 113 lectores mayores de 16 años de diferentes bibliotecas, y una entrevista abierta grupal en profundidad a un grupo de jóvenes usuarios de la Biblioteca Manuel Belgrano.

DESCRIPCIÓN Y CARACTERIZACIÓN DE LAS BIBLIOTECAS RELEVADAS

Para la selección de las bibliotecas relevadas se realizó una convocatoria a los bibliotecarios que trabajan en el Sistema Municipal. Respondieron a la misma bibliotecarios de 15 servicios barriales, en la actualidad hay 20 funcionando, de los cuales dos se excluyeron por entrar en un periodo de cierre, por lo que se trabajó con 13 de 20 bibliotecas.

Se trata de bibliotecas pequeñas, ubicadas en distintos barrios del partido y con características sociales diferentes, propias de cada comunidad. Son bibliotecas en las que trabajan entre una y cuatro personas, en su amplia mayoría mujeres, por lo que utilizaremos el término *bibliotecarias* de manera genérica. Observaremos que de las ocho bibliotecas que tienen nombres de personas, sólo una es el de una mujer.

El primer periodo de relevamiento corresponde al fin de la temporada vacacional estival en Mar del Plata, es un momento de año en el que no hay clases escolares y los talleres que se desarrollan en las bibliotecas aún no comenzaron. Es un periodo en que los bibliotecarios regresan de sus vacaciones, algunas bibliotecas pudieron estar cerradas en ese lapso, y se están organizando las actividades que se desarrollarán en el año. El segundo relevamiento en el mes de agosto encuentra a las bibliotecas en la totalidad de sus actividades, con sus talleres funcionando y en medio del ciclo escolar.

En la diversidad de servicios bibliotecarios relevados, encontramos bibliotecas que tienen un perfil escolar más marcado, y otras en las que su uso como apoyo a las tareas de estudio es poco relevante. De hecho, muchas bibliotecas son utilizadas como espacio de funcionamiento de servicios de Apoyo Escolar o, incluso, escuelas de formación de adultos o de finalización de estudios.

Encontramos bibliotecas ubicadas en plazas cuyo uso está muy asociado al uso recreativo del espacio público, y bibliotecas ubicadas dentro de Sociedades de Fomento con las que comparten algunos espacios físicos y actividades. También hay bibliotecas fuera

del ejido urbano y suburbano de la ciudad de Mar del Plata, que están ubicadas en las Delegaciones Municipales descentralizadas.

Muchas de las bibliotecas trabajan en Redes Institucionales barriales con representantes de los equipos sociales de jardines, escuelas primarias, secundarias, defensorías de menores, trabajadores sociales, clubes, ONG y otras.

¿CUÁLES SON LOS USOS QUE MUJERES Y HOMBRES HACEN DE LA BIBLIOTECA? ¿CUÁLES SON LAS DIFERENCIAS DE COMPORTAMIENTO?

En la mayoría de las bibliotecas relevadas, la presencia de mujeres se impone a la de los hombres. Bibliotecas ubicadas en diferentes barrios y con características distintas, pero sobre todo con una impronta de clase media, en las que las mujeres, en un porcentaje mayor de adultas van sobre todo a retirar libros para leerlos en sus casas. Una tercera parte de ellas también lleva libros para otras personas de su entorno, principalmente hijas, hijos, nietas y nietos. Y también serán ellas las encargadas de llevar a las niñas y niños a la biblioteca. De cada diez personas que concurren con sus hijas e hijos a la biblioteca, ocho son mujeres y dos son hombres, por lo que podemos concluir que el acompañamiento a las niñas y niños en el ingreso a la lectura, al descubrimiento de los bienes culturales relacionados con la palabra y a la búsqueda y el uso de la información, es incorporado a las tareas de tipo doméstico relegadas a las mujeres de la familia, al igual que la salud y la educación.

Muchas mujeres mayores de 40 años usaban la biblioteca cuando sus hijos pequeños estaban escolarizados, y luego de una interrupción de varios años la redescubren, en un momento de su vida en el que “tienen más tiempo”, ya sea porque sus hijos ya grandes demandan menos atención o porque organizaron su vida como adultos, o bien porque se han jubilado en el caso de tener empleo formal. Obviamente el *tener más tiempo* es una expresión subjetiva que hace referencia en realidad al uso que las personas

hacen de su tiempo libre, tal como demuestra Mónica, una lectora adulta de la Biblioteca Revolución de Mayo que retira libros con asiduidad y que tiene a sus nietos a cargo, lo que seguramente le insume mucho tiempo: “en la biblioteca aprendí a tomarme un tiempo y usarlo en lo que me hace bien. Para mí es muy importante, paso por la puerta y quiero entrar, me reconforta, me distraigo, es mi segunda casa”. Este reencuentro con la biblioteca puede tener que ver con el deseo de leer como en su caso, pero también muchas veces con los espacios de sociabilización y aprendizaje que las bibliotecas ofrecen a las personas mayores, como los talleres, charlas, eventos. Así sucede con el taller de cestería en papel que se brinda en la Biblioteca Gladys Smith, al que asisten todas mujeres jubiladas que ya conocían la biblioteca “de la época en que venían mis hijos cuando eran chicos” pero no eran ellas mismas usuarias.

En el caso de los hombres que concurren a bibliotecas públicas, la mitad de ellos son jóvenes menores de 20 años cuya presencia se acrecienta conforme nos desplazamos a barrios de clases sociales más bajas en los que la biblioteca se presenta como una opción de espacio entre las casas hostiles por varios motivos, y la calle. En estos barrios, la presencia de adolescentes mujeres en la biblioteca está restringida por las tareas domésticas y de cuidado de otros menores, de las que se las responsabiliza en sus familias, y cuando pueden concurrir lo hacen para cumplir con sus tareas escolares, así las mujeres manifiestan un comportamiento muy diferente al de sus pares varones.

Del total de personas entrevistadas mayores de 40 años, mujeres y hombres que hoy concurren a una biblioteca pública, 87% ha utilizado alguna biblioteca durante su infancia, su adolescencia o su juventud. Es decir que solo una de cada 10 personas mayores de 40 años llegó a una biblioteca por primera vez de adulto. Esto nos hace pensar en la necesidad de desarrollar propuestas para personas adultas que no tienen experiencia con bibliotecas y en la importancia que tiene acercar a las niñas y niños para que desarrollen este vínculo que luego podrán continuar a lo largo de sus vidas.

Al observar la cantidad de hombres y mujeres por biblioteca, llamó mi atención que los porcentajes de distribución variaban. En la mayoría de las bibliotecas la cantidad de mujeres supera a la cantidad de hombres, de cuadruplicar la cantidad de mujeres en algunos casos a duplicar hombres a mujeres en uno. Esta variabilidad coincide con las diferencias sociales de las distintas comunidades, por lo que realicé una comparación analizando en profundidad dos bibliotecas que presentaban muestras similares y comportamientos marcadamente diferentes.

¿QUÉ NOS DICE LA INTERSECCIONALIDAD GÉNERO/CLASE EN EL USO DE LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS?

La Biblioteca Manuel Belgrano está ubicada en el Barrio General Belgrano de la ciudad de Mar del Plata. Es la única de las que se incluyen en este relevamiento que está ubicada en un barrio con alta vulnerabilidad social, con otros barrios a su alrededor de igual condición, en la zona oeste de la ciudad. Las familias que lo habitan, de condición muy humilde, en viviendas muy precarias, son familias muy numerosas, a cargo de adultos con trabajos informales, en negro, de ingresos muy bajos y muy poca educación formal. Es uno de los barrios suburbanos de Mar del Plata con más conflictividad, con altos porcentajes de jóvenes judicializados por delitos medios y graves. Tiene tasas históricas de deserción escolar alta que en este momento están alcanzando límites críticos llegando a los grados inferiores de la escuela primaria, a lo que la respuesta gubernamental es el cierre de secciones.

La historia del barrio se remonta a los años 60 del siglo anterior y la biblioteca comenzó a funcionar a fines de los años 80. Lejos de tener una historia lineal, para no entrar en detalle en ella, podemos señalar tres momentos claros, una primera etapa en la Sociedad de Fomento hasta que las condiciones de infraestructura se vuelven insostenibles, una segunda etapa en la que se logra su municipalización a través de la gestión de vecinos con un edificio amplio y en condiciones que le permiten un gran crecimiento, y

una tercera etapa luego del cierre de esa biblioteca municipal en la que se vuelve a la Sociedad de fomento en situaciones similares a las iniciales y que es el presente de esta biblioteca. Es muy pequeña, trabaja una sola bibliotecaria, profesional, que además es vecina del barrio, y que se dedica desde abril del 2012 a recomponer esta biblioteca cuyo cierre en el año 2010 fue muy traumático para la comunidad que la había transformado en un lugar único de pertenencia. La biblioteca nunca recuperó el movimiento de personas que transitaban por ella, quedaron en el traslado muchos lectores: los adultos que entonces concurrían y los adolescentes que no retomaron un vínculo con ella. También se perdieron recursos humanos, materiales y propuestas. Utilizaremos en este análisis, fragmentos de una larga entrevista realizada con tres jóvenes que eran partícipes muy asiduos de esa Biblioteca municipal durante su infancia y su adolescencia, hoy tienen entre 21 y 27 años y forman un grupo de Hip-hop llamado En Conexión Verbal.

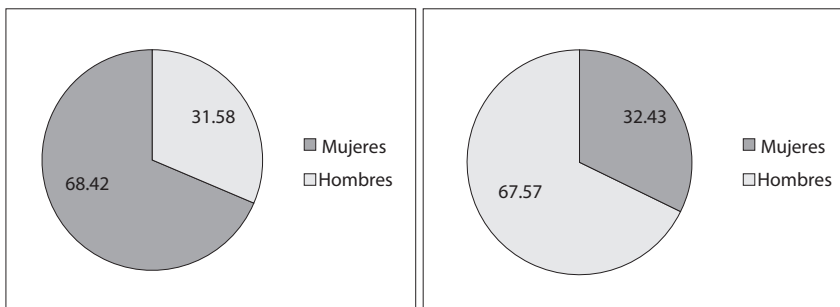
La otra biblioteca con la que he comparado es la biblioteca Roberto Arlt del barrio Los pinares. Esta biblioteca también funciona en la Sociedad de Fomento de su barrio, datan de la misma época, tiene 31 años, en ella trabajan dos bibliotecarias. Ambas instituciones presentaron muestras de tamaño similar en el mes de febrero, con un caso de diferencia, tomado en el mismo periodo de tiempo. Ambas prestan los mismos servicios de sala: lectura y estudio, juego y dibujo libre, wifi. Con respecto al barrio Los Pinares, está ubicado en la zona norte de la ciudad. Es un barrio de altos contrastes con tres realidades bien diferenciadas: una zona en la que está ubicada la biblioteca en la que viven personas de clase media; una zona de mayor poder adquisitivo con clase alta y media alta; y dos asentamientos de clase baja ubicados aproximadamente a diez cuadras de la biblioteca. Los barrios circundantes también son de clase media.

Para comenzar veremos el porcentaje de mujeres y hombres que asistieron a ambas bibliotecas, y nos encontraremos con una situación casi espejo.

Y, a continuación, el porcentaje de socias y socios en cada una:

Fenómenos estudiados desde una perspectiva cualitativa

Gráficos 1 y 2. Porcentaje de mujeres y hombres en las bibliotecas Roberto Arlt y Manuel Belgrano

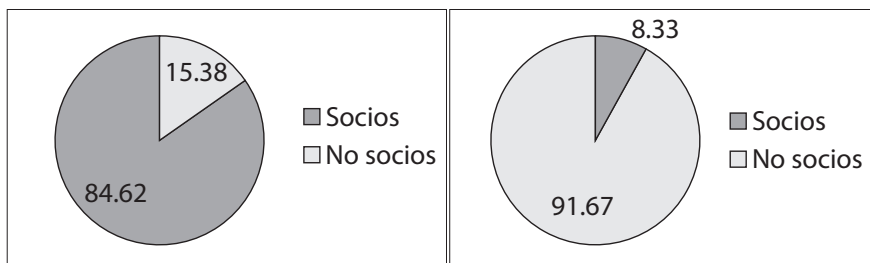


Biblioteca Arlt

Biblioteca Belgrano

Fuente: elaboración propia.

Gráficos 3 y 4. Porcentaje de mujeres socias y no socias en las bibliotecas Roberto Arlt y Manuel Belgrano



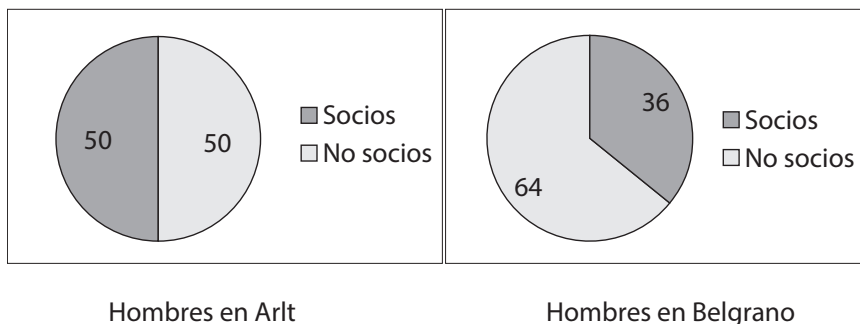
Mujeres en Arlt

Mujeres en Belgrano

Fuente: elaboración propia.

Mientras que la gran mayoría de las mujeres que fueron a Roberto Arlt son socias, la gran mayoría de las que fueron a Belgrano no lo son. En el caso de los hombres encontramos la mitad de los socios en Arlt y un porcentaje menor en Belgrano. La mayoría de

Gráficos 5 y 6. Porcentaje de hombres socios y no socios en las bibliotecas
Roberto Arlt y Manuel Belgrano



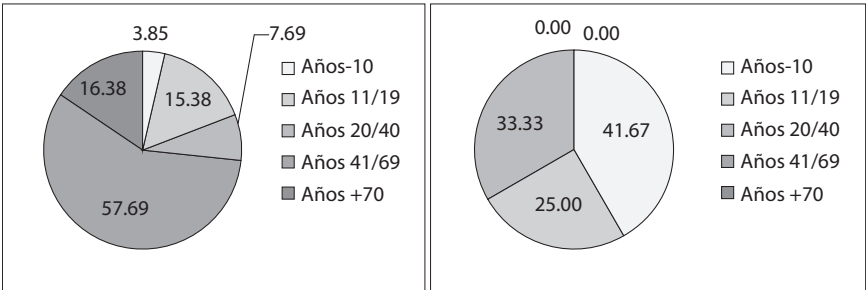
Fuente: elaboración propia.

las personas que fueron a la Biblioteca Arlt son socias y la mayoría de las que fueron a Belgrano no lo son.

Probablemente el dato más impactante en este análisis sea la ausencia de adultos en la Biblioteca Manuel Belgrano. Mientras Roberto Arlt nos muestra porcentajes más cercanos a los generales de esta investigación, en la Biblioteca Belgrano no se registraron mujeres mayores a 40 años ni hombres mayores de 20; en esta biblioteca las niñas y niños menores de 10 años fueron solas/solos o acompañados de pares con la excepción de una niña que fue con su mamá. Esta particularidad incide directamente en el bajo porcentaje de socios, ya que es requisito para asociarse antes de los 14 años, la presencia de un adulto.

El uso prioritario que se da a la Biblioteca Belgrano está relacionado al uso de los espacios. En los barrios más vulnerabilizados, la precariedad de las casas, su tamaño pequeño para familias muy numerosas, las malas condiciones estructurales sumadas a las dificultades de convivencia desalientan la permanencia de los más jóvenes en casa. Ante esta situación muchos adolescentes tomarán la puerta y saldrán a la calle, y en la calle, a veces, se encuentran con la biblioteca. Como confió un joven lector a la bibliotecaria, “yo vengo acá porque en mi casa se la pasan gritando”.

Gráficos 7 y 8. Porcentaje de mujeres por edades en las bibliotecas Roberto Arlt y Manuel Belgrano

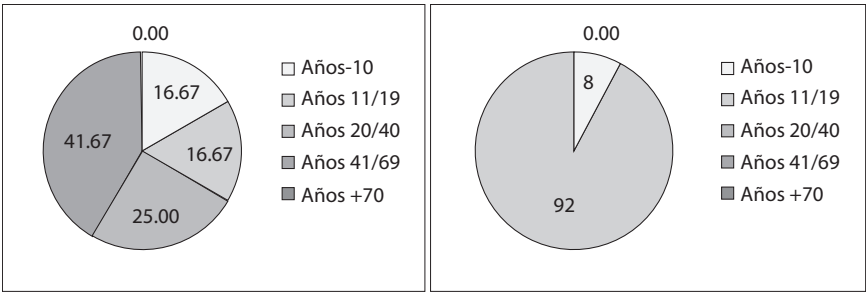


Mujeres en Arlt

Mujeres en Belgrano

Fuente: elaboración propia.

Gráficos 9 y 10. Porcentaje de hombres por edades en las bibliotecas Roberto Arlt y Manuel Belgrano



Hombres en Arlt

Hombres en Belgrano

Fuente: elaboración propia.

Tabla 1. Usos más frecuentes de las bibliotecas
Roberto Arlt y Manuel Belgrano

	Roberto Arlt		Manuel Belgrano	
Usos más frecuentes	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Buscar información comunitaria	34.48 %	50 %	21.74 %	6.90 %
Buscar información en libros u otros soportes	0	0	21.74 %	3.54 %
Llevar/devolver libros	51.72 %	12.5 %	4.35 %	6.90 %
Leer/estudiar	6.90 %	12.5 %	17.39 %	10.34 %
Jugar/dibujar	0.00 %	12.5 %	17.39 %	37.93 %
Apoyo escolar	6.90 %	6.25 %	0	0
Uso de internet/wi-fi	0	0	17.39 %	34.48 %

Fuente: Elaboración propia.

Pero si la casa propia no es un buen lugar para estar desde el punto de vista de los varones jóvenes tampoco lo será para ellas. Lo que pudimos observar en este estudio, principalmente desde las entrevistas, es que mientras que los adolescentes tienen la posibilidad de abrir la puerta de casa y salir, las adolescentes son retenidas, sobre todo responsabilizadas de tareas domésticas y del cuidado de otros menores.

Veamos la percepción de los jóvenes, dice Braian:

A mí me parece que lo que pasaba con las chicas del barrio es que ellas estaban atadas a las responsabilidades que nosotros no teníamos, las chicas que estaban en el mismo lugar que yo, que era un conventillo que vivía yo, las chicas tenían que lavar la ropa, lavar los platos, hacer las tareas de los hermanos, y ¡no salían de eso!, tenían que encargarse de las tareas de la casa. Me acuerdo de una chica que se llamaba Celeste que vivía al lado de mi casa, ella cada vez que venía el padre tenía que ir a cazarle mate, al padre, obligatoriamente. Yo me enojaba mucho y le decía a mi mamá “por qué no puede cebarse solo”, “y bueno son diferentes

costumbres” me decía mi mamá, pero mayormente les pasaban esas cosas a las chicas. Mi mamá tenía un grupo de amigas /_con hijas_/ de mi edad, y ellas nunca pisaron la biblioteca, me pedían que les saque libros, y ellas los leían, o mi mamá iba y sacaba libros para ellas porque estaban obligadas a una rutina familiar, de obligaciones, de tareas de la casa que quizás ni siquiera eran necesarias.

Esta diferencia en el uso de los espacios por las niñas y los niños a partir de cierta edad se percibe también en otros espacios públicos como la plaza, por ejemplo, donde estos jóvenes recuerdan la presencia de niñas muy pequeñas, “el único espacio que compartíamos con las chicas era la escuela y porque era obligatorio. Creo que eso es terrible porque un lugar como la biblioteca tuvo que haber sido para todos siempre, es un garrón, y no iban, no porque no querían sino porque no podían”.

Otro elemento para tener en cuenta es que las jóvenes están más expuestas a sufrir la estigmatización de que son víctimas aquellas personas que pretenden tener un comportamiento diferente al que se espera de ellas. Muchas veces en estas comunidades que tienen una relación muy conflictiva con la palabra escrita, en las que demasiados jóvenes fracasan en terminar sus estudios y que los transitan en permanente pugna con las instituciones escolares, se instala la idea de que estudiar no es para ellas y ellos. Este autoconvencimiento es tranquilizador, “estudiar no es para mí”, luego “no tiene sentido insistir”, en conclusión “estudiar no es importante”. Estas ideas se refuerzan también en el hecho de que en realidad, aunque estudien no consiguen buenos empleos, y que la necesidad de trabajar tempranamente para ayudar a la familia, obliga a los jóvenes a abandonar los estudios. Entonces quienes eligen transitar un camino distinto a ese convenido socialmente y tienen las posibilidades para hacerlo, son muchas veces señalados como aquél que quiere ser diferente. En el caso de nuestra sociedad que educa especialmente a las niñas para “gustar”, para buscar la “aceptación”, es más difícil que encuentren la fortaleza para oponerse a ese camino marcado por la mayoría. Este es el caso de

Alicia, que decidió terminar sus estudios secundarios cuando su hija más pequeña tenía siete años, y cuando sus hijas mayores incluso ya habían abandonado los propios, ella tenía 31 años. Tuvo mucha resistencia de su familia al principio, pero encontró en la biblioteca el apoyo y el entusiasmo para seguir adelante:

Fue mi interés también por volver a ir al colegio, terminar el secundario, fue como que era un aporte en la biblioteca que me decían tenés que terminar, yo sentía que me había quedado trunco, yo tenía muchas ganas y la biblioteca fue el último empujoncito [...] todos decían para qué la escuela si ya sos grande, también ahí fue una parte importante la biblioteca, tuve que ir de nuevo para preguntar, cómo hacía, en algunas cosas que me perdía fue la biblioteca la que me ayudó.

Si bien las bibliotecas públicas son instituciones diferentes a las escolares, y que muchos bibliotecarios se abocan a señalar esas diferencias partiendo sobre todo de la elección que implica estar en una biblioteca, no dejan de ser vistas, sobre todo por las personas que no las utilizan, como las menciona el sociólogo Denis Merklen (2016) una institución de la cultura escrita, asociada a la escuela, al estudio, al uso formal de la palabra. Los jóvenes usuarios de la biblioteca Manuel Belgrano tienen clara esa diferencia entre la biblioteca y la escuela a partir de su experiencia: “la biblioteca era nuestro lugar adecuado para socializar, yo no conocía a ninguno de ellos en la escuela, en la escuela yo no armé ninguna amistad, es un lugar en el que uno va a cumplir, no va a generar un vínculo de amistad, no es el ambiente” (Braian). Al repasar sus recuerdos hay en el relato de estos jóvenes muchas vivencias de violencia en la escuela “la escuela sacaba lo mejor de nosotros, o lo peor de nosotros, en cambio la biblioteca sacaba siempre lo mejor”.

En la Biblioteca Manuel Belgrano, los jóvenes y las jóvenes escolarizados encuentran un aliado muy importante, la posibilidad de acceder a libros, un espacio para trabajar con las tareas, la ayuda para buscar información y un “apoyo escolar” informal permanente

que brinda la bibliotecaria, además de otros docentes que ocasionalmente dan este servicio de manera formal. Quienes no concurren a la escuela, muchos usuarios asiduos, la utilizan como lugar de encuentro para leer, mirar libros, jugar, dibujar, conversar y escuchar conversaciones: “siempre se escuchan cosas interesantes” dijo Jessica de 12 años. Roberto recuerda “siempre era, en la semana tenías que ir sí o sí, un rato, era el espacio del encuentro, de reírse, de compartir con los amigos”. Incluso este lugar de encuentro supera a la propia biblioteca, “la biblioteca cerraba y nosotros nos quedábamos jugando ahí afuera, y de noche también íbamos a encontrarnos ahí”.

La utilización de la biblioteca como lugar de encuentro para jóvenes en barrios pobres, ha sido analizada en profundidad por algunos autores, entre quienes quiero destacar a la Antropóloga francesa Michèle Petit:

La biblioteca respalda en este caso un gesto de despegue, de resistencia, de trasgresión de los límites establecidos. Y contribuye a que algunos jóvenes realicen desplazamientos reales o metafóricos, en diferentes terrenos de su vida: puede ser su punto de apoyo para que continúen sus estudios o su carrera profesional, impidiendo así que se detengan, inmovilizados por el fracaso escolar y el desempleo; puede sacudir la representación que tienen de sí mismos, su manera de pensar, de decirse, sus relaciones con la familia, con el grupo de pertenencia, con la cultura de origen, y les evita a veces ser rehenes de una representación estereotipada de esa cultura; puede ayudar a las chicas a salir de su confinamiento en el espacio doméstico, y ofrecer a los muchachos una alternativa para el gregarismo viril de la calle y para la delincuencia, lleva a otras formas de sociabilidad y de solidaridad; y puede conducirlos a otras maneras de habitar y de percibir el barrio, la ciudad, el país en que viven (2000, 116).

En el caso de la Biblioteca Roberto Arlt, 13.79% de las mujeres y 31.25% de los hombres desarrollan actividades en el espacio de la biblioteca. En el caso de la Biblioteca Manuel Belgrano son 73.91% de las mujeres y 86.21% de los hombres.

Es muy llamativo también el porcentaje de préstamos de libros que es muy bajo en el caso de la Biblioteca Manuel Belgrano. Nuevamente estamos ante la evidencia de que en esta biblioteca el mayor valor está dado en el espacio, incluso los jóvenes entrevistados que eran socios mencionan que muchas veces los libros que retiraban no los leían en sus casas sino en la propia biblioteca. “Había una colección de libros clásicos que tenían dibujos en la tapa, me los leí todos: *El fantasma de Canterville*, *20 000 leguas de viaje submarino*, *Frankenstein*” (Salvador), “*El diablo en la botella* lo leí en la biblioteca y sigue siendo mi libro favorito” (Braian).

El lugar para leer también era la biblioteca, aunque tuvieran la posibilidad de llevarse los libros a casa, entonces el mayor uso del espacio público por parte de los varones y el mayor uso del espacio privado por parte de las mujeres no está supeditado a que hagan cosas diferentes sino a un comportamiento condicionado por el género.

En cuanto al uso de Internet que no obtuvo registros en la biblioteca Roberto Arlt, sabemos por su bibliotecaria que es utilizada con cierta frecuencia especialmente por adolescentes de ambos sexos que concurren con sus teléfonos, *tablets* o usan una computadora disponible en la biblioteca para consultas cortas. Como vemos en el cuadro en la Biblioteca Manuel Belgrano, es más alto el porcentaje de hombres que de mujeres que utilizan el wifi; los jóvenes para buscar información, para lo que requieren ayuda de la bibliotecaria, jugar, buscar música, y utilizan sus teléfonos, tabletas, y también las computadoras personales que entregó el gobierno nacional en el marco del Plan Conectar Igualdad, principalmente entre los años 2010-2015; también van adultos que necesitan ayuda para hacer trámites por la web. El Barrio General Belgrano cuenta con menos conexiones domiciliarias que el Barrio Los Pinares, aunque en este último se acercan a la biblioteca muchos jóvenes que antes tenían conexión en su casa y ya no la tienen.

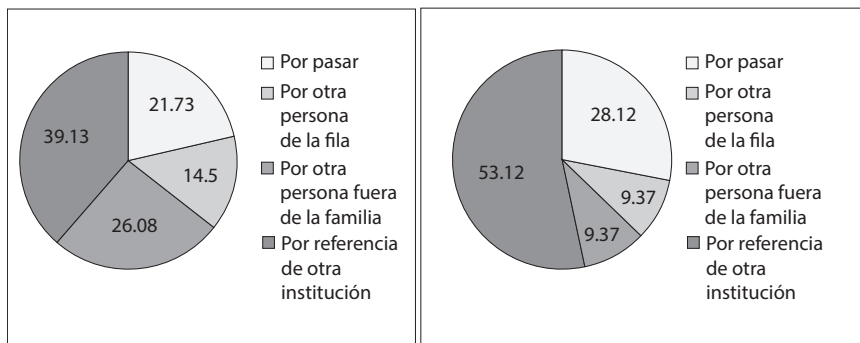
¿CÓMO SE INSCRIBE LA BIBLIOTECA PÚBLICA EN EL CAPITAL SOCIAL DE MUJERES Y HOMBRES?

La biblioteca pública está más incorporada al capital social de las mujeres que de los hombres en la mayoría de los barrios. Es más alto el acercamiento de las mujeres en la mayoría de las bibliotecas por referencia personal de su entorno familiar o fuera de su familia, que en el caso de los hombres.

Respecto de la posibilidad de crear relaciones sociales a partir de la biblioteca vemos que también en el caso de las mujeres se da con más frecuencia, y que en ambos casos es más recurrente esta posibilidad en personas mayores de 40 años. En este sentido cobran especial relevancia los talleres que allí se realizan en los que la presencia de mujeres y hombres medidos en porcentaje en general es bastante pareja 20% de las personas que concurren asisten a talleres.

Gráficos 11 y 12. ¿Cómo conocieron la biblioteca?

Mujeres y hombres en porcentajes



Mujeres

Hombres

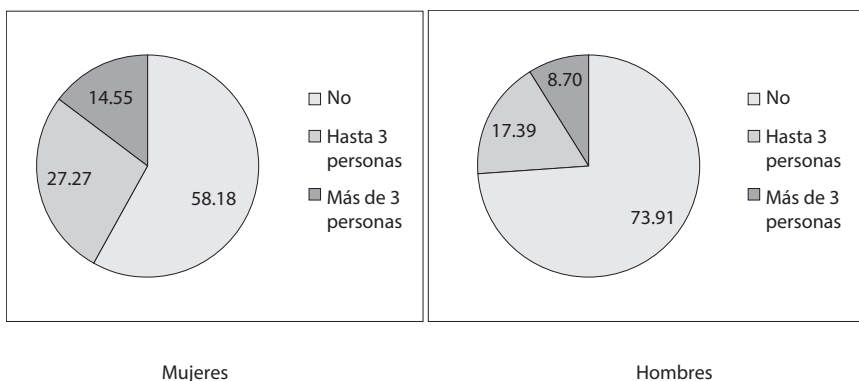
Fuente: elaboración propia.

¿CONOCIÓ EN LA BIBLIOTECA A PERSONAS CON LAS QUE SIGA MANTENIENDO UN VÍNCULO FUERA DE ELLA?

Si lo medimos en casos, la mayoría de las personas que asisten a los talleres son mujeres en todas las disciplinas con excepción de ajedrez. Al igual que la opción “Estudiar”, los talleres justifican la permanencia de mujeres de todas las edades en la biblioteca. Sólo cuando se trata de estudiar o aprender en algún sentido, permanecen más mujeres que hombres en la biblioteca.

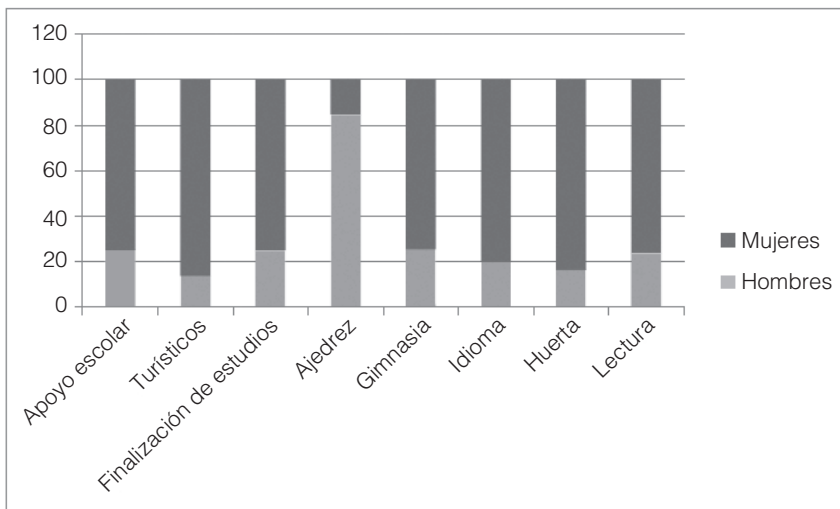
La excepción se da en el ajedrez, que de todos los talleres que se han registrado en las bibliotecas en distintas oportunidades (actualmente sólo se practica en la Biblioteca Batán), ha convocado a más varones que mujeres. Pero esta parece ser una característica que adopta el género en relación con el juego, que probablemente tenga su origen en la temática: el ajedrez representa una batalla librada por dos reinos con sus ejércitos, y este tema está valorado socialmente como masculino. Al igual que los autos, los “soldaditos”, el T.E.G. (juego de mesa Táctico y Estratégico de la Guerra), “juegos para varones” en nuestra cultura tradicional, que poco a poco va cambiando esos parámetros.

Gráficos 13 y 14. ¿Conoció en la biblioteca a personas con las que siga manteniendo un vínculo fuera de ella? Mujeres y hombres en porcentajes



Fuente: elaboración propia.

Gráfico 15. Presencia de mujeres y hombres en los talleres de las bibliotecas por temática



Fuente: elaboración propia.

Retomando el tema de cómo las personas llegan a las bibliotecas, nuevamente nos encontramos con un comportamiento diferente en el caso de aquellos barrios más desfavorecidos económicamente en donde los jóvenes varones utilizan la biblioteca como lugar de encuentro: allí el acercamiento se da entre pares y es un lugar fundamental en su sociabilización, todos los chicos recuerdan qué amigo o hermano lo llevó, y a la vez, referencian haber llevado a muchos chicos que conocían del barrio o encontraban ocasionalmente. Nuevamente nos encontramos con un comportamiento diferente entre ésta y las otras bibliotecas.

El testimonio de estos jóvenes entrevistados no deja dudas de la importancia que tuvo la biblioteca Municipal Manuel Belgrano en sus vidas. Dice Braian:

si no hubiese habido biblioteca principalmente no seríamos el círculo de amigos que somos, que es lo principal [...]

todo el barrio se conoce por el vínculo principal de la biblioteca [...] nuestra inspiración, mi inspiración en el rap y en el hip-hop fue porque ustedes nos daban el espacio de atrás o el de delante de la biblioteca para que nos pongamos a bailar o a rapear [...] yo por ejemplo, ahora mi facilidad con los más chicos en los merenderos y eso, es gracias a lo que vivimos en la biblioteca, todo viene de lo que nosotros vivimos y por nosotros hicieron, no solo institucionalmente sino más humanamente las personas que estaban en ese momento en la biblioteca, era un espacio cultural muy grande para nosotros y a mí me abrió muchos “polos”. Yo era un chico muy inseguro, solo, con un montón de problemas de familia, sensible, venía de un montón de traumas de ser nene y que tu familia se rompa todo, y andar de acá para allá, situaciones de violencia, /_la biblioteca_/ era un espacio donde era contenido, donde era querido y donde lo que hacíamos valía.

Roberto agrega “yo también, todo lo que compartimos, es como que todo viene de ahí”. La conclusión de Salvador “yo hasta el día de hoy si tengo ganas agarro una hoja y me pongo a dibujar, es parte de mí, pero eso me lo dio la biblioteca. Yo la verdad es que estoy muy orgulloso de todo lo que fue mi infancia en la biblioteca, totalmente”.

¿CÓMO INFLUYEN LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS EN EL COMPORTAMIENTO LECTOR DE MUJERES Y HOMBRES?

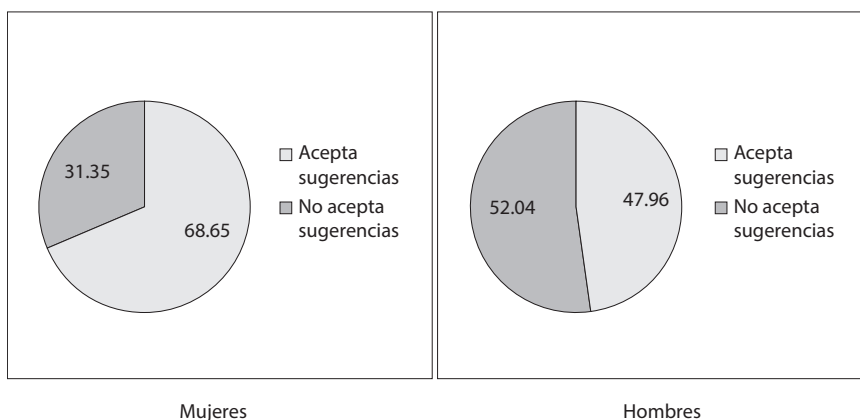
En las entrevistas realizadas a lectoras y lectores de las bibliotecas casi en su totalidad afirmaron que su comportamiento lector sería diferente si no las utilizaran. En la mayoría de los casos destacan la ventaja de poder leer más diversidad de libros, conocer autores y la presencia determinante de las bibliotecarias a la hora de la orientación en lectura. En general las personas que asisten regularmente a las bibliotecas a buscar literatura tienen un ritmo de lectura muy ágil y prolífero que se traduce en una demanda

muy grande. Dar respuesta a esa demanda, de personas que tal vez leen seis novelas en un mes, exige a las bibliotecarias tener una actitud muy activa en la búsqueda y selección del material, ya sea que se trate de adquisición de libros, donaciones o préstamos inter-bibliotecarios. Estos últimos que no están formalizados desde lo oficial se realizan de manera personal entre los empleados o utilizando otros intermediarios en la más amplia variedad de situaciones. La vieja premisa bibliotecaria “a cada lector su libro, a cada libro su lector” adquiere en las bibliotecas públicas un carácter contundente.

Por su parte, las bibliotecarias destacaron que la mayoría de las personas que van a la biblioteca son accesibles a las recomendaciones, las solicitan y agradecen, aunque algunas de ellas diferenciaron el comportamiento de hombres y mujeres en ese sentido, indicando que los hombres en general realizan solicitudes más puntuales y las mujeres se muestran más abiertas a autores o colecciones no conocidas, dentro de una temática determinada.

Esta percepción es confirmada en los cuestionarios con el siguiente resultado.

Gráfico 16 y 17. Porcentaje de mujeres y hombres que aceptan sugerencias de las bibliotecarias y bibliotecarios



Fuente: elaboración propia.

CONCLUSIONES

La perspectiva de género es una categoría de análisis cada vez más usada en las ciencias sociales, y muy poco frecuente en el ámbito de la bibliotecología tanto en la investigación como en la formación de bibliotecarias y bibliotecarios. Sin embargo, las problemáticas relacionadas con las cuestiones de género se presentan en las bibliotecas de diferente forma, y las y los profesionales las abordan con distintas estrategias.

El análisis de cómo el género condiciona a las personas en la llegada y el uso de las bibliotecas nos brinda una información insoslayable al momento de pensar esas estrategias, de diseñar nuestros servicios para cumplir con nuestra misión con la construcción de sociedades más equitativas.

La información cuantitativa es insuficiente en este sentido y puede llevarnos a equívocos importantes. No alcanza con saber cuánto usan las bibliotecas hombres y mujeres. Queremos y necesitamos comprender sus comportamientos y sus causas. La profundización y problematización de esta cuestión requieren la utilización de metodologías cualitativas como la observación, las entrevistas en profundidad individuales y grupales.

También, la perspectiva de género debe cruzar el género con otras variables como la condición social, ya que una sola de estas categorías de análisis no pueden extenderse a toda la población: como se demuestra en este estudio, mujeres de clase media y clase baja no acceden de igual manera a la biblioteca. Lo mismo sucede con los hombres. Desconocer esto nos puede llevar a utilizar puntos de partida erróneos.

Quedan por fuera de este trabajo otras líneas de investigación muy importantes que pueden hacer grandes aportes al campo bibliotecológico desde la perspectiva de género. En el mismo sentido del uso de las bibliotecas públicas, la interseccionalidad género/raza-etnia, en el caso de las bibliotecas ubicadas en comunidades multiculturales puede mostrarnos realidades insospechadas.

La perspectiva de género es, además de una metodología de análisis, una estrategia de intervención. La información que

construimos a partir de la implementación de este enfoque cambia nuestra mirada sobre la realidad, nos enfrenta tal vez con problemas que no habíamos detectado, y nos apremia a la implementación de nuevas tareas, de nuevas formas de acción.

¿Cuál es la tarea más inmediata por hacer de las bibliotecas públicas a favor de la creación de paradigmas de género más igualitarios?

Podemos concluir que una primera tarea sería acercar a más hombres adultos a la biblioteca, y sensibilizar a la comunidad acerca de la importancia del rol de padres y abuelos, en el acompañamiento de niñas y niños en el descubrimiento de la lectura y la biblioteca. También incentivar a las niñas y adolescentes a usar los espacios de la biblioteca, acompañar a las familias para que este acercamiento sea posible, y que ésta se convierta en un lugar donde la convivencia se dé en un marco de respeto, igualdad y crecimiento colectivo, en el que se construyan roles diferentes a los estereotipados, se respeten las elecciones individuales y se ejerzan los derechos colectivos respetando la diversidad cultural.

Por otro lado, la incorporación de la perspectiva de género en la formación de las y los profesionales bibliotecarios, y en la investigación en bibliotecología, produciría un cambio significativo en otros aspectos importantes de las bibliotecas como la formación de colecciones y su procesamiento técnico, que son junto a los servicios la materia prima fundamental de las bibliotecas públicas.

La influencia de las bibliotecarias y bibliotecarios al momento de la elección de lecturas por parte de las y los usuarios demostrada en este estudio, nos hace pensar que podrían producir un avance paulatino pero concreto en la apertura hacia material de lectura inclusivo, no sexista, no estereotipado y a temáticas diversas, socavando los supuestos que desde los preconceptos culturales formativos se imponen a mujeres y hombres.

Los avances legales en materia de género son hoy el mayor cambio de nuestra sociedad en materia de derechos humanos, como lo fueron en el siglo XX los derechos laborales. Pero los

derechos se articulan en prácticas sociales que no necesariamente reflejan esa evolución, algunas veces más bien la contradicen, sosteniendo y reproduciendo en este caso relaciones de dominación y subordinación entre los géneros.

El rol de las bibliotecas públicas en la construcción de sociedades igualitarias y democráticas y el compromiso de las bibliotecarias y bibliotecarios con los derechos humanos, nos ponen hoy en el desafío de superar las inequidades de las que son víctimas las mujeres y los colectivos de minorías de géneros. La tarea de las bibliotecas en el trabajo cultural por hacer, fomentando la educación igualitaria, desenmascarando los estereotipos de género, promocionando a las bibliotecas como espacios plurales, de convivencia, respeto y crecimiento equitativo, nos encontrará preguntándonos por nuestras bibliotecas con una perspectiva crítica de género.

BIBLIOGRAFÍA

Butler, Judith. 2007. *El género en disputa*, Paidós, Buenos Aires.

CEPAL. 2012. [en línea] *Informe anual. Los bonos en la mira. Aporte y carga para las mujeres*, <https://segib.org/wp-content/uploads/Losbonosenla_Informe_AnualOIG_2013.pdf> [consulta: mayo de 2017]

Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (Dibam). 2012. *Guía para la incorporación del enfoque de género en bibliotecas*, Santiago de Chile.

Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas/Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (IFLA/Unesco). 2001. *Directrices IFLA/Unesco para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas*. <<http://www.ifla.org/files/assets/hq/publications/archive/the-public-library-service/pg01-s.pdf>> [consulta: 25 de noviembre de 2017].

- Gamba, Susana. 2008. [en línea] Qué es la perspectiva de género y los estudios de género, *Mujeres en red. El periódico feminista*. <<http://www.mujeresenred.net/spip.php?article1395>> [consulta: junio de 2018].
- Gannon-Leary, Pat y Sandra Parker. 2003. La situación de las mujeres en las bibliotecas a nivel internacional, *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, 70: 9-24.
- Hanningan, J. A. y H. Crew. 1993. A Feminist Paradigm for Library and Information Science, *Wilson Library Bulletin*, 68: 28-32.
- Jelin, Elizabeth. 2014. Desigualdades de clase, género y etnicidad/raza, *Desigualdades.net, Working Paper Series*, 73: 1-29.
- Krause, Mercedes. 2016. La interseccionalidad entre clase y género: un acercamiento desde los relatos de vida, *Revista Lavbortorio*, 6 (27): 91-111.
- Merklen, Denis. 2016. *Bibliotecas en llamas*, Universidad Nacional de General Sarmiento, Los Polvorines.
- Petit, Michèle. 2001. *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). 2008. [en línea] Desafíos para la Igualdad de Género en la Argentina, <http://www.ar.undp.org/content/dam/argentina/Publications/G%C3%A9nero/undp_ar%20Desafiosigualdaddegeneroweb.pdf> [consulta: 25 de noviembre de 2017].
- Sánchez Segura, Ximena. 2014. Socialización de género, estereotipos y desigualdades: los desafíos para la sociedad, *Controversias y Concurrencias Latinoamericanas*, VI (10): 29-39.

Las redes complejas de información en el comportamiento informativo de periodistas de investigación

RODRIGO CASTANEYRA HERNÁNDEZ
Universidad Nacional Autónoma de México

INTRODUCCIÓN

Al tomar en cuenta el comportamiento informativo bajo la ecuación fundamental de Brookes (1980a) y el horizonte informativo de Sonnenwald (1999), se realiza un análisis de red que explica la interacción y comportamiento entre varios elementos (Caldarelli y Catanzaro 2014). En este caso el proceso en el que la información actúa cognitivamente en el ser humano dentro de un contexto, situación y red social. El objetivo de este trabajo es determinar el comportamiento informativo de los y las periodistas de investigación con base en sus redes complejas. Para ello, se tratan tres temas: el comportamiento informativo Brookes-Sonnenwald; lo que este trabajo denomina redes complejas de información y el comportamiento informativo periodismo de investigación.

La obtención de datos se hizo mediante entrevistas a profundidad en las que se capturó lo relatado por los periodistas en materia de su comportamiento en su labor profesional, los recursos que ellos dicen que utilizan y la forma en la que se visualizan al interactuar con la información demostrando que es posible realizar una red compleja de información de cada periodista entrevistado.

Este trabajo concluye que es posible mapear el comportamiento informativo de las personas dando una visión más integral y

completa del comportamiento informativo de las y los usuarios para satisfacer sus necesidades, sin pasar por un proceso de enumeración de recursos de información.

COMPORTAMIENTO INFORMATIVO BROOKES-SONNENWALD

Desde un análisis cognitivo, el *comportamiento informativo* se ve como un proceso en el cual se ven involucrados distintos factores tanto físicos, sociales y biológicos. Brookes a finales de los setenta, principios de los ochenta desarrolló una ecuación que si bien, en un inicio tenía como objetivo explicar el problema fundamental de la ciencia de la información, también explica la vinculación entre el conocimiento y la información a través de la transformación cognitiva basándose en los tres mundos de Popper (1979), siendo estos el mundo físico, el mundo del conocimiento subjetivo y el mundo objetivo. Brookes dice que estos tres mundos determinan la forma en la que se vinculan conocimiento-información:

Eventos objetivos sólo pueden ocurrir en los mundos donde hay un espacio es decir el Mundo 1 y 3. Los eventos del Mundo 2 –de nuestras mentes individuales– ocurren en nuestros espacios individuales y son fuertemente subjetivos. Para poder objetivar nuestros pensamientos individuales tenemos que expresarlos y depositarlos en el Mundo 3 donde son accesibles y por lo tanto puedan ser considerados para la crítica de los demás (Brookes 1980a, 130).

De esta manera, la ecuación de Brookes se basa en que hay un exterior (siendo estos documentos) y un interior (siendo este el conocimiento privado o subjetivo) en la que actuamos. La ecuación es la siguiente:

$$K[S] + \Delta I = K[S + \Delta S]$$

Se entiende entonces que la estructura del conocimiento $-K[S]-$ más la suma de la información $-\Delta I-$ es igual a la modificación

de la estructura del conocimiento $-K[S+\Delta S]-$. Sin embargo, es importante remarcar que ΔI no se comporta de la misma manera que ΔS ya que esta última pasa por una interpretación subjetiva constante y siempre está abierta a la crítica de nosotros mismos y de terceros.

Posteriormente, Brookes explica que se pueden medir las relaciones de la estructura del conocimiento mediante mapas objetivos parecidos a una red estructurada de conceptos; sin embargo, él estaba consciente de que las herramientas tecnológicas de esa década aún no eran capaces de representar dichos mapas por lo que él visualizaba los mapas objetivos de la siguiente forma:

Si asumimos que la información física [referencial y sobre todo bibliográfica] potencial es distribuida de manera uniforme sobre el espacio objetivo [e.i. biblioteca, bases de datos] se podría mostrar que el observador [sujeto] ocupa el centro de zonas esféricas del espacio, como las capas de una cebolla, cada una le ofrece a él una cantidad igual de información potencial (Brookes 1980b, 253).

No se encontraron trabajos que indicaran el uso de los mapas objetivos, sin embargo, hay ciertas similitudes en otros trabajos como son los entornos de uso de la información de Taylor (1991); la teoría del comportamiento informativo basada en marcos de Nauwer (2012) o bien, el horizonte informativo de Sonnenwald (1999).

El trabajo de Sonnenwald se centra en presentar un marco referencial del comportamiento informativo basado en la relación entre contexto, situación y red social para determinar el horizonte informativo de las personas. De tal manera que genera cinco proposiciones:

- P1) El comportamiento informativo está entrelazado por los individuos, las redes sociales, situaciones y contextos.
- P2) Los individuos o sistemas con una situación y contexto en particular, pueden percibir, pensar y/o evaluar los cambios en otros, ellos mismos y/o su ambiente. El

comportamiento informativo está construido entre el flujo de estos pensamientos y/o evaluaciones, en particular, entre pensamientos y/o evaluaciones que tienen que ver con la falta de conocimiento.

- P3) En un contexto y una situación hay un horizonte informativo en el que actuamos.
- P4) El comportamiento informativo puede, idealmente, ser visto como una colaboración entre el individuo y los recursos de información.
- P5) El horizonte informativo puede ser conceptualizado como un espacio de soluciones densamente pobladas.

En esta investigación, sin embargo, sólo se retoman las preposiciones 3 y 5 para entender el horizonte informativo como el campo donde las personas buscan satisfacer sus necesidades de información; es toda su red dentro de sus contextos y situaciones en las que pueden acceder a la información que buscan, ya sea de cualquier índole sin necesidad de ser exclusivo de los documentos, sino que también pueden ser personas, medios de comunicación, entre otros.

Bajo esta perspectiva, el comportamiento informativo no es sólo un proceso de realización de actividades y satisfacción mediante el uso de la información, sino que involucra procesos de aprendizaje que se ven afectados por la sociedad que los forma. Taylor (1991, 219-220) en su trabajo sobre los entornos de uso de la información dice que cuando se está en entornos similares, las personas tienden a resolver los problemas de manera muy parecida y por lo tanto no tendrían grandes diferencias en su comportamiento en la búsqueda de información.

La importancia del horizonte informativo es que intenta mapear las interacciones que tienen los individuos con el mundo que los rodea y determinar su manera de comportarse con la información. Así, el comportamiento informativo se ve como una construcción holística en la que el individuo se ve inmerso en una red de posibilidades en las que va conectando nudos de coherencia y formación de conocimiento en la que se puede afirmar que:

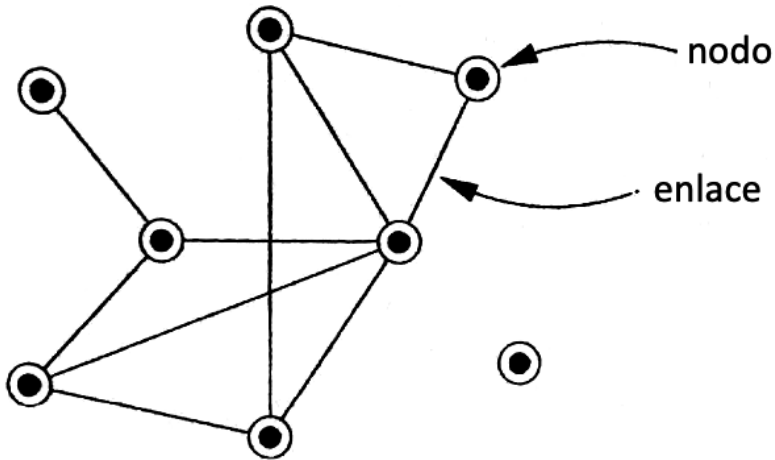
- El comportamiento informativo está determinado por la forma en la que el ser humano procesa la información que adquiere, encuentra o necesita.
- El comportamiento informativo no es lineal y por lo tanto no tiene un inicio ni un fin, es aparentemente errático y sigue una preconcepción de la realidad según su contexto, situación y red social.
- Tanto la estructura de conocimiento como el horizonte informativo se modifican según existan una nueva absorción de información y por lo tanto están ligados a un proceso cognitivo.

Cuando se representa el comportamiento informativo desde una perspectiva cognitiva como social, esto permite ver cómo se comportan los individuos con la información, cómo ellos mismos se enfrentan a su realidad y visualizan a la misma desde la construcción de su horizonte informativo; sin embargo, el horizonte informativo no basta para realizar este análisis, por lo que se amplía con ayuda del análisis de las redes complejas.

REDES COMPLEJAS DE INFORMACIÓN

El análisis de las redes estudia la interacción y el comportamiento entre diversos elementos (Caldarelli y Catanzaro 2014, 12), estos pueden ser biológicos, informáticos, sociales, ecológicos o bien de información. La definición de una red va a depender de los elementos que la contemplan, por ejemplo, en una red informática se va a definir como el conjunto de cables o vías de comunicación, existen definiciones más generales como la que da Newman (2003, 168), “conjunto de elementos que llamaremos vértices o nodos, con conexiones entre ellos llamados borde” o también enlaces (figura 1). Los estudios de redes entonces dependen del fenómeno a estudiar y las relaciones que producen dicho fenómeno por lo que analizar las partes individuales de la red no tiene el mismo valor que analizar las interacciones entre sus partes.

Figura 1. Ejemplo de red



Fuente: tomado de Newman (2003, 169).

Como se puede observar, la manera más común de representar una red es mediante un grafo o mapa que permite visualizar dichas interacciones, lo que hace más fácil el entendimiento de ciertos comportamientos y también comprender los procesos en los que los elementos están envueltos. Además, al representar las relaciones entre enlaces y nodos se muestra la complejidad de su estructura; de esta manera, los enlaces representan una serie de variables y cada nodo propio es un mundo propio con características en común con los demás, pero que al final y al cabo son independientes.

Cuando se realizan estudios de redes se suele hablar de sistemas, Caldarelli y Catanzaro mencionan que “el estudio de las redes se centra en la estructura global de las interacciones de un sistema” (2014, 15), y a su vez estos sistemas pueden ser sistemas complejos. Aldana (2011, 1) menciona que un sistema complejo está compuesto por muchas partes que llevan a cabo funciones específicas que afectan de manera no lineal todo el sistema.

La complejidad, por su parte, se puede ver de diferentes maneras, desde un sistema emergente en la que el todo no es la suma de sus partes (Aldana 2011, 1) o bien desde la autoorganización en la que el comportamiento no es resultado de “una intervención externa o de un plan global, sino de mecanismos o tendencias locales repetidos a lo largo de miles de interacciones” (Caldarelli y Catanzaro 2014, 17). Al entender que la autoorganización está compuesta por muchas partes que llevan a cabo funciones específicas que afectan de manera no lineal todo el sistema, los componentes están en constante cambio, pero dependientes los unos de los otros (Heylighen y Gershenson 2003), se puede decir que se asemeja mucho al comportamiento informativo de las personas, es decir, al modificarse la estructura del conocimiento mediante la absorción de información el horizonte informativo también se modifica, y por lo tanto se habla de que hubo un proceso de autoorganización dentro de los procesos cognitivos de las personas.

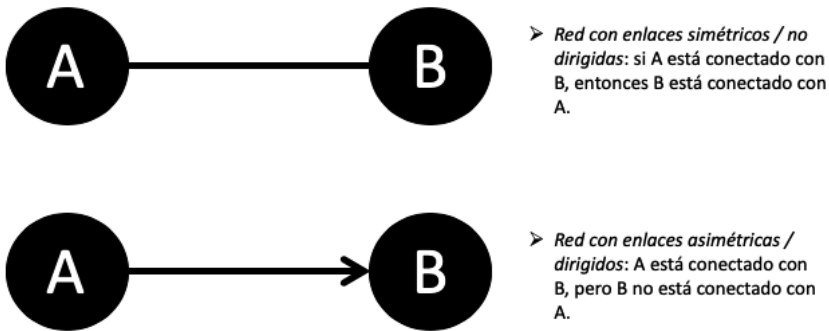
Bajo este argumento, se puede definir a las *redes complejas de información* como una estructura comunicada autoorganizada que contempla el vínculo que hacen las personas con los recursos de información, entre ellas mismas y las conexiones que se hacen entre diferentes recursos de información para satisfacer sus necesidades.

Newman (2003) menciona que escoger las preguntas a responder en cierta red van a limitar las propiedades de la red a estudiar, por ello, para el análisis de las redes complejas de información se considerarán las siguientes propiedades: dirección, grado, distribución, concentración, mundo pequeño y navegación.

Dirección. Determina de qué manera están conectados los nodos; pueden ser simétricos o asimétricos (figura 2), permite identificar cómo se van conectando los nodos entre sí y por lo tanto hacia dónde va el flujo de información.

Grado. Esta propiedad hace referencia a la capacidad de los nodos para conectarse con otros nodos. Caldarelli y Catanzaro (2014, 70) mencionan que “en la mayoría de las redes del mundo real puede haber elementos con muchas conexiones (y efectivamente los hay), pero, por lo general, los mapas no son densos, al

Figura 2. Dirección de los enlaces de una red



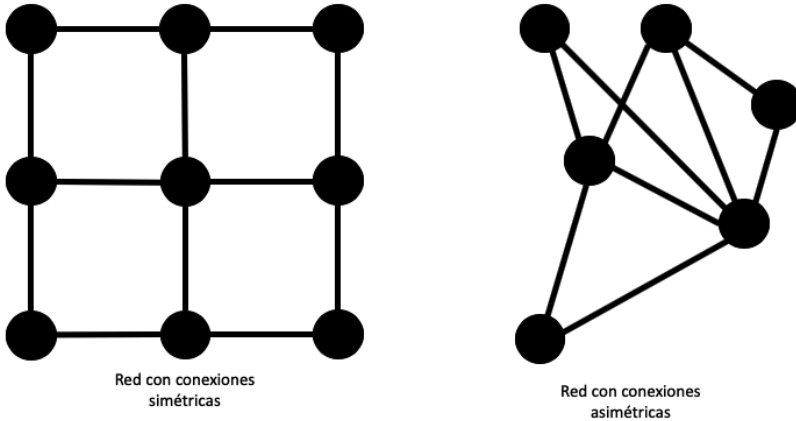
Fuente: Elaboración propia.

contrario, suelen ser dispersos”. El grado se observa a partir del diámetro de los nodos, entre mayor sea el grado, mayor el flujo de información que da y recibe; lo que nos lleva a la siguiente propiedad, la distribución.

Distribución. Cuando se grafican las redes se puede observar que ciertos nodos atraen a una mayor cantidad de conectores a los que se les suele llamar “núcleos”. El comportamiento de los núcleos suelen atraer “la mayoría de las conexiones [y por lo tanto] la gran parte de los nodos restantes tienen que comportar los enlaces que quedan” (Caldarelli y Catanzaro 2014, 70), esto quiere decir que hay un enlace preferencial en el que al aparecer nuevos nodos a un red es más probable que se conecten a los nodos ya existentes que tengan un mayor número de conexiones (Aldana, 2011, 4), es decir, los núcleos.

Concentración. Ayuda a identificar las interacciones de los nodos y sus conexiones mediante la relación que se generan en forma de triángulo. La propiedad estipula que, si “el nodo A está conectado con el nodo B y el nodo B con el C, entonces es altamente probable que el nodo A esté también conectado con C” (Newman 2003, 183). Los nodos agrupados en triángulo permiten determinar la fuerte relación entre los nodos A, B y C. También

*Figura 3. Ejemplo de una red con conexiones simétricas
y otra con conexiones asimétricas*



Fuente: Tomado de Newman 2003.

sirven para observar la densidad que la red tiene; sin embargo, si la red contiene relaciones simétricas es menos probable que dicha concentración suceda (figura 3).

Mundo pequeño. Se refiere a cuántas conexiones se tienen que cruzar para llegar a cierto punto, es decir, los nodos presentan cierta proximidad que podrían jugar un rol en sus conexiones: “A partir de un determinado nodo, casi todos los nodos están a muy pocos pasos de él; el número de nodos a una determinada distancia crece a una velocidad exponencial con la distancia [es decir que] aunque añadamos muchos nodos a una red, la distancia media no aumentará mucho” (Caldarelli y Catanzaro 2014, 77).

Si se observa la figura 3, la primera red es como una retícula donde existe un número de conexiones establecida entre los nodos su resiliencia al cambio sería muy poca, en cambio con una red de mundo pequeño se observan atajos (conexiones) *desordenados* que acortan la distancia media de la red (grado) haciéndola más dinámica y aun mayor comunicada entre sí, lo que hace a esta propiedad esencial para entender cómo es que se comportan

las personas al relacionarse con la información y las personas en su entorno, ya que las rutas de flujo de información son extremadamente cortas.

Navegación. Al tener conocimiento de cómo fluye la información local, los seres humanos son capaces de encontrar atajos para obtener información que necesitan (Newman 2003, 237), esto es que al contemplar la forma en la que se visualizan los flujos de información, es decir las conexiones que se generan entre los nodos a partir de la realidad de las personas, también se está visualizando cierto nivel de entendimiento de cómo ellas navegan entre las redes.

COMPORTAMIENTO INFORMATIVO DE PERIODISTAS DE INVESTIGACIÓN

Para ubicar a los y las periodistas de investigación se hizo una búsqueda de las obras publicadas (ya sean libros, notas periodísticas o incluso en páginas web creadas para dicho propósito). Se identificaron un total de 35 periodistas en 28 obras. Uno de los datos más significativos arrojados por la lista fue que hay un más número de mujeres ejerciendo la profesión de periodismo de investigación. Además de que las investigaciones de delitos graves son las que más cubren, seguidas por las de corrupción y por último las de rendición de cuentas.

Para realizar las redes complejas de información de periodistas de investigación se optó por hacer entrevistas a profundidad con el fin de recopilar los datos necesarios. La entrevista a profundidad es una técnica cualitativa que frecuentemente se usa para obtener “información acerca de los pensamientos y comportamientos de las personas” (Boyce y Neal 2006, 3), de ahí su pertinencia en esta investigación. El cuadro 1 muestra el guion de la entrevista.

La entrevista está dividida en dos momentos, el primero se hace uso de tres preguntas principales que abarcan el inicio, la búsqueda y la confrontación de datos en el proceso de una investigación periodística según Caminos (2003, 136); cada pregunta

Cuadro 1. Guion de la entrevista

<ul style="list-style-type: none">• ¿Cuál es el proceso que realizas al empezar una investigación?• ¿Cómo determinas que merece la pena realizarla?• ¿Qué factores influyen al realizar tu investigación?• ¿Qué haces para recuperar información sobre el tema que te interesa?• ¿Consultas a expertos?• ¿A quiénes sueles consultar?• ¿Qué fuentes consultas?• ¿Cómo determinas que los datos son válidos?• ¿Qué determina que uses cierta información sobre otra?• ¿Generas una doble verificación de las fuentes?
<ul style="list-style-type: none">• Realiza un esquema o mapa de los recursos que utilizas según lo hablado anteriormente.

Fuente: Elaboración propia.

tiene preguntas de seguimiento con el fin de mantener cierta línea de los datos que se quieren obtener. En un segundo momento se les pidió realizar un esquema o mapa sobre lo que se habló en la entrevista, siendo éste un primer bosquejo de su horizonte informativo. Cada horizonte informativo fue explicado posteriormente por la persona que lo realizó.

Entrevistador: Una última petición es realizar de lo que hemos estado hablando un esquema o un mapa de los recursos de información. Acomódalo como tú quieras, puede ser un esquema.

Periodista: Primero mi nombre. Voy a poner reportaje, luego fuentes de información, archivos.

De esta manera salen dos productos de cada entrevista: la transcripción de la misma y el horizonte informativo.

El primer contacto que se hizo vía correo electrónico y la entrevista se llevó a cabo en la mayoría de los casos vía telefónica durante los meses de marzo y abril de 2019. Todas las entrevistas se grabaron para después transcribirlas sin uso de algún *software*. El

esquema o mapa fue hecho a mano por los participantes y enviado como una imagen (figura 4).

Como se observa en la tabla 1, los participantes pertenecen a los tres niveles académicos, la edad de P1 y P3 es la misma y la brecha de la experiencia laboral no difiere mucho en comparación con P2 que se entiende por su edad y que actualmente ha detenido su participación en los medios debido a sus estudios de posgrado.

Tabla 1. Participantes

Participante	Edad	Experiencia laboral	Grado académico
P1-CGB	52	31 años	Licenciatura
P2-IRHZ	31	9 años	Alumno de doctorado
P3-AX	52	28 años	Maestría

Fuente: elaboración propia.

El análisis de los datos con sus respectivas interpretaciones se realizó en dos etapas: codificación y categorización de las entrevistas y la construcción de la red compleja de información de cada periodista de investigación.

Codificación y categorización de las entrevistas

Se utilizó el *software* MAXQDA para la codificación de las entrevistas. Los códigos se fueron creando de manera empírica mientras se realizaba el análisis individual de cada entrevista dando como resultado cinco categorías con sus propios subcódigos y en algunas ocasiones sub-subcódigos ordenados de manera ascendente según la frecuencia de mención dentro de las entrevistas (ver anexo 1). Las cinco categorías son:

1. *Actividades*. Son las acciones que mencionaron los y las participantes al realizar su quehacer periodístico. Destacan las actividades: *verificar*, *buscar* o bien *seguir la pista*.

2. *Barreras*. Situaciones en las que se les dificulta acceder, usar o no es posible obtener la información que necesitan, por ejemplo, se mencionan la *falta de usabilidad en la búsqueda de información*, el *robo de información* ya sea por las personas implicadas o bien entre los mismos colegas y una *mala organización de sus archivos personales*.
3. *Fuentes de información*. Procedencia de los recursos usados por los y las periodistas de investigación. Esta categoría es la más grande; se clasificaron las fuentes de información por: *instituciones, personas, medios de comunicación masiva, bases de datos, buscadores, fuentes principales, archivos y medios sociales*. Cada clasificación tiene fuentes de información más específicas, es decir, sub-subcódigos.
4. *Tipos de contenido*. Es la diversidad de información que manejan en las que se hace una mayor mención a la *información pública, reportes financieros y testimonios*.
5. *Medio en el cual la información está presentada*; esta puede ser textual, como *anotaciones*, oral como *conversaciones*, visual, ya sean *mapas, diagramas* o bien multimedia donde mencionaron la *televisión*.

Construcción de la red compleja de información de cada periodista de investigación

Para la parte descriptiva de los horizontes informativos se les hicieron, en algunos casos, preguntas explícitas a los y las periodistas sobre ciertos elementos que no estaban en el mapa, pero que habían mencionado previamente durante el primer momento de la recopilación de datos:

Entrevistador: ¿Dónde pondrías al editor?

Periodista: Ah, bueno, el editor aquí en la cabeza –o sea yo soy el tema, pero él es el quien orienta la investigación..

Entrevistador: ¿Cómo es la colaboración con la academia?

Periodista: Yo lo pondría entre periodistas y colegas y periodistas colaborativos, porque la colaboración con la academia funciona desde muchos lados...

Esto con la intención de que ellos mismos ubicaran los elementos dentro del diagrama. De igual manera, al describir su mapa o diagrama se habían dado cuenta que les había faltado poner ciertos elementos:

“[...] de hecho me faltó fijate, me faltó elaboración de estadísticas. También elaboramos *exceles*, en nuestra investigación, parte de nuestra investigación es elaborar *exceles* para hacer una base de datos”.

“[...] fijate que no puse compañías y es un gran error, pero las compañías deberían de estar por ahí, pero la verdad es que las compañías están muy poco dispuestas a hablar con periodistas”.

“[...] yo pondría un gran círculo alrededor de todo eso, una línea punteada alrededor de todo eso que es la conversación continua con los editores”.

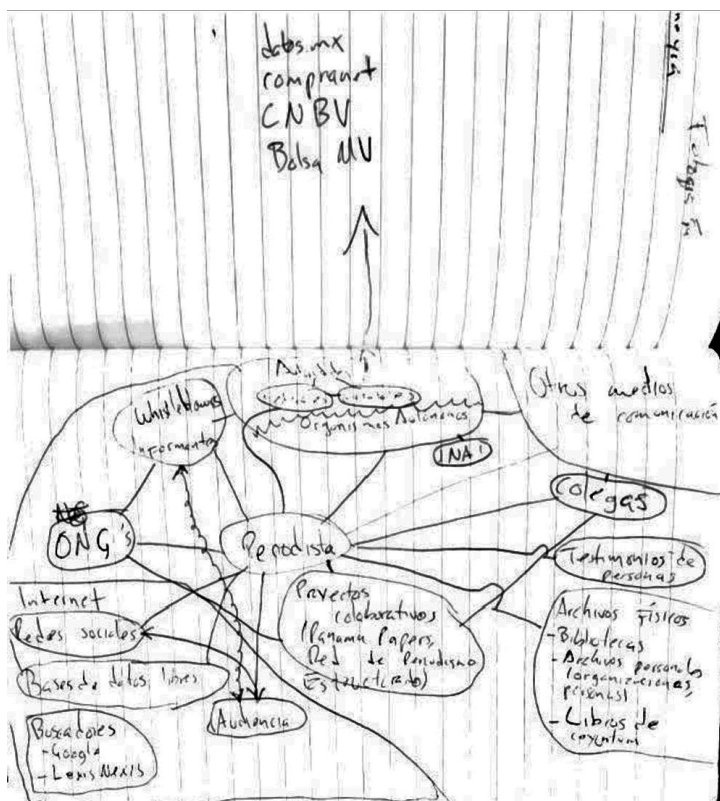
Así, el mapa o diagrama hecho a mano funge más como un primer borrador. Esto significa que las redes complejas de información son una interpretación de cada mapa o diagrama y que a pesar de que se basan en una concepción de la realidad de las participantes son una versión más completa –haciendo uso de la entrevista– de lo que en un inicio cada participante creó.

Para la creación de las redes complejas de información se utilizó el *software* Gephi, una herramienta de análisis de redes que consiste primero en crear dos archivos .cvs, uno con el fin de identificar los nodos y el otro genera los enlaces entre los nodos. Gephi permite manipular la gráfica de manera libre o bien a partir de modelos de comportamiento ya establecidos por el programa. En este caso se manipuló la gráfica de manera libre con el fin de ser lo más fiel al horizonte informativo que desarrollaron.

El análisis e interpretación de cada participante está estructurado de la siguiente manera: se explica la situación del periodista con el fin de representar su individualidad; se muestra el horizonte informativo hecho por el o la participante para después explicarlo. Posteriormente se presenta la imagen de red compleja de información realizada en Gephi contemplando las propiedades de las redes complejas de información y del comportamiento informativo.

Participante P2-IRHZ. La entrevista se llevó a cabo vía llamada telefónica.

Figura 4. Horizonte informativo de P2-IRHZ



Fuente: Participante P2-IRHZ.

- Situación: El periodista lleva 9 años dedicándose al periodismo de investigación, nunca ha hecho periodismo de fuente, tiene una maestría en Periodismo y Relaciones Públicas (CIDE). Actualmente se encuentra estudiando un doctorado en el extranjero relacionado también con periodismo por lo que ha detenido su trabajo periodístico. Es residente de la Ciudad de México. En sus años como periodista de investigación, está más acostumbrado a trabajar en una unidad de investigación que por cuenta propia.

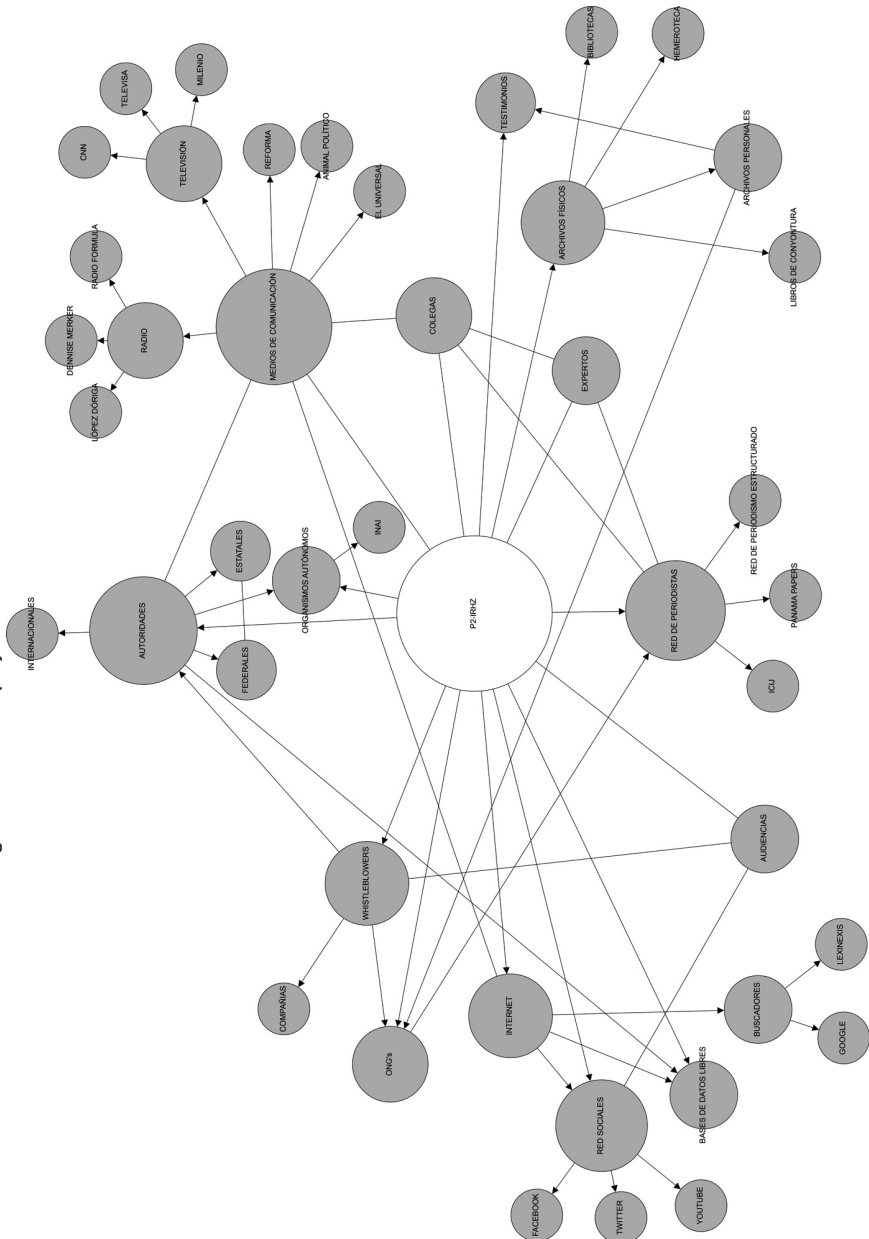
La intención de P2-IRHZ era hacer una especie de conexiones neuronales (figura 4) que funciona según el caso y el momento en el que se encuentra el periodista: “Lo que intenté hacer era una especie de conexiones neuronales, creo que funciona de distintas formas y echa mano de distintos momentos dependiendo de la parada. Me puse en el centro y conectaba con distintas cosas...”.

P2-IRHZ le da mayor importancia a cómo estos recursos están conectados entre ellos que con la actividad que está realizando. Una observación pertinente sobre su horizonte informativo es que existe una variedad de flechas, ya sea de manera de resorte o bien tiene algunos puentes, esto es debido a la preocupación del periodista a que se entendieran mejor las conexiones que había hecho. Otro aspecto interesante de este diagrama es que está organizado por grupos, adentro de Internet hay diversos nodos de igual manera que dentro de autoridades (arriba del nodo principal: periodista) o bien archivos físicos.

El periodista resaltó sus preocupaciones respecto a su quehacer periodístico al realizar su diagrama demostrando inquietudes sobre su falta de especialización, que impacta en su comportamiento informativo:

P2-IRHZ: Veo este diagrama y no sé si me da orgullo de que es muy complejo o me da tristeza de lo caótico y poco especializado que es por estar en todos lados. Si una cosa no me gusta del periodismo es que anda por todos lados sin llegar a algo concreto [...] quizás esa sea algunas cosas

Figura 5. Red compleja de información de P2-IRHZ



Fuente: creación propia.

que criticaría, periodistas más especializados podrán darte un caminito quizás más estructurado de cómo se hacen las cosas”.

Dirección:

- Se muestran los dos tipos de dirección: simétrica y asimétrica. Los enlaces simétricos que salen del participante suelen contener nodos de personas como *expertos*, *audiencias* o *colegas*, mientras que los asimétricos se enlazan con fuentes de información como *archivos físicos*, *bases de datos*, *internet*, entre otros.
- Los enlaces simétricos permiten visualizar una mayor interacción de los recursos de información que son personas que de los que pertenecen a un sistema de información.
- A pesar de que predomina la dirección simétrica, hay nodos como *medios de comunicación*, que contiene un mayor número de enlaces asimétricos.

Grado:

- A pesar de que el participante organizó por grupos los nodos, se alcanza a visualizar el caso de *Internet* y *redes sociales* en la que un nodo dentro del grupo *Internet* tiene una mayor posibilidad de conectarse con otros nodos, esto es porque hay una mayor cantidad de nodos saliendo y entrando a *redes sociales* que a *Internet*, lo que hace el diámetro del nodo más pequeño en este último, sin embargo no significa que *Internet* tenga una menor importancia en el comportamiento informativo de P2:

P2-IRHZ: “Intenté poner que en Internet hay varias cosas: están las redes sociales, Facebook, Twitter, lo que sea, están las bases de datos libres, pero también lo que pensé fue lo que puedas encontrar, perdón, buscar en CompraNet [...], pero también la primera busca quizás es en Google y en otros buscadores como LexisNexis”.

- Al verse claramente los núcleos en los cuales el participante organizó por grupos se puede decir que la red compleja de información es dispersa y las interacciones entre los núcleos y nodos son claras lo que permite una mayor claridad a la hora de identificar los recursos que ocupa.

Distribución:

- Los núcleos que contiene esta red son *autoridades, medios de comunicación, archivos físicos, red de periodistas y redes sociales*. Se observa que para P2 las relaciones con las personas tienen un mayor peso dentro de su comportamiento informativo y por lo tanto, hay una mayor posibilidad que obtenga información de los núcleos o de los nodos conectados a ellos que de los nodos que están distribuidos a lo largo de la red.

Concentración:

- Se observa que las interacciones en forma de triángulo en esta red son seis, de las cuales cinco están conectadas con el participante, pues al ser una red compleja de información a partir de la realidad del participante, aparecen una mayor interacción entre él con los demás nodos, por poner un ejemplo, *audiencias, whistleblowers*¹ y P2 tienen una fuerte relación cuando dice:

P2-IRHZ: [...] a veces las audiencias que te escuchan, o en nuestro caso nos escuchaban, también eran nuestros informantes [...], entonces esa persona que nos escuchaba y que les había pasado algo [...] también eran nuestros informantes [...] entonces se cumple esta función social del periodista, no es la única manera en la que se cumple, pero ahí está

1 Del inglés: informante.

para mí, es de forma clara que la audiencia ve algo y te informa y al periodista le toca validar la información.

- Sin embargo, también hay relaciones fuera del participante, pero que no dejan de ser parte del flujo de información de él para obtener información, por ejemplo *red de periodistas, colegas y expertos*.

Mundo pequeño:

- Las rutas de conexiones entre los nodos son cortas, es decir que para P2 no es necesario moverse demasiado en la red compleja de información para llegar al nodo más lejano, ya sea para llegar Radio Fórmula, o bien, Twitter, los pasos que requieren son máximo tres—. Esto significa que aunque se añadan más nodos a la red, los pasos no aumentarían, por ejemplo P2 al mencionar que:

P2-IRHZ: [los] medios de comunicación algunas veces ya publicaron cosas de personajes públicos o de algunas otras compañías, o de propiedades, etcétera, entonces puedes buscar en los registros del *Reforma*, *El Universal*, *Animal Político* [...], pero también cuando hablo de medios de comunicación de aquí, pues nosotros teníamos una televisión, dos televisiones en realidad y donde escuchábamos constantemente noticias, Milenio, CNN, este... bueno Televisa cuando estaban los noticieros de Televisa, pero también escuchábamos la radio con Radio Fórmula, Denise Maerker, López Dóriga”.

Esto significa que a pesar de que dé más ejemplos de estaciones de radio, televisión o periódicos, las conexiones entre los nodos seguirán siendo cortas.

Navegación:

- La navegación se obtiene a partir del conocimiento que tiene el participante del flujo de información de los nodos:

P2-IRHZ: puse ONG (Organizaciones no Gubernamentales) [...] que yo creo que ahí es la primera liga con organizaciones internacionales o con otros colegas en el extranjero, está el ICCJ con el que se comparten algunos datos, información, filtraciones, etcétera y eso lleva a trabajos colaborativos que está abajo de *periodista*, ahí puse *Panama Papers*, *Red de Periodismo Estructurado*.

[...] ellos son colegas y a veces ellos están conectados con colegas que cubres, no sé fuentes específicas [...] y platican de cosas y quizás alguien que no pueda publicar en su medio porque lo van a censurar puede estar pasando información al periodista a su colega, que lo puede publicar en otro lado. Ahí hay una retroalimentación de información medio informal.

P2 es capaz de encontrar atajos para obtener la información que necesitan a partir del saber cómo se relacionan los nodos no sólo con él sino también con los demás elementos que forman su red compleja de información. Este conocimiento también afecta la estructura de la misma red al posicionar elementos que se relacionan a distancias más próximas.

RESULTADOS

Se confirma que el comportamiento informativo no consiste en pasos a seguir de forma lineal, sino que es un proceso cíclico de la percepción de la realidad de cada persona y hay una relación entre la capacidad de autoorganización de las redes complejas con el proceso cognitivo de las personas, es decir, al modificarse el proceso cognitivo también se autoorganizan las redes complejas de información. Sin embargo, es necesario hacer un análisis retomando la variable de “tiempo” si es que se requiere saber cómo es que esta autoorganización se da partiendo de un estudio longitudinal, que bien se podría de igual forma visualizar dentro de las redes complejas de información.

Las redes complejas de información son una herramienta que ilustra la forma en la que los seres humanos encuentran la información que necesitan y adquieren conocimiento. Las propiedades de la red compleja son útiles para darle sentido a la relación que tienen las personas con los recursos de información que ocupan dentro de una situación y un contexto específico. Más es necesario que los y las participantes se involucren en la explicación de cómo interactúan los recursos de información (entre ellos o bien con los y las participantes) ya que al no hacerlo se puede caer en interpretaciones incompletas por parte del o la investigadora.

BIBLIOGRAFÍA

- Aldana, Maximino. 2011. [en línea] Redes complejas: Estructura, Dinámica y Evolución, <<https://goo.gl/cXf3NH>> [consulta:12 de octubre de 2018].
- Brookes, Bertram C. 1980a. The foundation of information science. Part I. Philosophical aspects, *Journal of Information Science*, (2): 125-133.
- . 1980b. Measurement in information science: objective and subjective metrical space, *Journal of the American Society for information Science*, 31: 248-255.
- Caldarelli, Guido y Michele Catanzaro. 2014. *Redes: Una breve introducción*, Alianza, Madrid.
- Caminos Marcet, José María. 2003. *Periodismo de investigación: Teoría y práctica*, Síntesis, Madrid.
- Heylighen, Francis y Carlos Gershenson. 2003. [en línea] The Meaning of Self-organization in Computing. IEEE Intelligent Systems, section Trends & Controversies - Self-organization and Information Systems, <<https://goo.gl/tbLosU>> [consulta: 7 de enero de 2018].
- Naumer, Charles M. 2012. A frame-based theory of information behavior: A grounded theory study, tesis, University of Washington.

- Newman, M. E. J. 2003. The Structure and Function of Complex Networks, *Society for Industrial and Applied Mathematics*, 45 (2): 167-256.
- Popper, Karl R. 1979. *Objective Knowledge: An Evolution Approach*, Oxford University Press, Nueva York.
- Sonnenwald, Diane H. 1999. Evolving perspectives of human information behavior: contexts, situations, social networks and information horizons, T. Wilson y D. Allen, *Exploring the contexts of information behavior*, Taylor Graham, Londres: 176-190.
- Taylor, Robert S. 1991. Information use environments, *Progress in communication sciences*, 10: 217-225.

ANEXO 1. SISTEMA DE CATEGORÍAS

Actividades
Verificar
Buscar
Consultar información
Entrevistar
Preguntarse
Pre-reportear
Acercarse a la información
Solicitar información
Generar hipótesis
Cubrir fuente
Armar esquemas de investigación
Seguir pistas
Generar datos
Reportear
Evaluar
Descubrir
Redactar investigación
Sistematizar
Generar archivos
Googlear
Identificar
Definir investigación
Escuchar
Leer textos
Organizar información
Publicar nota
Explorar
Conversar (colegas / editor)
Infiltrar
Encontrar tema
Ubicar tema
Grabar
Proteger a las fuentes

Fuentes de información
<i>Instituciones</i>
Gubernamentales
Federales
Secretarías
Ciencia y Tecnología
Hacienda y Crédito Público
Compranet
SAT
Cultura
Estatales
DIF
32 estados
Hemeroteca
Organismos autónomos
Inai
Internacionales
Partidos políticos
Cámara de diputados
Cámara de senadores
Organizaciones no gubernamentales
Artículo 19
Organizaciones de la sociedad civil
Privadas
Bolsa de valores
Compañías
Empresas
Organizaciones internacionales
Fondo Monetario Internacional
Banco mundial
Cepal
Organizaciones educativas
CIDE
CCC
ITAM

Fenómenos estudiados desde una perspectiva cualitativa

Fuentes de información
ITESO
UNAM
UAM X
Organizaciones religiosas
Iglesias
Parroquias
<i>Personas</i>
Expertos
Académicos
Fuentes radar
Sociólogos
Economistas
Contadores
Científicos
Investigadores
Artistas
Abogados
Arquitectos
Red profesional
Quinto elemento
Panama papers
Red de periodismo estructurado
ICIJ
Funcionarios públicos
Audiencias
<i>Whistleblowers</i> (informantes)
Colegas
Diseñadores
Editor
<i>Medios de comunicación masiva</i>
Radio
López Dóriga
Denise Maerker

Las redes complejas de información...

Fuentes de información
Radio Fórmula
Televisión
Televisa
Milenio
CNN
Periódicos
<i>El universal</i>
<i>Reforma</i>
Digitales
<i>Animal Político</i>
<i>Base de datos</i>
Libres
LexiNexis
Públicas
Privadas
Por periodistas
<i>Buscadores</i>
Periodísticos
Académicos
Google
<i>Fuente principal</i>
Presidencia
Seguridad
Gobierno
Banca
Migración
Cultura
<i>Medios sociales</i>
Twitter
Facebook
YouTube
<i>Archivos</i>
De terceros

Fenómenos estudiados desde una perspectiva cualitativa

Fuentes de información
Sala de redacción
Personales

Tipos de representación
<i>Oral</i>
Conversaciones
Conferencias de prensa
Radio
Grabaciones
<i>Textual</i>
Revistas
Documentos
Periódicos
Anotaciones
Tablas
Libros
<i>Visual</i>
Planos
Fotografías
Imágenes
Diagramas
Mapas
Ilustraciones 3D
<i>Multimedia</i>
Televisión

Tipos de contenido
Referenciales
Información robada
Evidencia física
Artículos académicos
Datos en bruto
Testimonios

Las redes complejas de información...

Notas periodísticas
Reportes financieros
Datos informativos
Información pública

Barreras
Falta de usabilidad en la búsqueda de información
Robo de información
Dificultad para navegar en los sistemas de información
Mala organización en los archivos personales
No hay información sobre el tema

Comportamiento informativo de los estudiantes de posgrado del Instituto Mexicano de Tecnología del Agua: determinación de sus habilidades informativas

PATRICIA NAVARRO SUÁSTEGUI

Consultora independiente

VERÓNICA VARGAS SUÁREZ

Instituto Mexicano de Tecnología del Agua

INTRODUCCIÓN

Llevar a cabo una investigación sobre comportamiento informativo permite conocer, por un lado, las características de los usuarios y por otro, sus necesidades de información o de formación informativa. En este sentido, esta investigación tiene el propósito de determinar el comportamiento en la búsqueda y recuperación de información de los estudiantes de posgrado del Instituto Mexicano de Tecnología del Agua (IMTA) y así identificar el nivel de desarrollo de sus habilidades informativas.

Para entrar en contexto, hemos de mencionar que el IMTA está ubicado en Jiutepec, Morelos, y actualmente es un centro público de investigación dependiente de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales. Su biblioteca es el Centro de Conocimiento del Agua (Cenca), cuyo acervo documental está conformado por libros, revistas, informes de los proyectos desarrollados por el propio instituto, normas técnicas y material cartográfico; además de ofrecer acceso a bases de datos.

Dentro de los servicios que ofrece el Cenca se encuentra el curso de desarrollo de habilidades informativas, que se imparte, de

manera optativa, a los alumnos de nuevo ingreso. Es decir, dicho curso no está contemplado como materia obligatoria dentro de los programas de posgrado. De igual manera, el curso está abierto para todo aquel usuario que quiera aprovechar de una manera más eficiente y efectiva los recursos documentales que ofrece la biblioteca.

Por otro lado, existe una variedad de nombres y significados relacionados con el proceso de comportamiento en la búsqueda de información. Hernández y colaboradores (2007, 136) mencionan “comportamiento en la búsqueda de información”, “proceso de búsqueda de información”, “comportamiento informativo”, entre otros. Para fines de este trabajo, tomaremos la definición de Thomas D. Wilson a *comportamiento informativo*: “la totalidad del comportamiento humano en relación con las fuentes y los canales de información, incluidas la búsqueda de información activa y pasiva, y el uso de información. Por tanto, incluye la comunicación cara a cara con otros, así como la recepción pasiva de información” (2000, 49).

A saber, algunas de las actividades que se realizan durante la búsqueda de información, de acuerdo con Hernández Salazar (2001, 39) son:

- Determinar la necesidad de información.
- Transformar esta necesidad en palabras o puntos de acceso que estén incluidas dentro del sistema (autor, título, palabras clave, etcétera).
- Plantearle esta necesidad a algún sistema de información.
- Utilizar herramientas secundarias: catálogos, índices, resúmenes, bibliografías, etcétera.
- Ir directamente al acervo y tratar de encontrar el material.
- Hacer contacto con colegas (colegios invisibles, medios informales de comunicación).
- Obtener información de referencia y citas.

Relacionado con el comportamiento en la búsqueda de información, encontramos la necesidad de desarrollar competencias para

localizar, acceder, evaluar, asimilar y comunicar la información en los procesos de aprendizaje o investigación de cada usuario de la información. Es decir, se requiere contar con habilidades informativas, entendidas éstas como la capacidad del usuario para acceder a la información pertinente a sus necesidades, evaluándola de manera crítica para poder generar conocimiento y comunicarlo de manera ética.

La American Library Association (ALA 2000, 8-14) reconoce cinco estándares como parte de la alfabetización informativa:

1. Reconocer las necesidades de información.
2. Localizar y acceder a la información requerida de manera efectiva y eficiente.
3. Evaluar de manera crítica la información y sus fuentes e incorporarla a sus propios conocimientos.
4. Usar la información de manera efectiva con un propósito específico.
5. Comprender los problemas económicos, legales y sociales vinculados con el uso de la información y acceder a ésta de manera ética y legal.

De igual manera, la ALA (2019) afirma que las personas alfabetizadas en información son aquellas que han aprendido a aprender. Es decir, saben cómo aprender porque comprenden cómo se organiza el conocimiento, cómo encontrar y usar la información. Son personas preparadas para el aprendizaje permanente, porque están capacitadas para encontrar la información que necesitan para cualquier tarea o decisión que requieran tomar.

Idealmente, el desarrollo de estas habilidades debe darse en la etapa en la cual se tiene una educación formal en las escuelas y universidades. Es aquí donde los bibliotecarios juegan un papel relevante, ya que de ellos depende, en gran medida, que los estudiantes desarrollen o mejoren estas habilidades en su proceso educativo (Lau 2007).

REVISIÓN DE LA LITERATURA

Considerando el carácter acumulativo de la ciencia y que gracias a conocimientos previos es posible llegar a nuevos conocimientos, nos dimos a la tarea de realizar una revisión de la literatura para identificar trabajos relacionados con el comportamiento informativo vinculado con el desarrollo de habilidades informativas. A continuación, mencionamos brevemente algunos de los estudios encontrados.

Moore y Singley (2019) investigaron el comportamiento de estudiantes de doctorado en humanidades, para determinar la interacción de éstos con los recursos informativos de las bibliotecas del Boston College y de la Universidad de Notre Dame. Se entrevistaron a 10 participantes, cinco por institución. Cada investigadora entrevistó en tres ocasiones a los estudiantes, en sesiones de una hora. Las entrevistas se llevaron a cabo de abril a octubre de 2017. Para las autoras, la metodología utilizada presentó algunas limitaciones. Si bien el estudio arrojó muchos datos valiosos, al utilizar entrevistas abiertas, sin un conjunto predeterminado de preguntas, hizo que las entrevistas no pudieran compararse cuantitativamente entre sí y se tuviera mucha información que no fue utilizada.

Por su parte, Heale y colaboradores (2017) presentan el estudio de caso de las necesidades de información de médicos especialistas en farmacogenómica. La muestra estuvo representada por seis personas con un promedio de edad de 50 años. A través de una metodología basada en viñetas, los autores determinaron el comportamiento de los investigadores en su búsqueda de información en recursos en línea, con el fin de conocer sus requerimientos informativos. La información obtenida es de tipo cuantitativa, ya que pudieron determinar el tiempo de navegación en los sitios web y el número de búsquedas realizadas. El resultado del estudio permitió concluir que la información que los médicos especialistas en farmacogenómica requieren se encuentra dispersa y es de difícil recuperación.

En el caso de Shenton (2018), su estudio tiene el propósito de ubicar el lugar que ocupan las habilidades de lectura en los

modelos dedicados al comportamiento informativo y de alfabetización informativa, en los programas dirigidos a niños y jóvenes. La metodología utilizada fue la revisión de literatura publicada en un periodo de 80 años. Las fuentes incluidas fueron libros, ensayos, artículos científicos y ponencias de conferencias. El autor se pregunta qué tan lejos debería llegar un bibliotecario enseñando técnicas de lectura y, de manera particular, utilizando las colecciones para este propósito.

Por su parte, Wadson y Phillips (2018) identifican las habilidades informativas y la consiguiente necesidad de capacitación de un grupo de enfermeras recién egresadas, en Alberta, Canadá. El método utilizado fue una encuesta en línea.

Por otro lado, con el fin de mejorar los servicios de información que se brindan en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede académica Argentina, Castro y Corda (2016), presentan un estudio sobre el comportamiento en la búsqueda de información de un grupo de investigadores del área de la educación. El grupo estuvo conformado por 24 personas, con edades que fluctúan entre los 27 y los 74 años. A través de un cuestionario en línea, el propósito del estudio fue conocer la influencia que tienen estos investigadores, sobre sus estudiantes de maestría y doctorado en relación con el uso que hacen de la información. Los resultados obtenidos muestran que las fuentes de información informales y de carácter personal representan, en muchos casos, las únicas posibilidades de mantenerse actualizado. Su principal obstáculo es la no disponibilidad de documentos en línea de manera gratuita.

En lo que se refiere al nivel de desarrollo de habilidades informativas, Alejandro Uribe Tirado ha estudiado este fenómeno a partir de información encontrada en los sitios web de universidades mexicanas (Uribe 2012), peruanas (Uribe 2011) y españolas (Uribe y Uribe 2012); además del análisis de contenido de publicaciones (Uribe 2010).

En nuestro país, Vázquez y Calva (2013) detectan las necesidades de información y el comportamiento informativo de un grupo de boxeadores, aplicando un cuestionario a 193 atletas. Se utilizaron

cuatro parámetros para medir el nivel de información que requieren los boxeadores, así como el uso que hacen de ésta.

Castillo (2017) realiza un estudio para determinar el comportamiento informativo de los investigadores del área de humanidades y ciencias de la conducta, de la Universidad Nacional Autónoma de México. La investigación fue de tipo descriptiva exploratoria. Se aplicó un cuestionario a una muestra de 190 investigadores y se obtuvo respuesta de 140. Los resultados permitieron conocer cómo realizan las búsquedas, si las delegan o no; qué materiales prefieren; idiomas, y la antigüedad de las fuentes que consultan, entre otros.

Mejía (2009) determina el comportamiento informativo de docentes, en las áreas de educación y humanidades, en la Universidad Autónoma del Estado de México. Utiliza el modelo de las necesidades de información, desarrollado por Juan José Calva.

La revisión bibliográfica llevada a cabo nos permitió darnos cuenta de la falta de estudios sobre comportamiento informativo que determinen el nivel de desarrollo de las habilidades informativas de estudiantes de posgrado. Si bien existen numerosos estudios sobre comportamiento en la búsqueda de información, publicados tanto en Estados Unidos como en países de América Latina y Europa, no encontramos estudios que vincularan el comportamiento informativo con el desarrollo de habilidades informativas. De manera particular destacan aquellos que se centran en la búsqueda y recuperación de información (Valero y Ponjuán 2014). Lo anterior, nos dio la pauta para llevar a cabo esta investigación.

METODOLOGÍA

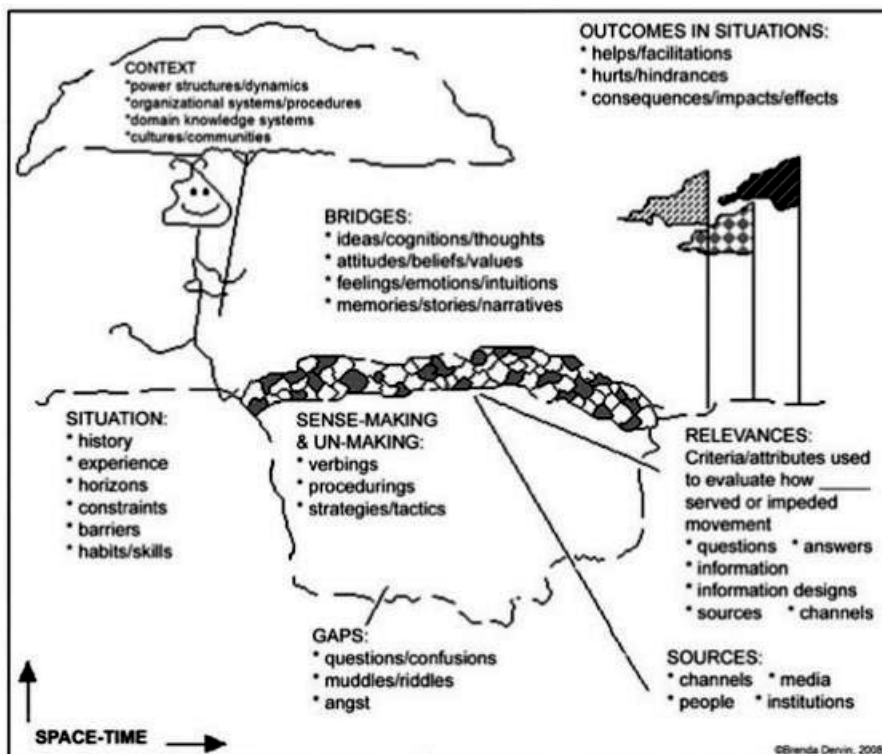
Para alcanzar el objetivo de esta investigación se utilizó el modelo del *sense-making* de Brenda Dervin, el cual “surge del estudio de la práctica de la información y considera las construcciones que los sujetos hacen en los momentos en que tienen que darle sentido (*make-sense*) a las experiencias relacionadas con la información: necesidades, búsqueda y uso de la información” (citada en Hernández Salazar 2013, 126) Está basado en una serie de suposiciones

filosóficas con el fin de dar sentido a una realidad caótica, ya que el ser humano puede ser centrado y ordenado, y a la vez descentrado y caótico (Dervin 2003).

Bajo la perspectiva de Dervin, el ser humano es considerado de manera holística, es decir se considera “como cuerpo-mente-corazón-espíritu en movimiento a través del tiempo y el espacio, con una historia pasada, una realidad presente, y sueños y ambiciones futuras” (Rendón y Hernández 2010, 66).

Para explicar su teoría, la autora desarrolló una metáfora (figura 1) donde los seres humanos viajan a través del tiempo y el

Figura 1. Metáfora del sense-making



Fuente: Dervin y Frenette (2003).

espacio, surgen de situaciones con diversas historias, enfrentan brechas, construyen puentes y evalúan resultados. Esta metáfora exige poner atención a una serie de términos primarios, como son: tiempo, espacio, horizonte, brecha, puente, movimiento, poder, constancia y cambio (Dervin y Frenette 2003).

De esta manera se determinó el comportamiento de los estudiantes en la búsqueda de información, tomando en cuenta las siguientes variables: el contexto, la brecha y los elementos que denotan los modos como se construyó el puente que facilitó la obtención de la información requerida.

Los datos se obtuvieron a través de entrevistas en profundidad, mismas que se caracterizan por ser "...una entrevista personal, directa y no estructurada en la que un entrevistador hace una indagación exhaustiva para lograr que un encuestado hable libremente y exprese en forma detallada sus motivaciones, creencias y sentimientos sobre un tema" (Mejía 2002, 143).

Es decir, la entrevista en profundidad involucra procesos que se dan en la interacción de las personas, como son la cercanía física y simbólica. Además, al ser exhaustiva, agota o satura el tema a tratar, siempre de acuerdo con los objetivos de nuestra investigación y lo acordado con los participantes. La intención principal de este tipo de entrevista es adentrarse en la vida del otro, descifrar y comprender sus gustos. En síntesis, consiste en construir la experiencia del otro (Robles 2011). Por último, cabe mencionar que la entrevista en profundidad se basa en el seguimiento de un guion, donde se contemplan todos los temas que queremos abordar, además de planearse con detenimiento a fin de controlar los tiempos y evitar omisiones.

En el caso de nuestra investigación, para las entrevistas se preparó un guion cuidando abarcar tanto las variables que representan el *sense-making* de Dervin como los cinco estándares reconocidos por la ALA para la alfabetización informativa. Se elaboraron preguntas no estandarizadas, permitiéndonos desarrollar una indagación exhaustiva y que a la vez brindara confianza al entrevistado. El propósito principal del guion fue poder obtener opiniones que expresaran ideas, sentimientos o incluso prejuicios hacia alguna persona o proceso.

En resumen, el guion incluyó las variables:

- Contexto.
- Brecha.
- Elementos que denotan la manera como se construyó el puente.
- Capacidad para reconocer la necesidad de información.
- Facilidad para localizar y acceder a la información.
- Evaluación de la información y sus fuentes.
- Uso efectivo de la información.
- Uso de la información de manera ética y legal.

Con el fin de representar a todos los programas de posgrado del IMTA, se eligieron a 12 estudiantes: cinco de maestría y siete de doctorado, pertenecientes a las áreas de hidrometeorología, ingeniería hidráulica, ingeniería ambiental y gestión del agua. Se incluyeron tanto estudiantes de los primeros niveles, como aquellos que están por concluir sus estudios (tabla 1). De los estudiantes encuestados, la mayoría provienen de las ciencias exactas y naturales (91.6%); el resto pertenece a las ciencias sociales. Se les invitó de manera personal, se acordaron las condiciones como se llevarían las entrevistas y se agendaron las fechas.

Con el fin de crear confianza en los estudiantes y estimular el diálogo, durante la realización de las entrevistas se utilizó un lenguaje cotidiano. La conversación incluyó los siguientes momentos (Zacarías 2009):

1. Apertura
2. Orientación
3. Objeto de la conversación
4. Conclusión
5. Terminación

Las entrevistas fueron grabadas, previa autorización de los entrevistados, y posteriormente fueron transcritas. La información fue analizada y codificada en una hoja de Excel.

Tabla 1. Muestra utilizada en el estudio.

Entrevistado	Nivel	Área	Semestre
E1	Doctorado	Hidrometeorología	8
E2	Doctorado	Hidrometeorología	8
E3	Doctorado	Ambiental	5
E4	Maestría	Hidráulica	4
E5	Doctorado	Ambiental	5
E6	Doctorado	Ambiental	2
E7	Maestría	Hidrometeorología	1
E8	Doctorado	Hidráulica	7
E9	Doctorado	Gestión del agua	7
E10	Maestría	Ambiental	1
E11	Maestría	Ambiental	1
E12	Maestría	Maestría	2

Fuente: elaboración propia.

RESULTADOS

Esta investigación nos permitió identificar el comportamiento informativo de los estudiantes y, por ende, el nivel de sus habilidades informativas. A continuación, presentamos el resultado obtenido de las entrevistas.

La primera pregunta está relacionada con el contexto del estudiante: “Por favor, cuéntame qué estudias, en qué semestre estás y cómo es que decidiste elegir un posgrado en el IMTA”:

Yo estoy estudiando el doctorado en ciencias y tecnología del agua, voy en quinto semestre y estoy en el área de hidrometeorología. Lo elegí porque el tema que me interesaba el investigador está aquí en el IMTA, labora en el área de hidrometeorología que es ondas del este.

Tengo una maestría en ciencia y tecnología del agua, cursada en el mismo posgrado. De ahí la iniciativa de continuar

con esta misma línea de investigación ya que aquí en el Instituto Mexicano de Tecnología del Agua aún no se cuenta con esa área de especificación.

Estoy en la maestría de ingeniería civil-hidráulica en la UNAM, voy en el cuarto semestre y elegí la carrera porque me acerqué aquí al instituto, al IMTA, y aquí conocí el programa, me fui enterando de todo lo que se hacía. Me apasionó porque traía la misma idea de la licenciatura, apliqué y aquí estoy.

La mayoría de los estudiantes coinciden en haber tenido contacto previo con académicos del IMTA o con el interés por continuar con sus líneas de investigación anteriores. Sin embargo, uno de ellos manifestó haber optado por el posgrado al no tener trabajo.

La segunda pregunta está vinculada con la capacidad para reconocer la necesidad de información, para localizarla y acceder a ésta: “En cuanto al manejo de información, plátame en qué momento decides buscar información y cómo y dónde la obtienes. ¿Qué haces con ella?

Yo, para el manejo de la información me descargué el Mendeley, apenas, no lo había utilizado ni tampoco lo había escuchado hasta que ustedes nos dieron la plática, aunque antes ya me lo habían sugerido. Ya lo había yo descargado sólo que no lo había empezado a utilizar, pero la verdad es que a mí me ha parecido genial, porque yo agrego todos mis artículos y ahí los manejo, los pongo y hago en una carpeta, los quito y donde sea que vaya otra vez abro mi cuenta de Mendeley y ahí los tengo todos. No necesito cargar nada, solo tener mi cuenta en Mendeley...

[...] sin embargo, para textos más especializados o temas de tesis necesitas una fuente confiable. De ahí empecé a buscar en artículos, revistas especializadas relacionadas al tema de mi investigación, obviamente, porque hay un

universo de información. Hoy en día estamos en la era de la información, ahora lo que es, es clasificarla. De ahí, de acuerdo a mi tema de investigación, busco lo relacionado y lo más actual de mi tema, en especial de mi tema de tesis de doctorado.

En muchas ocasiones los compañeros de clase discutimos con los profesores para conocer libros, revistas o sitios que podemos consultar.

Como este tema lo vengo investigando desde la maestría, ya conocía a los investigadores que están avanzando en el tema, los he seguido, por ejemplo, en *Research Gate* y de ahí me van llegando las notificaciones de lo que van avanzando. También en Mendeley, me llegan notificaciones cuando tienen temas nuevos. También uso las bases de datos de EBSCO que están en el Cenca y también en la UNAM. Cuando tengo duda de un tema nuevo o si escuché algo por ahí y quiero ver si hay informaciones entro a Google Scholar.

Básicamente, ahorita en lo que llevo de investigación únicamente me aboco a lo que es búsqueda de artículos, tesis o libros. La verdad todo lo he obtenido de aquí de la base de datos del Cenca y los libros que he necesitado los solicito aquí en el Cenca”.

“[...] al inicio fue más con personas y ya conforme fui aterrizando ya empezó a ser un poco más en bibliotecas, en revistas, artículos científicos. Físicamente recorrí también diferentes bibliotecas, pero encontré bastante de la información que yo necesitaba, sobre todo para la parte de perspectiva social, que es lo que yo estoy abordando.

Es importante destacar que las acciones que más mencionan los estudiantes son las siguientes:

- Propician discusiones, con profesores y compañeros de clase, para identificar fuentes de información.
- Identifican conceptos y términos que describen la información que requieren.
- Desarrollan estrategias de búsqueda.
- Reconocen los diferentes tipos de fuentes (primarias y secundarias) y formatos (impresos, electrónicos, multimedia).
- Investigan los objetivos de las fuentes de información.
- Crean sistemas para organizar su información.

De igual manera, no perdimos de vista que los estudiantes de maestría, de manera particular los de recién ingreso, tienen poca o incluso nula experiencia en la búsqueda de información.

Como se puede apreciar en la figura 2, la mayoría de los estudiantes (83%) es capaz de identificar sus necesidades de información y las fuentes donde puede obtener respuesta a éstas. Sin embargo, algunos estudiantes tienen dificultad para hacerlo (17%), pues utilizan estrategias de búsqueda que podríamos considerar como muy limitadas e incluso, para uno de ellos, el título del documento que busca representa sus palabras clave.

Durante la conversación, los estudiantes describieron sus relaciones con profesores y personal de la biblioteca. En algunos casos, los profesores no son reconocidos como fuentes importantes de información. Incluso, algunos entrevistados señalaron que los profesores algunas veces no les resuelven las dudas. Por el contrario, la mayoría comentó que en la biblioteca siempre encuentran respuesta a sus requerimientos.

[...] me ha tocado, por ejemplo, resolver un tema y que mi profesor no me puede apoyar más de lo que él quisiera y, por ejemplo, mi Universidad no me diera el acceso a la información que yo deseaba, entonces tienes que buscar contactos y encontrar otros contactos para que te den acceso a la información.

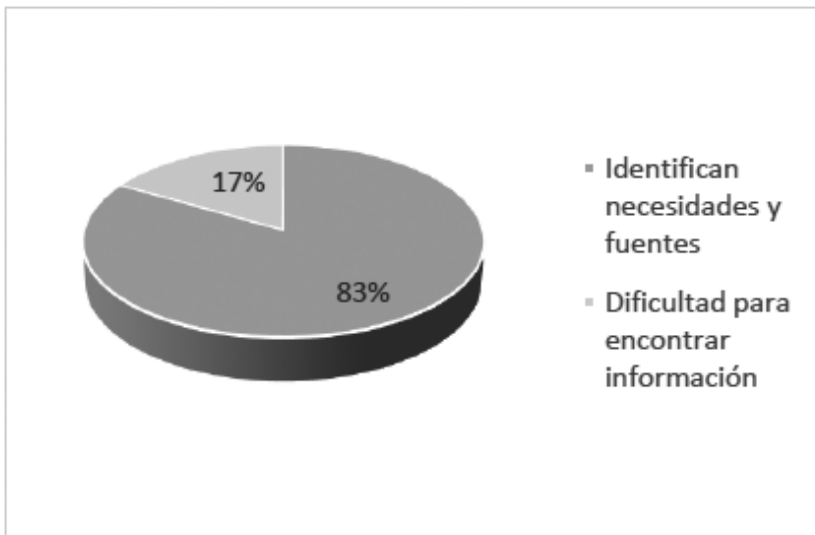
Como mi tema es nuevo, ahorita mi tutor es mi fuente principal de información. Sin embargo, también él tiene la limi-

tante de cómo saber buscar. Entonces en esa parte, él me pide 'búscame estos artículos relacionados con el tema' o 'búscame información más actualizada de esto'...

Los profesores carecen de tanto conocimiento en el área y yo creo que las especialistas [que] están aquí en el Cenca, son muy expertas.

A veces, cuando la información no está libre para descargar, recorro a las maestras de la biblioteca. He conseguido mucha, mucha oportunidad de ellas. Me han conseguido toda la información que yo he necesitado, afortunadamente me han brindado el servicio adecuado y toda la información.

Figura 2. Estudiantes que identifican necesidades y fuentes de información



Fuente: elaboración propia.

La tercera pregunta también está relacionada con la capacidad para reconocer necesidades de información: “¿Qué me dices sobre tus gustos, en cuanto al tipo de información que manejas?, ¿cómo la eliges?”.

Sinceramente los libros casi ni los toco, la verdad porque muchas veces son muy obsoletos. Lo que me encanta de los artículos es que van saliendo cada mes con información relevante y sumamente interesante. Prefiero mil veces los artículos.

Artículos, artículos es donde siento que el artículo te brinda para saber hacia dónde tiende la investigación, cosas nuevas y una vez identificando la información me voy a referencias del artículo y como se basan en libros o en otros artículos, al final caigo en libros, pero me baso en artículos.

Prefiero los artículos porque son como más recientes. Los libros también, pero a veces son cosas de más de un año. Como lleva más tiempo armarlos y editarlos, yo creo, y con los artículos es información de, por ejemplo, del año pasado quizá terminaron el estudio y ya lo están publicando.

Yo creo que divido según mis fines. Por ejemplo, para lo que es mi tesis me enfoco mucho en artículos científicos publicados, de preferencia, con todas las características que debe tener un buen artículo publicado. Y para cuestiones de materias, ejercicios de temas un poquito más específicos ahí si recurro a libros especializados, es cuando vengo a la biblioteca del IMTA.

Yo, sinceramente prefiero los libros más que artículos o esas cosas, porque los artículos son investigaciones muy concretas, pero siento que, como para agarrar información como para redactar un párrafo, tres párrafos no te dan para mucho. Te habla, por ejemplo, metodología en una hoja,

resultados en menos de cuatro párrafos. Te lo da como muy general y no te explica como salió esto y esto. Cosa muy diferente con los libros y en las tesis.

De primera instancia, libros, en segunda ya los artículos y al final tesis. A veces, también consulto videos, dependiendo el tema, porque siento que van explicando...

De lo expresado anteriormente, podemos inferir que, en cuanto al tipo de material, los estudiantes prefieren los artículos científicos. El 83% de ellos le concede el primer lugar de preferencia. Las revistas representan los materiales con más aceptación, dada la actualidad de la información que ofrecen y su facilidad de acceso.

La cuarta pregunta se refiere a la evaluación de manera crítica de la información y sus fuentes: “¿Qué me puedes decir sobre la importancia que le das a la información?, ya sea la que te dan tus profesores o la que tú obtienes.

Ya aprendí a descartar lo que me no me sirve, reviso lo que me sirve, lo evalúo. La otra: ya los leo con más fluidez, los entiendo. Eso me ha ayudado en cuestión de avanzar más rápido.

Yo creo que hoy en día la dificultad de no encontrar información es porque realmente no lo hay o es un tema que ahorita no hay nada de información.

Para evaluar si el artículo me sirve, lo que hago es leer el resumen y si me queda duda me voy a las conclusiones.

Cuando encuentro artículos que hablan sobre un mismo tema, los comparo y reviso las fuentes que utilizaron. Trato de conseguir esas fuentes para verificar.

Me baso básicamente en los *abstracts*, en los años de publicación, únicamente me estoy enfocando en los últimos diez años y leyendo los *abstracts* que creo me van a servir.

Primero el artículo si tiene muchas vistas o recomendaciones de otros autores, digo ah éste debe ser bueno y lo descargo. De ahí lo tengo que leer si me va a servir. Leo primero las conclusiones para ver si me va a servir.

Híjole, es complicado [la evaluación] porque en un sistema doctoral los proyectos de investigación son muy específicos, puedes encontrar cientos y cientos de artículos que realmente no te van a servir. Ahí es donde uno debe aplicar las estrategias de búsqueda. Yo trabajo con humedales bioelectroquímicos y de esto el primer artículo se publicó en 2008, lo que significa que mi tema de investigación sólo tiene una década de haber iniciado. Por eso se me complica un poco, a veces, encontrar determinado tema, pero lo que yo agarro es de cada artículo sacar, mínimo, un párrafo de información constructiva, y así de todos los cientos de artículos que puedo leer llegar a una información concisa, de hecho, acabo de escribir un *review*, ahorita se sometió a una revista y ya estoy haciendo las correcciones y ya está por publicarse. Me sirvió bastante esta estrategia.

En este punto, la mayoría de los estudiantes demostraron que, además de evaluarla, tienen la capacidad para incorporarla a sus propios conocimientos.

Con la quinta pregunta estamos averiguando qué situaciones representan su brecha y cuáles son las acciones que determinan la construcción del puente que los hace llegar a su objetivo, la información que requieren: “También, háganme saber de la información a la que te cuesta más trabajo acceder y si tienes problemas para ello, ¿cómo los resuelves?”.

Si lo encuentro en inglés, tengo problemas. Pero si tengo urgencia de la información, porque ya necesito la información, entonces hago medio trampa. No me lo leo completo, no lo leo directamente del inglés. Hay una página que se llama *online traductor* y entonces traduzco todo el artículo

completo y entonces ahí sí voy viendo. Cuando ya el traductor no me lo traduce de manera literal me voy al artículo en inglés, lo trato de leer y si no entiendo completamente me voy a otro traductor y es ahí donde hago la traducción que me hizo el documento, mas busco otro traductor para que me dé una idea en específico como de una interpretación en castellano para que yo le entienda.

Cuando sé que no está disponible, por ejemplo, algún audio o alguna presentación de algún congreso o que nada más hay el resumen pequeñito. Lo que hago es guardar el *link*, por ejemplo, de algún artículo que sé que no es gratis y que no tengo las suscripciones que tienen las de la UNAM, yo siempre les mando un correo a ustedes y ustedes me los envían inmediatamente. Lo que me gusta es que no tengo que esperar. A lo mucho, medio día y ya me llegan. Eso me parece bien.

Los problemas que se me han suscitado han sido que no están para descarga directamente en la página, pero solicito que me los consigan en la biblioteca y me los han podido conseguir.

He tenido problemas a veces para descargarlos porque algún artículo que me interese mucho porque aparece que el Cenca no está suscrito o la institución o que ya caducó. Entonces he enviado un correo a ustedes y ya me lo consiguen no sé cómo lo hacen, pero al otro día ya lo tengo. He tenido ahorita problemas con algunos métodos, pero le he escrito a un autor mediante ResearchGate y él me responde. También en un artículo no estaba completa una justificación de un dato y le escribí al autor y también me respondió.

[...] hay información que no está disponible tal cual porque yo antes busqué antecedentes de los trabajos que se ha-

bían hecho en campo. Tuve la fortuna de que yo conozco a las personas que trabajaron en el proyecto. Entonces pude contactarlos, entrevistarlos y ellos me dieron información que incluso no está publicada y pienso que eso fue una gran ventaja para mí.

Uno de los problemas que a mí me complica es el idioma, porque hay gente que es muy buena y no tiene esas preocupaciones. Me cuesta muchísimo leer textos en inglés. Eso es un problema principal, me defiendo y si me doy el tiempo, lo leo y lo que no entiendo busco palabras y voy formando mi texto. Así le voy haciendo. Para traducir palabritas uso traductores en línea, no para traducir textos completos porque le dan diferente interpretación a la que realmente es tu tema y me ha pasado, me ha pasado que digo 'voy a traducir este texto para ver qué dice' y no tiene nada que ver.

Cuando encuentro algún artículo que me interesa y no puedo descargarlo, porque tiene costo, trato de ver si hay algún trabajo semejante, tal vez no con el mismo objetivo, o que utilizaron alguna otra cosa pero que más o menos se asemeja y se puede acoplar de cierta manera.

Ahorita, por ejemplo, como es un tema novedoso y no hay mucha información, yo les escribo a los autores y me han contestado algunos, me han enviado artículos y todo ese rollo.

Pues, generalmente lo que más me cuesta son los libros porque un libro físico no siempre se puede encontrar, sobre todo cuando es un tipo de libro muy especializado o muy demandado, pues cuesta, cuesta bastante. Entonces trato de conseguirlo, en la medida de lo posible en formato digital, pero me acomoda más un libro físico.

Como se puede ver en la tabla 2, las dificultades más recurrentes manifestadas por los estudiantes son la falta de accesibilidad para algunos artículos que no se encuentran de manera gratuita, la falta de fluidez en el manejo del idioma inglés y la dificultad para el manejo de las bases de datos.

La sexta pregunta está relacionada con el uso efectivo de la información: “Cuando se trata de comunicar los resultados de tus trabajos, ¿cómo organizas la información que tienes y cómo te sientes en la cuestión de citar y hacer referencias?”

Una vez que ya los bajo hago una lista en mi cuaderno. Le pongo, lo numero. Por ejemplo, los artículos digo, artículo 1, artículo 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 y en un cuaderno pongo 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, así. Por ejemplo, si tiene metodología para calcular la vulnerabilidad, en el 1 voy revisando completamente y si veo, o sea, voy primero revisando todo el artículo completo de manera más rápida, si veo que tiene fórmulas o que tiene cosas que me interesan de vulnerabilidad entonces le doy palomita. Doy palomita a lo que me interesa. Si me interesa fórmulas, si me interesa conceptos lo busco primero en el índice, veo primero si el índice tiene los conceptos y si los tiene me voy a la página y digo si los tiene y voy palomita..., y voy 1, 2, 3..., los que digo

Tabla 2. Problemas recurrentes en los estudiantes

Brecha	Construcción del puente
Artículos con costo a los cuales no se tiene acceso.	Buscar artículos similares que se encuentren con acceso abierto, recurrir a los autores o solicitar su compra a la biblioteca.
Artículos en inglés.	Traducirlos con ayuda de traductores gratis, en línea.
Artículos no disponibles por ser un tema nuevo.	Ponerse en contacto con investigadores que están trabajando el mismo tema.
Dificultad para el manejo de las bases de datos.	Solicitar apoyo al personal de la biblioteca para que le enseñen a manejar bases.

Fuente: elaboración propia.

no, le doy tachecito y ya de todos los que bajé elimino los que ya no.

Yo organizo mi información con Mendeley, uso su buscador para localizar la información que necesito.

Sí, era un lío porque los cargaba, descargaba y ponía el nombre de la ruta. Ahora los organizo poniendo primero el nombre del, perdón, el año, el autor y palabras clave, una palabra clave del título.

No, realmente no tengo problemas para citar y hacer referencias. Antes sí, cometía muchos errores, incluso hasta de autoplagio, pero ahora poco a poco he ido depurando. Bueno, los errores siempre van a existir, pero poco a poco se van depurando.

Batallo mucho porque todos los archivos electrónicos son diferentes a la hora de citar. Cada autor tiene su forma de hacer su referencia, pedir cómo lo citen y es ahí donde empiezan las complicaciones. Moraleja, se necesita un software que facilite el trabajo, un programa que sea muy amigable para hacer las citas en el texto y las referencias al final, claro.

Siento que todavía tengo algunas dudas, pero me sirvió mucho el curso introductorio que nos dieron en el doctorado, por parte de la encargada de aquí de la biblioteca y también cualquier duda que se me presenta pues le pregunto aquí mismo y se me ha resuelto.

Al escribirlo, ya no tengo problemas. Es muy clara la guía que sigo.

He tenido algunos problemas, porque primero uno está habituado a trabajar de cierta manera y después de que hay

pequeñas modificaciones, de que esto va entre paréntesis, va punto y coma, o cosas así. Y sobre todo porque yo seguí la guía APA, lo que más se usa, pero ya al momento en que me revisaron mis tutores hubo quienes tuvieron alguna opinión de que esto no iba así, entonces mi tutora me decía hay que cuidar eso y si uno ya tomó una sola forma hay que seguirlo porque si nos ponemos a escuchar a todos esto no va a tener orden.

Sí sabía citar, como libros, capítulos de libros en formato APA, desde la universidad en formato APA. Realmente yo no sabía que APA era para cuestiones más sociales y aquí lo vine a aprender, pero es la reglamentación que aquí te piden. Entonces, sí, sí cito así, pero me abrió mucho estar acá porque aprendí a citar una revista, un artículo... que ya más o menos tenía una idea. Pero a pesar de que tenía una idea, tenía las cosas mal a la hora de citar. En mi tesis de licenciatura cité muy mal.

El problema que yo a veces identifico es que no sé cómo citar o en qué momento sí, en qué momento entrar o qué momento dejar todo como tal, o a veces siento como que pierdo la noción y ya estoy en mi análisis y no se esas diferencias.

De hecho, el curso que nos dieron 'El plagio nuestro de cada día' me abrió mucho el panorama de cómo hacer las citas y la costumbre de hacerlo me sirve a mi como una guía. Al momento en el que estoy redactando el hecho de poner la fuente me ayuda a saber de dónde estoy buscando en vez de ponerlo todo y luego ponerme a buscarlo otra vez de donde lo fui sacando. Ahora ya, un poquito más de tecnicismo de cómo hacer las citas, a veces sí uno falla porque tampoco... hay muchas variantes y no siempre se usan.

En cuanto al uso de la información de manera efectiva y eficiente, se percibe una planeación en el uso de la nueva información

obtenida. La mayoría de los entrevistados manifestó que la organiza por tipo de materiales y da prioridad a aquella que responde de manera precisa a sus requerimientos.

De igual manera, con el propósito de reconocer y dar crédito a los autores de los trabajos incluidos, presentan citas y referencias. No obstante, para algunos de ellos no queda claro cómo citar y hacer referencias para todos los tipos de materiales. Esto principalmente para los estudiantes de maestría, a pesar de que el curso de desarrollo de habilidades informativas que la biblioteca ofrece hace principal énfasis en el plagio y cómo evitarlo a través de las citas y referencias. Además, existen discrepancias entre lo visto en el curso de desarrollo de habilidades informativas y las recomendaciones de los docentes.

Por último, para saber cómo se perciben los estudiantes en su desarrollo de habilidades informativas, se les preguntó: “A modo de conclusión, pláticame cómo ves tu evolución como usuario de la información desde que empezaste tu posgrado hasta la fecha”.

Ahora me siento más desenvuelta, la verdad al principio me costaba entrar a la base de datos y ver qué revista y ahora siento que es más fácil. Igual y no conocía las redes como el ORCID, el Mendeley, herramientas como ResearchGate. Bueno, entonces siento que sí he aprendido más herramientas, se me hace más fácil.

Sí veo una diferencia, como comenté al principio yo quería abarcar muchas cosas, estuve buscando muchísima información que al final ya no la iba a aplicar entonces yo creo que a través de toda esta investigación aprendí a ser más organizada y primero a delimitar, aunque mi comité me decía que era parte del hecho de estar investigando y así abarcar todo, pero yo pienso que sí que si ahora volviera a empezar yo creo que también por la experiencia que ya tuve pues sí podría un poquito ser más organizada.

Nunca me había puesto a pensar en eso, pero así de rápido, sí ha cambiado. No busco información como antes, sien-

to que ahorita, más que nada por las exigencias que tengo de qué tengo que buscar, sé que buscar información no es busco una palabra y ya y lo que encuentre lo pongo, no. Sí, ahorita sí soy un poco más estricto en eso. Me veo un poco mejor con respecto a cuando entré.

Sí, mucha porque, de entrada, antes de entrar al primer semestre tuve que elaborar mi protocolo de investigación y digamos que ahí aprendí a buscar un poquito más la información que yo había buscado en mi licenciatura, pero no tenía el acceso a tanta información por las bases de datos que yo manejo y ahorita ya lo domino bastante, tal vez no al 100% porque me falta, pero sí un 70% he aprendido a manejar.

Bueno, uno de los problemas que he resuelto es que ya la información la busco más a lo que voy, con palabras clave ya no estoy buscando metiendo todo el título o lo que sea.

Ya muy avanzado, por ejemplo, he tomado muchos cursos, tanto en el posgrado y aquí en el Cenca para el uso y manejo de sus buscadores y me ha servido muchísimo, yo siento que ya no pierdo el tiempo haciendo búsquedas, voy más puntual, encuentro más rápido lo que yo necesito con tips que he aprendido, igual ya se me facilita mucho la búsqueda, ya no batallo en eso, pero en citar, sí. Batallo aún para citar.

Antes, agarraba un artículo y lo sintetizaba, ponía uno o dos citas de una página completa. Esto está mal. El trabajo debe estar sumamente fundamentado, entre más citas, más fundamentado está el trabajo. Ese es el punto, de cómo atribuir el trabajo de los demás en la redacción de un artículo. Ahora, ya no lo hago así.

En general, se percibe confianza en los estudiantes en relación con el desarrollo de sus habilidades informativas. Están conscientes de lo que han avanzado y lo que aún falta por aprender.

CONCLUSIONES

El modelo del *sense-making* de Dervin nos permitió determinar fácilmente el comportamiento en la búsqueda de información de los 12 estudiantes entrevistados, a la vez de poder identificar claramente las habilidades informativas que han ido desarrollando.

Por su parte, la entrevista en profundidad como método cualitativo de investigación resultó una herramienta muy útil para sensibilizarnos y considerar a los estudiantes como “cuerpo-mente-corazón-espíritu en movimiento a través del tiempo y del espacio, con una historia pasada, una realidad presente, y sueños y ambiciones futuras”. Los resultados arrojados de las entrevistas nos permitieron identificar los temas necesarios a reforzar en el curso de desarrollo de habilidades informativas. De igual manera, nos reafirmó que el curso debe ser obligatorio tanto para estudiantes como para docentes y comprobamos, una vez más, que el desarrollo de habilidades informativas realmente funciona para hacer un uso más eficiente y eficaz de los recursos que ofrece la biblioteca.

BIBLIOGRAFÍA

American Library Association. 2000. *Information literacy competency standards for higher education*, ALA, Chicago.

_____. 2019. [en línea] Evaluating information: Information literacy. <<https://libguides.ala.org/InformationEvaluation/Infolit>> [consulta: 10 de mayo de 2019].

- Castillo Barrera, Silvia. 2017. Estudio exploratorio-descriptivo sobre el comportamiento en la búsqueda de información de los investigadores de la UNAM que pertenecen al Sistema Nacional de Investigadores, *Revista General de Información y Documentación*, 27 (1): 219-246.
- Castro Silva Casarin, Helen de y María Cecilia Corda. 2016. Comportamiento de búsqueda de investigadores en el área de educación de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Sede académica Argentina, ponencia presentada en la Conferencia X Edición, Universidad Nacional de La Plata.
- Dervin, Brenda. 2003. Chaos, order, and sense-making: A proposed theory for information design, en Brenda Dervin, Lois Foreman-Wernet y Eric Lauterbach (eds.), *Sense-Making methodology reader selected writings of Brenda Dervin*, Hampton Press, Cresskill.
- Dervin, Brenda y Micheline Frenette. 2003. Sense-Making methodology: Communicating communicatively with campaign audiences, en Brenda Dervin, Lois Foreman-Wernet y Eric Lauterbach (eds.), *Sense-Making methodology reader selected writings of Brenda Dervin*, Hampton Press, Cresskill.
- Heale, Bret S. E., Aly Khalifa, Bryan L. Stone, Scott Nelson y Guilherme Del Fiol. 2017. Physicians' pharmacogenomics information needs and seeking behavior: A study with case vignettes, *BMC Medical Informatics and Decision Making*, 17 (1): 113-123.
- Hernández Salazar, Patricia. 2001. La producción del conocimiento científico como base para determinar perfiles de usuarios, *Investigación Bibliotecológica*, 15 (30): 39-64.
- _____. 2013. El fenómeno usuarios de la información desde un enfoque cognitivo, *Investigación Bibliotecológica*, 27 (61): 107-131.
- Hernández Salazar, Patricia, Martha Ibáñez Marmolejo, Georgina Yuri Valdez Ángeles y Cecilia Vilches Malagón. 2007. Análisis de modelos de comportamiento en la búsqueda de información, *Ciencia da Informação*, 36 (1): 136-146.
- Lau, Jesús. 2007. *Directrices sobre desarrollo de habilidades informativas para el aprendizaje permanente*, IFLA, La Haya.

- Mejía López, José Arturo. 2009. El comportamiento informativo de los docentes en las áreas de educación y humanidades en la Universidad Autónoma del Estado de México, Juan José Calva González (ed.), *La investigación sobre necesidades de información en distintas comunidades. Memorias del III Seminario de Usuarios de la Información*, UNAM, México, 171-185.
- Moore, Monica y Emily Singley. 2019. Understanding the information behaviors of doctoral students: An exploratory study, *Library and the Academy*, 19 (2): 279.
- Robles, Bernardo. 2011. La entrevista en profundidad: Una técnica útil dentro del campo antropológico, *Cuiculco*, (52): 40-49.
- Shenton, Andrew K. 2018. Reading in information behavior and information literacy frameworks, *Collection and Curation*, 37 (2): 60-64.
- Uribe Tirado, Alejandro. 2010. La alfabetización informacional en Iberoamérica, *Ibersid*, 4: 165-176.
- _____. 2011. La alfabetización informacional en las Universidades IES peruanas: Visualización de los niveles de incorporación desde la información publicada en los sitios Web de sus bibliotecas, *Biblios*, (45): 1-13.
- _____. 2012. Niveles de desarrollo de los programas de formación en habilidades informativas-alfabetización informacional en universidades mexicanas según información de sus sitios Web, *Investigación Bibliotecológica*, 26 (58): 121-151.
- Uribe Tirado, Alejandro y Astrid Girlesa Uribe. 2012. La alfabetización informacional en las universidades españolas: Niveles de incorporación a partir de la información publicada en los sitios web de sus bibliotecas-CRAI, *Revista Española de Documentación Científica*, 35 (2): 325-345.
- Valero Rivero, Damaris y Gloria Ponjuán Dante. 2014. Análisis del comportamiento informacional en la comunidad científica de la provincia de Sancti Spiritus formada a partir de un proyecto colaborativo, *Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud*, 25 (2): 183-198.

- Vázquez Moctezuma, Salvador E. y Juan J. Calva González. 2013. Análisis de las necesidades de información y comportamiento en la búsqueda de información de atletas amateurs: Los boxeadores, *Investigación Bibliotecológica*, 27: 175-206.
- Wadson, Kelley y Leah Adeline Phillips. 2018. Information literacy skills and training of licensed practical nurses in Alberta, Canada: Results of a survey, *Health Information & Libraries Journal*, 35 (2): 141-159.
- Zacarías Ortiz, Eladio. 2009. La entrevista en profundidad en los procesos de investigación social, *La Universidad*, 8: 75-95.

El impacto de los documentos electrónicos en la investigación filosófica: comportamiento informativo de los investigadores del IIF de la UNAM

MAIELLA MARTÍNEZ JIMÉNEZ
Universidad Nacional Autónoma de México

INTRODUCCIÓN

Los estudios de usuarios de la información son una de las dimensiones que más ha sido tratada en la producción intelectual de los profesionales de la información. Desde los primeros y hasta los realizados en los años 50, el objetivo principal era conocer los hábitos de lectura de los científicos y qué uso se hacía de la literatura científica, sin considerar para qué se utilizaba.

En esos primeros estudios, bajo el paradigma positivista y científico, los análisis efectuados adoptan el método cuantitativo y los estudios de usuarios no son la excepción. Pero también hay que aclarar que desde un principio fue notorio que estos métodos no ofrecen una única respuesta a los problemas de investigación de los estudios de usuarios. Casi al mismo tiempo, aparece el término *necesidad de información*. Desde finales de los 50 y principios de los 60 este concepto se vuelve clave en los estudios de usuarios; así, autores como Menzel en 1958, Mote en 1962 y Flowers en 1965 (Martin-Lahera 2004) introducen teorías y metodologías desde las ciencias sociales y del comportamiento para realizar dichos estudios que, apoyados por los resultados obtenidos

por la American Psychological Association (APA) durante 1963 y 1969, contribuyeron a que algunos investigadores dedicados a los estudios de usuarios ponderaran las posibilidades que ofrecen las técnicas y métodos propios de las ciencias sociales.

A partir de los años 70 se registra un aumento considerable en este tipo de estudios, pues se extienden hacia otras comunidades de usuarios, además de la científica, orientándose a examinar el uso de sistemas de información, su eficacia y eficiencia. Aparecen enfoques como el psico-sociológico para el estudio del comportamiento en la búsqueda de información y en el uso de información.

Los estudios de modelos de conducta que surgieron en la década de los 90 permitieron el desarrollo de técnicas en la búsqueda de información, además de acercarse a los patrones de búsqueda de los investigadores. Así, muchos autores han abordado dicho fenómeno, como Krikelas (1983), Ingwersen (1984), Ellis (1989), Próchnicka (1991); Kuhlthau (1991) y Katzer y Fletcher (1992).

Así, la presente investigación tuvo como objetivo explorar la forma en que se utilizan los documentos electrónicos en la investigación en filosofía que se lleva a cabo en el Instituto de Investigaciones Filosóficas (IIF) de la UNAM. Esto, desde el punto de vista del usuario de la información. Además, fue presentada como tesis para optar por el grado de Maestra en Bibliotecología y Ciencias de la Información por esta misma universidad en el año 2013.

El proceso que se buscó describir en este trabajo es: ¿cómo identifica un investigador en filosofía del IIF sus necesidades de información?, ¿qué hace con ellas una vez identificadas?, ¿qué papel juegan los documentos electrónicos en su búsqueda de información?, ¿cómo la utiliza y cómo la transfiere?

El contexto en el que se inscribe es el de los estudios de usuarios, con miras a describir la manera en que los investigadores en filosofía utilizan los documentos electrónicos en la realización de su labor. A pesar de la existencia de trabajos dedicados a estudiar las necesidades de información y el comportamiento de los usuarios en el campo de las humanidades, pocos han dirigido sus objetivos al colectivo específico de los investigadores en filosofía y aún menos en nuestro país.

Los objetivos que guiaron la investigación son: explorar la forma en que se usan los documentos electrónicos en la investigación filosófica que se realiza en el IIF de la UNAM, desde la perspectiva del comportamiento informativo del usuario; describir el comportamiento en la búsqueda de información a partir del modelo de Ellis, Cox y Hall (1993), así como la aplicación de una metodología para buscar evidencias sobre los factores descriptivos y causales que inciden en el comportamiento informativo de un colectivo específico.

El supuesto en que se basó la investigación es que el uso de los documentos electrónicos por parte de los investigadores en filosofía depende principalmente de dos factores: el *por qué* se elige y el *cómo* se usa. Para alcanzar los objetivos planteados se optó por una metodología de tipo cualitativa, el método etnográfico de la comunicación basado en el análisis de discurso de Saville-Troike, el cual permitió elaborar patrones que describen la manera en que los investigadores en filosofía realizan sus búsquedas de información, cómo la utilizan y qué papel juegan los documentos y los medios electrónicos en sus investigaciones.

La tesis está dividida en cuatro capítulos: el primero plantea el estado del arte en cuanto al fenómeno de las necesidades de información y explora los conceptos de *conducta informativa* y *comportamiento informativo*; en el segundo, se analizan algunos de los principales modelos de búsqueda de información. El tercer capítulo describe la investigación cualitativa y la conveniencia de su uso en los estudios de usuarios, así como la descripción de las técnicas y herramientas que le son propias y continúa con la exposición del método etnográfico de la comunicación y del análisis del discurso, describiendo las propuestas de Hymes y de Saville-Troike. En el capítulo cuarto se presenta el diseño de la investigación, los objetivos, participantes y el contexto en el que se realizaron las entrevistas, así como la metodología propuesta (transcripción y codificación de las entrevistas, análisis de las mismas, identificándolas con las características descritas por Ellis, Cox y Hall en 1993) lo que permitió graficar e identificar los patrones de comportamiento informativo de cada uno de los entrevistados.

Cabe resaltar que este trabajo sólo se refiere a los dos últimos capítulos, así como a las conclusiones que de la investigación derivaron. Del mismo modo, no pretende establecer un modelo que describa el comportamiento informativo de los investigadores en filosofía adscritos al IIF, ni tampoco elaborar una metodología única que responda a los objetivos propios de este tipo de estudios; antes bien, busca proponer la metodología elegida como herramienta válida para explorar a un colectivo que, por lo demás, no había sido lo suficientemente estudiado en nuestro país.

MODELOS DE BÚSQUEDA DE INFORMACIÓN

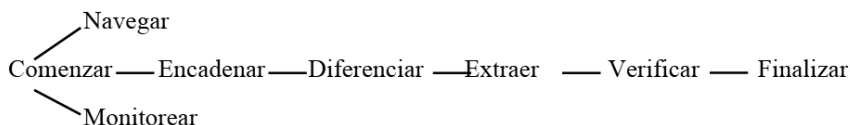
Según González Teruel (2005) en ciencias sociales un modelo es un medio para comprender lo que la teoría trata de explicar enlazando lo abstracto con lo concreto. Por su parte, Wilson (1999) lo explica como un marco de referencia para considerar un problema y derivar en una valoración de las relaciones entre proposiciones teóricas.

Existe una cantidad importante de modelos desarrollados para el estudio de la conducta informativa, aunque no todos se centran en los mismos aspectos del proceso de búsqueda, usuarios y contextos. Para esta investigación en particular se ha elegido el propuesto por Cox, Ellis y Hall, en 1993, debido, principalmente a que ha sido mejor desarrollado y porque intenta representar y explicar la secuencia de la conducta referida a variables relevantes, más que el mero hecho de indicar una secuencia de eventos.

Este modelo fue desarrollado para el estudio de la conducta en la búsqueda de información basándose en la observación de un grupo de científicos sociales y experimentales en un entorno académico, pues a pesar de la existencia de numerosos estudios sobre los *hábitos* de este grupo de usuarios, ninguno se centraba en la *percepción* que este tipo de profesionales tenía sobre sus actividades de búsqueda de información.

Plantea que existen diversas características en la conducta del individuo cuando busca información que puede constituir patrones,

Figura 1. Modelo de Ellis, Cox y Hall, según la interpretación de Wilson



Fuente: elaboración propia con base en Wilson (1999).

más o menos generalizables, y que pueden utilizarse en el diseño y la evaluación del sistema de recuperación de información. Así, en 1989 Ellis define (y después, en 1993, junto a Cox y Hall), seis características en el proceso de búsqueda de información, cuyo esquema se aprecia en la figura 1.

Es importante destacar que en el trabajo original de Ellis (1989) y de Ellis, Cox y Hall (1993) no aparece el esquema aquí presentado; éste es una adaptación hecha por Wilson en 1999, comúnmente citada en la literatura sobre el tema. También debe resaltarse que el modelo no se plantea como un proceso de etapas sucesivas, sino aspectos del comportamiento que pueden suceder en diferentes momentos, incluso en la misma persona.

Por todo lo anterior, se eligió este modelo como guía tanto para el desarrollo de la metodología como para la presentación y análisis de resultados. Ello porque se considera que es lo suficientemente flexible para el desarrollo mismo de la investigación, que intentará probar dicho modelo utilizando la metodología etnográfica de análisis del discurso. Se trata, por lo demás, de un modelo de tipo cualitativo, que no se reduce al recogimiento de datos numéricos.

LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

La elección de una metodología para llevar al cabo una investigación implica una determinada orientación en el desarrollo del

trabajo, pues indica las líneas a seguir a medida que se avance y las sucesivas fases cuya correcta culminación darán validez a las conclusiones que se obtengan. De la Cuesta-Benjumea (2008) lo explica bien en su artículo sobre la *pregunta* en la investigación cualitativa: “ha de ser congruente con la metodología que se propone en un estudio y esta pregunta refleja el paradigma en el que el investigador está situado”.

La principal discusión acerca del uso de las metodologías cualitativas de investigación y sus respectivos métodos tiene que ver con el problema o pregunta de investigación. Westbrook argumenta que:

El problema de investigación debe determinar la metodología de investigación y los métodos empleados. Ninguna metodología única embona para cada problema; debe hacerse una elección. Algunas áreas de la bibliotecología son muy nuevas, muy complejas o tan inexploradas que los académicos están buscando metodologías adicionales o diferentes (Westbrook 1994).

Incluso Wilson (1981) arguye que la investigación de campo no es necesaria en cada investigación. Donde la información de antecedentes y la experiencia esté de otro modo disponible, donde la falsa categorización pueda ser omitida y donde una formulación teórica clara ya exista, la investigación de campo puede ser un lujo innecesario.

Para Borrego (1999) en las ciencias sociales tradicionalmente se han diferenciado dos grandes paradigmas o modelos de análisis de la realidad, en cierto modo enfrentados. Por un lado, el positivismo busca la comprensión de las causas de los fenómenos sociales, con independencia de la subjetividad de los individuos. La fenomenología, por su parte, intenta entender esos mismos fenómenos desde el punto de vista de la persona que los experimenta. Así, mientras los primeros adoptan el modelo de investigación de las ciencias naturales, los segundos emplean métodos cualitativos que, como la observación participante o la entrevista en profundidad, permiten obtener datos descriptivos (Taylor y Bogdan 2000).

En bibliotecología ha existido una tradicional preferencia por un único paradigma, el positivista o cuantitativo, en detrimento de otro modelo de análisis de la realidad, el fenomenológico o cualitativo (Sutton 1993).

Según una gran parte de la literatura especializada, resulta extremadamente complicado elaborar una definición breve, precisa y completa del término *investigación cualitativa*. Mientras algunos autores optan por caracterizarla a partir de los elementos particulares de su práctica y la asociación con técnicas concretas como la observación participante o la entrevista en profundidad, otros la definen en función de los datos que produce, narrativos, verbales o textuales, frente a los numéricos de la investigación cuantitativa. Mellon la define así:

La intención es entender por qué la gente en un escenario bibliotecario se comporta como lo hace. Para hacer esto, los investigadores naturalísticos usan procedimientos de áreas que se han concentrado tradicionalmente en estudios a profundidad de la gente: las técnicas etnográficas de la antropología y los métodos cualitativos de la sociología. Esta investigación se enfoca principalmente en descubrir las características de un fenómeno social. El objetivo es entender el fenómeno en lugar de controlarlo. La intención es entender la situación tal cual existe en un escenario particular, en lugar de predecir lo que quizá vaya a suceder en situaciones similares (Mellon 1990, 65).

Es durante la década de los 90 cuando aparecen estudios bibliotecológicos basados en diferentes formas emergentes de investigación cualitativa, como el denominado *hermenéutico-fenomenológico*, que se propone estudiar a las bibliotecas no sólo en su devenir, sino en sus interacciones sociales. Para Arquero (2002) la investigación bibliotecológica se ha caracterizado en muchas partes por su carácter empírico, apoyándose fundamentalmente en la obtención de información mediante cuestionarios y entrevistas, sin aplicar otras formas de triangulación.

Y se deben hacer preguntas cualitativas cuando se quiera comprender un área de la que se sabe poco o lo que se sabe no es convincente, cuando se trate de comprender situaciones complejas en las que hay datos multiculturales, o cuando se desee conocer cómo un grupo de personas experimentan un proceso, y cuando lo que se busque sea comprender un fenómeno en detalle y de manera profunda. Así, estas preguntas que requieren de métodos cualitativos son preguntas abiertas, que permiten la exploración completa y la emergencia de factores y asuntos durante el propio proceso de investigación. La intención de la pregunta es expansiva, trata de abrir una cuestión y no de controlar variables. Comparando con la investigación cuantitativa, los métodos cualitativos no son generales, guían el estudio, pero no lo determinan y responden a diseños poco estructurados: “no pretende ser objetiva, sino parcial, presenta sólo un punto de vista” (De la Cuesta-Benjumea 2008, 206).

El perfil de la comunidad, la metodología biográfica (estudios que reportan y documentan la trayectoria vital e historias de personas desde el nacimiento hasta la fecha o de un segmento particular de tiempo), los estudios de caso (que puede ser desde un individuo hasta un grupo específico), la etnografía (trata con la descripción cultural basada en la participación del investigador en la vida diaria de un grupo definido sobre un periodo de tiempo prolongado), la fenomenología y la hermenéutica interpretativa (que investigan acciones, prácticas y procedimientos diarios mediante los cuales los individuos le dan sentido y significado a sus experiencias diarias), la metodología histórica y la sociolingüística junto al análisis de discurso (que buscan entender la forma, proceso, estructura y reglas de las conversaciones así como también del contexto social y cultural en donde éstas ocurren), son algunas de las técnicas más empleadas en los diferentes tipos de investigaciones cualitativas (Borrego 1999, Muela 2004).

Método etnográfico: análisis de discurso

De acuerdo con Van Dijk (1985), el análisis de discurso (AD) es, en realidad, una *transdisciplina*, que cubre una amplia área y sobre cuya definición no siempre existe acuerdo. Una de las razones de ello es que el análisis del discurso surgió y se ha desarrollado en diferentes ámbitos disciplinarios; básicamente se ocupa de la dimensión interactiva e intersubjetiva del uso del lenguaje, mediante la investigación y análisis de datos reales. Según Stubbs (1987), el análisis del discurso investiga la lengua, ya sea oral o escrita, más allá de los límites de la oración; las relaciones entre lengua y sociedad y las propiedades interactivas de la comunicación diaria.

El AD no posee una metodología preestablecida, sino que selecciona la teoría y los métodos según el objeto de estudio en concreto. Aunque pudiera parecer que existe una variedad muy heterogénea de formas de analizar los textos, pues ello depende de la naturaleza de los mismos discursos que se analizan, los principios generales que siguen los diferentes lingüistas que han trabajado en esta línea son bastante similares (Murillo y Vergara 2004).

Otra característica importante de esta metodología es la incorporación de categorías lingüísticas específicas al análisis: éstas pueden ser desde categorías discursivas como el tema; pragmáticas, como el estudio de las presuposiciones; hasta más formales como el estudio del léxico, de las estructuras morfosintácticas o bien, en discursos orales, de aspectos fonéticos.

Específicamente en relación con los pasos seguidos para el análisis de los textos, hay varias opiniones. Van Dijk (1985, 8) sugiere que en el análisis deberían tomarse en cuenta aspectos como los siguientes: el de las macroestructuras semánticas: esto es, de los temas y de las macroproposiciones; de los significados locales, lugares en el que las muchas formas de significado tácito o indirecto resultan especialmente interesantes; de las estructuras formales “sutiles”, como el orden de las palabras, el estilo léxico, etc.; de las formas o los formatos del discurso global y local; de las realizaciones lingüísticas específicas, como las hipérboles y, finalmente, el análisis del contexto.

Por otra parte, la etnografía de la comunicación (una corriente de AD) tiene sus fundamentos en la investigación antropológica alrededor de los estudios lingüísticos de grupos específicos. Hymes es uno de los primeros autores en definir los conceptos alrededor de ese tipo de estudios. Para él, la comunicación establece una serie de patrones regulares que posibilitan la comprensión entre los hablantes de una cultura. Dichos patrones ocurren en los diferentes niveles de comunicación (social, grupal e individual).

Saville-Troike (2003) afirma que estos patrones dependen de factores como el grupo social, la edad, el género, etcétera. En cualquier caso, las variaciones en los patrones del lenguaje están relacionadas con muchos aspectos de la estructura social o con el sistema de valores y creencias dentro de la cultura respectiva.

Hymes (1972) propone que la competencia comunicativa se ha de entender como un conjunto de habilidades y conocimientos que permiten que los hablantes de una comunidad lingüística puedan entenderse. En otras palabras, es la capacidad de interpretar y usar apropiadamente el significado social de las variedades lingüísticas, desde cualquier circunstancia, en relación con las funciones y variedades de la lengua y con las suposiciones culturales en la situación de comunicación.

Por otra parte, dentro de una comunidad lingüística se pueden detectar muchas *situaciones de habla* (o *comunicativa*) que se asocian con el uso del lenguaje o que están marcadas por su ausencia; es el contexto en el que tiene lugar el fenómeno comunicacional. Un *evento de habla*, según Hymes (1972), es la actividad o aspectos de la misma que están regidos por reglas o normas para el uso lingüístico, por ejemplo, una conversación privada. En el evento, los participantes comparten el mismo tópico de diálogo, las reglas de interacción y el mismo escenario. Estos eventos pueden ser discontinuos pues en ocasiones son interrumpidos o, incluso, suspendidos. Cuando los eventos de habla son analizados en segmentos de discursos más pequeños constituyen un *acto de habla*, tales como una pregunta, una orden o una recriminación durante una discusión. Así como un mismo tipo de acto de habla puede ocurrir en diferentes eventos de habla, también un mismo

tipo de evento de habla puede verificarse en distintas situaciones de habla. Estas incluyen tanto manifestaciones verbales como no verbales, puesto que los silencios y la expresión corporal son parte de estos actos.

Hymes propone un modelo para el análisis discursivo en la etnografía de la comunicación, que pone de relieve el concepto de la situación social a través de este modelo, donde cada letra representa un concepto de análisis: **S** = *setting* (situación), **P** = *participants* (participantes), **E** = *ends* (finalidades), **A** = *acts* (actos), **K** = *keys* (tono), **I** = *instrumentalities* (instrumentos), **N** = *norms* (normas), **G** = *genre* (género). Estos ocho elementos corresponden a las reglas de interacción social, las que deben responder a las siguientes preguntas: ¿dónde y cuándo?, ¿quién y a quién?, ¿para qué?, ¿qué?, ¿cómo?, ¿de qué manera?, ¿creencias?, ¿qué tipo de discurso?; éstas se pueden detallar de la siguiente manera, de acuerdo con Pilleux (2001).

En el trabajo de tesis presentado, se retoman estos métodos (el de Saville-Troike y el de Hymes) debido, fundamentalmente, a tres aspectos: en primer lugar, es posible acercarse al fenómeno de estudio sin que existan categorías predefinidas por parte del investigador. En segundo lugar, las evidencias obtenidas se apegan a los contextos reales en los que se puede dar el uso de la información. Finalmente, las unidades de análisis permiten organizar y clasificar las interacciones dialógicas de manera jerárquica, respetando la dinámica del diálogo.

DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

Los objetivos que guiaron la investigación son: explorar la forma en que se usan los documentos electrónicos en la investigación filosófica que se realiza en el IIF de la UNAM, desde la perspectiva del comportamiento informativo del usuario. Describir el comportamiento en la búsqueda de información a partir del modelo de Ellis, Cox y Hall (1993). Describir la aplicación de una metodología para buscar evidencias sobre los factores descriptivos y causales,

que inciden en el comportamiento informativo de un colectivo específico.

Cabe señalar que el supuesto en que se basó la investigación es que el uso de los documentos electrónicos por parte de los investigadores en filosofía depende principalmente de dos factores: el *por qué* se elige y el *cómo* se usa. El lugar elegido para estudiar el comportamiento informativo de los investigadores en Filosofía es el Instituto de Investigaciones Filosóficas de la UNAM. Se trata de un centro de investigación dedicado a producir conocimiento original en filosofía, formar y actualizar a investigadores en filosofía y difundir el conocimiento filosófico.

Para la realización de este trabajo se eligieron tres investigadores nacionales adscritos al IIF, que cuentan con el Doctorado en Filosofía (grado adquirido en diferentes universidades del extranjero), que imparten clases tanto en la licenciatura como en los posgrados en filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL) de la UNAM, pertenecen a diferentes categorías laborales y que en ese momento desarrollaban proyectos de investigación tanto individuales como colectivos.

Se utilizan tres entrevistas pues, si bien casi todos los investigadores del IIF consultados mostraron interés en participar en este estudio, al final se consideró que no podían ser demasiados los datos obtenidos, puesto que se trata de una metodología que no ha sido aplicada anteriormente para analizar este tipo de eventos.

Por otro lado, y al proponerse como un estudio que pretende explorar un terreno desconocido, se optó por limitar el número de resultados, de tal manera que permitieran su manejabilidad y así, poder adaptarse a las exigencias mismas de la investigación.

Metodología

Método etnográfico de la comunicación

a) Situaciones comunicativas

El análisis etnográfico de la comunicación consta de tres niveles jerárquicos: las *situaciones comunicativas*, los *eventos comunicativos* y los *actos comunicativos*. En el presente estudio, las situaciones comunicativas (el contexto en que tiene lugar el fenómeno comunicativo) explicitan el vínculo entre la documentación (y los recursos electrónicos) y el desarrollo de una investigación en filosofía. Los resultados de este tipo de análisis fueron cuantificados sólo en cuanto a la frecuencia en la que se dieron.

Para ello, se agruparon en siete categorías, que se corresponden con las características descritas por Cox, Ellis y Hall en su modelo. Esto permite cualificar los resultados obtenidos agrupándolos dependiendo del tópico al que correspondiera la respuesta obtenida; cabe señalar que esta categorización se hizo *a posteriori*, es decir, luego del análisis etnográfico que permitió identificarlas.

b) Eventos comunicativos

El *comportamiento informativo* ha sido definido como la serie de actividades en las que una persona puede comprometerse cuando identifica sus propias necesidades de información, buscándola de cualquier modo y usándola o transfiriéndola, de acuerdo con Wilson (1999). Así, el comportamiento informativo se entiende como la manifestación de las habilidades, conocimientos y actitudes que tienen los sujetos en relación con el uso y aplicación de la información en la solución de problemas.

En el análisis de los diálogos con los investigadores se identificaron diversas categorías que, a su vez, fueron agrupadas dentro de los cuatro tipos de eventos comunicativos; dichas categorías corresponden a las presentadas por Saville-Troike (2003) y con el análisis de Pilleux (2001).

c) Actos comunicativos

Se entienden como las interacciones propiamente dichas (argumentaciones, por ejemplo), que incluyen lenguajes verbales y no verbales.

Para realizar el análisis de discurso utilizando el método etnográfico se siguió el procedimiento que a continuación se describe:

1. Sensibilización: antes de solicitar la entrevista con los investigadores del IIF, se realizaron dos reuniones con el director de la Biblioteca a fin de darle a conocer los objetivos y características de la investigación en lo general y de las entrevistas en particular.
2. Diagnóstico: al mismo tiempo, estas entrevistas permitieron sondear la recepción que tendría la solicitud y quiénes podrían formar parte de ella, además de otros datos que, a la larga, resultaron útiles tanto en el diseño del cuestionario guía como del análisis de los datos obtenidos. De tal manera que se disponía de un panorama suficientemente amplio como para poder explorar los objetivos de este estudio.
3. Implementación: una vez diseñadas, de manera general, las preguntas que servirían de guía para las entrevistas, éstas se acordaron con los investigadores sugeridos por el coordinador de la biblioteca: por correo electrónico para un primer acercamiento y posteriormente, por teléfono, a fin de confirmar el día y lugar de la entrevista. Esta guía fue diseñada para orientar las entrevistas con base a las características descritas por Ellis, Cox y Hall en su modelo, desarrollado para centrarse en la percepción que este tipo de profesionales tiene sobre sus actividades de búsqueda de información.
4. Acopio de información: para obtener evidencias que permitieran el posterior análisis, se grabó el audio de todas las entrevistas, con previo consentimiento de los participantes, a quienes se les informó de los propósitos de la investigación.

5. Análisis de los datos: los resultados obtenidos pueden agruparse en dos conjuntos. El primero, las audiograbaciones de las entrevistas a los investigadores, que se analizan con el método etnográfico de la comunicación. El segundo, corresponde a las transcripciones de dichas entrevistas, así como su análisis de acuerdo a los modelos de Cox y Ellis (1993), Saville-Troike (2003) y Hymes (1972). En seguida se detalla la forma en que fueron analizados dichos datos.

Para esta investigación se pretende aplicar las unidades de análisis para estudiar el impacto que los documentos electrónicos han tenido en los investigadores en filosofía en nuestro país. Dicha metodología ha sido ya empleada en algunos otros estudios (Vega 2009).

El método analítico para tales interacciones dialógicas se compone de varios procedimientos, siendo en primer lugar la organización de la información, es decir, el ordenamiento de las grabaciones y la transcripción de los conteos totales de turnos; es importante separar las interacciones del entrevistado y de la entrevistadora, además de las que pudieron interrumpir dichas interacciones. El proceso para analizar estas últimas se compone de cinco pasos: identificar, nominar, uniformar la terminología, verificar y clasificar, los cuales se aplican de manera jerárquica, iniciando con las situaciones comunicativas, continuando con los eventos comunicativos y finalizando con los actos comunicativos.

En las situaciones comunicativas, se identificaron los contextos generales en que se llevaron a cabo, es decir, el escenario en que tuvieron lugar las interacciones comunicativas; en el caso de los eventos comunicativos, se explicitaron los propósitos de las sesiones y su relación con el objetivo general, los cuales fueron agrupados con el fin de uniformar los términos empleados. Finalmente, para identificar los actos comunicativos se requirió señalar la función de los diálogos y agruparlos por cada una de esas funciones a fin de homogeneizar la terminología utilizada en el proceso de análisis. Con ello, fue posible elaborar tablas de las situaciones, los eventos y los actos comunicativos identificados, así como sus frecuencias. Al final, éstas son contabilizadas para medir su frecuencia. En la tabla 1, se presenta una de las interacciones

Fenómenos estudiados desde una perspectiva cualitativa

Tabla 1. Interacciones dialógicas de la entrevista #2

Tipos de situaciones comunicativas	Categorías de eventos comunicativos	Frecuencias de actos comunicativos
Comenzar	Descripción del método de investigación	7
	Uso de documentos y medios electrónicos	2
	Uso específico en la investigación	3
	Aplicaciones	5
Navegar	Ventajas y desventajas del uso de documentos electrónicos	5
	Actualización	3
	Difusión	5
	Diálogo filosófico	5
	Alcance	7
	Capacidad de adaptación	7
Encadenar	Uso de documentos y medios electrónicos	3
	Ventajas y desventajas del uso de documentos electrónicos	5
	Diálogo filosófico	8
Monitorear	Descripción del método de investigación	3
	Uso de documentos y medios electrónicos	2
	Retroalimentación	6
	Necesidades específicas de información	4
Diferenciar	Uso de documentos y medios electrónicos	2
	Acceso a la información	6
	Impacto positivo en la investigación	6
	Retroalimentación	3
Extraer	Uso específico en la investigación	4
	Búsqueda y recuperación de información	5
	Selección	7
	Discriminación	3
	Validación	6
Verificar	Ventajas y desventajas del uso de documentos electrónicos	5
	Actualización	4
	Retroalimentación	6
	Impacto positivo en la investigación	6
Finalizar	Uso específico en la investigación	3
	Ventajas y desventajas del uso de documentos electrónicos	4
	Difusión	5
	Retroalimentación	4
Total de eventos: 7	Total de eventos: 18	Total de frecuencias: 159

Fuente: elaboración propia.

dialogicas que ya ha pasado por este proceso, donde además se identifican las características del comportamiento informativo presentadas en el modelo de Cox, Ellis y Hall:

Se agrupó la información obtenida en categorías que concentran los conceptos similares y las fases dentro del proceso de investigación seguido por el entrevistado. Estos códigos funcionan como etiquetas que permiten asignar unidades de significado a la información compilada; dichas unidades se identificaron con las características propuestas en el modelo de Cox, Ellis y Hall.

El proceso de codificación se desarrolló de la siguiente manera:

1. Muestreo: identificación de las unidades de análisis, es decir, de aquellos actos que se consideran típicos del proceso que sigue un investigador en filosofía.
2. Identificación de temas que en este caso quedan representados por las características del modelo de Cox, Ellis y Hall.
3. Construcción del sistema de códigos: consistió en la redacción de una lista organizada jerárquicamente donde se detalla cada tema de acuerdo con la categoría donde será incluido, lo cual permitió reducir la cantidad de datos a manejar.
4. Marcar los textos: el acto de codificar implica la asignación de códigos a unidades contiguas de texto, lo que sirve a dos propósitos diferentes en el análisis cualitativo: primero, los códigos funcionan como etiquetas para marcar el texto dentro del mismo, a fin de recuperarlo; estas etiquetas no se asocian con unidades fijas de texto, ya que pueden marcar frases simples o extenderse a lo largo de múltiples páginas. En esta investigación, las etiquetas se asociaron a las características descritas en el modelo de Cox, Ellis y Hall.
5. Construir modelos conceptuales: una vez identificada una serie de temas, conceptos y conductas, se procedió a identificar cómo esos elementos se relacionan entre sí en un modelo teórico. Para ello, se buscaron los casos negativos, es decir, aquellos que no encajan en el modelo, ya para negarlo, ya para sugerir las conexiones que necesitan hacerse.

**Figura 2. Situaciones, eventos y actos comunicativos
de la entrevista #2**

Proyecto de investigación	I. Comenzar	A. Descripción del método de investigación	Actos: 12(2), 18(1), 20(4), 28(1)
		B. Uso de documentos y medios electrónicos	Actos: 2(1), 3(1)
		C. Uso específico en la investigación	Actos: 2(1), 18(1), 22(1)
		D. Aplicaciones	Actos: 2(1), 18(1), 19(1), 11(1), 24(1)
		E. Ventajas y desventajas del uso de documentos electrónicos	Actos: 10(1), 12(1), 13(1), 17(1), 12(1)
	II. Navegar	F. Actualización	Actos: 9(1), 22(2)
		G. Difusión	Actos: 8(1), 9(1), 16(2), 24(1)
		H. Diálogo Filosófico	Actos: 8(1), 12(1), 13(1), 16(1), 15(1)
		I. Alcance	Actos: 10(1), 13(1), 18(1), 22(1), 15(1), 21(1), 10(1)
		J. Capacidad de adaptación	Actos: 10(1), 11(2), 16(2), 15(2)
	III. Encadenar	B. Uso de documentos y medios electrónicos	Actos: 22(2), 19(1)
		E. Ventajas y desventajas de uso de documentos filosóficos	Actos: 19(1), 14(1), 16(1), 24(2)
		H. Diálogo filosófico	Actos: 18(2), 23(1), 22(1), 12(1), 24(3)
	IV. Monitorear	A. Descripción del método de investigación	Actos: 25(1), 19(1), 13(1)
		B. Uso de documentos y medios electrónicos	Actos: 22(1), 15(1)
		K. Retroalimentación	Actos: 4(2), 7(1), 16(3)
		L. Necesidades específicas de información	Actos: 24(3), 15(1)
	V. Diferenciar	B. Uso de documentos y medios electrónicos	Actos: 3(1), 19(1)
		M. Acceso a la información	Actos: 22(1), 23(1), 14(1), 16(2), 19(1)
		N. Impacto positivo en la investigación	Actos: 1(2), 12(1), 13(1), 23(1), 24(1)
		K. Retroalimentación	Actos: 19(1), 24(2)
	VI. Extraer	C. Uso específico en la investigación	Actos: 20(1), 22(1), 13(2)
		Ñ. Búsqueda y recuperación de información	Actos: 1(1), 19(1), 15(1), 24(2)
		O. Selección	Actos: 18(1), 21(1), 23(1), 16(1), 20(1), 108(1), 1(1)
	VII. Verificar	P. Discriminación	Actos: 18(1), 19(2)
		Q. Validación	Actos: 24(1), 17(2), 20(1), 9(2)
		E. Ventajas y desventajas de uso de documentos filosóficos	Actos: 4(1), 5(1), 8(1), 11(1), 12(1)
		F. Actualización	Actos: 13(1), 23(2), 20(1)
		K. Retroalimentación	Actos: 19(3), 15(3)
		N. Impacto positivo en la investigación	Actos: 9(1), 17(1), 4(1), 6(1), 16(1), 17(1)
	VIII. Finalizar	C. Uso específico en la investigación	Actos: 19(1), 23(2)
		E. Ventajas y desventajas de uso de documentos filosóficos	Actos: 20(1), 12(1), 24(1), 16(1)
		G. Difusión	Actos: 13(1), 24(1), 15(1), 1(1), 3(1)
		K. Retroalimentación	Actos: 19(1), 20(1), 13(1), 5(1)

Fuente: elaboración propia.

Resultados

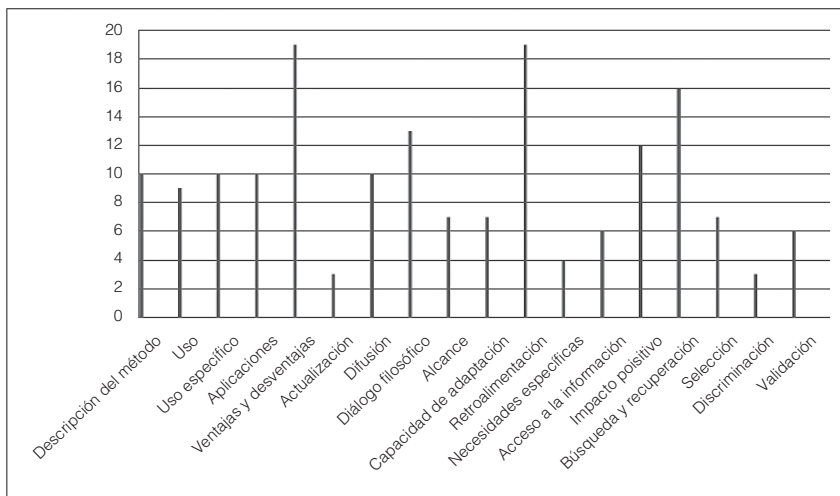
Se utilizó la entrevista número 2 como base para obtener una primera aproximación de las situaciones, eventos y actos comunicativos, para luego identificar las diferencias y semejanzas con los datos de las entrevistas número 1 y número 3. Esto queda representado en el esquema que se muestra en la figura 2, donde aparecen las situaciones, los eventos y los actos comunicativos. Para diferenciar las unidades de análisis, se utilizó la siguiente notación (basada en la propuesta de Vega Díaz (2009): números romanos para las situaciones comunicativas; letras mayúsculas para los eventos comunicativos y números arábigos para los actos comunicativos. En dicha figura, los números entre paréntesis representan las frecuencias con las que se presentaron cada una de las unidades de análisis.

De acuerdo con esta secuencia, en primer lugar, se presenta la situación comunicativa, después los eventos comunicativos y, finalmente, la descripción de los actos. Esta entrevista fue grabada en una sola sesión; al transcribirla, se identificaron 35 turnos, de los cuales, 18 corresponden a intervenciones del investigador. En ellos, las situaciones comunicativas se identificaron con las características señaladas en el modelo de Cox, Ellis y Hall.

De la misma manera se identificaron dieciocho tipos de eventos comunicativos: *A. Descripción del método de investigación; B. Uso de documentos y medios electrónicos; C. Uso específico en la investigación; D. Aplicaciones; E. Ventajas y desventajas del uso de documentos electrónicos; F. Actualización; G. Difusión; H. Comunicación (diálogo filosófico); I. Alcance; J. Capacidad de adaptación; K. Retroalimentación; L. Necesidades específicas de información; M. Acceso a la información; N. Impacto positivo; Ñ. Búsqueda y recuperación de información; O. Selección; P. Discriminación, y Q. Validación.*

Los eventos que más frecuentemente se presentaron fueron: *E. Ventajas y desventajas del uso de los documentos electrónicos* y *K. Retroalimentación*. Los que menos se presentaron fueron: *F. Actualización* y *P. Discriminación*. Esto puede verse representado en la gráfica 1.

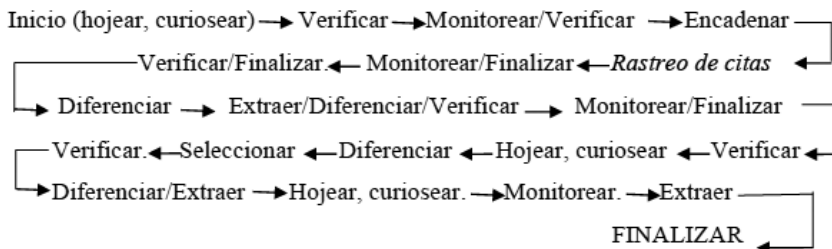
Gráfica 1. Número y tipos de eventos comunicativos en la entrevista #2



Fuente: elaboración propia.

Finalmente, se identificaron 24 actos comunicativos, es decir, un conjunto de diálogos que siguen una congruencia discursiva, los cuales contribuyeron al logro del propósito específico de la entrevista.

Figura 3. Patrón identificado del proceso de investigación en la entrevista #2



Fuente: elaboración propia.

De esta manera, ha sido posible establecer un patrón que refleje los pasos a seguir por un investigador en los trabajos que realiza. Este patrón ha sido identificado con las mismas características descritas por Cox, Ellis y Hall en su modelo (1993) a fin de verificar su coincidencia, utilizando la misma entrevista número 2. Esto queda representado en la figura 3.

Como ya se mencionó, Cox, Ellis y Hall no plantearon el modelo como un proceso de etapas sucesivas. Se trata de aspectos del comportamiento que se pueden presentar en diferentes etapas, lo que se puede ver en el patrón identificado en la entrevista #2. Dicho patrón no sigue el orden propuesto por los autores, pues ellos mismos han advertido sobre la posibilidad de que estas seis características se repitan o se presenten “en desorden” (por decirlo de alguna manera) incluso en la misma persona.

El mismo procedimiento se realizó con las otras dos entrevistas, a fin de obtener sus propios patrones y así compararlos entre sí en busca de evidencia suficiente que sustentara esta investigación.

Uno de los principales hallazgos de esta investigación es el destacado papel que juegan los documentos electrónicos en la investigación filosófica: los tres entrevistados coincidieron en afirmar la importancia de mantenerse actualizado en sus áreas de trabajo, así como de contar con la mayor (y mejor) información posible para poder desarrollar su labor; ello aunado al hecho de que el trabajo en filosofía es esencialmente comunicativo y es ahí donde las herramientas de búsqueda, recuperación y comunicación electrónicas juegan un papel decisivo. Esto ha quedado demostrado en los resultados obtenidos a partir del análisis discursivo de cada entrevista, a la vez que contradice el supuesto de que el filósofo trabaja de manera aislada, como lo aseveran Sanz (1994) y Calva (1999). Aunque se debe señalar que dichas investigaciones se centraron en investigadores en el área de humanidades, en general, y no en filósofos en particular.

Sanz Casado (1994) refiere dos investigaciones que resultan ser un importante antecedente en estudios sobre comportamiento informativo en humanistas: la primera de Line (1974) y la segunda conocida como *proyecto CRUS* (1976) cuyo objetivo fue explorar las

necesidades de información y el comportamiento de usuarios del área de humanidades; de la misma manera, los trabajos de Corkill y Mann (1978) obtienen resultados similares entre sí: los humanistas, especialmente los filósofos, acuden a congresos y simposios a fin de mantener sus contactos personales y/o hacerse de nuevas relaciones, antes que por las innovaciones de las ponencias. Dados los resultados aquí obtenidos, para estos tres investigadores consultados, la retroalimentación a su trabajo resulta fundamental.

Esto último contradice, por otra parte, lo hallado por Stone (1982): los filósofos tienden a trabajar solos y el uso de la computadora sólo ha incidido en sus métodos de trabajo, pues su tendencia a aislarse está profundamente arraigada en sus hábitos de investigación. De acuerdo con el análisis realizado, los investigadores del IIF han dejado atrás estas prácticas, pues reconocen la necesidad e importancia de mantener canales de comunicación y cooperación.

Romanos (2002) encontró en su estudio, realizado en 1994, que en los investigadores en filosofía predomina el trabajo individual sobre el grupal, así como que aunque utilizan frecuentemente los servicios de sus bibliotecas, no suelen solicitar ayuda por parte del bibliotecario. En la presente investigación se demostró que, en el caso de los investigadores mexicanos, el trabajo colaborativo tiene una enorme importancia, así como el uso de la biblioteca y el recurrir a la ayuda del personal especializado.

EL MODELO DE ELLIS, COX Y HALL

En lo referente a este modelo debe recordarse que plantea diversas características en la conducta del individuo que pueden constituir patrones más o menos generalizables y que dichas características no se proponen como etapas sucesivas, sino aspectos que pueden variar en diferentes etapas, incluso si se trata del mismo individuo.

Así, lo encontrado en esta investigación reafirma dicha propuesta: si bien las seis características descritas se presentan en diferentes momentos del trabajo de investigación y cada una arroja

un patrón específico, no se halló el mismo en los procesos de investigación de cada uno de los entrevistados, aunque todos inician de una forma similar (*iniciar, monitorear, rastrear citas, extraer*), lo cual puede obedecer a que el área de investigación es la que determina el plan de ruta a seguir, pues en algunos casos, como la historia de la filosofía, se requiere de documentos más antiguos que los necesitados en lógica o filosofía de las matemáticas y el trabajo colaborativo, el intercambio con colegas es menos urgente que, por ejemplo, en las ciencias duras. La última descripción *finalizar*, es, en efecto, la publicación o difusión de la investigación, lo que, a su vez, suele generar otras posibilidades dando comienzo a un nuevo proceso de búsqueda de información.

Con los datos obtenidos en el análisis del discurso en cada una de las entrevistas fue posible constituir patrones de comportamiento informativo de cada investigador; sin embargo, a pesar de las similitudes en varias de las etapas que siguen en sus procesos de investigación, fue posible establecer un único patrón que identificara las mismas etapas en los tres entrevistados. La etapa inicial es igual en los tres procesos analizados, 1. *Inicio* y 2. *Verificar/Monitorear*; pero a partir de esta fase empiezan a mostrarse las diferencias en cuanto al orden de los pasos a seguir.

Así, mientras que para los investigadores 1 y 2 el siguiente paso es *Encadenar* o *Rastreo de citas*, para el #3 sigue el *Hojea/Curiosar*, lo que le permite, por otro lado, comprobar la *Viabilidad de la hipótesis*; la fase de la *Retroalimentación* se mantiene constante en diversos momentos de los tres patrones hallados, si bien ninguna de estas características se menciona en el modelo de Ellis, Cox y Hall. La última descripción, *Finalizar*, representa el término de una investigación específica, que generalmente se da al publicar y/o difundir el texto definitivo; pero en ningún caso significa, para estos tres investigadores, la finalización de la investigación; antes bien consiste en el inicio de otro trabajo, que puede ampliar o delimitar el mismo problema ya tratado, o bien, dar lugar a nuevas rutas de exploración.

CONCLUSIONES

Este trabajo intenta contribuir a la comprensión integral del comportamiento informativo de cierto sector de investigadores, es decir, indagar en cuestiones relacionadas con el individuo en interacción con su medio, así como el contexto que rodea al usuario.

Así, los análisis realizados en las entrevistas a tres investigadores en filosofía pertenecientes al Instituto de Investigaciones Filosóficas (IIF) de la UNAM permiten llegar a las siguientes conclusiones:

El uso de esta metodología, el análisis de discurso fue pertinente al indagar el comportamiento informativo de estos investigadores porque fue posible identificar las situaciones comunicativas, los eventos y los actos comunicativos; la metodología cualitativa permite observar de forma sistemática la realidad de estos individuos en interacción con su medio, para conocer *cómo* las personas usan la información y no sólo para investigar *cuál* y *cuánta* información usan.

Permitió, además, obtener patrones de comportamiento informativo en los que se reflejan los pasos que siguen estos investigadores al realizar sus trabajos; sin embargo, esos mismos patrones no son uniformes, es decir, no pueden generalizarse: cada investigador crea sus propios métodos, herramientas de búsqueda, estrategias, marco teórico, para generar sus investigaciones.

Esto se debe, principalmente, a dos factores: el primero, las habilidades en la búsqueda y recuperación de información. Aunque los tres entrevistados afirmaron que realizan la mayoría de sus propias búsquedas de información, uno de ellos manifestó que suele delegar búsquedas muy complejas en sus alumnos o en colegas que conocen muchas más herramientas que las que ella maneja; por lo que respecta a la edad del usuario, no se encontraron evidencias suficientes que la demuestren como un factor determinante en la adquisición de habilidades de búsqueda de información.

Por otro lado, el área de investigación sí resulta determinante al momento de buscar información más o menos específica: los dos

entrevistados que se dedican a cuestiones de lógica y/o filosofía de la ciencia requieren de información más actualizada que aquella investigadora versada en historia de la filosofía y filosofía del renacimiento. Entre los resultados obtenidos, se ha encontrado suficiente evidencia que así lo demuestra.

La observación de las situaciones comunicativas permitió hacerlas coincidir con las categorías propuestas en el modelo de Cox, Ellis y Hall, siendo el que mejor se adaptaba a los procesos que se estaban observando. Esto resultó determinante al momento de elegir el modelo que se seguiría para verificar su validez en el estudio del comportamiento informativo: es decir, la flexibilidad del propio modelo, la posibilidad de encontrar las coincidencias con los resultados obtenidos, la correspondencia con el análisis del discurso de Hymes, fueron factores determinantes para utilizar este modelo y no otro como el más adecuado, el que mejor puede acoplarse a las circunstancias y los sujetos estudiados.

Como ya se mencionó, este trabajo de tesis no pretende implementar una metodología particular en este tipo de estudios, pero sí contribuir a la investigación de dicho fenómeno.

Uno de los hallazgos más importantes de la presente investigación es la identificación de los actos comunicativos. Estos actos representan los procesos cognitivos específicos que se llevan al cabo en la resolución de problemas relacionados con el uso de la información. Estos procesos no se presentan de manera lineal, sino de forma dinámica, de manera que, si bien fue posible caracterizarlos, no podría determinarse de antemano, ni la secuencia, ni en el momento en que se presentarían o finalizarían. Lo cual es otra de las ventajas y de los aciertos al utilizar el modelo de Cox, Ellis y Hall (1993), pues las características allí descritas tampoco ocurren de manera lineal o secuencial; antes bien, se traslapan unas a otras.

Vale la pena recordar en este punto, que dicho modelo fue desarrollado para utilizarse en el diseño y la evaluación de sistemas de recuperación de información, no en la búsqueda de la misma, es decir, la investigación propiamente dicha; ello es visto como otra de las ventajas y principales aportaciones de este trabajo:

comprobar la eficacia de utilizar un modelo lo suficientemente flexible como para permitir otro tipo de aplicaciones.

Otra de las evidencias obtenidas es que se detectaron los procesos cognitivos específicos que están involucrados en la búsqueda y recuperación de información: 38 actos similares en las tres entrevistas, de los cuales 17 están presentes en las tres. Lo anterior es otra de las aportaciones de esta investigación, pues permite identificar las fases de la investigación en las que se manifiesta el comportamiento informativo de un filósofo.

En otras palabras: la propuesta de esta metodología en particular para estudiar grupos específicos de usuarios, reducidos, permite el manejo de datos, la flexibilidad de las categorías que pueden usarse, las variaciones que pueden ocurrir en el desarrollo mismo del estudio. Acercarse a un fenómeno de estudio haciendo la *epoché* de la que ya hablaba Edmund Husserl.

BIBLIOGRAFÍA

- Arquero Avilés, Rosario. 2002. Estudios cualitativos sobre análisis y evaluación de la investigación en biblioteconomía y documentación, *Investigación bibliotecológica*, 18 (32): 5-25.
- Borrego Huerta, Ángel. 1999. La investigación cualitativa y sus aplicaciones en biblioteconomía y documentación, *Revista española de documentación científica*, 22 (2): 139-156.
- Calva González, Juan José. 1999. El comportamiento en la búsqueda de información de los investigadores del área de humanidades y ciencias sociales, *Investigación bibliotecológica*, 13 (27).
- Cuesta-Benjumea, Carmen de la. 2008. ¿Por dónde empezar?: la pregunta en investigación cualitativa, *Enfermería clínica*, 18 (4): 205-210.
- González Teruel, Aurora. 2005. *Los estudios de necesidades y usos de la información: fundamentos y perspectivas actuales*, Ediciones Trea, Guijón.

- Hymes, D. 1972. Models of interaction in language and social life, en J. J. Gumperz y D. Hymes (eds.), *Directions in Sociolinguistics: The ethnography of communication*, Basil, Londres: 35-71.
- Mellon, C. A. 1990. *Naturalistic Inquiry for Library Science: Methods and Applications for Research, Evaluation, and Teaching*, Greenwood Press, Nueva York.
- Muela Meza, Zapopan Martín. 2004. [en línea] Una introducción a las metodologías de investigación cualitativa aplicadas a la bibliotecología, <www.eprints.rclis.org/bitstream/10760/7833/1/zapopan.pdf> [consulta: 17 de mayo de 2019].
- Murillo Medrano, Jorge y Adrián Vergara Heideke. 2004. [en línea] Una propuesta de análisis textual a partir de los postulados del análisis crítico del discurso, *Revista de Filología, Lingüística y Literatura*, 30 (1), <<http://www.latindex.ucr.ac.cr/filologia-30-1/13-MURILLO.pdf>> [consulta: 20 de mayo de 2019].
- Pilleux, Mauricio. 2001. [en línea] Competencia comunicativa y análisis del discurso, *Estudios Filológicos*, (36), <http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S007117132001003600010&script=sci_arttext> [consulta: 12 de junio de 2019].
- Romanos de Tiratel, Susana. 2002. Procesos de búsqueda de información y zonas de intervención: un estudio de investigadores en Literatura, *Información, cultura y sociedad*, (6): 14-33.
- Sanz Casado, Elías. 1994. *Manual de estudios de usuarios*, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Madrid.
- Saville-Troike, M. 2003. *The ethnography of communication: An introduction*, Blackwell, Malden, Ma.
- Stone, S. 1982. CRUS humanities research program, *Humanities Information Research: Proceedings of a Seminar*, University of Sheffield, Londres.
- Stubbs, Michael. 1987. *Análisis del discurso: análisis sociolingüístico del lenguaje natural*, Alianza, Madrid.
- Sutton, B. 1993. The Rationale for Qualitative Research: A Review of Principles and Theoretical Foundations, *Library Quarterly*, 63 (4): 411-430.

- Taylor, S. J. y R. Bogdan. 2000. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados*, Paidós, Buenos Aires.
- Van Dijk, Teun. 1985. Introduction: Discourse Analysis as a New Discipline, *Handbook in discourse analysis. Discipline of discourse*, vol. 1., Academic Press, Nueva York: 1-10.
- Vega Díaz, María Guadalupe. 2009. Alfabetización informacional: estudio sobre su apropiación en alumnos de Primaria, tesis doctoral, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Westbrook, L. 1994. Qualitative Research Methods: A Review of Major Stages, Data Analysis Techniques, and Quality Controls, *Library and Information Science Research*, 16 (3): 241-254.
- Wilson, T. D. 1981. On user studies and information needs, *Journal of Documentation*, 37 (1): 3-15.
- _____. 1999. Models in information behavior research, *Journal of Documentation*, 55 (3): 249-270.

El método etnográfico de comunicación en el análisis del comportamiento informativo de los médicos psiquiatras en su práctica clínica

GERARDO RUIZ LÓPEZ
Instituto Mexicano del Seguro Social

ESTUDIOS DE USUARIOS

En la actualidad, los estudios de usuarios conforman un área multidisciplinaria del conocimiento en la que se realizan investigaciones para analizar cualitativa y cuantitativamente sus hábitos de información, para detectar las necesidades de información, identificar el comportamiento del usuario durante la búsqueda de información, para evaluar la satisfacción del usuario y para determinar la actitud del usuario hacia la unidad o especialista de la información (Sanz-Casado 1994, 31; Hernández 1997, 7; González-Teruel 2005, 23).

En el ámbito hispanoparlante, podemos identificar tres definiciones de *estudios de usuarios* en las cuales se expresan diferentes puntos de vista, los cuales no se sustituyen, sino que se complementan entre sí. E. Sanz-Casado afirma que “los estudios de usuarios tratan de analizar cualitativa y cuantitativamente los hábitos de información de los usuarios, mediante la aplicación de distintos métodos, entre ellos los matemáticos, para identificar su consumo de información” (1994, 31). Patricia Hernández Salazar menciona que “los estudios de usuarios son un área multidisciplinaria del conocimiento que, a partir de diferentes métodos de

investigación, analiza fenómenos sociales referidos a aspectos y características de la relación información-usuario” (1997, 7). Aurora González-Teruel indica que “el estudio de los usuarios de la información constituye un conjunto de investigaciones cuyos resultados permiten planificar y mejorar los sistemas de información” (2005, 23).

EL COMPORTAMIENTO INFORMATIVO

El tema del comportamiento informativo fue tratado desde finales de la década de 1940 en la Conference on Information Science of the Royal Society (CISRS), cuando fueron presentados diversos trabajos sobre el comportamiento informativo de científicos y tecnólogos. Lo anterior sucedió diez años antes del establecimiento del Institute of Scientific Information (ISI) en Gran Bretaña, que fue la primera institución dedicada a ese campo (Wilson, 1999).

En una visión más contemporánea, T. D. Wilson (1999, 249) señala que “el comportamiento informativo comprende todas las actividades derivadas de las necesidades de información de una persona, la búsqueda que origina esta necesidad por cualquier medio, y el uso y transferencia de esa información”. Cabe señalar que para Wilson (1984, 197): “el comportamiento informativo comprende aspectos cognitivos en todo lo que concierne a la generación, transferencia y uso de la información, y que establece un enlace entre los significados de la información en diferentes contextos”. Lo cual como se ha visto antes, marca un tipo de estudio de usuarios diferente.

Fisher y Julien (2009, 1) señalan que: “el comportamiento informativo se centra en las actividades para cubrir las necesidades de información de las personas; sobre cómo buscar, gestionar, dar y utilizar la información en los diversos roles que desempeñan en su vida diaria”.

Dinet destaca que: “el comportamiento informativo comprende la totalidad de la conducta humana con relación a todas las fuentes y canales de información (televisión, teléfono, documentos en papel, Internet, la comunicación cara a cara, etcétera)” (2014, 4).

MODELOS DE COMPORTAMIENTO INFORMATIVO

Las investigaciones del comportamiento informativo (CI) han derivado en propuestas de diferentes modelos que representan la conducta humana relacionada con la búsqueda, evaluación y uso de la información. En la actualidad, existen varios modelos sobre el comportamiento informativo, y cada vez se suman más. Al respecto, Wilson (1999, 2) presentó un resumen de modelos de comportamiento informativo que esquematizan los procesos de búsqueda de información y otros aspectos del comportamiento informativo, que muestran la relación entre la comunicación y el comportamiento informativo en general, la búsqueda de información y la búsqueda en los sistemas de recuperación de información.

Karen E. Fisher, Sandra Erdelez y Lynne Mckechnie (2009), describen 72 modelos del CI con diferentes bases teóricas y matices. En la introducción a este libro, *Theories of information behavior*, Bates señala que “los modelos son de gran valor para el desarrollo de una teoría. Son un tipo de proto-teorías, una propuesta tentativa de relaciones, con las cuales podemos probar su validez” (Bates en Fisher, Erdelez y Mckechnie 2009, 3). Además, señala que los modelos son de gran utilidad para guiar la investigación, ya que identifican las variables que han sido estudiadas, los métodos para identificarlas y las relaciones que hay entre cada una de las variables.

Asimismo, Donald Case (2012, 134) explora el uso y búsqueda de información humana, donde se muestran ejemplos de métodos, modelos y teorías empleados en el comportamiento informativo durante la búsqueda de información, y revisa más de cuatro décadas de investigación sobre el tema. En relación con los modelos, Case indica que preceden el desarrollo formal de una teoría; asimismo, los modelos son normalmente representados en diagramas y describen lo que debe ser valorado para formar la materia objeto de una investigación.

Uno de los modelos que han sido más citados y usados en los estudios de CI es el de Wilson denominado “Model of Information Seeking Behavior”, publicado en 1981, aunque es conveniente

mentar que las investigaciones que le dieron origen iniciaron en la década de 1970.

Un modelo muy usado para la investigación e implementación del aprendizaje de la alfabetización informativa es el de Kuhlthau, de 1991, conocido como ISP (siglas de *Information Seeking Process*). Este modelo describe los pasos sucesivos que se presentan en las búsquedas de información, cuando los sujetos están realizando un proyecto o elaborando un documento.

Otro modelo que aborda el comportamiento informativo de comunidades académicas o profesionales es el de Ellis (1989), conocido en inglés como “Model of Information Seeking Strategies”. Éste es un modelo conductual que esquematiza los patrones de búsqueda de información por parte de los científicos sociales para recuperar información relevante.

Un modelo que fue analizado con mayor detalle es el de Leckie, Pettigrew y Sylvain (1996, 161), ya que analiza los elementos relacionados con la búsqueda de información por parte de diferentes profesionales diferenciando sus necesidades por rol y actividades dentro de un contexto específico, incluidos los profesionales de la salud. Este modelo es conocido en inglés como “The Information Seeking of Professionals Model”, y fue diseñado a partir de un metaanálisis de la literatura acerca del comportamiento informativo, hábitos y prácticas de información en tres grupos de profesionistas: ingenieros, profesionales de la salud y abogados.

Para completar esta revisión de la literatura sobre modelos de CI, al analizar la literatura disponible en México se detectaron tres modelos; el primero es el “Modelo para elaborar programas de formación en el uso de tecnologías de información para comunidades de instituciones de educación superior”, implementado por Hernández (2001), en el cual se establece que “las funciones del modelo son describir el proceso para elaborar programas de formación en el uso de tecnologías de información en instituciones de educación superior y establecer modelos en el área de formación de usuarios que puedan retomarse y comprobarse” (2001, 171).

El segundo es el “Modelo sobre las necesidades de información” (Nein) desarrollado por Calva (2004) y que ha tenido varias

reproducciones. Este modelo, como su nombre lo indica se centra en las necesidades de información, y se ha aplicado para estudiar comunidades de vitivinicultores mexicanos, en 2010, 2014 y 2015. El modelo de Calva consiste en tres fases principales para determinar las necesidades de información de una comunidad de usuarios:

1. Surgimiento de las necesidades de información.
2. La manifestación de las necesidades de información a través de un comportamiento informativo.
3. La satisfacción de dichas necesidades de información (Calva, 2004).

El último modelo que se ha publicado es el de Vega, Rojas y Mazón (2008), el cual fue desarrollado a partir de obtener evidencias empíricas de los procesos de apropiación de las habilidades informativas de alumnos de sexto grado de la Ciudad de México; y que se fundamenta en investigaciones realizadas por el Laboratorio de Cognición y Comunicación de la UNAM, por cerca de 20 años para identificar cómo los niños buscan, analizan, integran y se apropian de la información sobre temas que son de su interés. El esquema tiene como base teórica la perspectiva sociocultural a partir del estudio de las interacciones dialógicas de los alumnos.

ESTUDIOS DE USUARIOS DEL COMPORTAMIENTO INFORMATIVO EN EL ÁREA MÉDICA

A partir de la revisión de la literatura especializada en Bibliotecología y Ciencias de la Información, se identificó que los estudios de usuarios en el área médica incluían de manera importante el trabajo de enfermeras, médicos generales y estudiantes de medicina; pero no se encontró información relacionada de manera específica con los médicos psiquiatras.

Acorde con ello, en esta revisión se incluyen los documentos que se consideraron relevantes sobre médicos generales cuando

incluían la aplicación o diseño de modelos de CI, cuando resalta-ban las necesidades de información o cuando se referían al uso de las tecnologías de la información para la práctica clínica en comu-nidades médicas.

Smith (1996, 1062) indica que la mayoría de las necesidades de información de los médicos corresponden al tratamiento y cuida-do del paciente, y son altamente complejas, porque, por un lado, tratan sobre un paciente individual y, por otro, tratan a las áreas del conocimiento médico. Acorde con ello, señala que la prácti-ca clínica es la actividad de la que se derivan las necesidades de información (NI). Muy a menudo, los médicos piden no sólo in-formación, sino también apoyo, orientación, confirmación y re-troalimentación en su práctica clínica.

Haug (1997) identificó que durante los últimos veinte años se han realizado estudios sobre las fuentes de información preferidas de los médicos; sin embargo, los resultados no pueden ser gene-ralizables, toda vez que los muestreos son limitados y los méto-dos son diversos. Para reducir estas deficiencias, Haug realizó un metaanálisis en el que revisó doce estudios publicados entre 1978 y 1992, con el objetivo de identificar los recursos de información que los médicos emplean para la práctica clínica y la investigación médica. A partir de este análisis, categorizó las fuentes de infor-mación preferidas de los médicos e identificó seis destacadas, así como la asociación entre la primera y segunda preferencias.

Lawrie, Scott y Sharpe (2001) realizaron uno de los pocos estu-dios publicados sobre NI en médicos psiquiatras. Para su estudio, los autores elaboraron un cuestionario con 150 preguntas clínicas que aplicaron a 93 psiquiatras de grado en Edimburgo, Escocia; entre sus resultados, identificaron que la práctica de la medicina basada en evidencias de los psiquiatras estaba influida por la dis-ponibilidad de tiempo, especialmente del tiempo para buscar y valorar información especializada.

A partir de las investigaciones anteriores, se puede afirmar que las necesidades de información son consideradas como comple-jas, ya que implican la práctica clínica y las áreas de conocimien-to médico (Smith 1996). En este sentido, uno de los hallazgos más

relevantes es la relación positiva que se detectó entre la práctica clínica y la medicina basada en evidencias (Lawrie, Scott y Sharpe 2001).

COMPORTAMIENTO INFORMATIVO EN MÉDICOS

Se encontraron pocos estudios sobre los procesos y pasos que dan los médicos una vez que detectan una necesidad de información y deciden llevar a cabo una serie de acciones para cubrir dicho vacío. Al respecto, Reddy y Jansen (2008) investigaron los desencadenantes que inciden en la transición del comportamiento informativo individual al colaborativo en organizaciones dedicadas a la atención de la salud, los cuales son: cómo los individuos interactúan entre sí; la complejidad de las necesidades de información; el rol de la tecnología de la información y la falta de experiencia en el tema de interés. Identificaron que las tecnologías de recuperación de la información favorecen la colaboración en el comportamiento informativo, ya que actúan como importantes mecanismos de apoyo; esto se ve reflejado a través de los procesos de la búsqueda de información, en el uso del chat y/o al compartir la información recuperada usando tecnologías.

A partir de esos resultados, se desarrolló un modelo de comportamiento informativo colaborativo a través de los ejes de comportamiento de los participantes, elementos situacionales y desencadenantes contextuales. En el diseño se consideraron los modelos teóricos propuestos por Ellis y Haugan (1997), Kuhlthau (1991), Wilson (1981), Kuhlthau (1988), Ellis (1989) y Leckie, Scott y Sharpe (1996); también se definieron las características deseables y las implicaciones para el diseño de un sistema de colaboración de recuperación de información, así como las directrices para un trabajo futuro dentro del ámbito organizacional.

En los países de habla hispana, donde la revisión de la literatura relacionada con la búsqueda y recuperación de información en el ámbito médico es muy escasa se realizó una exploración en diferentes bases de datos y en revistas especializadas, pero sólo se

encontró información sobre Internet, producción científica, gestión de información, bibliotecas médicas, desarrollo de habilidades informativas, trastornos mentales, medicina-información documental, entre otros; el objetivo del presente trabajo era encontrar información relacionada con el comportamiento informativo en médicos psiquiatras.

PRÁCTICA CLÍNICA

Uno de los aspectos mencionados en los estudios sobre usuarios en comunidades médicas es el que se refiere a la práctica clínica. Existe una serie de Guías de Práctica Clínica (GPC) para orientar la atención eficaz y oportuna al paciente. Al respecto, Viniegra Zaldívar y Barrera (2014) consideran que estas guías:

constituyen un elemento de rectoría en la atención médica, cuyo objetivo es establecer un referente nacional para favorecer la toma de decisiones clínicas y gerenciales, basadas en recomendaciones sustentadas en la mejor evidencia disponible, a fin de contribuir a la calidad y la efectividad de la atención médica.

Las GPC se formulan a partir de preguntas en las que se incluyen los escenarios y el grado de especificidad; también se integran los criterios para establecer prioridades en la selección del tema (Barrera 2014). Algunos ejemplos son los siguientes:

1. Al examinar al paciente: ¿cómo debo examinar a este paciente e interpretar los hallazgos correctamente?
2. Al pensar en el diagnóstico: ¿cómo lo interpreto correctamente?
3. Al evaluar el pronóstico: ¿cómo anticipar la evolución de este paciente?

4. Al decidir el tratamiento: ¿qué tratamientos debo elegir que le ocasionen más beneficio que daño?
5. Si quiero prevenir: ¿cómo rastrear y reducir el riesgo de esta enfermedad?
6. Si busco educar: ¿cómo aprendo y le enseño al paciente y a su familia?

Barrera (2014) indica que el planteamiento de estas preguntas no está libre de obstáculos, ya que intervienen diversos factores, entre ellos la aceptación de un vacío de conocimiento de parte del médico tratante; otro impedimento podría ser el tiempo que implicaría buscar la información correcta. Al respecto, Richardson y colaboradores (1995) subrayan que, para construir una pregunta clínica clave para la toma de decisiones basadas en la evidencia, se debe tomar en cuenta lo siguiente:

1. La pregunta debe estar relacionada con el problema en cuestión.
2. La pregunta debe estar bien planteada para facilitar la búsqueda y obtener una respuesta adecuada.

Para que lo anterior se lleve a cabo, es necesario que la pregunta se concentre en cuatro partes de su estructura:

1. El paciente o problema por el que se establece la pregunta.
2. La intervención o exposición considerada.
3. La comparación entre la intervención o exposición cuando sea relevante.
4. Los resultados clínicos de interés (Richardson *et al.* 1995).

CONTEXTO INTERNACIONAL DE LA SALUD MENTAL

La Organización Mundial de la Salud (OMS 2013) define a la salud como “un estado de completo bienestar físico, mental y social y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades”, lo que

implica una armonía entre el cuerpo, la mente y el contexto social de una persona; se trata de un estado de equilibrio entre el ser humano y su entorno. Esta definición comporta la necesidad de prevenir las dolencias o malestares que en algún momento pudieran ser el origen de un desequilibrio en ese estado de plenitud.

El mismo organismo define a la salud mental como “un estado de bienestar en el cual el individuo es consciente de sus propias capacidades puede afrontar las tensiones normales de la vida, puede trabajar de forma productiva y fructífera y es capaz de hacer una contribución a su comunidad” (2016a, s.p.). Esta definición implica que la persona debe ser consciente de que puede ejercer sus facultades físicas y mentales en las diversas actividades cotidianas que pudiera realizar en el ámbito familiar, social y laboral, y no sólo eso, sino también que esa actitud le permita retribuir con sus acciones al bienestar de la sociedad toda.

La salud mental es crucial para el bienestar general de las personas, las sociedades y los países [...]. La salud mental se relaciona con el desarrollo de las sociedades y los países. La pobreza y los estresores psicosociales asociados (por ejemplo, violencia, desempleo, exclusión social e inseguridad) se correlacionan con los trastornos mentales. La pobreza relativa, la escasa educación y la desigualdad en el seno de las comunidades se asocian a un riesgo elevado de problemas de salud mental (OMS 2016b, s.p.).

A pesar de su importancia,

La salud mental representa desde hace tiempo una cuenta pendiente para la salud pública de muchos países del mundo, y ha quedado siempre relegada frente a otros padecimientos que las políticas públicas consideran prioritarios. Por esa razón los recursos invertidos en salud mental suelen ser pocos e insuficientes. En las Américas en promedio sólo 1,53% del gasto total en salud está destinado a salud mental (Berenzon *et al.* 2013, 252-253).

Conforme a lo anterior, *The Lancet* (2011) menciona que este problema no es exclusivo de países como México, ya que en otras naciones el binomio pobreza-salud mental ha ido en aumento y ha afectado a las personas con problemas de salud mental, lo que origina un aumento en los costos de servicios de salud, una posible pérdida del empleo, riesgos de reducción en las horas de trabajo laboradas, además del estigma de padecer el trastorno.

ÁMBITO DE LOS PROFESIONALES DE LA SALUD EN MÉXICO

Un estudio señala que:

La distribución muestra que todos los Estados de la República Mexicana cuentan con un determinado número de psiquiatras. El 42.09% del total de especialistas ejerce en la Ciudad de México, en el Estado de Jalisco ejerce el 11.22% y en el de Nuevo León, el 7.03% del total de los especialistas. Los tres Estados con mayor número de psiquiatras concentran al 60.34% del total de psiquiatras en México; el 39.66% restante se encontró distribuido en las 29 entidades federativas restantes y concentrados principalmente en zonas urbanas. Los Estados con menor número de psiquiatras son Tlaxcala, Zacatecas, Baja California Sur, Colima y Querétaro, los que en conjunto suman el 1.5% (62 especialistas) del total de psiquiatras del país (Heinze, Chapa y Carmona-Huerta 2016, 71).

Otra problemática detectada en la Ciudad de México por Vargas y Villamil (2016) es que, en algunos casos, la detección y canalización de pacientes con trastornos mentales es realizada por médicos familiares, quienes son el primer contacto con el paciente. Debido a ello, en ocasiones el diagnóstico se realiza a destiempo, porque no poseen todos los conocimientos y habilidades o debido a la carga de trabajo. Es relevante tener en cuenta que este primer encuentro con el médico familiar es fundamental para que

el paciente reciba un diagnóstico oportuno y sea referido con el psiquiatra.

El sector salud público en la Ciudad de México (CDMX) comprende una red de institutos, centros de atención médica y hospitales. La estructura de los hospitales que ofrecen atención psiquiátrica de la Ciudad de México dependientes de la Secretaría de Salud (SS) son el Hospital Psiquiátrico Campestre Dr. Samuel Ramírez Moreno (HSRM), Hospital Psiquiátrico Fray Bernardino Álvarez, el Hospital Psiquiátrico Infantil Dr. Juan N. Navarro, el Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz (INPRFM) y el Instituto Nacional de Neurología y Neurocirugía (Secretaría de Salud, Subsecretaría de Prevención y Promoción de la Salud, 2019).

Los hospitales dependientes del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) en la CDMX que brindan atención psiquiátrica son el Hospital Psiquiátrico San Fernando Dr. Héctor Tovar Acosta (HHTA), el Hospital Psiquiátrico Morelos San Juan de Aragón y el Hospital de Psiquiatría con Unidad Familiar N°10 (Instituto Mexicano del Seguro Social 2019).

La Secretaría de Salud de la CDMX proporciona consultas de salud mental a través de los servicios “La Clínica de Geriatría” y “La Clínica de Autismo” (Secretaría de Salud de la Ciudad de México 2019).

METODOLOGÍA

Investigación del comportamiento informativo de los médicos psiquiatras

A partir de la revisión de la literatura presentada, podemos afirmar que existen pocas investigaciones que profundicen sobre el comportamiento informativo de los médicos psiquiatras y que los que existen sobre médicos generales se refieren más a las necesidades de información o preferencias por cierto tipo de recurso de información. Acorde con ello, se determinó que el objetivo de este

trabajo fue investigar el comportamiento informativo, no la conducta de los médicos en el uso de la información, sino su comportamiento cuando tenían la información ante ellos, esto es, a través de su práctica clínica. Por lo tanto, en esta investigación se pretende caracterizar el comportamiento informativo de los médicos psiquiatras en su práctica clínica con respecto a sus necesidades de información y a la búsqueda de información para atender a sus pacientes. Adicionalmente, este estudio aportará elementos para identificar los recursos y servicios de información que demandan los médicos psiquiatras.

Se partió del supuesto de que el acceso a las tecnologías y recursos de información no es suficiente para garantizar una mejora, ya que es necesario fortalecer las habilidades y conocimientos sobre la búsqueda, evaluación, así como para compartir o producir información que poseen los médicos psiquiatras; por lo que este fortalecimiento debe hacerse desde el conocimiento profundo del comportamiento informativo de los médicos en la práctica clínica. El estudio se basó en una metodología aplicada en donde se combinaron las técnicas de encuesta y la entrevista a profundidad (mixto) (Arias 2017).¹

El método etnográfico de comunicación sirvió para analizar el corpus lingüístico surgido de la entrevista. La consistencia de los resultados obtenidos en cada una de las fases del estudio se logró corroborando los resultados del ERI con lo obtenido por el EPCI (triangulando) con el objetivo de garantizar la consistencia sobre el comportamiento informativo de los médicos psiquiatras.

1 Los métodos mixtos representan un intento por legitimar la utilización de múltiples enfoques para resolver los planteamientos de problemas de investigación, más que restringir las elecciones de los (as) investigadores (as). Rechazan el dogmatismo y la cerrazón. Son una forma creativa, expansiva, plural, complementaria y ecléctica de elegir la forma de indagar y conducir estudios. El planteamiento es lo más importante del proceso investigativo, el método debe seguirlo de manera que se responda a las interrogantes propuestas de la manera más útil, profunda y completa. Para efectuar un estudio debemos considerar todas las características relevantes de la investigación cuantitativa y cualitativa (Arias 2017).

Partimos del supuesto de que mediante la combinación de técnicas es posible caracterizar el comportamiento informativo de los médicos psiquiatras con respecto a sus necesidades de información y búsqueda de información para la toma de decisiones en su práctica clínica. Cabe señalar que, a través de las necesidades de información, búsqueda de información, fuentes de información, conciencia de información y la valoración de la información que realizaron los médicos se analizó su comportamiento informativo, todas estas variables fueron tomadas del modelo de Leckie, Pettigrew y Sylvain (1996).

Objetivo

El objetivo general de la investigación fue analizar el comportamiento informativo de los médicos psiquiatras en su práctica clínica por medio del método etnográfico de comunicación.

A continuación, se explican las fases del estudio:

- Fase 1. El objetivo de esta fase es identificar si el rol y las tareas asignadas a los médicos psiquiatras influyen en las fuentes seleccionadas y en el tipo de necesidades de información que surgen de su actividad clínica, de investigación o docente. Para alcanzar el objetivo, se aplicó la encuesta de roles e información (ERI).
- Fase II. En esta fase se efectuó una entrevista a profundidad del comportamiento informativo (EPCI) con el objetivo de obtener evidencias de manera focalizada sobre las habilidades, criterios de valoración y procesos relacionados con la búsqueda de información bibliográfica. De manera importante, se considera el concepto de conciencia de la información entendida como la noción personal de las fuentes de información (personales y documentales), así como de su importancia para el médico psiquiatra.
- Fase III. Ratificar la consistencia de los resultados obtenidos en cada una de las dos fases anteriores corroborando los resultados de la ERI con lo obtenido por la EPCI (triangulación); además, se contextualizan los resultados mencionados.

Para efectos de esta investigación, se tomaron en cuenta tres entidades médicas. La muestra se compuso de 92 médicos psiquiatras con tres categorías: 16 médicos de base (MPB), 16 médicos de confianza (MPC) y 60 médicos residentes (MR).

Instrumento: encuesta de roles e información (ERI)

El instrumento consta de las siguientes secciones: datos demográficos, clínica, investigación, medicina basada en la evidencia, necesidades de información y fuentes de información, para conformar un total de 34 preguntas, las cuales se dividen en rol, necesidades de información, búsqueda de información, fuentes de información, valoración y conciencia de la información.

Validación interna del ERI

La validación interna del ERI la realizó un grupo de tres especialistas en metodología de estudios de usuarios que poseen una formación en Bibliotecología y Estudios de la Información. Su trabajo consistió en discriminar las preguntas de la entrevista según las variables del modelo de Leckie, Pettigrew y Sylvain (1996), efectuar una redacción clara y pertinente sobre las preguntas contenidas en la encuesta, así como realizar comentarios convenientes sobre la elaboración de gráficas para poder ver representados los resultados.

El cuestionario fue revisado por médicos del Centro de Salud Mental de la Universidad Nacional Autónoma de México (CSMUNAM), donde se entrevistó a psiquiatras clínicos para enriquecer el cuestionario tomando en cuenta sus comentarios y sugerencias; lo anterior se vio optimizado con las observaciones puntuales y específicas del personal de investigación del Centro.

Instrumento: entrevista a profundidad sobre comportamiento informativo (EPCI)

En la fase 2 de la investigación, se empleó la entrevista a profundidad sobre comportamiento informativo (EPCI), donde se abordaron

situaciones relacionadas con la búsqueda y con los conocimientos para buscar y evaluar información de necesidades de información que surgen en la práctica clínica. La EPCI consta de situaciones que se diseñaron tomando como base el modelo de Leckie, Pettigrew y Sylvian (1996). Esto es porque el objetivo fue obtener evidencias de manera focalizada sobre las habilidades, criterios de valoración y procesos relacionados con la búsqueda de información bibliográfica de los médicos psiquiatras.

MÉTODO DE ANÁLISIS DE DATOS: MÉTODO ETNOGRÁFICO DE LA COMUNICACIÓN (MEC)

Para analizar el corpus lingüístico obtenido a través de la EPCI, se aplicó el MEC. Saville-Troike (2003) señala que la etnografía es un campo de estudio que se ocupa principalmente de la descripción y análisis de la cultura; la lingüística es una disciplina que trata, entre otras cosas, de la descripción y el análisis de los códigos del idioma. El MEC cuenta con las siguientes unidades de análisis:

- La situación comunicativa. Es el contexto en el que tiene lugar el fenómeno comunicacional. Ésta puede referirse a uno o varios escenarios, también puede comprender varias actividades realizadas en uno o varios momentos; por ejemplo, una fiesta o reunión de trabajo.
- El evento comunicativo. Éste se determina por cada uno de los propósitos específicos que completan una tarea; por ejemplo, la selección del tema. En el evento los participantes comparten el mismo tópico de diálogo, las reglas de interacción y el mismo escenario. Asimismo, los eventos pueden ser discontinuos, puesto que en ocasiones son interrumpidos o suspendidos por otros acontecimientos; por ejemplo, cuando recibimos una llamada en medio de una conversación.
- El acto comunicativo se refiere a las interacciones específicas; por ejemplo, hacer una broma o presentar un argumento.

Estas incluyen tanto manifestaciones verbales como no verbales, puesto que los silencios y la expresión corporal son parte de los actos comunicativos. A partir de la identificación de los actos comunicativos es posible inferir los procesos cognitivos que llevan a cabo los individuos al resolver un problema, de tal forma que el conjunto de actos refleje los procesos de apropiación (Saville-Troike 2003).

Es importante mencionar que este método ya ha sido implementado en investigaciones sobre el comportamiento informativo en México (Vega 2009 y Martínez 2013). De acuerdo con Vega (2009), a partir del MEC es posible elaborar esquemas comprensivos de las situaciones, los eventos y los actos comunicativos identificados, así como de sus frecuencias; también se puede elaborar un esquema integral jerárquico, donde pueden observarse tanto la dinámica como las interrelaciones de las situaciones, los eventos y los actos comunicativos.

En esta investigación, se aplicó el MEC para obtener evidencias sobre las habilidades, criterios de valoración y procesos relacionados con la búsqueda de información bibliográfica, a partir del análisis que emplearon los médicos entrevistados con el instrumento EPCI. En el presente trabajo, las unidades de análisis se representan de la siguiente forma:

- Situación comunicativa. Ésta se define por las áreas de trabajo de los médicos participantes, las cuales pueden ser el consultorio del médico, la sala de espera, etcétera. También se considerarán los recursos de información electrónicos o impresos que estén disponibles en su lugar de trabajo.
- Evento comunicativo. Los eventos se identifican con los propósitos específicos que refiere el médico. Para poder denominarlos, se usaron verbos en infinitivo. Cada evento se divide en unidades de diálogo. Cada unidad puede ser relacionada con uno o más eventos. Es necesario precisar que en una misma unidad del diálogo puede haber propósitos diferentes y, por lo tanto, eventos diferentes. También

algunos de los verbos pueden ser ambiguos, lo que implica analizar el contexto general del diálogo para determinar el propósito al que se refiere el médico entrevistado.

- Acto comunicativo. Los actos comunicativos se establecen en relación con las acciones específicas que realizó el médico para encontrar la información que buscaba. En una misma unidad del diálogo puede haber uno o más verbos que indiquen acciones distintas. También algunos de los verbos pueden ser ambiguos, lo que implicará analizar los propósitos identificados en el evento comunicativo.

Para distinguir las unidades de análisis, se empleó la siguiente numeración retomada de Vega (2009), números romanos para las situaciones comunicativas, letras mayúsculas para los eventos comunicativos y números arábigos para los actos comunicativos.

PRINCIPALES RESULTADOS

En las grabaciones realizadas a los médicos residentes, de confianza y de base durante el desarrollo de la entrevista a profundidad sobre comportamiento informativo (EPCI), a través del método etnográfico de comunicación (MEC) se observa que los eventos comunicativos que más frecuencia tienen con los MR son: acceder a la información, usar fuentes de información y consultar tipos de documentos; para los MPC son: evaluar información, reconocer el estado anómalo de conocimiento, criterios para evaluar publicaciones periódicas y buscar información; los MPB mencionaron: criterios para evaluar metodología, consultar bases de datos y buscar información.

CONCLUSIONES

El comportamiento informativo es la conducta que manifiesta el usuario de la información con respecto a sus necesidades de

información a través del contexto donde surgen estos requerimientos que se presentan en su vida cotidiana. El comportamiento informativo en médicos toma en cuenta el contexto y la situación en la que se desenvuelve el especialista cuando busca información; un aspecto en el entorno que destaca es el uso de los recursos tecnológicos, pero también afectan los aspectos personales, como la motivación o los conocimientos sobre un tema, así como las necesidades de información, la búsqueda de información, las fuentes de información y las tecnologías de la información, todas ellas relacionadas con la práctica clínica cotidiana.

El campo de la salud mental establece que el médico psiquiatra se encuentra en la época actual integrado a una vorágine de información que determina su práctica clínica, su docencia y la investigación que realiza; todo ello aunado a que los trastornos mentales son considerados en la actualidad padecimientos inquietantes que forman parte de la salud pública debido a su alta prevalencia en la población.

El método etnográfico de comunicación para analizar el comportamiento informativo de los médicos psiquiatras en su práctica clínica propuesto en la presente investigación reunió las condiciones para poder entender el comportamiento informativo de los profesionales de la salud mental, toda vez que señala cuáles son sus necesidades de información, cómo buscan y acceden a la información, qué fuentes de información consultan para la toma de decisiones en la práctica clínica y cómo evalúan la información.

BIBLIOGRAFÍA

- Arias, Yas. 2017. [en línea] Sampieri, métodos mixtos, <<https://es.slideshare.net/conyas16/sampieri-metodos-mixtos>> [consulta: 20 de noviembre de 2017].
- Barrera, Antonio. 2014. Formulación de preguntas clínicas para la elaboración de las guías de práctica clínica, Instituto Mexicano del Seguro Social, *Medicina Basada en la Evidencia y Guías de Práctica Clínica*, IMSS, México.

- Berenzon, Shoshana, Nayelhi Saavedra, María Elena Medina-Mora, Víctor Aparicio y Jorge Galván. 2013 [en línea] Evaluación del sistema de salud mental en México: ¿hacia dónde encaminar la atención?, *Revista Panamericana Salud Pública*, (33): 252-258, <<https://www.scielo.org/pdf/rpsp/2013.v33n4/252-258/es>>.
- Calva, Juan J. 2004. *Las necesidades de información: fundamentos teóricos y métodos*, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas-UNAM, México.
- Case, Donald. 2012. *Looking for information: a survey of research on information seeking, needs, and behavior*, Emerald Group Pub Library and information science series, Bingley.
- Dinet, Jérôme. 2014. *Information Retrieval in Digital Environments*, John Wiley and Sons Inc ISTE Ltd, Londres.
- Ellis, David. 1989. [en línea] A behavioural approach to information retrieval system design, *Journal of Documentation*, (45): 171-212, <<https://doi.org/10.1108/eb026843>>.
- Fisher, Karen y Heidi Julien. 2009. [en línea] Information behavior, *Annual review of information science and technology*, (43): 1-73, <<https://onlinelibrary.wiley.com/doi/pdf/10.1002/aris.2009.1440430114>>.
- Fisher E., Karen, Sandra Erdelez y Lynne Mckechnie (eds.). 2009. *Theories of information behavior*, ASIST Monograph Series, Nueva Jersey.
- González-Teruel, Aurora. 2005. *Los estudios de necesidades y usos de la información: fundamentos y perspectivas actuales*, Trea, Gijón.
- Haug, James D. . 1997. [en línea] Physicians' preferences for information sources: a meta-analytic study, *Bulletin of the Medical Library Association*, (85): 223-232, <<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC226263/pdf/mlab00096-0013.pdf>>.
- Heinze, Gerhard, Gina del Carmen Chapa y Jaime Carmona-Huerta. 2016. [en línea] Los especialistas en psiquiatría en México: 2016, *Salud Mental*, (39): 69-76, <<http://www.scielo.org.mx/pdf/sm/v39n2/0185-3325-sm-39-02-00069.pdf>>.

- Hernández Salazar, Patricia (Coord.). 1997. *Seminario latinoamericano sobre formación de usuarios de la información y los estudios de usuarios*, UNAM, México.
- _____. 2001. Formación de usuarios: modelo para diseñar programas sobre el uso de las tecnologías de información en instituciones de educación superior, *Documentación de las Ciencias de la Información*, (24): 151-171, <https://cedoc.infod.edu.ar/upload/Patricia_salazar.pdf>.
- Instituto Mexicano del Seguro Social. 2019. [en línea] Directorio de instalaciones, <<http://www.imss.gob.mx/directorio/>> [consulta: 08 de junio de 2019].
- The Lancet*. 2011. [en línea] Editorial. Mental health care - the economic imperative, *The Lancet*, (378): 1440, <[https://www.thelancet.com/pdfs/journals/lancet/PIIS0140-6736\(11\)61633-4.pdf](https://www.thelancet.com/pdfs/journals/lancet/PIIS0140-6736(11)61633-4.pdf)>.
- Lawrie, Stephen, Allan Scot y Michael Sharpe. 2001. Implementing evidence-based psychiatry: whose responsibility?, *The British Journal of Psychiatry*, (178): 195-196, <<https://pdfs.semanticscholar.org/32ec/5e1e47aed056144aa6e4671b14f94c74828e.pdf>>.
- Leckie, Gloria J., Karen Pettigrew y Christian Sylvain. 1996. Modeling the information seeking of professionals: A general model derived from research on engineers, health care professionals, and lawyers, *The Library Quarterly*, (66): 161-193, <<https://www.journals.uchicago.edu/doi/pdfplus/10.1086/602864>>.
- Martínez Jiménez, Maiella. 2013. El impacto de los documentos electrónicos en la investigación filosófica: Comportamiento informativo de los investigadores del Instituto de Investigaciones Filosóficas de la UNAM, tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). 2016a. [en línea] Temas de salud. Salud mental, <http://www.who.int/features/factfiles/mental_health/es/> [consulta: 13 de octubre de 2016].

- _____. 2016b. [en línea] mhGAP: Programa de acción para superar las brechas en salud mental: Mejora y ampliación de la atención de los trastornos mentales, neurológicos y por abuso de sustancias, <http://www.who.int/mental_health/mhgap/es/> [consulta: 4 de octubre de 2016].
- Reddy, Madhu y Bernard Jansen. 2008. [en línea] A model for understanding collaborative information behavior in context: A study of two healthcare teams, *Information Processing & Management*, (44): 256-273, <https://faculty.ist.psu.edu/reddy/publications/IPM_CIBModel.pdf>.
- Richardson, Scott, Mark Wilson, Jim Nishikawa, Robert Hayward. 1995. The well-built clinical question: a key to evidence-based decisions, *Acp j club*, (123): A12-3, <<https://pdfs.semanticscholar.org/9997/b4d1eb83cfeb23c673f5643e3b9bf545763e.pdf>>.
- Sanz-Casado, Elías. 1994. *Manual de estudios de usuarios*, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Madrid.
- Saville-Troike, Muriel. 2003. *The ethnography of communication: An introduction*, Blackwell, Malden.
- Secretaría de Salud, Subsecretaría de Prevención y Promoción de la Salud. Secretariado Técnico del Consejo Nacional de Salud Mental. 2019. [en línea] Hospitales, <<https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/302153/hospitales.pdf>> [consulta: 08 de junio de 2019].
- Secretaría de Salud de la Ciudad de México. 2019. [en línea] Servicios, <<https://www.salud.cdmx.gob.mx/servicios>> [consulta: 08 de junio de 2019].
- Smith, Richard. 1996. [en línea] What clinical information do doctors need?, *Bmj*, (313): 1062-1068, <<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2352351/pdf/bmj00565-0044.pdf>>.
- Vargas, Blanca y Valerio Villamil. 2016. [en línea] La salud mental y la atención primaria en México. Experiencias de un modelo de atención colaborativa, *Salud Mental*, (39): 3-9, <<https://www.medigraphic.com/pdfs/salmen/sam-2016/sam161b.pdf>>.
- Vega Díaz, Guadalupe. 2009. Alfabetización informacional: estudio sobre su apropiación en alumnos de primaria, tesis doctoral, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

- Vega Díaz, Guadalupe, Sylvia Rojas y Nancy Mazón. 2008. Apropiación de habilidades para información: estudio con alumnos de educación primaria, *Revista Investigación Bibliotecológica*, (45): 79-103, <<http://www.scielo.org.mx/pdf/ib/v22n45/v22n45a5.pdf>>.
- Viniegra, Arturo, Jaime Zaldívar y Antonio Barrera. 2014. Fundamentos para el desarrollo y actualización de guías de práctica clínica, Instituto Mexicano del Seguro Social, *Medicina Basada en la Evidencia y Guías de Práctica Clínica*, IMSS, México.
- Wilson T. D. 1984. [en línea] The cognitive approach to information-seeking behavior and information use, *Social Science Information Studies*, (4): 197-204, <<https://www.ischool.utexas.edu/~stratton/rdgs/Wilson.pdf>>.
- _____. 1999. [en línea] Models in Information Behaviour Research", *The Journal of Documentation*, (55): 249-270, <<http://dx.doi.org/10.1108/EUM0000000007145>>.

La alfabetización informacional, un enfoque para el estudio de uso de información entre migrantes centroamericanos

SAKNICTÉ PISTÉ BELTRÁN

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

ARACELI MENDIETA RAMÍREZ

Universidad Autónoma del Estado de México

INTRODUCCIÓN

En la actualidad los fenómenos de masas, como las manifestaciones y movimientos políticos y sociales, suelen estar relacionados con el uso de las tecnologías de la información y la comunicación. La migración de centroamericanos que viajan a Estados Unidos de América es también un movimiento masivo en el que se utilizan las tecnologías de la información y la comunicación, se trata de caravanas integradas por grupos de personas que están organizadas, comunicadas y vinculadas a través de las tecnologías de la información y la comunicación.

El fenómeno de la migración es un tema transdisciplinario, pero no se ha logrado vincular el conocimiento de las distintas disciplinas y menos aún acercar los hallazgos a los colectivos migrantes. Esta posición es motivo del acercamiento que presentamos, punto de partida para analizar el uso que los migrantes hacen de la información que existe en su entorno y a través de las nuevas tecnologías de la información, para conocer y comprender cómo los migrantes interactúan, el tipo de información que requieren durante sus desplazamientos a lo largo del territorio mexicano, hasta la frontera norte a la espera de su cruce a Estados Unidos.

A través del análisis de elementos propios de la alfabetización informativa se busca comprender una serie de prácticas, usos y comportamientos relacionados con la información entre esta población durante el proceso de tránsito por México. El artículo constituye un acercamiento a la importancia de las necesidades de información de las comunidades migrantes centroamericanas se trata de la primera fase de una investigación interdisciplinaria que se encuentra en proceso. El enfoque de este abordaje es cualitativo, como estrategia para lograr mayor profundidad en el conocimiento del uso y necesidades de información de los migrantes centroamericanos, durante sus desplazamientos por el territorio mexicano hacia Estados Unidos (EU), y la visión interdisciplinaria, obedece a la naturaleza transdisciplinaria del tema.

Las migraciones muestran la capacidad de las personas para construir nuevas configuraciones culturales, en la que los límites geográficos se diluyen y los territorios no se consideran desde una dimensión estática y física, sino que adquieren el sentido simbólico en función de las acciones que los sujetos les proporcionan.

Hemos elegido realizar una aproximación teórica que nos permite identificar y posicionar a las comunidades migrantes en tránsito que se encuentran recorriendo largas trayectorias desde su lugar de origen, porque son de los grupos excluidos, marginados y olvidados, “sin derecho a tener derechos” (Sandoval 2015, 107), por no tener papeles y criminalizado por esa misma condición. El enfoque cualitativo constituye una valiosa forma para aproximarnos a los detalles de la acción y de la comunicación, a través del seguimiento y observación de diálogos diádicos y grupales, de redes de información, del repertorio lingüístico, códigos, palabras clave, referencias, formas de solidaridad y cohesión entre migrantes, las formas de identificarse y reconocerse en una condición de iguales y diferentes durante sus trayectos.

La propuesta de esta investigación es abordar el tema de la alfabetización informativa en el caso de migrantes centroamericanos en tránsito desde el método etnográfico, con técnicas de recolección de información que consideramos de gran capacidad, como: observación, conversaciones, seguimientos de sus redes sociales y

relatos de vida. Los estudios cualitativos de migración no son nuevos, fueron una de las líneas más importantes de investigación de la Escuela de Chicago, a principios del siglo XX, y de la Escuela de Manchester, a mediados del mismo siglo.

Y en esta pretensión por construir una etnografía fina de las prácticas comunicativas propias de las comunidades migrantes, el análisis del discurso representa una forma valiosa para la comprensión de los usos, motivaciones y necesidades individuales y colectivas de comunicación, pero también nos acerca la comprensión de estos procesos sociales tan importantes, que han sido sometidos a una doble hermenéutica, a través de los medios de comunicación, que contribuyen a juzgarlos y criminalizarlos; hechos que aumentan su vulnerabilidad.

En los estudios previos hay una insistencia, desde hace más de un siglo, en el uso de metodologías capaces de abordar la subjetividad social, los discursos, las retóricas, las imágenes, los imaginarios y lo intersimbólico de estas relaciones. En este orden de ideas, pretendemos aportar información en profundidad y con el detalle para comprender la subjetividad social de los migrantes, en sus contextos.

LOS FLUJOS DE INFORMACIÓN TRANSFRONTERA Y LOS ESTUDIOS EN MIGRACIÓN DIGITAL

Los flujos de información son objeto de estudio desde distintas ópticas de las ciencias sociales, como la comunicación, las relaciones internacionales, la antropología, la sociología, el turismo, entre otras. Desde estas disciplinas los flujos de información son vistos como “un campo de acción que estudia la transferencia de datos, así como también la transferencia de tecnologías, las influencias de éstas sobre los individuos, los grupos sociales, los gobiernos y las estructuras de las instituciones” (Mowlana 1986, en Sánchez 2002, 20). En la década de los 80, los flujos de información fueron analizados desde la economía de la información y la infraestructura y se avanzó hacia el enfoque de compartir recursos por medios telemáticos (Sánchez 2002).

Los flujos de información transfronteras y las tecnologías de la información constituyen tópicos o subtemas que se engloban dentro de las políticas de información (Sánchez 2002, 56). Las definiciones sobre flujos de información hacen referencia a la transferencia de datos, a través de algún soporte o tecnología, cuyo intercambio supera los límites de un país y nación. Es decir, elementos con sistemas de cómputo, redes de telecomunicaciones y datos que definen el fenómeno (Sánchez 2002, 58). En contraste, Mowlana propone una definición menos tecnicista y considera que los flujos de información son “el movimiento de mensajes que traspasa las fronteras nacionales de dos o más naciones, grupos étnicos o culturales” (Mowlana 1986, 15, en Sánchez 2002, 58).

Ros y colaboradores (2007) propusieron un campo de investigación sobre migración, información y flujos de comunicación, los autores plantearon que la migración internacional moderna está sumergida en las dinámicas de la sociedad de la información, siguiendo patrones comunes y dinámicas interconectadas. Así, han destacado la relevancia del conocimiento y naturaleza de la interconexión en contextos de migración, para comprender las características y efectos de los flujos en la migración.

Los académicos referidos, aplican al análisis de los flujos de información entre migrantes las categorías propuestas por Helds (1999, en Ros *et al.* 2007) y Vertovec (2004, en Ros *et al.* 2007) en los estudios de los flujos de migración, proponiendo así como dimensiones de análisis la extensión de los flujos, en función de la ampliación de las infraestructuras tecnológicas que han venido determinado los lugares de destino; la intensidad de los flujos, entendida como la cantidad e intensidad de la comunicación e intercambio de comunicación que ha aumentado significativamente, y la velocidad de los flujos que permite que los mensajes se den en tiempo real.

Es oportuno mencionar que el enfoque de Ros y colaboradores (2007) tiene coincidencias con las propuestas de Castells (1997) de entender la migración internacional actual como un “espacio de flujos” más que como un “espacio de lugares”. El enfoque de “espacio de flujos” está en relación con Diminescu (2008) al referirse

al continuo en las interconexiones y vínculos que establecen los migrantes. También, se basa en la propuesta de Masey (2004, en Ros *et al.* 2007) sobre las redes de los migrantes y en los estudios de migración transnacional. Sin embargo, el estudio de la migración y los flujos de información pareciera que no ha tenido mucho eco en los estudios en los que se aborda el impacto de las tecnologías de la información y la comunicación en la migración.

Al parecer los estudios de flujos de información transfrontera se han centrado en el mercado de la información, flujo y protección de datos, telecomunicaciones, legislaciones de medios, entre otros. No obstante, desde nuestra perspectiva, estos acercamientos, tienen en común que manifiestan la necesidad de desarrollar modelos conceptuales e identificar los elementos que integran el modelo de flujo de información entre migrantes en tránsito, también se requiere proponer modelos de flujo de información de humano a humano en lo que median las tecnologías de la información y la comunicación y las redes sociales.

Un campo emergente que viene desarrollándose desde los años setenta, es el de los estudios en *migración digital*. El término migración digital se refiere a la intensa y amplia participación que las tecnologías digitales tienen en los procesos de migración (Leurs y Ponzanesi 2018). Este fenómeno tiene un abordaje multidisciplinario en el que Leurs y Ponzanesi (2018) reconocen aportaciones desde la comunicación y estudios de medios (Zijlstra y Van Liempt 2017), la antropología (Zijlstra y Van Liempt 2017), los estudios de información (Maitland y Xu 2015), psicología (Chen 2010), derechos humanos (Leurs 2017), sociología (Damian y Van Ingen 2014), entre otros.

En el campo de estudio de las migraciones digitales, Leurs plantea de manera crítica varias interrogantes, relacionadas con el evidente riesgo de un enfoque centrado en la tecnología, también apunta el problema que traen consigo las categorizaciones, tales como “refugiado” y “migrante laboral”, porque no son neutras; y en lugar de ello, propone un esfuerzo por un entendimiento relacional, por ejemplo, la migración por motivos económicos y aquellas que son forzadas no son mutuamente excluyentes,

pero pueden verse en un continuo en el que los académicos deben conocer su diversidad y dinamismo, puesto que las comunidades son complejas y se desenvuelven en un contexto histórico, cultural y geopolítico.

Las actuales teorías sobre migración, tales como las teorías sobre redes transnacionales, proponen que los migrantes son actores de una cultura de vínculos o lazos que se construyen en sus lugares de origen y que continúan, aunque exista un desplazamiento o movimiento migratorio. Dicha cultura de vínculos se hace visible y dinámica debido al uso que los migrantes hacen de las tecnologías de la información y la comunicación (Diminescu 2008, 567). Las instituciones e incluso los académicos conciben a los migrantes como personas en tránsito que llegan a algún sitio por motivos de trabajo, que viajan a través de territorios, pero que regresan a su hogar o bien se trasladan a otro sitio. Es decir, distinto caso en comparación con los inmigrantes, de quienes se asume que llegan a un sitio para quedarse, estas concepciones mantienen un punto de referencia geográfico.

En términos de Diminescu la división genérica entre migrante, extranjero, inmigrante y nómadas, e incluso sedentarios, tiende a desdibujarse. En los últimos años se ha venido apuntado a la figura de un migrante en movimiento que confía en alianzas fuera de su propio grupo de pertenencia sin cortar sus lazos con la red social en casa (Diminescu 2008, 566-567; Castro 2005).

El aspecto que esencialmente nos interesa del enfoque transnacional es el relacionado con el protagonismo que se le otorga al análisis de la formación de redes (de relaciones sociales de las personas) que contribuyen a la formación de cadenas y sistemas migratorios, de modo que el sujeto asume centralidad en el estudio de las migraciones. Esta migración mantiene vínculos materiales y simbólicos entre el lugar de origen y destino y desarrolla infraestructura, instituciones y formas culturales propias (Tavernelli 2011).

Otro aspecto innovador de este enfoque, tiene que ver con que rompe con las diferencias establecidas entre migraciones internas e internacionales y propone la existencia de nuevos espacios sociales interregionales, que forman parte de los espacios sociales

transnacionales como efecto de la migración, dichos espacios interregionales en los que las redes se van creando y entretejiendo se pueden vincular con los espacios sociales transnacionales, a través de los medios de comunicación, transporte, entre otros (Tavernelli 2011).

Siguiendo a Vertovec (2006) encontramos que las prácticas migrantes transnacionales y los modos de transformación se enfocan en esta teoría especialmente a las colonias de migrantes que se establecen firmemente en el extranjero en donde protagonizan un intercambio y flujo de recursos. En el caso de los migrantes que se encuentran viajando y desplazándose a lo largo de grandes trayectos, consideramos que existen efectos del transnacionalismo que se producen y que tendrán su evolución a lo largo de los movimientos y vida en migración que las personas desarrollen a lo largo del tiempo en distintos espacios.

En esta línea de pensamiento, nos interesa documentar si las comunidades de migrantes que permanecen durante un largo traslado de viaje, o que se asientan temporalmente, en espera de una respuesta que favorezca su lugar de destino, también construyen algún tipo de prácticas colectivas y qué particularidades tienen estas interacciones. En medio de estos cambios paradigmáticos en el estudio de cómo han sido categorizadas las personas que migran, así como de las conexiones, los vínculos y el uso de tecnología en las poblaciones migrantes, podríamos decir que se abre un espacio para abordar a los que viajan en caravanas, es decir, que se encuentran en tránsito porque se van movilizandohacia un punto geográfico específico, las cuales construyen una comunidad mientras dure su viaje.

LA ALFABETIZACIÓN INFORMATIVA Y LA MIGRACIÓN DESDE LA METODOLOGÍA CUALITATIVA

Los estudios e investigaciones cualitativas en las ciencias de la bibliotecología y la información, de acuerdo con algunos autores, tienen una representación muy baja en comparación con la producción de investigación cuantitativa. Por ejemplo, Risso (2017)

realizó un estudio de las publicaciones de 1969 a 1991 en bases de datos como Library and Information Science, Abstracts (LISA), Social Science Citation Index (SSCI) y de organismos como la International Federation of Library Associations (IFLA), el resultado del estudio mostró que sólo la quinta parte de la producción es de corte cualitativo.

En una investigación más orientada a identificar el enfoque cualitativo en los estudios hispanoamericanos, Hernández Salazar (2019) analizó la producción científica de la *Revista Investigación Bibliotecológica*, de marzo del 2001 a marzo del 2018. El resultado fue que el 6 % eran estudios cualitativos (21 artículos), de la totalidad de los artículos publicados (369) durante el periodo de estudio.

De estos 21 artículos destacamos que siete se relacionan con la Alfabetización informacional y con competencias informativas aplicadas en el contexto educativo, principalmente en el nivel superior. Sólo se reporta una propuesta de un modelo de mediación de la información con propósitos de emancipación social en el ámbito comunitario. Según el análisis de Hernández Salazar (2019), la representación de la investigación cualitativa es menor frente a la cuantitativa. A través de este estudio, confirmamos que, en el caso de México, en lo que se refiere a investigación cualitativa de Alfabetización informativa, específicamente al estudio del uso de la información orientada a migrantes o a migrantes en tránsito, son inexistentes en esta muestra de estudio.

Para las prácticas de alfabetización informativa, los enfoques desde la visión cualitativa son un aporte fundamental, porque el uso de la información se da en el contexto de las prácticas sociales (Lloyd *et al.* 2013), que surgen de los procesos de interacción, y por lo tanto, la alfabetización informacional tiene una naturaleza colectiva. Esto implica considerar la alfabetización informativa como algo que no se produce o se entiende con respecto a un solo individuo, sino que es un proceso que pertenece y se

construye colectivamente. En este sentido, las prácticas de alfabetización informacional se interpretan como una co-construcción producida por la interacción de aquellos que comparten espacio junto en la vida cotidiana de una comunidad (Lloyd 2010).

Esta conceptualización de Lloyd (2010) de la práctica de la alfabetización informacional se inspira en las teorías socioculturales, dichas teorías enfatizan la relevancia de la ubicación de las actividades, la dinámica de interacción que surge en la ubicación conjunta y la participación en las prácticas en un entorno, así como el papel de la comprensión intersubjetiva (acuerdo compartido tácito) sobre lo que constituye información y conocimiento específico para el entorno o contexto (Billett 1996; Brown y Duguid 2001; Lave y Wenger 1991).

El planteamiento de esta perspectiva es que la información y las formas de conocimiento residen en las relaciones sociales y sus contextos, de los que forman parte las prácticas colectivas entrelazadas que constituyen la vida social (Lloyd *et al.* 2013). Esto implica que la práctica cobra sentido, a través de una red de actividades sociales, materiales y corporales que brindan oportunidades de compromiso con la información y el conocimiento que son específicas para el entorno particular.

La práctica permite así la realización de proyectos, por ejemplo, según Lloyd en sus experiencias de investigación de alfabetización informativa en comunidades migrantes, es posible conseguir un trabajo, obtener una educación, establecerse en una nueva comunidad. Y en el caso que nos ocupa, sobre las caravanas de migrantes en tránsito, podríamos agregar una nueva variable, la seguridad.

Estamos planteando que la práctica es la que constituye el sitio de lo social y la vida social se transpira a través de una malla entrelazada de prácticas (Schatzki 2002, 151, en Lloyd 2013, 126). La vida social, según Schatzki (2002, 36, en Lloyd 2013, 126) “está marcada por el orden social y, por lo tanto, muestra relación, significado y posicionamiento mutuo”. En pocas palabras, las prácticas de información de un entorno particular reflejan lo que las personas en ese entorno hacen, dicen y cómo lo relacionan, lo

intersimbólico, que podría parecer redundante, pero refleja la comprensión de lo que constituye información y conocimiento de los que comparten un contexto concreto.

Con base en estas referencias, concebimos la alfabetización informacional dentro de un conjunto de prácticas de información que no pueden reducirse a la descripción de simples habilidades o competencias individuales descontextualizadas, sino que debe entenderse como una práctica colectiva que produce un resultado desde el entorno social del cual emerge. La forma que adquiere la práctica de la alfabetización informacional refleja al entorno y cómo es el uso de la información y el conocimiento que produce; asimismo, la práctica es comprendida, sancionada y legitimada, sólo por aquellos que se ubican y participan conjuntamente en las actividades cotidianas.

La clave es entonces describir la alfabetización informacional en el caso de migrantes centroamericanos, para comprender ¿cómo surge la práctica en los grupos de caravanas migrantes en tránsito?, es decir ¿cuáles son sus métodos acordados (tácitos o explícitos) para producir, circular, acceder y difundir información?

A diferencia de los estudios que se centran en el análisis de la interacción humano-tecnología para explorar el uso de la información que los migrantes están realizando, la alfabetización informativa aporta un marco más amplio que nos permite avizorar un fenómeno más complejo, es decir el análisis de los comportamientos informativos se ubica en medio de un paisaje o ambiente que moldea las acciones y que proporciona una variedad de fuentes de información, en el que las tecnologías de la información y la comunicación no constituyen el único medio de acceso a la información con influencia en la toma de decisiones y acciones.

Lloyd (2006, 571) en su exploración de cómo la alfabetización informativa se manifiesta en diversos contextos (escolar, laboral, entre otros), encuentra que ser alfabetizado informacionalmente resulta de un proceso holista que es moldeado por relaciones sociales, físicas y textuales con la información, en el que se presentan un rango de prácticas de información y conocimiento y dominio de la complejidad y la diversidad de fuentes de información.

Los paisajes o ambientes informativos se caracterizan porque cada uno tiene su propia tipografía, clima y compleja ecología, todos estos elementos pueden ser interpretados dependiendo de lo que se sepa de éstos y de cuánto se pueda aprender de ellos. La estructura y organización de un paisaje ofrece oportunidades para que la gente se relacione con los recursos informativos que proporciona el entorno según sus posibilidades y formas (Gibson 1979, en Lloyd 2006, 572).

Debido a la diversidad de los paisajes son necesarias diferentes habilidades, prácticas y oportunidades, para hacer accesibles y conocibles dichos paisajes. A veces las habilidades requieren una gran cantidad de conocimiento conceptual y empírico, que permite desarrollar destrezas físicas o una combinación de ambos. La forma en la que interpretamos y entendemos un paisaje y sus correspondientes habilidades está relacionada con la construcción del discurso, que, en un paisaje, nos hace ver el mundo y tiene influencia en los métodos que se utilizan para explorar y describir dicho paisaje (Lloyd, 2006). De esta manera:

Las personas alfabetizadas en información tienen una profunda conciencia, conexión y fluidez con el entorno de información. Las personas alfabetizadas en información están comprometidas, habilitadas, enriquecidas y compenetradas por información social, procesal y física que constituye un universo de información. La alfabetización informacional es una forma de conocer ese universo (Lloyd 2006, 578).

En este sentido debemos “topografiar” el paisaje y observar cómo una persona identifica cómo moverse en medio del paisaje, cuáles son las fuentes, recursos, acciones, conocimientos y prácticas que conforman el complejo ambiente informativo de una comunidad y que conforma un flujo, red y ambiente informativo propio (Lloyd 2006, 578).

LAS BIBLIOTECAS Y LA MIGRACIÓN
DESDE UNA PERSPECTIVA MULTICULTURAL,
GRUPOS INVISIBILIZADOS EN EL DISEÑO
DE SERVICIOS INFORMATIVOS

La International Federation of Library Associations and Institutions (IFLA) (2015) considera que la globalización, el aumento de las migraciones y la rapidez de las comunicaciones son factores que en este siglo han contribuido a una mayor diversidad cultural. Atendiendo a este fenómeno la IFLA se manifiesta a favor de una “multiculturalidad” o “diversidad cultural” desde la postura de la Declaración Universal de la Unesco sobre la Diversidad Cultural 2001 en la que precisa que: “La cultura debe ser considerada como el conjunto de los rasgos distintivos espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o a un grupo social y que abarca, además de las artes y las letras, los modos de vida, las maneras de vivir juntos, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias” (IFLA 2015).

La IFLA (2015) en su Manifiesto IFLA/Unesco por la biblioteca multicultural sostiene que las bibliotecas que sirven comunidades diversas funcionan como centros de aprendizaje, cultura e información. Se considera también que todas las personas tienen derecho al acceso a servicios bibliotecarios y de información. De esta manera, los servicios bibliotecarios y de información deben ofrecer servicios integrados a todo tipo de usuarios, también se deben considerar los servicios bibliotecarios orientados a grupos culturales y lingüísticos tradicionalmente más desatendidos. Estos planteamientos sobre cómo la biblioteca debe prestar especial atención a grupos que se encuentran en marginación en las sociedades con diversidad cultural, son útiles para repensar los casos de: minorías étnicas, refugiados y solicitantes de asilo, personas con permisos de residencia temporales, trabajadores inmigrantes y comunidades indígenas, entre otros. Podemos apreciar cómo El Manifiesto IFLA/Unesco por la biblioteca multicultural (IFLA 2015) se encuentra muy orientado a personas en riesgo de exclusión social, que se encuentran asentadas en una localidad donde la

biblioteca pública encuentra el reto de diseñar servicios idóneos para estos colectivos. Asimismo, el manifiesto hace un énfasis especial en fomentar a través de servicios y colecciones la diversidad lingüística de los migrantes que llegan a una comunidad.

No obstante, el fenómeno de la migración en forma de caravana en movimiento, cruzando territorios, o bien, asentados en campamentos temporalmente, con sus características y necesidades específicas está ausente en esta importante declaración. Uno de los eventos que ha visibilizado la realidad de estos grupos ha sido el éxodo de los refugiados sirios que han ido avanzado a lo largo de extensos territorios en Europa (ejemplo de estudios sobre este fenómeno muy orientados al uso del teléfono celular o móvil son Zijlstra y Van Liempt 2017; Maitland y Xu 2015). En este sentido, encontramos un interesante estudio que relata cómo la información obtenida a través de teléfonos celulares puede ayudar a los migrantes a encontrar agua, proporcionada por las organizaciones humanitarias al cruzar el desierto entre México y Estados Unidos (Newell, Gómez y Guajardo 2016).

A partir de esta preocupación por integrar a los desintegrados, consideramos que es pertinente definir los grupos susceptibles de marginación social y al mismo tiempo, evitar la categorización arbitraria, con el propósito de ayudar a identificar necesidades específicas; en este sentido, el Manifiesto (2015) apunta la necesidad de investigación a fin de obtener datos para decidir sobre los servicios y garantizar el financiamiento desde la biblioteca pública. También se considera necesaria la difusión de los resultados de investigación y buenas prácticas para dar a conocer los servicios bibliotecarios multiculturales.

LA MIGRACIÓN COMO FENÓMENO SOCIAL

La migración es un fenómeno social tan antiguo que la Biblia ilustra casos, pero su estudio científico inició apenas en el siglo XIX, el tema fue objeto de análisis del geógrafo y cartógrafo Ernest George Ravenstein, en 1885, quien en *The Laws of Migration* planteó

18 hipótesis sobre la migración, relacionadas con la intensidad de los desplazamientos de zonas rurales a urbanas, la relación geográfica con las disparidades económicas, el género, la distancia, el progreso y las tecnologías, entre otros (Mager 2014; Arango 1985).

Para principios del siglo XX, la Escuela de Chicago fue el recinto donde sociólogos y antropólogos comenzaron a abordar distintos tipos de migración como un fenómeno propio de las grandes ciudades, sobre todo Chicago y Nueva York que recibían grandes oleadas de inmigrantes procedentes de diversos países del mundo, atraídos por el intenso crecimiento industrial que caracterizó a Estados Unidos en el periodo de 1890 a 1910 (Hannerz 1986).

El tema de la migración urbana fue una de las líneas de investigación más importantes de la Escuela de Chicago y destacaron trabajos como el de Nels Anderson (1923) en *The Hobo*, quien distinguió diferentes tipos de trabajadores migratorios, que identificó como nómadas modernos. Sus estimaciones permitieron apreciar la intensidad del tránsito migratorio y la diversidad de procedencias y características de los flujos, en la apreciación de Ulf Hannerz, “el hobo pasó a la historia de la frontera” (Hannerz 1986, 43), quizá los finos detalles de la etnografía tenían que ver con la historia de vida de Anderson, quien antes de ser un famoso etnógrafo, también fue un hobo.

Otros, como Clifford Shaw (1930) con *The Jack Roller* abordaba la delincuencia como efecto de la migración; Louis Wirth se concentró en el estudio de los ghettos judíos inmigrantes en Chicago y en el tema de la segregación en *The Ghetto* (1928) y “Urbanism as a way of Life” (1938); Whyte, en 1943, describió la interacción entre los jóvenes migrantes en las esquinas en Chicago en *The street corner society*; Oscar Lewis a través de sus estudios sobre etnicidad y pobreza en las ciudades (México, Puerto Rico y Nueva York) (Hannerz 1986); Mangin con sus descripciones sobre la vida de los campesinos en la ciudad (Perú, norte de Zambia, Río de Janeiro, México y Medan-Indonesia); Ben L. Reitman (1937) presentó la primera biografía de una mujer hobo; Reiss, en 1955, se interesó en ilustrar la movilidad urbana y ya comenzaba a criticar las perspectivas de sus colegas que insistían en distinguir el campo y la ciudad como opuestos.

Los teóricos chicaguenses también mostraron estudios de pandillas formadas por inmigrantes, que fueron reconocidas como estudios de fronteras morales y culturales, como el de F. M. Thrasher, 1963 en *The gang. A study of 1313 gangs in Chicago* (Hannerz 1986, 50-53). La Escuela de Chicago se caracterizó por su metodología cualitativa, inspirada en Franz Boas y se destacó por el uso de técnicas de recolección de información, que incluían los relatos de viaje, obras de arte, cartas personales, diarios, autobiografías, fotografías e imágenes y relatos de otros científicos sociales, entre los investigadores más influyentes sobre la relevancia de estas fuentes estaba William Isaac Thomas (Hannerz 1986, 32).

La Escuela de Manchester también aportó numerosos estudios sobre la migración en África, en los que los especialistas ilustraban los tipos de migración relacionados con la expansión colonial, desde el famoso Rhodes Livingstone Institute, donde se documentaron los tiempos y direcciones de migración en trabajos como el de Aidan Southall (1961) *Social Change un Modern Africa* quien realizó una tipología sobre las características de las ciudades antiguas y las nuevas ciudades en Rodesia; Audrey Richards (1939) observó el caso de los emigrantes a la ciudad, exponiendo que la pérdida de mano de obra no se veía compensada; Clyde Mitchell a partir del *Social networks in Urban Situations: Analyses of Personal Relationships in Central African Towns* (1969) mostraba el caso de las fronteras éticas y culturales, trabajó en una propuesta metodológica para medir la integración urbana de los migrantes; A. L. Epstein (1958) en su *Politics in an Urban African Community* describió la separación racial y las diferencias entre urbícolas y paletos. Con la orientación marxista de la Escuela de Manchester, se mostraba a sociedades en tensión y desigualdad, producida por la colonización y los conflictos de clase, segregación racial y cultural, explotación.

Cien años después de la disertación de Ravenstein, especialistas en el tema como Joaquín Arango (1985), consideraba que la naturaleza multifacética y compleja del fenómeno había dificultado la consolidación de un *corpus* teórico de la migración y las definiciones terminaban adecuándose a los contextos sociogeográficos, que eran más operativos, y deja clara la necesidad del análisis

interdisciplinario del tema: “las migraciones son transiciones espaciales y sociales a la vez y de contornos imprecisos, sobre los que no existe consenso generalizado: se trata de desplazamientos o cambios de residencia a cierta distancia –que debe ser ‘significativa’– y con carácter ‘relativamente permanente’ o con cierta voluntad de permanencia’ (Arango 1985, 9).

Ciertamente, han aumentado los estudios de la migración, pero sigue habiendo vacíos como la ausencia de historicidad de los fenómenos migratorios, el peso interpretativo en la agencia política mientras los migrantes son sujetos silenciados y las causas estructurales tan invisibilizadas, como los derechos de los migrantes, así como la necesidad de que el conocimiento de las dinámicas migratorias trascienda de la academia al ámbito político de los protagonistas (Sandoval, 2015). En esta línea de pensamiento, la alfabetización informativa se plantea como una forma de compartir los conocimientos de la migración con las comunidades migrantes, hecho profundamente vinculado al objeto de nuestro estudio.

Aunque los estudios sobre migración muestran la multidireccional de los flujos y contextos migratorios, tienen en común la denuncia de que los trabajos académicos son para la academia y no para los migrantes, la doble hermenéutica de que son objeto los protagonistas, mientras son silenciados, la vulnerabilidad que enfrentan, los factores de expulsión de sus territorios, la dimensión estructural detrás de la decisión de migrar, las externalidades negativas del control de las fronteras, la formación de *redes solidarias* y *redes clandestinas* alrededor de los migrantes, la violencia alrededor de los desplazamientos, la impunidad, la corrupción y lo lejos que están las aproximaciones estadísticas de registrar las violaciones de los derechos humanos de los migrantes.

MIGRACIÓN EN LA FRONTERA DE MÉXICO Y ESTADOS UNIDOS

Uno de los flujos más grandes y riesgosos es el de la frontera de México y Estados Unidos, aunque las características de este des-

plazamiento han sido distintas en cada momento histórico. Los principios del siglo XX se caracterizan por la migración mexicana irregular y hacia finales del siglo se visibilizó la intensidad de la migración centroamericana. La migración clandestina al vecino país del norte comienza a considerarse como un flujo importante durante y después de la Revolución Mexicana, las personas que salían del país lo hacían para huir de la violencia del movimiento revolucionario (Hernández-Hernández 2019).

A mediados de siglo XX, de 1942 a 1960, el Programa Bracero, diseñado por Estados Unidos, proporcionó mano de obra barata a través de migración de mexicanos, el flujo de migrantes mexicanos se contabilizaba entre 26 mil y 29 mil para la década de 1960, para 1990 se calculaban alrededor de 300 mil migrantes y a principios del año 2000 el estimado ya era de 400 mil (López, Zepeda y Salazar 2017, 99-100).

En los inicios del siglo XX los desplazados y refugiados representan una de las crisis más graves del mundo, las tragedias que viven los migrantes en el trayecto, en los centros de detención y los deportados llenan las páginas de los periódicos y la doble hermenéutica alrededor de su condición, filtrada a través de los medios de comunicación que estigmatizan a los desplazados.

En diversos análisis sobre los seguimientos de los acuerdos migratorios entre México y Estados Unidos, algunos autores (López, Zepeda y Salazar 2017; Sandoval 2015) están de acuerdo en que el atentado del 11 de septiembre de 2001 complicó la consolidación de un acuerdo migratorio; aunque también hay posturas que aseguran que con el atentado y sin el atentado, la reforma migratoria es contraria a los intereses de Estados Unidos. A partir de 2003 la política exterior de Estados Unidos se ha debatido entre la negociación migratoria y control de la inmigración indocumentada y el control de las fronteras considerando la inmigración indocumentada como principio de inseguridad.

Para el comienzo del siglo XXI la frontera de México con Estados Unidos se ha considerado entre las primeras tres más transitadas “más de 5 000 kilómetros, miles de personas, unas 300 000 anualmente, buscan llegar a Estados Unidos” (Sandoval 2015, 3) y también entre las más mortíferas en el mundo, el mayor corredor

migratorio entre países, entre 1998 y 2004 murieron más de 1 600 mexicanos (Zepeda 2017, 26), calificada como “una de las rutas donde existe más sufrimiento y explotación” (López 2017, 125), porque existen costos sociales que no han sido contabilizadas:

Los problemas colaterales de la migración clandestina de mexicanos y latinoamericanos a EU son alarmantes, por ejemplo el aumento dramático de descensos de migrantes en los últimos años en su intento por cruzar la frontera, y recientemente los secuestros y asesinatos de migrantes por bandas del crimen organizado plantean que los dos gobiernos atiendan el problema (López, Zepeda y Salazar 2017, 119).

Las rutas de los migrantes son lugares de riesgo, tierra de nadie, senderos donde se ha normalizado la violencia, espacios de transgresión, lugares donde el miedo ha destruido el tejido social y se ha deshumanizado al migrante. Las rutas de los migrantes en México son lugares de riesgo (López 2017, 141), a partir de los cuales se puede trazar una geografía de la violencia o una especialización del miedo.

Los actores involucrados (estados, tramitadores, traficantes de personas a gran escala, los coyotes, los transportistas, los grupos criminales... los delincuentes de cuello blanco), todos al asecho de los migrantes, a quienes ven como una mercancía... pandillas o maras, bandas especializadas en robos y secuestros, equipados con armas más sofisticadas que las de policías y cárteles (Manjarez 2018, 51).

Como se ve, este corredor se caracteriza por la migración ilegal mexicana y centroamericana. Y Estados Unidos ha legitimado los controles migratorios justificándolos como la consecuencia del narcotráfico y crimen organizado. Ante estos discursos, analistas como Payan (2006, 32, en Sandoval, 2015, 53) desmienten la asociación entre inmigración y narcotráfico... mientras las personas migrantes indocumentadas cruzan usualmente la frontera “a pie” por puntos no autorizados, la droga es trasladada usualmente en

medios de transporte que cruzan los puntos autorizados. Y en 2005, la Ley HR-4447 criminaliza el ingreso y la estadía indocumentada y sanciona a quienes animen, ayuden o induzcan; esta legislación vigente en Estados Unidos, desde 2006 permite realizar verificaciones migratorias, esto es redadas en los lugares de trabajo (Sandoval 2015).

El año 2018 puede identificarse como un hito en las migraciones centroamericanas con dirección a Estados Unidos, por la migración masiva en tres caravanas de migrantes que atravesaron México, la primera en noviembre de 2018 con 6 mil personas aproximadamente, entre las cuales había mujeres embarazadas, niños, bebés y personas mayores. Con base en los reportes de los especialistas, el punto de partida fue Honduras y a su paso se fueron sumando personas de diferentes países (Hernández-Hernández 2019).

Las novedades del año 2019 son las políticas migratorias que restringen cada vez más las posibilidades de llegar a Estados Unidos y tener derecho a solicitar asilo. El 7 de junio EU firma un acuerdo con México para endurecer la política migratoria mexicana y posteriormente con Guatemala, que consisten en dar asilo a los migrantes centroamericanos que atraviesen ese país. En el caso de México la Guardia Nacional junto con el Instituto Nacional de Migración, se han encargado de detener a los migrantes, transgrediendo sus derechos humanos:

Los acuerdos y tratados firmados por el Estado mexicano que otorgan protección a los migrantes indocumentados y las garantías para exigir el respeto a los derechos humanos han quedado en mero protocolo, pues en la práctica muchas veces son las mismas autoridades las que se encuentran coludidas con los delincuentes para extorsionar y sacar provecho, sobre todo económico, de las personas migrantes (Gómez 2017, 162-163).

En el mes de julio de 2019 Washington publicó una nueva regla que prohíbe a los inmigrantes solicitar asilo en Estados Unidos.

Y en agosto el gobierno mexicano restringe el desplazamiento de los migrantes, mediante el control de acceso al transporte público. Entre las consecuencias de las políticas migratorias de ambos países y de la doble hermenéutica de los medios de comunicación, se pueden mencionar: el terrorismo mediático y policíaco; la violencia simbólica; la criminalización de los migrantes (Zepeda 2017); la intensificación de la xenofobia y la incapacidad del Estado para reconocer a los migrantes como víctimas de las constantes y múltiples trasgresiones. Antes bien, el gobierno es uno más de los verdugos de los migrantes.

¿MIGRACIÓN O EXPULSIÓN EN LOS DESPLAZAMIENTOS CENTROAMERICANOS?

Las causas de la migración han sido múltiples en el tiempo y en espacio geográfico, hoy entre las principales podríamos mencionar los desastres naturales, las guerras, el hambre, la violencia, el empobrecimiento y el despojo de sus territorios por la extracción de recursos para fines capitalistas, entre otras condiciones de violencia estructural, que profundizan la miseria y desigualdad de las regiones (Gledhill 2016; Gómez 2017; López 2017; Manjarrez 2018; Sandoval 2015).

Con respecto a la violencia estructural John Gledhill (2016) plantea que “La violencia estructural tiene que ver con la *maquinaria de opresión* engastada en los órdenes sociales, lo que incluye racismo, desigualdad de género” y por supuesto desigualdad, vulnerabilidad y migración. Esta dimensión estructural nos es útil para advertir que las condiciones estructurales de los países centroamericanos obligan a los migrantes a abandonar sus lugares de origen y la movilidad adquiere un carácter de expulsión, mientras los que migran son criminalizados, excluidos de todos sus derechos, empobrecidos y vulnerables, como se aprecia en el siguiente análisis:

[...] para millones de personas emigrar no es una elección, ni tiene visos de cambio. Además quienes son excluidos

dejan sus países en busca de oportunidades y se enfrentan a múltiples formas de privación y violencia [...] La externalización de fronteras ya sea en la expansión imperial, en la fase monopólica y recientemente en las políticas neoliberales a través del comercio y las finanzas dismanteló economías locales y nacionales y produjo emigración. En tiempos más recientes, esta misma extraterritorialidad es empleada para cerrar fronteras frente a la presión migratoria que la misma extraterritorialidad produjo. Ahora las fronteras se vigilan antes del límite territorial (Sandoval 2015, 92).

Aunque las causas y direcciones de los flujos son distintas, a partir de la década de los noventa algunos especialistas en el tema como Roberto Zepeda Martínez (2017), Ana Alicia Peña López y Nashelly Ocampo Figueroa (2017), identifican la dirección de los desplazamientos como una respuesta a la precariedad de las economías de los países expulsores, el desarrollo desigual y la violencia directa y estructural que implica la pobreza. En la actualidad Roberto Zepeda Martínez describe el flujo a dicha frontera como:

En la búsqueda de un trabajo digno en los EU, los mexicanos y centroamericanos arriesgan su vida y se trasladan por un camino que algunos denominan “la ruta más peligrosa del planeta”. Montados en trenes de carga atravesando los estados de Chiapas, Oaxaca, Tabasco, Veracruz y Tamaulipas, los migrantes dirigiéndose a los EU, enfrentan el arresto, la deportación y ataques violentos... El secuestro y la extorsión en el norte de México han aumentado al tiempo que los carteles del narcotráfico se han expandido y diversificado. Numerosos incidentes de este tipo sugieren que las bandas criminales tienen apoyo o la complicidad por omisión de los cuerpos policiacos (Zepeda 2017, 26).

El riesgo que implica la movilidad irregular es tanto para las personas que viajan solas, como para las familias o grupos en tránsito; y con el aumento de los desplazados, también aumentan proporcionalmente los riesgos y los costos económicos y humanos, porque

en las evidencias presentadas por los especialistas, la migración “ilegal” “produce enormes ganancias en el sector ‘lícito’ o ‘legal’ de la economía” (Sandoval 2015, 37) y “Las bandas internacionales dedicadas a la trata y el tráfico de personas se han fortalecido obteniendo ganancias arriba de los 32 mil millones de dólares anuales” (López 2017, 146).

Fara Gebara (2012, 40, en Sandoval 2015, 40) expone cómo el aumento de controles fronterizos genera más dinámicas clandestinas, más crimen organizado, tarifas más altas de los coyotes (personas que a cambio de una tarifa ayudan a los migrantes a cruzar el país y/o pasar la frontera de forma “ilícita”), mayor violencia y en consecuencia mayores riesgos y muertes. La suma de estas variables con la impunidad y la corrupción, hace que en las rutas de los migrantes predomine la ley del más fuerte y que los migrantes estén más expuestos y vulnerables.

Los flujos no sólo tienen importancia económica para Estados Unidos, porque significan mano de obra barata. Y las remesas generan una importante fuente de ingresos para los países expulsores del Triángulo Norte Centroamericano (TNCA), integrado por Guatemala, Honduras y El Salvador. Las ventajas económicas no han incidido en las relaciones diplomáticas y la reforma migratoria ha sido un fracaso, los migrantes están lejos de ser reconocidos como una fuerza política y siguen siendo la población más vulnerable (López, Zepeda y Salazar 2017, 95-124).

El argumento del norte global es que la pobreza del sur global subyace al “fracaso del Estado”, experimentado como pérdida de legitimidad del gobierno, guerras civiles, incremento de la delincuencia organizada y terrorismo (Gledhill 2016; López y Rivas 2014; Sandoval 2015). Prevalece la idea de autosuficiencia del sur para contener la pobreza en el sur (Programas de Transferencia Condicionada).

La población del TNCA no sólo ha mostrado atracción por un país desarrollado que supone oportunidades, también se trata de una expulsión de lugares con altos índices de violencia y pobreza (López 2017, 143). Porque los países que forman parte del TNCA no sólo tienen en común la migración a Estados Unidos, también

han tenido una historia de conflictos armados internos, gobiernos militares, desastres naturales, desigualdad polarizada, explotación de la mano de obra por fincas capitalistas, desempleo, violencia, que constituyen la dimensión estructural de la migración, que tiene más un carácter de expulsión o huida, en términos de Patricia Gómez Padilla:

[...] el Tratado de Libre Comercio dejó la puerta abierta al tráfico ilícito de armas, además de un magno desempleo en el cual decenas de miles de ex guerrilleros y soldados fueron cooptados por el narcotráfico ilícito de armas. También se intensificó la delincuencia asociada a los *Maras Salvatrucha* [...] Es interesante observar cómo desde la década de 1990, en que se comenzó a dar tregua a la paz en la región, hasta nuestros días, la cifra de migrantes hacia los EU ha ido en aumento [...] los acuerdos de paz no se reflejaron de ninguna manera en el progreso económico y social en la zona (Gómez 2017, 160).

Guatemala se ha caracterizado por ser un país militarizado, con casos de constantes violaciones a los derechos humanos, sobre todo a mediados de 1950, hacia finales del siglo XIX, 1870 el régimen político ha estado vinculado al capitalismo yanqui, como en el caso del café, y hacia finales del siglo XX, en 1970 hubo una masacre en el Pueblo de Ixcán y una década después se denuncian ataques genocidas: “[...] entre 1981 y 1982, se ha estimado que hubo 26 masacres, todas ellas menos una en contra de la población indígena, en la que fueron asesinadas 3 199 personas” (Sandoval 2015, 4), Carlos Sandoval García recupera relatos de vida sobre aquellas masacres y expone:

Huían por las constantes intervenciones del ejército. Además, la experiencia de las CPR¹ cambia el sentido de per-

1 Comunidades de Población en Resistencia (CPR).

tenencia a la Iglesia Católica, pues la vivencia se desplaza de una experiencia sobre todo sacramental y litúrgica a una más reflexiva sobre las condiciones de sufrimiento y represión, al tiempo que se procuraba elaborar un sentido de esperanza en condiciones especialmente adversas y difíciles... ahora buena parte de la violencia es protagonizada por cuerpos de seguridad del Estado mexicano o por grupos organizados, incluidos Los Zetas, quienes alguna vez fueron el grupo de élite del ejército de México. Si en la década de 1980 las masacres tuvieron lugar en Cuarto Pueblo o San Francisco, entre muchos otros pueblos de Guatemala, ahora ocurren en San Fernando, estado de Tamaulipas en México (Sandoval 2015, 8-11).

El Salvador posee un aparato coercitivo que somete a los trabajadores, en 2011 se denunciaba el asesinato de 2 037 personas, en 2013 se contaban 2 224, además de la violencia asociada al comercio internacional de armas. El caso de Honduras no es distinto, las cifras de migrantes irregulares han aumentado desde principios de 1990, Vladimir López Recinos (2017) atribuye este desplazamiento a tres condiciones del país: la dependencia económica y subordinación política a Estados Unidos; la concentración de riqueza y poder en pequeñas élites y la inseguridad y vulnerabilidad. Asimismo, Estados Unidos ha mantenido una relación imperialista, de explotación e intervencionismo político y militar en ese país. De acuerdo con datos que el especialista referido proporciona sobre las deportaciones del Instituto Nacional de Migración (INM) en México:

[...] desde 1990 hasta 2013. Una sumatoria de estos 23 años, sin contar los hondureños indocumentados que logran ingresar a EU, y los que semanalmente son deportados vía aérea desde ese país, establece de forma preliminar que más de medio millón de hondureños (876.697) abandonaron el país para tratar de llegar a EU, pero a su paso por México fueron detenidos y expulsados [...] Honduras llegó

a ocupar el primer o segundo lugar entre todos los países a nivel mundial que más detenidos presenta (López 2017, 127).

Los tres países en cuestión comparten condiciones de desigualdad y violencia que obligan a la población a huir “Guatemala, El Salvador y, aún con mayor intensidad, Honduras exhiben altas tasas de homicidio doloso” (Sandoval 2015, 13). El éxodo migrante ha llevado a calificar los flujos como una manifestación de crisis humanitaria y moral (Manjarrez 2018).

A manera de conclusión reiteramos la importancia de contar con estudios para identificar las prácticas informativas de los migrantes que viajan en grupo, y cuyo tiempo y distancia geográfica de sus desplazamientos, para conocer el ambiente informativo que rodea a este tipo de comunidades, situar el sentido que tiene ser alfabetizado informacionalmente, explorar si existen redes comunicativas para el intercambio de información y el lugar que ocupan las tecnologías de la información y la comunicación, especialmente el teléfono celular (móvil), el tipo de información consultada, el significado o relevancia que representa durante su desplazamiento y el impacto en la búsqueda de apoyo y seguridad u otros.

Los migrantes pueden no establecer comunicación con otros migrantes, pero hacerlo representa seguridad y cierta ventaja de acceso a la información, para saber por dónde ir o por dónde no ir, de quién cuidarse y a quién pueden recurrir, sobre todo si consideramos que hay migrantes que han sido reclutados por el crimen organizado y/o pertenecen a redes de trata de personas. Estar conectados para los migrantes sudamericanos representa una forma de tránsito si no más seguro, más informado, ante la hostilidad local, la vulnerabilidad legal y física en la que se encuentran y los ataques y riesgos que sufren en el trayecto.

El tema toma relevancia para ámbitos relacionados con las ciencias de la información y bibliotecario, especialmente en países como México donde la evolución del flujo migratorio en la frontera norte ha presentado importantes cambios, Peña (2019) indica que están llegando a la frontera poblaciones migrantes con características socio demográficas, lugares de procedencia y estrategias de movilidad que no se conocían en esta región.

La alfabetización informativa desde un enfoque cualitativo y retomando la teoría sociocultural no sólo representa un acercamiento al fenómeno de estudio, sino a la fineza de los detalles, situando la experiencia informativa colectiva como centro de estudio. No obstante, el complejo fenómeno de la migración demanda tener conocimientos científicos del estudio de la migración desde la perspectiva antropológica, sociológica, política y social, para comprender los fenómenos y sus métodos de estudio desde una perspectiva histórica, holista, continua, como una malla entrelazada de fenómenos que confluyen mientras el ser humano migra.

La alfabetización comunicativa es una posibilidad para ir más allá de una empatía imaginaria (Sandoval 2015) y una doble hermenéutica que refleja la limitada comprensión del tema; representa una posibilidad de acercar información a los excluidos y vulnerables, incluso compartir hallazgos con los colectivos migrantes y otras disciplinas interesadas en el tema.

En cuanto al uso de una metodología cualitativa, tendremos oportunidad de mostrar las particularidades de las interacciones entre los colectivos, las formas en que la comunicación contribuye a resolver los imponderables que surgen durante el tránsito, las potencialidades de los nuevos espacios interregionales y la extensión de las comunidades, porque no sólo se comunican *in situ*, sino que van conectando con otros migrantes en tránsito, con los que están en albergues, o van en otras caravanas, con los emigrados, con su familia y esto implica que van ampliando sus relaciones en cada paso, al punto en que ellos saben antes, mejor y con más detalle todo lo que pasa en los trayectos.

BIBLIOGRAFÍA

- Anderson, Nels. 1923. *The Hobo: The sociology of the Homeless Man*, University Press, Chicago.
- Arango, Joaquín. 1985. [en línea] Las «Leyes de las migraciones» de E. G. Ravenstein, cien años después, *Revista Española de*

- Investigaciones Sociológicas*, 32: 7-26, <http://reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_032_03.pdf>.
- Billett, Stephen. 1996. Situated learning: bridging sociocultural and cognitive theorizing, *Learning and Instruction*, 6 (3): 263-80, DOI:[https://doi.org/10.1016/0959-4752\(96\)00006-0](https://doi.org/10.1016/0959-4752(96)00006-0).
- Brown, Jhon y Paul Duguid. 2001. [en línea] Knowledge and organization: a social practice perspective, *Organization Science*, 12 (2): 198-213, DOI:10.1287/orsc.12.2.198.10116.
- Castells, Manuel. 1997. *La Era de La Información: Economía, Sociedad y Cultura*, España, Alianza.
- Castro Neira, Yercó. 2005. [en línea] Teoría transnacional: revisando la comunidad de los antropólogos, *Revista Política y Cultura*, 23: 181-194, <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422005000100011>.
- Chen, Wenli. 2010. Internet-usage patterns of immigrants in the process of intercultural adaptation, *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 13: 387-399, DOI:10.1089/cyber.2009.0249.
- Damian, Elena y Erika Van Ingen. 2014. Social network site usage and personal relations of migrants, *Societies*, 4 (4): 640-653, DOI:10.3390/soc4040640.
- Diminescu, Dana. 2008. The Connected Migrant: An Epistemological Manifesto, *Social Science Information*, 47 (4): 565-579, DOI: 10.1177/0539018408096447.
- Epstein, A. L. 1958. *Politics in an Urban African Community*, Manchester University Press, Manchester.
- Gauchi Risso, Verónica. 2017. Estudio de los métodos de investigación y técnicas de recolección de datos utilizadas en bibliotecología y ciencia de la información, *Revista Española de Documentación Científica*, 40 (2): 1-13, DOI:<http://dx.doi.org/10.3989/redc.2017.2.1333>.
- Geertz, Clifford. 2006. *La interpretación de las culturas*, Gedisa, España.

- Gledhill, John. 2016. *La nueva guerra contra los pobres, La producción de la inseguridad en Latinoamérica*, Bellaterra, España.
- Gómez Padilla, Angélica. 2017. Mujeres migrantes centroamericanas y su experiencia en el camino por México hacia Estados Unidos, Emmanuel Arrazola Ovando, Jorge Alberto Meneses Cárdenas y José María Filgueiras Nodar (coords.), *Los nuevos rostros de la migración*, Letras del Lobo, Cuernavaca: 157-186.
- Hannerz, Ulf. 1986. *Exploración de la ciudad, hacia una antropología urbana*, FCE, México.
- Hernández-Hernández, Óscar Misael. 2019. [en línea] *Caravana de migrantes centroamericanos en Reynosa y Matamoros, 2019*, El Colegio de la Frontera Norte, México, <<https://www.colef.mx/estudiosdeelcolef/caravana-de-migrantes-centroamericanos-en-reynosa-y-matamoros-2019/>>.
- Hernández Salazar, Patricia. 2019. Metodología cualitativa en bibliotecología y ciencia de la información. Un análisis bibliográfico de artículos académicos. *Investigación Bibliotecológica*, 33 (78): 105-120.
- IFLA Library Services to Multicultural Populations Section. 2015. [en línea] IFLA/Unesco Multicultural Library Manifesto, <https://www.ifla.org/files/assets/library-services-to-multicultural-populations/publications/multicultural_library_manifesto-es.pdf>.
- Lave, Jean y Etienne Wenger. 1991. *Situated Learning: Legitimate Peripheral Participation. Learning in Doing: Social, Cognitive and Computational Perspectives*, Cambridge University Press, Cambridge, DOI:10.1017/CBO9780511815355.
- Leurs, Koen. 2017. Communication rights from the margins. Politicizing young refugees' smart phone pocket archives, *The International Communication Gazette*, 79 (6-7): 674-698. DOI:10.1177/1748048517727182.
- Leurs, Koen y Sandra Ponzanesi. 2018. Connected Migrants: Encapsulation and Cosmopolitanization, *Popular Communication*, 16 (1): 4-20. DOI:10.1080/15405702.2017.1418359.

- Lloyd, Annemaree. 2006. Information Literacy Landscapes: An Emerging Picture, *Journal of Documentation*, 62 (5): 570-583. DOI:10.1108/00220410610688723.
- _____. 2010. *Information Literacy Landscapes: Information Literacy in Education, Workplace and Everyday Contexts*, Woodhead/ Chandos, Cambridge.
- Lloyd, Annemaree, Mary Anne Kennan, Kim M. Thompson y Qayyum Asim. 2013. Connecting with New Information Landscapes: Information Literacy Practices of Refugees, *Journal of Documentation*, 69 (1): 121-144. DOI:org/10.1108/00220411311295351.
- López de Lara Espinoza, Dainzú, Roberto Zepeda Martínez y Alfredo Salazar López. 2017. El acuerdo migratorio entre México y Estados Unidos desde la perspectiva de los derechos humanos, Emmanuel Arrazola Ovando, Jorge Alberto Meneses Cárdenas y José María Filgueiras Nodar (coords.), *Los nuevos rostros de la migración*, Letras del Lobo, Cuernavaca: 95-124.
- López Recinos, Vladimir. 2017. Honduras, éxodo compulsivo a Estados Unidos: migración y desarrollo en Centroamérica. En caso de los Jóvenes, Emmanuel Arrazola Ovando, Jorge Alberto Meneses Cárdenas y José María Filgueiras Nodar (coords.), *Los nuevos rostros de la migración*, Letras del Lobo, Cuernavaca: 125-156.
- López y Rivas, Gilberto. 2014. *Estudiando la contrainsurgencia de Estados Unidos. Manuales, mentalidades y uso de la antropología*, s.e., Guatemala.
- Mager Hois, Elisabeth Albine. 2014. El fenómeno de la migración de los grupos étnicos y su transformación cultural: el caso de los kikapú de Coahuila, ponencia presentada en el Tercer Congreso Nacional de Antropología Social y Etnología, Ciudad de México, 24 al 26 de septiembre.
- Maitland, Carleen y Xu, Ying. 2015. A social informatics analysis of refugee mobile phone use: A case study of Za'atari Syrian refugee camp, trabajo presentado en TPRC 43: The 43rd Research Conference on Communication, Information and Internet Policy, Paper, Virginia, 25-27 septiembre. DOI:10.2139/ssrn.2588300.

- Manjarrez Rosas, Josefina. 2018. Violencia de género y movilidad: un análisis de la política del estado mexicano hacia las migraciones centroamericanas, Almudena Cortés Maisonave y Josefina Manjarrez Rosas (coords.), *Género, migraciones y derechos humanos*, Ediciones Bellaterra, Barcelona: 43-72.
- Maquieira D'Angelo, Virginia. 2018. Derechos humanos de las mujeres y violencias. Reflexiones sobre la movilidad, asilo y refugio, Almudena Cortés Maisonave y Josefina Manjarrez Rosas (coords.), *Género, migraciones y derechos humanos*, Ediciones Bellaterra, Barcelona: 73-106.
- Mitchell, J. C. 1969. *Social networks in Urban Situations: Analyses of Personal Relationships in Central African Towns*, Manchester University Press, Manchester.
- Mowlana, Hamid. 1997. *Global Information and World Communication: New Frontiers in International Relations*, 3a. ed., SAGE Publications Ltd. Londres, DOI:10.4135/9781446280034.
- Newell, Bryce Clayton, Ricardo Gómez y Verónica E. Guajardo. 2016. Information Seeking, Technology Use, and Vulnerability among Migrants at the United States-Mexico Border, *The Information Society*, 32 (3): 176-191. DOI:10.1080/01972243.2016.1153013.
- Peña, Jesús (coord.). 2019. [en línea] La Caravana de Migrantes en Ciudad Juárez, 2019. Diagnóstico y Propuestas de Acción. <<https://www.colef.mx/estudiosdeelcolef/la-caravana-de-migrantes-en-ciudad-juarez-2019-diagnostico-y-propuestas-de-accion/>>.
- Peña López, Ana Alicia y Nashelly Ocampo Figueroa. 2017. Precarización de las condiciones de trabajo y de vida de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos durante el Neoliberalismo. En caso de los Jóvenes, Emmanuel Arrazola Ovando, Jorge Alberto Meneses Cárdenas y José María Filgueiras Nodar (coords.), *Los nuevos rostros de la migración*, Letras del Lobo, Cuernavaca: 221-242.
- Reitman, Ben L. 1937. *Sister of the Road: The autobiography of Box-Car Bertha*, Sheridan house, The Macaulay Company, Nueva York.

- Ros, Adela, Elisabet González, Antoni Marín y Papa Sow. 2007. [en línea] Migration and information flows: a new lens for the study of contemporary international migration, working paper, Internet Interdisciplinary Institute, <https://www.uoc.edu/in3/dt/eng/ros_gonzalez_marin_sow.pdf>.
- Sánchez Vanderkast, Egbert. 2002. Los flujos de información algunas reflexiones, *Investigación Bibliotecológica*, 16 (32): 55-70. DOI:10.22201/iibi.0187358xp.2002.32.
- Sandoval García, Carlos. 2015. *No más muros: exclusión y migración forzada en Centroamérica*, Universidad de Costa Rica, Costa Rica.
- Shaw, Clifford R. 1930. *The Jack-Roller: A Delinquent Boy's Own Story*, University of Chicago Press, Chicago.
- Southall, A. 1961. *Social Change in Modern Africa*, Oxford University Press for de International African Institute, Londres.
- Tavernelli, Romina Paola. 2011. [en línea] *El enfoque transnacional de las migraciones y el desafío de un análisis integral que tome la percepción de los nativos como parte del proceso*, Clacso, Buenos Aires, <<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/posgrados/20120420034648/Tavernelli.pdf>>.
- Vertovec, Steven. 2006. Transnacionalismo migrante y modos de transformación, Alejandro Portes y Josh DeWind (coords.), *Repensando las migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*, Universidad Autónoma de Zacatecas, Zacatecas: 157-190.
- Wirth, Louis. 1928. *The Ghetto*, University of Chicago Press, Chicago.
- _____. 1938. [en línea] Urbanism as a Way of Life, *The American Journal of Sociology*, 44 (1): 1-24, <<http://www.jstor.org/stable/2768119>>.
- Zepeda Martínez, Roberto. 2017. La migración México-Estados: un análisis desde la perspectiva global, Emmanuel Arrazola Ovando, Jorge Alberto Meneses Cárdenas y José María Filgueiras Nodar (coords.), *Los nuevos rostros de la migración*, Letras del Lobo, Cuernavaca: 3-30.
- Zijlstra, Judith e Ilse Van Liempt. 2017. Smart(phone) travelling: Understanding the use and impact of mobile technology on irregular migration journeys, *International Journal of Migration and Border Studies*, 3 (2-3): 174-191.

Construcción de teoría fundamentada entre dos universidades: desarrollo de categorías vinculantes para el abordaje del rol de las bibliotecas en la vida estudiantil

ALFREDO CRUZ VÁZQUEZ,¹ SERGIO OMAR SALAZAR-ROBLES,¹
MARTHA GABRIELA SOLANO-AGUILAR,¹ ALMA BEATRIZ
RIVERA-AGUILERA,² MARÍA CONCEPCIÓN HERRERA SOLÍS,²
SALVADOR* CARRILLO MORENO²

¹ ITESO, *Universidad Jesuita de Guadalajara*

² *Universidad Iberoamericana, Ciudad de México*

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es describir una estrategia que se empleó para conjuntar el análisis de distintos grupos de investigación dentro de dos instituciones privadas, en el marco de una investigación conjunta basada en la teoría fundamentada (TF), acerca del complejo papel que juegan las bibliotecas dentro de la vida diaria en las universidades. Específicamente al abordar la vida estudiantil, se buscó ampliar las investigaciones que intentan comprender a los usuarios en términos exclusivos de sus interacciones con los acervos y servicios. La presente investigación incorporó TF para profundizar en los procesos que acompañan el aprendizaje de los estudiantes, en el que existen una gran diversidad de operaciones que realizan dentro de estos contextos, mismas que merecen una atención especial por parte de

* Este trabajo no hubiera podido ser realizado sin la participación de Salvador Carrillo Moreno. Q.D.G.

las unidades de investigación bibliotecarias. En este sentido, la TF representa una alternativa metodológica cualitativa de investigación muy valiosa, basada en la codificación de datos observables desde una perspectiva constructivista como la propone Charmaz (2008), en la que se busca la construcción de teoría emergente desde el contexto en el que se desempeñan las bibliotecas. A partir del contraste entre las técnicas y resultados de análisis sobre TF empleadas en dos distintas universidades, se buscó lograr una codificación conjunta de los datos cualitativos procedentes de ambas instituciones, que pudiera guiar los trabajos colaborativos entre ambos grupos de investigación.

En este avance, se presentan los principios teóricos y la consecuente ruta metodológica desde los que se ha elaborado, a partir del análisis de datos cualitativos, el constructo: *categorías vinculantes*, que fue utilizado para combinar la producción colaborativa diferenciada sobre TF, en dos instituciones privadas del Sistema Universitario Jesuita de México (SUJ): en la Universidad Iberoamericana Ciudad de México y en ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara (Ibero e ITESO). La TF permitió identificar dimensiones de análisis entre la biblioteca y la formación universitaria que antes no habían sido consideradas en ambas universidades, y es a partir de estos elementos y de la construcción de un marco colaborativo de análisis que se deriva un marco vinculante de trabajo teóricamente fundamentado. El planteamiento de esta construcción conceptual conjunta supone retos frente a la investigación colectiva e interinstitucional y también frente a la elaboración de criterios para la conformación de muestras en TF. Al conocer y analizar información cualitativa a partir de las narraciones de diferentes alumnos sobre su formación en general, su paso por la universidad y entresacar de estos relatos los temas relacionados con la biblioteca, se propuso tener más elementos para definir estrategias efectivas y pertinentes para fortalecer el papel de la biblioteca en el desarrollo de una cultura de información crítica y articulada, con la formación en las diferentes disciplinas y contextos universitarios.

Los resultados de la fase cualitativa enmarcados en la ruta propuesta por la TF, fueron posteriormente aprovechados para

el diseño de instrumentos de recolección de información en una segunda fase cuantitativa, cuyos resultados se difundirán en posteriores publicaciones.

COOPERACIÓN PARA EL ESTUDIO DE LA VIDA UNIVERSITARIA

El encargo dentro de las labores de enseñanza en las bibliotecas universitarias tradicionalmente se ha enfocado en el desarrollo de ciertas habilidades de información o en facilitar el acceso a recursos impresos y digitales. Aunque por lo general se perciben como labores importantes, en muchas ocasiones las propias iniciativas que se generan desde las bibliotecas circunscriben la relación con los procesos de aprendizaje en términos poco claros y frecuentemente accesorios a las asignaturas y a la promoción de recursos. Aunado a esto, la producción de información desde las bibliotecas reporta datos de uso y satisfacción de los usuarios que, aunque proporciona información de gran valor para la toma de decisiones, corren el riesgo de desligarse de un contexto de interpretación adecuado a la diversidad de procesos y estilos de aprendizaje que tienen lugar en la universidad.

Desde enero de 2018, se formalizó la colaboración entre dos distintos grupos de investigación de la Biblioteca Francisco Xavier Clavigero S.J. (BFXC) de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, y de la Biblioteca Dr. Jorge Villalobos Padilla S.J. (BJVP), del ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara, para el desarrollo del proyecto “El rol de la biblioteca en la formación universitaria: la voz de los estudiantes universitarios de diversas procedencias”. Ambas bibliotecas mantienen escenarios de cooperación previos, como la compra consorciada de recursos de información a partir de análisis de uso y aprovechamiento de dichos recursos por parte de alumnos y profesores, o de un repositorio común. A través de elementos de información y experiencias de ambas bibliotecas, se coordinaron decisiones, como compras de recursos en el contexto de las asociaciones en las que participan, como en la Asociación de Universidades Jesuitas de América Latina (Ausjal). El

presente proyecto abrió una línea de investigación que se conformó desde los intereses conjuntos de investigación y de los cambios y transformaciones experimentados en ambas instituciones, que no cuentan con programas académicos asociados.

Desde cada Biblioteca, se configuraron células de trabajo, para atender el proyecto conformadas por tres miembros de cada institución, con experiencia previa en investigación dentro de la biblioteca correspondiente. Los primeros acercamientos entre ambas unidades requirieron el reconocimiento entre distintas formaciones conceptuales. Aunque ambas unidades de investigación no son ajenas a los campos de la información, se requirió de un acercamiento conceptual previo al diseño del proyecto de investigación para reconocer y dialogar sobre los enfoques desde los que partía cada grupo.

Desde 2008 la BFXC contaba con una trayectoria en estudios de la información y experiencia en el desarrollo de investigación cualitativa en bibliotecas y en estudios bibliotecológicos, con un interés en particular por comprender desde las voces de sus usuarios, las valoraciones sobre el uso de servicios y recursos de información y del papel que juegan dentro de procesos educativos. Se tenían 10 años de trabajo de investigación con la línea, Biblioteca, Universidad y Cultura Digital, con proyectos sobre el material didáctico digital en educación superior, en investigación fundamentada con profesores y su uso de las bibliotecas universitarias en la promoción del aprendizaje.

Por su parte la BJVP desde 2012 adquirió el encargo institucional para el desarrollo de un marco de Cultura de Información,¹ que permitiera establecer una línea de conocimiento transversal a toda la universidad y que tuvo un impacto directo en la implementación de servicios, la formación de alumnos y profesores, la contratación de recursos, el desarrollo de colecciones y el diseño

1 Entendido como un marco de conocimiento donde, desde su dimensión sociocultural, coexisten prácticas de información académicas dentro de las universidades que tienen que ser analizadas y comprendidas más allá de los espacios tradicionales de las bibliotecas.

de programas oficiales de estudio, además de la integración de una planta académica de personal con distintas formaciones: acerca del trabajo en bibliotecas, estudios sobre la información y la comunicación. La configuración de un esfuerzo de estas características implicó una incidencia de la biblioteca en distintos ámbitos de la universidad desde una perspectiva interdisciplinar.

Se pusieron a discusión las aproximaciones teóricas de ambos grupos. Desde la BFXC se partía de los estudios sobre cultura digital, bibliotecas, estudios cuantitativos, los marcos educativos, y la recuperación de prácticas educativas desde la investigación cualitativa y la TF. En la BJVP se reconoció una articulación desde distintas visiones de corte culturalista, que se agruparon en un sentido interdisciplinario, reconociendo particularmente la herencia desde los estudios socioculturales y los estudios de la comunicación (Fuentes-Navarro 1998), estudios sobre la información sobre prácticas (Savolainen 2007) o fundamentado en evidencias (Eldredge 2012).

Desde ambas visiones, se acordó como amalgama de interés, una visión constructivista. Era importante priorizar la posibilidad de capturar los sentidos que otorgan los estudiantes a sus prácticas en la vida estudiantil; las valoraciones con las que establecen sus esfuerzos académicos; las características transversales de la vida universitaria de los estudiantes, y sus relaciones poco establecidas con los escenarios formales y no formales que tienen las bibliotecas.

La perspectiva teórico-metodológica de la TF fue originalmente propuesta por Glaser y Strauss (2009), sin embargo, para ambos grupos de investigación, el punto de partida común desde una postura constructivista retoma la propuesta de Charmaz (2014), quien recupera las bases teóricas de dicho método a partir de esta perspectiva y elabora cuestionamientos útiles para el estudio cualitativo de los fenómenos sociales. Esta aproximación “explícitamente asume que cualquier representación teórica ofrece un retrato *interpretativo* del mundo estudiado y no una fotografía exacta de él” (Charmaz 2014, 10), basada en la construcción de sentido a partir de que “los participantes en la investigación,

las perspectivas experienciales y las teorías fundamentadas realizadas por los investigadores son construcciones de la realidad” (Charmaz 2014, 10).

Para las unidades de investigación de ambas bibliotecas, esta propuesta requirió esencialmente un abordaje epistemológico conjunto:

- El trabajo colaborativo, de carácter constante, que se construye en la medida en que se desarrolla la investigación.
- El reconocimiento de una lógica de trabajo comparativa entre los equipos de investigación a partir de las distintas formaciones de los investigadores.
- La conceptualización de la diversidad como una condición indispensable para orientar las investigaciones que aborden la vida cotidiana de los estudiantes.
- La identificación de categorías y relaciones, a partir del análisis fino de los relatos no necesariamente originados desde la biblioteca, pero sí recuperados y contextualizados por la investigación.
- Asumir una postura para transitar del muestreo inicial (como punto de partida), al muestreo teórico (como punto de saturación).
- Constante escritura reflexiva en diálogo con la narrativa, el pensamiento de los investigadores y la literatura pertinente.

El trabajo metodológico involucra varios pasos que no son excluyentes entre ellos, sino que pueden trabajarse en paralelo y que se basan en el trabajo de codificación, un proceso que “aporta los procedimientos esenciales para lograr pasar del análisis a la conceptualización y de la conceptualización a la integración del texto de la teoría” (Monge Acuña 2015, 79).

En esta investigación se consideraron los siguientes momentos del trabajo:

- Construcción de una muestra inicial en ambas instituciones.
- La codificación inicial abierta de acciones y procesos relacionados desde el inicio del acopio de datos.

- La agrupación y diagramación de la codificación en familias, y su conceptualización a fin de que lleguen a ser categorías explicativas y de identificación de relaciones entre códigos, con lo cual se inicia el proceso de codificación teórica.
- Codificación enfocada usando las familias y enriqueciéndolas al mismo tiempo con mayores datos y relaciones a nivel de familias.
- Construcción de un modelo explicativo del objeto de estudio y elaboración de reportes.

La TF representó un punto en común para agrupar los rasgos mencionados como intereses de investigación, a partir de prácticas fundamentadas en evidencias, a la vez que ocurría una suspensión teórica de los conceptos acuñados previamente por la BFXC y la BJVP, permitiendo que el carácter contrastante de ambos espacios otorgara pistas para la configuración de categorías originadas desde ambas instituciones. Estos ítems, establecieron un punto de partida para agrupar categorías de análisis que pudieran vincular las explicaciones encontradas en las dos instituciones sobre los roles que juegan las bibliotecas en los complejos procesos de aprendizaje que experimentan estudiantes universitarios diversos.

DIVERSIDAD, MUESTREO Y LÓGICA COMPARATIVA

El primer reto para los esfuerzos de investigación desde ambas unidades lo representó el posicionamiento ante la diversidad y las consecuencias que ésta tendría en el muestreo de la investigación, a partir de una perspectiva constructivista desde la TF, formada desde las voces de los estudiantes. Teniendo en cuenta que los esfuerzos por incursionar en la vida cotidiana universitaria, narrada por los estudiantes, debía de partir del reconocimiento de las distintas formas en que los estudiantes experimentan sus aprendizajes en contextos de diversidad, lo cual presentaba un reto de indagación.

La mirada sobre la diversidad implicó el reconocimiento de un punto de partida común desde la práctica bibliotecaria, que fuese pertinente al desarrollo emergente de categorías y que permitiera la incorporación de hallazgos desde la construcción de evidencias. Comprender la diversidad y la posibilidad de la construcción comparativa entre ambas instituciones, desde la TF, requirió de criterios desarrollados entre ambas unidades para establecer escenarios en los que se pudiera construir gradualmente, colaborativamente, enfatizando el rigor para la construcción de categorías desarrolladas desde la investigación, en constante contraste con la literatura. El desarrollo de interpretaciones tentativas sobre el estudio de la vida estudiantil comenzó con la recuperación de datos obtenidos en tres entrevistas piloto individuales y una colectiva replicada en ambas universidades. En este caso se establecieron categorías a partir de criterios iniciales basados en la experiencia de los investigadores, que se fueron ampliando en la medida en que se iban incorporando datos provenientes de los pilotajes iniciales, que en su conjunto proveyeron un punto de partida para establecer criterios y aclarar formas de acceso a los datos.

La diversidad y su conceptualización se construye a partir de la diferenciación de las dimensiones de acceso a recursos de información por parte de distintos grupos y minorías, que deben de estar representados adecuadamente en todos los procesos y decisiones de la biblioteca, desde el acceso a los recursos hasta el desarrollo de colecciones. Sin embargo, como unidades de investigación desde las bibliotecas, con el objetivo de incursionar en otras dimensiones del aprendizaje, en la que se contemplen espacios y funciones que trascienden al acceso a recursos de información, es necesario reconsiderar la relación de la biblioteca con la complejidad de la vida universitaria. La Asociación Europea de Universidades establece su interés por la diversidad desde una perspectiva amplia,

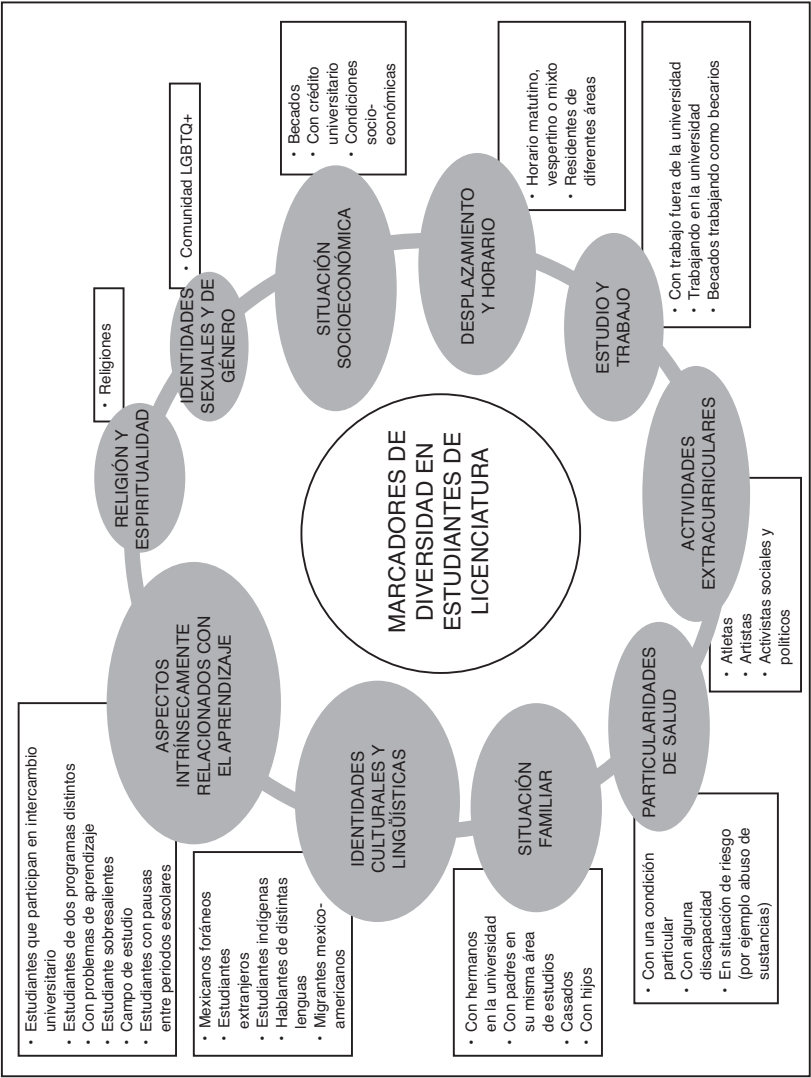
sobre tres aspectos significativos, como lo son diversidad, equidad e inclusión, que frecuentemente se confunden: “la diversidad aquí se refiere a las diferencias individuales o de grupo social tales como género, identidad de género, edad, orientación sexual e identidad, origen étnico, cultural, afiliación religiosa o política, condición física, mental, de salud, antecedentes socioeconómicos y educativos previos” (Claeys-Kulik y Jørgensen 2018, 5).

Esta aproximación abre la puerta a reconsiderar otros posibles roles de las bibliotecas en la atención a la diversidad, que han sido incorporados de forma gradual y que orientan las conceptualizaciones sobre sus roles, sus antecedentes educativos y socioeconómicos, sus desplazamientos y otros factores que emergen de los contextos, en la medida en que las unidades de investigación enriquecen e incursionan en los procesos de aprendizaje, con el reconocimiento de que los contextos de diversidad abarcan una gran cantidad de aspectos que se encuentran presentes en las universidades.

La primera fase representó retos para las unidades de investigación, y culminó con una primera elaboración conjunta en la que se identificaron 31 marcadores que distinguen a los estudiantes por sus hábitos y formas de estar en la universidad, así como algunos aspectos relacionados con sus estilos de vida.

Si bien existieron retos importantes en la construcción de estos marcadores a partir de las diferencias entre los contextos universitarios de ambas instituciones, la riqueza de las discusiones entre las unidades de investigación generó una reflexión crítica basada en la experiencia docente y las perspectivas que pusieron a la vista las consideraciones de los investigadores, profesores de tiempo completo provenientes de diversas disciplinas: bibliotecología, educación, comunicación, física y humanidades. De forma colaborativa se logró fortalecer la identificación de marcadores de diversidad, lograr un primer acercamiento al objeto de estudio y contar con estos marcadores como lineamientos para la selección de los estudiantes a quienes se entrevistaría para asegurar la escucha amplia de las distintas voces estudiantiles.

Figura 1. Marcadores de diversidad



Fuente: Rivera-Aguilera y colaboradores (2018).

Muestreo y lógica comparativa

Entender el muestreo teórico a partir de la diversidad fue mucho más propicio para los intereses de investigación sobre los roles no convencionales de las bibliotecas, porque permitía situarse de mejor forma frente a la posible composición de la recolección de datos al tiempo que se iban originando de forma diferenciada, en ambas instituciones, y al mismo tiempo iban siendo contrastadas entre los procesos de construcción de la investigación en las juntas y sesiones de trabajos conjunto entre unidades de investigación.

Es necesario en la TF, distinguir el muestreo teórico de otros tipos de muestreo, al renunciar a las preconcepciones sobre el significado de “muestrear” y no confundir con otras formas de muestreo propios de las investigaciones cualitativas convencionales, como lo son por ejemplo “muestreos para abordar las preguntas de investigación iniciales, muestreos para reflejar distribuciones de población, muestreos para encontrar casos negativos, o muestreos hasta que no existan nuevos datos” (Charmaz 2014, 197). El abordaje de los pilotajes, orientados a responder preguntas de investigación es fundamental, se construye a partir de las elecciones y acuerdos de los investigadores, “pero no una elaboración teórica y refinamiento, en el que se asuma el conocimiento de las categorías por adelantado, y mucho menos el tenerlas delimitadas en nuestras preguntas iniciales de investigación [...] el muestreo inicial te permite iniciar, el muestreo teórico te guía hacia dónde ir” (Charmaz 2014, 197). Es más importante para las investigaciones que pretenden utilizar estos métodos, el reconocimiento de una lógica que presuponga “la construcción de categorías a través del uso de métodos comparativos para el análisis de datos” (Charmaz 2014, 197) construcción que parte de la forma en que se establece una metodología de trabajo que asume dicha lógica comparativa y que debe de guiar los pasos y el muestreo de entrevistados. Es necesario señalar que “la recolección de datos es orientada por el muestreo teórico, lo que significa que el muestreo está basado en constructos teóricamente relevantes. Muchos experimentos

en sus etapas tempranas usan métodos de muestreo abiertos para identificar individuos, objetos o documentos” (Hailat *et al.* 2012, 3). En este sentido la TF “contiene muchas características únicas que están diseñadas para mantener la ‘fundamentación’ de este enfoque. La recolección de datos y su análisis son combinados a conciencia, y el análisis inicial de los datos se usa para darle forma a la recolección continua” (Hailat *et al.* 2012, 3) de los mismos.

El desarrollo de la lógica comparativa entre las unidades de investigación no partía de una intención por generar una representatividad saturable desde la óptica cualitativa presente en las investigaciones sobre bibliotecas que convalidara las decisiones que se toman desde ambas instituciones para atender la diversidad a través de servicios o colecciones. Sino que se generó a partir de lo diverso y su apropiación, orientado por los intereses de investigación que permitían que los datos originados desde distintos escenarios universitarios dirigieran los desarrollos de las categorías conceptuales sobre éstos. Esto, aun cuando el “rol” de la biblioteca no fuera evidente desde las explicaciones que los alumnos elaboraban sobre sus historias personales en la universidad.

En este sentido, cualquier definición que pretendiera abordar la diversidad en los contextos universitarios desde las bibliotecas debía de mantener una relación ante las particularidades de cada escenario, sustentada en el trabajo de ambas unidades de investigación.

Ambas instituciones a partir de las experiencias de los estudiantes están sujetas a diversos factores (Rivera-Aguilera *et al.* 2018): la migración interna entre estados; factores socioeconómicos relacionados con el estudio en universidades privadas y los programas universitarios de apoyo a los estudiantes; el rendimiento académico; las historias familiares y motivacionales de estudio; prioridades educativas o experienciales en su apreciación de la universidad; distintas procedencias de la educación media y las estrategias de adaptación a la universidad; aspectos de transporte y vivienda; aprovechamiento de las instalaciones universitarias; prácticas deportivas y culturales; uso de los espacios; aprovechamiento del tiempo; además de otros de distinta índole, que explicaban

mejor los hallazgos de los pilotajes, a medida que se iban construyendo en categorías, que otros que se localizaban simultáneamente en la literatura sobre la construcción de diversidad desde la óptica de las bibliotecas o del impacto de las bibliotecas en los aprendizajes de los alumnos, como lo revisa Papin (2016) en su compilación de literatura reciente sobre este tema.

Aproximarse de esta manera, abrió la puerta a reconsiderar otros posibles roles de las bibliotecas ante la diversidad, que han sido incorporados de forma gradual y que orientan las conceptualizaciones sobre sus roles, en la medida en que las unidades de investigación enriquecen e incursionan en los procesos de aprendizaje, con el reconocimiento de que los contextos de diversidad abarcan una gran cantidad de aspectos que se encuentran presentes en las universidades.

Se siguió un proceso de codificación abierta con el objetivo de identificar categorías conforme a criterios de diversidad previamente identificados, sin embargo al momento de trabajar con los datos, fue especialmente importante nombrar las categorías conforme al vocabulario utilizado por los estudiantes o con codificaciones que mostraran códigos descriptivos que pudieran apelar a las palabras y frases vinculadas con la percepción de los estudiantes, es decir, se acordó privilegiar el lenguaje original o bien los códigos *in vivo*, que son “las expresiones y el lenguaje de los participantes, encontradas en las frases literales que emplearon y cuya riqueza se perdería al ubicarlas dentro de un código o porque simplemente no existe un rótulo que la abrevie” (Bonilla-García y López-Suárez 2016, 308).

Se buscaba con esto identificar las diferencias de percepción de realidades similares que pudieran ser comparadas entre los estudiantes de dos distintas universidades.

Se fueron incorporando otros grupos focales y entrevistas con alumnos seleccionados a partir de los marcadores de diversidad en la medida en que progresó la investigación, sin embargo, en el proceso de codificación emergieron no únicamente las tendencias en los relatos de los estudiantes sobre su vida universitaria, también se revelaron con claridad las diferencias entre los dos grupos

de investigadores al momento de clasificar los códigos para generar familias. Si bien se intentó seguir los acuerdos de ser lo más fieles posible al lenguaje de los estudiantes y recurrir a términos descriptivos para nombrar las familias, las perspectivas teóricas y la experiencia de los investigadores quedaron de manifiesto al comparar los resultados de las primeras codificaciones.

Desde la BFXC, con experiencia en el campo de la bibliotecología y la investigación en educación, se construyeron familias con nombres extensos que hacían referencia a procesos de interacción social, mediación educativa o una perspectiva integral de distintos aspectos de los universitarios como personas. Por su parte, la unidad de investigación de la BJVP construyó familias a partir de términos breves y criterios de orden discursivo o lingüístico, lo cual fue consistente con las áreas de especialidad de este grupo de investigadores: comunicación, información, estudios socioculturales.

Si bien estas divergencias en las formas iniciales de categorización suponen una amplia riqueza de cara a la codificación teórica sobre el fenómeno de la vida universitaria (situación de la cual dieron cuenta las notas de numerosas sesiones de discusión), en términos metodológicos supusieron el reto de integrar un sistema de codificación compartido que permitiera delimitar los ejes desde los cuales se regresaría, mediante la codificación enfocada, a los datos. Es así como surge la propuesta de establecer, mediante la comparación, una serie de *categorías vinculantes* cuyo fin sería recuperar e integrar las visiones del conjunto de investigadores.

CODIFICACIÓN Y FAMILIAS

Se compilaron instrumentos comunes (ver anexo 1) a partir de las exploraciones piloto, que ambas unidades de investigación usarían para recolectar datos. Mediante el uso del *software* de análisis cualitativo AtlasTI, los equipos de investigación de ambas universidades desarrollaron la codificación abierta de las transcripciones de entrevistas, a la vez que se iban integrando los resultados de entrevistas colectivas e individuales con sujetos que ayudaban a conformar los mapas de la diversidad de cada institución. Las

agrupaciones de códigos en AtlasTI se construyeron a partir del mapeo generado sobre las explicaciones elaboradas por los estudiantes acerca de su vida universitaria, enfocando las explicaciones de los estudiantes con sus propias palabras, y que gradualmente serían agrupadas mediante la discusión interna de cada grupo de investigación antes de ser contrastadas entre equipos. Cada equipo sería responsable de ir conformando etiquetas, conforme su análisis, que serían contrastados después de los pilotajes.

La codificación abierta inicial de cada equipo generó un total inicial de entre 250 y 350 etiquetas, para los primeros casos. Las primeras categorías a partir de los procesos de codificación abierta fueron reduciendo gradualmente los hallazgos, hasta categorías conceptuales iniciales, identificadas por los investigadores en su primer proceso de agrupación, acorde con los postulados de la TF. Esto en la medida que los contrastes emergían desde el campo de investigación y se iban conformando subfamilias de códigos de agrupación. Se esperaba que la codificación permitiera incrementar la sensibilidad de los investigadores para captar datos sobre formas particulares de diversidad en que las distintas categorías elaboradas por ambas universidades podrían estar vinculadas entre sí. Es por eso que una vez encontradas estas nuevas informaciones sobre otros aspectos de la vida universitaria que los mismos estudiantes enunciaron, se valoró hacer ajustes en los instrumentos de recolección de datos, conforme a estos resultados de familias, familias primarias y hallazgos.

Los códigos finalmente se fueron agrupando en grandes familias elaboradas desde el análisis conceptual de los datos originados en las codificaciones abiertas. Las agrupaciones en familias de la BFXC consistieron en un total de 8 familias a partir 46 subfamilias, en el caso de la BJVP se acordaron 5 familias y 25 subfamilias.

FAMILIAS DE LA BFXC

1. Formas de estudiar y aprender.
2. Alfabetización informacional.
3. Procesos de lectura.

4. Alumno como persona.
5. Clases, profesores y evaluación.
6. Espacios físicos y virtuales e institucionalidad.
7. Interacción social y familiar como apoyo a la vida universitaria.
8. Logística que posibilita estar en la universidad.

Formas de estudiar y aprender agrupó las explicaciones de los estudiantes sobre sus procesos educativos, encontrando muchas variantes desde las carreras y la relación con los equipos de clase. Esta familia fue la que agrupó más códigos y en ella se encontraron los datos más relevantes para el desarrollo de posibles estrategias de apoyo a las prácticas de estudio de los participantes (aun cuando la biblioteca no fuese específicamente mencionada).

Alfabetización informacional agrupó aquellas explicaciones en donde existía claramente un rol identificable desde de la biblioteca y/o la información. *Procesos de Lectura* refirió aquellas explicaciones que los estudiantes articulaban sobre la lectura en sus procesos de aprendizaje, ya fuera sobre su importancia, o bien sobre las dificultades asociadas a esta práctica. *Alumno como persona* agrupó una importante cantidad de codificaciones que estaban vinculadas con la relación docente, las emociones, dificultades por las condiciones o formas de estudio, la elección de la carrera, la valoración por los espacios físicos y el futuro profesional.

Clases, profesores y evaluación, arrojó una tipificación crítica de la docencia. La examinación departamental, aspectos operativos relacionados con las clases, el servicio social, horarios, que fueron agrupadas bajo esta categoría-. En *Espacios físicos y virtuales e institucionalidad* se observan aspectos positivos y negativos del uso de distintos espacios, incluida la biblioteca, los cubículos, el internet. Fueron notorios los aspectos burocráticos administrativos, la importancia de los espacios abiertos, de las tecnologías y de forma especial el estudio en casa. *Interacción social y familiar como apoyo a la vida universitaria* identificó una dimensión colectiva respecto al estudio, como el trabajo en equipo, compartir, enfoques sobre el estudio y las distracciones en clase

debido al cansancio y la falta de atención. Por último, *Logística que posibilita estar en la universidad* agrupó codificaciones sobre cómo los estudiantes llegan a la universidad en términos de transporte y horarios, la exigencia académica y las reglas para aprobar e inscribirse, así como algunos arreglos cotidianos en función de su asistencia a la universidad.

FAMILIAS DE LA BJVP

Se agruparon los resultados de la fase de pilotaje, de los cuales se lograron derivar cinco grupos de familias de códigos:

1. Desempeño personal.
2. Actividades estudiantiles.
3. Contexto universitario.
4. Dimensión colectiva.
5. Organización del tiempo.

Desempeño personal se configura a partir de las valoraciones personales que los estudiantes refieren sobre su estilo de aprender, sus posicionamientos frente a la universidad, sus procesos de adaptación, las expectativas profesionales y todo aquello que, como parte de la narrativa estudiantil se identifica como importante en su formación como estudiantes universitarios desde una dimensión personal. Puede constituirse desde las valoraciones positivas o desde aquello que obstruye sus labores como estudiantes universitarios. Esta categoría se construye a partir del sentido estudiantil del sujeto universitario.

Actividades estudiantiles refiere a aquellas actividades estudiantiles que forman parte del contexto universitario y todas aquellas prácticas relacionadas con sus vidas como estudiantes. Las valoraciones sobre estas actividades se registran en esta categoría en tanto no estén directamente referidas desde una óptica de desempeño personal, sean valoraciones sobre las actividades propiamente. Refiere a las actividades en las que están envueltos y que

forman parte de su vida cotidiana universitaria, en tanto son los alumnos los que configuran estas actividades desde sus posibilidades de acción. Esta categoría se agrupa desde el sentido que le dan los estudiantes a su involucramiento con las actividades en las que eligen participar como miembros de la universidad.

Contexto universitario agrupa aquellos elementos del contexto universitario con los que los alumnos tienen que tratar en su día a día. Dichos elementos provienen de condiciones externas a los sujetos y se articulan desde la forma en que los estudiantes conciben la universidad en su conjunto y en su relación con su *desempeño personal* o sus *actividades estudiantiles*. La percepción sobre las formas en que la universidad se configura y su papel en la educación son parte de las narrativas agrupadas por esta categoría. Incluye también aquellos aspectos tecnológicos y prácticos relacionados con la universidad, como el uso de plataformas tecnológicas.

Dimensión colectiva agrupa todas aquellas referencias de los alumnos a las habilidades de colaboración que son requeridas en el contexto universitario para trabajar con otros. Puede estar asociada a cualquiera de las categorías previas, en tanto exista una referencia puntual al trabajo colectivo, ya sea desde su *desempeño personal*, dentro de los distintos escenarios de *actividades estudiantiles*, o provenientes del *contexto universitario*.

Por último, *Organización del tiempo* refiere a todas las construcciones de sentido que los estudiantes elaboran para explicar cómo articulan sus tiempos dentro del *contexto universitario*, la participación en las *actividades estudiantiles*, la relación entre los calendarios universitarios y su *desempeño personal* o la forma en que esta organización impacta en la *dimensión colectiva* en su trabajo con otros.

CATEGORÍAS VINCULANTES

El proceso comparativo estuvo presente desde cada punto de partida, se dio en la construcción de la muestra inicial y de las deci-

siones de muestreo teórico que cada unidad de investigación iba asumiendo, compartidas en las juntas semanales durante la investigación. Sin embargo, las referencias de cada grupo de investigación sobre aspectos vivenciales, en la fundamentación de cada etiqueta daba pie a la discusión y al contraste, problematizaba el acuerdo para establecer una mirada colaborativa que orientara las decisiones de muestreo teórico, teniendo en cuenta las dificultades de elegir espacios o situaciones propicias similares en ambas instituciones. Esto daba cuenta de la necesidad de articular un marco común de entendimiento en las unidades de investigación, si bien no previo, sí a partir del común acuerdo, necesario para el desarrollo de la investigación.

Como primer paso, se identificó la necesidad de cotejar los procesos comparativos entre las codificaciones elaboradas por ambas unidades, lo que sometió a los equipos a un proceso de discusión comparativo, en el que se confrontaron notas de investigación provenientes de los datos de cada institución sobre las decisiones conceptuales que permitieron a ambos equipos elaborar sus respectivas codificaciones y los procesos de abstracción que derivaron en las familias y subfamilias de códigos producto del pilotaje. Confrontar dos formas de codificación permitió una forma agregada de contraste sobre el trabajo conceptual realizado por ambas unidades.

El primer contraste fue la cantidad de etiquetas generadas en la codificación abierta y del trabajo de agrupación en el número de familias y subfamilias diferenciado, que dio cuenta de la complejidad que hubiese supuesto acordar una estrategia única de análisis previa para capturar la riqueza de expresiones y situaciones presentes en los datos contrastantes de ambas instituciones. Aspectos como el transporte, la comida en cafeterías o en casa, se relacionaron con las estrategias de estudio o adaptación a la universidad; los espacios vacíos, de tiempo “muerto” o de tiempo “libre”, que permiten organizar la vida en la universidad y con los compañeros; esto dio pie a un segundo momento de agrupación. Diferencias institucionales, del alumnado y de otros aspectos relacionados con el estudio y los procesos de adaptación a la

educación superior, permitieron apreciar la diversidad presente en ambas instituciones del SUJ, que un principio agrupó características similares a partir de supuestos comunes, dada su composición y propuesta educativa, que fueron confrontados con los datos y las miradas teóricas de los equipos.

A partir del trabajo comparativo fundamentado, emergieron diferencias de aspectos socioeconómicos, de exigencia académica y personal, orientado por las experiencias vivenciales. Asimismo, emergieron similitudes en categorías como *Logística que posibilita estar en la universidad*, *Organización del tiempo*, *Dimensión colectiva* e *Interacción social y familiar como apoyo a la vida universitaria*, y su relación determinante con las familias *Desempeño personal* y *Formas de estudiar y aprender*, ligadas al aprendizaje.

Cabe recalcar que más allá de presentar un contraste entre instituciones, esta construcción permitió un trabajo colegiado desde un grado de abstracción del contraste entre familias y subfamilias, fundamentado en los procesos de análisis expuestos desde las evidencias, en ambas instituciones. El producto de este trabajo se designó como *categorías vinculantes*: asociaciones conceptuales desde un enfoque constructivista acordado desde la discusión previa en ambas instituciones, que permitiera agrupar el trabajo conceptual de ambas unidades de investigación.

Las categorías vinculantes que se presentan a continuación constituyen la suma articulada de categorías, que expanden las familias de ambas instituciones, se construyen de la suma agrupada de evidencias y de la construcción colaborativa de TF:

1. *Prácticas y valoraciones estudiantiles de las clases*. Se encuentra asociada a cualquier actividad realizada por los estudiantes en los cursos curriculares y su valoración, como el tipo de clase, el contenido, los profesores, las evaluaciones, el método de enseñanza, el tipo de actividades incluyendo las no académicas como las distracciones y aspectos operativos. Si se enfatiza la labor del profesor sin relación a un contexto de clase, se codificó en la categoría *valoración de profesores*.

2. *Actividad física y deporte dentro y fuera de la universidad.* Se encuentra asociada a la valoración de la actividad física y el deporte en la vida estudiantil.
3. *Prácticas y valoraciones estudiantiles sobre el trabajo en equipo.* Se encuentra asociada a la interacción colectiva y su valoración en función de las actividades académicas realizadas por los estudiantes. Pueden incluirse aspectos colaborativos sobre la realización de tareas, el uso de la información, el estudio, el uso de instalaciones.
4. *Prácticas de estudio y valoración del aprendizaje.* Se encuentra asociada a lo que los estudiantes identificaron como acciones para estudiar y la relación con su aprendizaje. Pueden incluirse sus motivaciones, intereses y reflexiones sobre el aprender y las habilidades asociadas a la diversidad de sus formas individuales o colectivas de estudiar. Incluye los productos de estudio como apuntes, resúmenes e hipótesis, prácticas como la investigación, la lectura y el uso de herramientas; así como los lugares y momentos para el estudio.
5. *Prácticas y valoraciones sobre los usos de la información.* Incluye el proceso de informarse para aprender y llevar a cabo tareas de investigación, conectar con la realidad, acercarse al entorno nacional y mundial. Implica evaluación de fuentes.
6. *Usos y valoración de la biblioteca en la universidad.* Se encuentra asociada a las formas de estudiar y aprender. Así como al manejo de información, la lectura y los espacios físicos y virtuales, relacionados con la biblioteca. Los estudiantes aprecian y cuestionan las diferentes características de uso y actividades de la biblioteca y el personal que los apoya como los asesores.
7. *Prácticas y valoraciones estudiantiles por carrera.* Asociada a la elección de carrera, a las formas de estudiar y aprender, los estilos de trabajo y el tipo de instalaciones que utilizan de acuerdo con las disciplinas y los programas de estudio que cursan los estudiantes.

8. *Prácticas y ambientes TIC.* Los usos de las herramientas tecnológicas que están relacionados con formas de estudiar y aprender, con los espacios físicos y virtuales de la universidad.
9. *Valoración de los profesores.* Se encuentra asociada a las valoraciones generales sobre la docencia que pueden relacionarse con estilos docentes y tipos de interacción con los estudiantes en función de sus formas de estudiar y aprender.
10. *Valoración de los espacios físicos y virtuales.* Se asocia a las valoraciones sobre la infraestructura, las instalaciones, los espacios de esparcimiento, salones, laboratorios, la conectividad y otros, en tanto que estos se identifiquen como parte de la vida estudiantil.
11. *Logística que posibilita estar en la vida universitaria.* Se encuentra asociada a las formas de desplazamiento internas y externas en los espacios físicos de la universidad, así como a los aspectos operativos de su manutención en la universidad.
12. *Expectativa profesional.* Se encuentra asociada al paso de la universidad y a la vida profesional.
13. *Valoraciones sobre ser estudiante universitario.* Se encuentra asociada a los aspectos internos y externos al contexto universitario que el alumno identifica vinculados a su vida como estudiante. Incluye la forma en que los estudiantes dan sentido a su vida estudiantil, su contexto familiar, las formas de organizar el trabajo y el tiempo con relación a otros espacios de su vida diaria. Incluye la percepción del ambiente en cada institución, las implicaciones del origen del estudiante (origen cultural) la selección de la institución y el paso de la educación media superior a la universidad.
14. *Organización del tiempo.* Formas y expresiones sobre el manejo del tiempo para poder irse de la universidad sin pendientes y planeación de horarios.
15. *Actividades no curriculares.* Actividades y compromisos externos a sus clases tales como trabajos no relacionados

con su carrera (si lo fueran van en *Prácticas y valoraciones por carrera*), asociaciones estudiantiles, etcétera.

A partir del establecimiento de estas categorías vinculantes se consideró una reformulación del cuestionario base para el desarrollo de la investigación. El potencial comparativo de la categorización común amplió las posibilidades de vinculación interinstitucional frente a un análisis comparativo de los datos aportados por ambas instituciones. Con la construcción de estas categorías de contraste fue posible reconsiderar la inclusión de datos emergentes, o de relaciones entre categorías que quedaron sin establecerse, en una segunda vuelta de la codificación de las evidencias, sin dejar de lado la posibilidad de asociar la codificación emergente con los marcos de codificación generados previamente.

LÓGICA COMPARATIVA COMO UNA VÍA DE CONSTRUCCIÓN DE TF

El principal fruto de asumir una lógica comparativa no fue acordar previamente una forma unívoca de análisis, sino permitir que cada unidad desarrollara sus propios procesos, decisiones y relaciones, documentando cada paso del desarrollo teórico metodológico. La metodología comparativa de trabajo dio pie a la fundamentación conceptual de las perspectivas de ambas unidades sobre los propios procesos de aprendizaje y de contraste entre instituciones, fundamentados en la vida universitaria. Esta aproximación permitió una mirada a la diversidad de procesos de aprendizaje, construida desde la recuperación de sentidos y articulaciones, cuando proviene de las voces de los estudiantes y no sólo de las construcciones conceptuales formuladas en ambas bibliotecas, sobre el estudio y los estudiantes, lo que estableció un punto de partida común para las siguientes fases de la investigación. Aunque el punto de partida era realizar dos procesos de análisis diferenciados basados en categorías descriptivas con el menor grado de

abstracción posible utilizando la misma base,² la agrupación en subfamilias y familias dejó entrever las formaciones conceptuales de cada unidad de investigación. En este sentido es necesario reconocer que “los tonos neutrales del discurso analítico en gran parte de los estudios cualitativos eliminan los actos interpretativos que les dan origen, y más allá de esto, erradican las ambigüedades tanto en los escenarios estudiados como en su tratamiento analítico” (Charmaz 2014, 125). El punto de partida original y la elección de utilizar codificaciones descriptivas ayudó a ambos equipos a generar un esquema de comparaciones, pero no fue suficiente para evitar que cada equipo construyera a partir de abstracciones relacionadas con la formación disciplinar de cada miembro, en donde se recuperasen los actos interpretativos de ambos equipos de investigación. Cabe mencionar que en este sentido desde una postura culturalista a Alasuutari (en Charmaz 2014, 128), al referir qué constituye una teoría, en este caso, una forma de marco interpretativo para apreciar la realidad.

En una investigación interinstitucional, realizada a distancia y con una conformación de perfiles profesionales y disciplinares diversos entre los investigadores, la construcción de categorías vinculantes implicó notar las similitudes y diferencias entre ambas universidades, tanto en la experiencia propia de cada universidad, como en las formas de trabajo y conceptualización del rol de sus bibliotecas en la vida universitaria. Los alcances del pilotaje constituyeron una plataforma inicial de observación para generar un estudio más amplio que comenzó con la construcción teórica de las categorías vinculantes; las dimensiones que integraron la vida universitaria y la característica colectiva de la experiencia universitaria. Además, estableció los principios para la elaboración de instrumentos vinculantes para el estudio en una dimensión cuantitativa comparable más amplia, que fue la siguiente fase de la investigación. La experiencia con la construcción de categorías

2 Para la codificación abierta se emplearon definiciones contenidas en el sitio web de la Real Academia de la Lengua Española: www.rae.es.

vinculantes fue una estrategia de construcción colaborativa de TF, pues entre otras cosas permitió que la formación y particularidades propias de cada equipo de investigación no fueran un obstáculo para el trabajo común y, por el contrario, enriquecieron el enfoque, particularmente desde la visión de los hallazgos que no estaban considerados en los marcos iniciales. De esta forma, se generaron nuevas categorías que sintetizaron los hallazgos en cada universidad, y de forma muy puntual definieron su contenido, fue posible reestablecer un marco comparativo más sólido para continuar el desarrollo del proyecto, recordando que “una aproximación constructivista prioriza los fenómenos de estudio y contempla tanto los datos como el análisis como el producto de las experiencias compartidas y las relaciones con los participantes y otras fuentes de datos” (Charmaz 2014, 130).

La construcción de categorías vinculantes permitió generar formas comunes de modelar circunstancias provenientes de contextos distintos, además de hacer posible la vinculación del análisis a partir de las formas de entender lo diverso, puesto que el origen de los datos estuvo dado a partir de marcadores de diversidad cuya construcción fue también el resultado de un proceso de vinculación entre los hallazgos y la experiencia de los investigadores.

Las categorías vinculantes sirvieron como formas de aproximación a la suplementación de categorías entre dos instituciones, pues al tratarse de dos unidades de investigación trabajando con datos de universidades distintas enfocados en recuperar la diversidad, esta forma de categorización vinculante funcionó como una herramienta catalizadora de los grupos de homogeneidad y heterogeneidad en la codificación, como una forma de modular la diversidad, o en otras aproximaciones a la TF, como una forma de suplementación. Esto consistió en una forma de construir nuevas categorías para la posible inclusión en el desarrollo de la investigación a través de contrastes, lo que:

Se sitúa conceptualmente entre la codificación (que nombra categorías y especifica las propiedades asociadas con ellas) y el muestreo teórico (que nos dice qué tipo de sitios

o situaciones queremos buscar a continuación) [...] la suplementación comienza con una categoría existente y sistemáticamente elabora categorías contrastantes para proveer de “material crudo” para el muestreo teórico, los cortes transversales, la densificación de teorías y pruebas de hipótesis (Gerson, Maines y Wimsatt 1990).

Por último, generar esta vinculación permitió apreciar las condiciones de similitud para establecer categorías, por tanto, no se trató únicamente de un proceso de fusión o integración, sino que constituyó una herramienta de la comparación continua y reflexiva desde la TF para establecer relaciones de dependencia entre categorías, fundamentadas y teorizadas, así como las similitudes entre situaciones universitarias comunes que podían escapar a las codificaciones iniciales.

El proceso de construcción de categorías vinculantes entre grupos de investigación colaborativa funcionó como una estrategia de vigilancia metodológica y como un paso previo a la codificación teórica, pues abonó a la reflexión sobre el proceso de codificación y clasificación para establecer vínculos directos entre dos o más situaciones particulares desde una lógica comparativa. En este caso, se logró establecer, a través de los conceptos de prácticas y valoraciones, dos dimensiones de análisis que al mismo tiempo que integraron los principales hallazgos en las voces de las estudiantes, fueron fieles a las miradas de los investigadores y sus énfasis particulares. Desde la investigación colaborativa, la construcción de categorías vinculantes funcionó como un aglutinante del equipo de trabajo, pues en medio de las discusiones y planteamientos que suelen ocurrir en las reuniones de investigación, este marco de construcción colaborativa permitió generar acuerdos conceptuales, desde el reconocimiento de una perspectiva constructivista en común, que aportaron resultados operativos a la investigación. A partir de esta colaboración conjunta, se desarrollaron los criterios necesarios para continuar con la elaboración teórica sobre un objeto de estudio desde una perspectiva que resultó novedosa y retadora para ambas bibliotecas.

BIBLIOGRAFÍA

- Bonilla-García, M. A. y A. D. López-Suárez. 2016. Ejemplificación del proceso metodológico de la Teoría Fundamentada, *Cinta de Moebio*, 57: 305-315.
- Charmaz, Kathy. 2008. Constructionism and the Grounded Theory Method, A. Holstein y J. F. Gubrium (eds.), *Handbook of Constructionist Research*, The Guilford Press, Nueva York: 397-412.
- _____. 2014. *Constructing Grounded Theory*, Sage, Londres.
- Claeys-Kulik, Anna-Lena y Thomas Ekman Jørgensen. 2018. Universities' Strategies and Approaches towards Diversity, Equity and Inclusion, European University Association, Geneva.
- Eldredge, Jonathan D. 2012. The Evolution of Evidence Based Library and Information Practice, Part I: Defining EBLIP, *Evidence Based Library and Information Practice*, 7 (4): 139-145, <https://doi.org/10.18438/B8GC99>.
- Fuentes-Navarro, Raúl. 1998. [en línea] *Acercamientos socio-culturales a la investigación de la comunicación: el gozne metodológico*, ITESO, Guadalajara, <<https://rei.iteso.mx/handle/11117/2899>>.
- Gerson, Elihu M., D. Maines y W. C. Wimsatt. 1990. Supplementing Grounded Theory, *Social organization and social process*: 285-301.
- Glaser, Barney G., y Anselm L. Strauss. 2009. *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*, 4, Aldine, New Brunswick.
- Hailat, Mohammad, Abdullah Sabbagh, A. Shrivastava, y Satish Kumar Kalhotra. 2012. *Grounded Theory and Coding Issues in Grounded Theory*, 2 (2).
- Monge Acuña, Virginia. 2015. La codificación en el método de investigación de la Grounded Theory o Teoría Fundamentada, *Innovaciones Educativas*, 17 (22): 77-84. <https://doi.org/10.22458/ie.v17i22.1100>.

- Papin, Dominique. 2016. [en línea] Impact des bibliothèques sur la réussite des étudiants: survol de la littérature récente, <<https://eduq.info/xmlui/handle/11515/35348>>.
- Real Academia de la Lengua. 2019. [en línea] *Diccionario de la lengua española*, edición del Tricentenario, <<https://dle.rae.es/>> [consulta: 2 de julio de 2019].
- Rivera-Aguilera, A. B., G. Solano, M. C. Herrera, S. Salazar, A. Cruz y S. Carrillo. 2018. The Challenge of Listening all the Voices: Selecting Library Research Participants from a Diversity Perspective, 10th Qualitative and Quantitative Methods in Libraries International Conference. Creta, Grecia, mayo.
- Savolainen, Reijo. 2007. Information Behavior and Information Practice: Reviewing the “Umbrella Concepts” of Information-Seeking Studies, *The Library Quarterly: Information, Community, Policy*, 77 (2): 109-132, DOI: <https://doi.org/10.1086/517840>.

ANEXO 1. GUION PARA ENTREVISTA REFORMULADO

Instrumento diseñado el 7 de marzo 2018 en reunión del equipo completo en ITESO.

Actualizado en Ibero el 26 de octubre de 2018.

Actualizado en ITESO el 14 de noviembre de 2018.

Última actualización el 21 de noviembre de 2018.

- Se añade la estructura de seis familias de códigos que servirán para agrupar la investigación, producto de las pruebas piloto. Familias: *actividades estudiantiles; contexto universitario; dimensión colectiva; desempeño personal; organización del tiempo; historia de vida.*
 - Se añaden preguntas de temáticas que surgen de las pruebas piloto.
 - Se ajustan las preguntas para adecuarse a algunas guías metodológicas de la entrevista cualitativa. Hay dos rubros que incluyen preguntas descriptivas, que evocan al sujeto a la reconstrucción de experiencias: de la prepa a la universidad, cómo es un día para ti. Se propone preguntar primero aspectos descriptivos que hagan referencia.
1. De la prepa a la universidad (historia de vida/contexto)
 - a) ¿Cómo elegiste tu carrera?
 - b) ¿Hay alguien en tu familia que estudió esta carrera?
 - c) ¿Cómo fue para ti el paso de la prepa a la universidad?
 - d) ¿Por qué en esta universidad?
 2. Un día para ti en la universidad (contexto)
 - a) A grandes rasgos, descríbeme tu horario
 - i) ¿Cómo vas y vienes de tu casa?
 - ii) ¿Comes aquí? ¿Traes, te preparan o te vas a tu casa a comer?
 - iii) ¿A qué hora llegas? ¿A qué hora te vas?
 - iv) ¿Cuál es tu horario de clases?

- b) Cuéntame, ¿cómo es el día a día para ti en ITESO/Ibero?
 - i) ¿En qué lugares sueles estar?
 - ii) ¿Con quién? ¿Sólo/acompañado?
 - iii) ¿Dónde son tus clases?
 - iv) ¿Qué haces entre clases?
 - v) ¿En qué tipo de aulas tienes tus clases?
- 3. Aprendizaje y clases (desempeño personal, información y colectividad)
 - a) Desempeño personal
 - (1) ¿Cómo son tus clases en la universidad?
 - (2) ¿Cuántas clases tienes?
 - (3) ¿Cuál es tu favorita y por qué?
 - (4) ¿Cuál es la que te gusta menos y por qué?
 - (5) ¿En alguna clase reflexionas sobre la realidad más allá de la universidad?
 - b) Organización del tiempo en la universidad
 - (1) ¿Qué habilidades tienes para organizarte?
 - (2) ¿Cómo crees que podrías aprovechar mejor el tiempo?
 - (3) ¿Qué recursos utilizas para organizarte?
 - (4) ¿Dónde haces tus tareas?
 - c) Aprendizaje
 - (1) De forma individual, ¿tú qué haces para aprender?, ¿cómo aprendes?
 - (2) En general, ¿cómo sabes que estás aprendiendo?
 - d) ¿Qué piensas del trabajo en equipo?
 - (1) ¿Cómo describirías los equipos en los que te ha tocado participar?
 - (2) Basado en tu experiencia, ¿cuál es un equipo ideal y cuál es un pésimo equipo?
 - (3) ¿Usan tecnología? Cuéntame para qué...

- (4) ¿Cuál piensas que es la relación entre el trabajo en equipo y tus resultados como estudiante? (tus calificaciones, tu aprendizaje, en general tu desempeño...)
- e) ¿Cómo te informas para hacer tus tareas?
 - (1) ¿Usas recursos digitales?
 - (2) ¿Cuáles?
 - (3) ¿Cómo los usas?
 - (4) ¿Vas a la biblioteca? Cuéntame para qué...
 - (5) ¿Identificas al personal de la biblioteca?
 - (6) ¿Has solicitado o recibido algún tipo de apoyo?, ¿cómo fue tu experiencia?
- 4. Actividades universitarias (contexto/desempeño personal)
 - a) Actividades deportivas
 - i) ¿Practicas alguna actividad física en la universidad? ¿Vas al gimnasio? ¿Estás en algún equipo deportivo representativo? ¿Estás en alguna clase deportiva?
 - ii) ¿Qué tan importante es el deporte en la vida universitaria?
 - b) Actividades culturales
 - i) ¿Participas en alguna actividad cultural en la universidad? ¿Con qué frecuencia?
 - ii) ¿Qué importancia tienen estas actividades culturales en la vida universitaria?
 - c) Grupos estudiantiles
 - i) ¿Formas parte de algún grupo estudiantil en la universidad?
 - ii) ¿Qué importancia tienen estos grupos en la vida universitaria?

5. Reflexiones y estrategias (desempeño personal)
 - a) Por último...
 - i) ¿Cómo sería tu universidad ideal?
 - ii) ¿Qué le recomendarías a alguien que va a entrar a tu carrera para tener buenos resultados? ¿A ti que te ha resultado?
 - iii) Como universitario, ¿qué te gustaría mejorar?
 - iv) ¿Cómo crees que será para ti el paso de la universidad a la vida profesional?

CAMPO II.
EL LIBRO Y LA LECTURA

Mujeres y familia en la industria del libro antiguo, Europa, siglos XVI al XVIII

LEONOR GARCÍA URBANO
Universidad Nacional Autónoma de México

*Ser del sexo femenino no me apartó
de la industria editorial, ni el
hecho de que se tratara de un oficio
masculino... no es nada nuevo para
las mujeres estar en este negocio,
uno puede notar que muchas de
nosotras no sólo ejercemos el arte
tipográfico, también realizamos
otras tareas más difíciles y arduas...*
JEANNE GIUNTA, LYON, 1579

INTRODUCCIÓN

En el año de 1569, el impresor parisino Henri II Estienne publicó una carta dirigida a sus colegas y amigos para responder algunas inquietudes sobre el estado de la imprenta; entre otros asuntos, el texto señalaba en una de sus líneas “más allá de todos esos males que ahora han sido causados por la ignorancia de los impresores, hombres y mujeres (porque sólo esto queda por añadir a la desgracia del arte, que incluso las mujeres lo estén practicando) ¿quién dudará que se esperen nuevos males en lo sucesivo?”.¹

1 El documento completo se encuentra disponible en Henrici Stephani (1569).

El comentario de Estienne claramente atestigua la presencia femenina en las prácticas productivas de la imprenta y lo hace desdenosamente, debido al esquema de degradación social en que se desenvolvían las mujeres de la época. Pero los vecinos de aquellas artesanas, estarían más acostumbrados a mirarlas realizando ciertas tareas relacionadas con la producción del libro, en el taller de su padre o de su marido.

En cambio, los bibliógrafos e historiadores de nuestro tiempo descuidaron el tema en gran medida. En Alemania, cuna de la imprenta, la tendencia a destacar la producción de los primeros y afamados impresores masculinos, se impuso sobre los registros de las mujeres e impidió obtener una comprensión más amplia respecto a sus contribuciones. Mientras que en el resto de Europa, comenzaron a surgir ideas erradas sobre la manera en que se podían interpretar las evidencias de su trabajo; estas percepciones negaban o ignoraban la participación activa de las artesanas y trascendieron en la forma de abordar los estudios de la imprenta.

En la segunda mitad del siglo XX, las críticas dirigidas hacia la forma tradicional de interpretar la historia propiciaron el desarrollo de nuevos enfoques teóricos y metodológicos que abrieron paso a diversos campos de estudio como la historia de las mujeres, de la lectura, de la oralidad, etcétera (Burke *et al.* 2009, 137-152). Asimismo, la historia crítica de las mujeres y los movimientos feministas que se desarrollaron en las últimas décadas del siglo XX, tuvieron una fuerte influencia para promover los estudios relacionados con las mujeres en distintos ámbitos y permitieron volver la mirada hacia las artesanas del libro.

Si bien la historiografía de la imprenta suele estar escrita en masculino, no se trata de construir una historia paralela en femenino, se trata de reconstruir la historia desde una perspectiva incluyente para entender y explicar la presencia de ambos sexos en las fuentes de estudio y en la propia trayectoria del libro. En ese sentido, la familia representa un concepto esencial para poder hablar sobre la participación de ellas y ellos sin tantas cortapisas.

LA FAMILIA

Sobre la pertinencia de esta perspectiva Albrecht Classen (2001, 220) comenta “en la historiografía del libro casi siempre se descuida la idea de señalar que entre el siglo XVI y XVII, incluso hasta el XVIII, hubo pequeñas empresas familiares dedicadas al trabajo de imprenta”. Más ampliamente James Casey menciona que “el hogar cumplía con una función crucial en la sociedad preindustrial, como centro para la producción y redistribución de la riqueza” (2008, 142). Además, aquella era una época convulsa de guerras, movilidad social y enfermedades, en que la preocupación por la supervivencia también dictaba las estrategias económicas y sociales que las familias adoptaban.

Durante el periodo moderno la familia era sumamente valorada por las distintas organizaciones de la comunidad, la casa se mostraba como un referente de estatus social y el taller llevaba a cabo las actividades que por derecho sus integrantes habían adquirido con la debida aprobación del gremio.

El establecimiento artesanal regularmente se encontraba al interior de la vivienda y ésta representaba la primera instancia organizativa de la familia, a la que sus integrantes se adherían de manera desigual y subordinada; la autoridad recaía en la figura del padre y era ejercida por la figura materna, en mayor o menor medida; en ese entorno los hijos regularmente se sujetaban a la decisión de los padres y a veces integraba a otros dependientes económicos como los aprendices, criados y esclavos.

Sin embargo, en los espacios compartidos de la casa-taller las mujeres solían mantener una fuerte carga ocupacional, dedicadas a las labores domésticas, a la crianza de los hijos y a cuanto trabajo adicional fueran capaces de efectuar para contribuir a la economía hogar y del negocio. Sólo la muerte del marido llegó a propiciar que la esposa viuda, con hijos menores de edad o sin ellos, pudiera quedar a la cabeza de la casa-taller.

Dentro de estas pequeñas empresas familiares, el buen funcionamiento de los vínculos de parentesco y de las relaciones sociales favorecía el intercambio de bienes y servicios que

representaban parte de los recursos necesarios para su propia subsistencia. Las relaciones que articulaba la familia tenían una entidad estructural que les permitía hacerse de un capital, una posición social y una identidad laboral.

Algunos grupos artesanales llegaron a funcionar como nodos que mantenían unidos a otros grupos similares y la agregación de nuevas familias podía contribuir a crear redes sociales. En otras palabras, una familia normalmente mantenía relaciones de parentesco, de amistad y de trabajo con otras familias de la misma vecindad; en ese entramado de relaciones generaban prácticas de intercambio, de apoyo y de obligaciones mutuas que influían en el mantenimiento de su propia economía y reforzaban la actividad entre ciertas comunidades.

Pero como en toda relación, el trato cotidiano no quedaba exento de problemas, había comportamientos que iban y venían de la cooperación al conflicto, o a la inversa; a pesar de estas tensiones, algunas familias lograron conformar redes sociales lo suficientemente efectivas como para atender sus propios intereses (Imízcoz, 2009).

Dentro de estas redes sociales, mujeres y hombres jugaron un papel relevante para mantener la continuidad del negocio dentro de la familia, de ese modo, el oficio logró trascender como una tradición, de una generación a otra. Dependiendo de las circunstancias, recurrentemente eran los maestros impresores y a veces las esposas viudas, a quienes les tocó asumir la responsabilidad de mantener la estabilidad del negocio y entregarlo a sus propios herederos.

FUENTES QUE RESPALDAN LOS ESTUDIOS DE LAS MUJERES

Sobre las labores artesanales de las mujeres, la historiadora María Fuente comenta que, al revisar la bibliografía referente al trabajo en las zonas urbanas, entre el ocaso del siglo XV y principios del XVI, identificó una gran cantidad de estudios sobre la actividad femenina en Italia, Alemania, Francia y los Países Bajos. Esta escritora observó que las fuentes de estudio sobre las mujeres eran

más numerosas en aquellas regiones europeas donde el comercio y el trabajo artesanal representaban actividades importantes, lo que por otra parte contribuyó a generar un mayor crecimiento en algunas ciudades y amasar ciertas fortunas entre un limitado número de comerciantes.

La visibilidad del trabajo femenino que María Fuente anuncia al inicio de la Edad Moderna se reflejó entre las artesanas del libro a lo largo de toda esta etapa. Gracias a los esfuerzos de diversos investigadores –en su mayoría escritoras–, la actividad de estas mujeres quedó ampliamente documentada en Alemania, Francia, Italia e Inglaterra principalmente. De manera general, es posible indicar que los hallazgos en los primeros años de expansión de la imprenta fueron limitados y aunque el número de artesanas siguió apareciendo paulatinamente a lo largo del siglo XVI, su presencia se hizo más evidente entre los siglos XVII y XVIII, cuando se integraron a una mayor variedad de actividades productivas y comerciales en torno al libro.

En cuanto a las fuentes de estudio que respaldan estas investigaciones, cabe categorizarlas en tres apartados: la producción bibliográfica, los registros de archivo y la iconografía. En los libros antiguos, la responsabilidad de estas artesanas por el trabajo de imprenta o por el financiamiento de la publicación, suele comprobarse en las páginas preliminares y en el colofón de las obras. Sobre esta práctica conviene subrayar que como en pocos oficios de la época, estas artesanas tuvieron la oportunidad de firmar su propia producción.

Un segundo apartado corresponde a los registros de archivo, el cual se ha integrado por diversos inventarios, testamentos, almonedas, contratos de servicio, constancias de adeudos, cuadernos contables, libros de matrimonio, de bautismo, demandas y alguno que otro escrito personal. Respecto a este tipo de fuentes es posible comentar que ofrecen datos dispersos sobre la labor y la vida de estas artesanas, por tanto, los estudios suelen mostrar sus resultados agrupando a las mujeres de acuerdo con las actividades productivas y comerciales que realizaban, destacando algunos casos en los que se ofrece información más específica.

La iconografía antigua representa otra categoría que contiene valiosas estampas relacionadas con las tareas artesanales de estas mujeres, así como algunas pinturas con escenas de la vida cotidiana sobre el comercio del libro y un retrato que tuve la oportunidad de encontrar.

Aunque los estudios no suelen acompañarse de este tipo de imágenes –seguramente porque son muy escasas–, más adelante se describen algunas de ellas para mostrar su relevancia. Posteriormente, se destacarán los resultados de ciertos estudios en función de algunas preguntas que se plantean en torno a la participación laboral de estas artesanas.

Sobre las láminas que conforman la iconografía, la primera corresponde a una fábrica de papel, en una de cuyas divisiones se encuentran dos mujeres tendiendo varios pliegos cuidadosamente separados entre sí, las hojas húmedas son ordenadas en hileras que van acomodando de manera descendente. En otra división, un hombre comienza a recoger el papel que ya se ha secado.

En la siguiente fase de la producción, un grupo de artesanas pliega el papel para obtener formatos de folio y de un cuarto, entre tanto, un empleado comprime los pliegos para alisarlos y después acomodarlos en el almacén.

Al fondo del siguiente grabado un par de artesanos funde los metales con los que se producirán las letras de imprenta, la aleación consiste en una mezcla de plomo, antimonio y estaño; el resto de los hombres prepara los moldes para vaciar el líquido metálico y desmontar aquellos caracteres que ya se han formado. Las mujeres reciben los cubos tipográficos para lijarlos, quitarles las rebabas y darles un mejor acabado.

El último grabado corresponde a un taller de encuadernación, donde un par de artesanos trabaja ataviando la cubierta de los libros, el ornato podía consistir en filetes y florones gofrados que en las encuadernaciones de lujo generalmente eran dorados. En el extremo derecho de la imagen, una artesana se apresura a terminar de rotular ciertas obras, quizá se trata del pedido que un repartidor espera pacientemente junto a ella.

Figura 1. Papetterie, Etendage



Fuente: Diderot y d'Almbert (1751-1772, xii), en <https://bit.ly/3hPt2kS>.

Figura 2. Papetterie, La Salle



Fuente: Diderot y d'Almbert (1751-1772, xiii), en <https://bit.ly/2XybWjS>.

Figura 3. Fonderie en caracteres



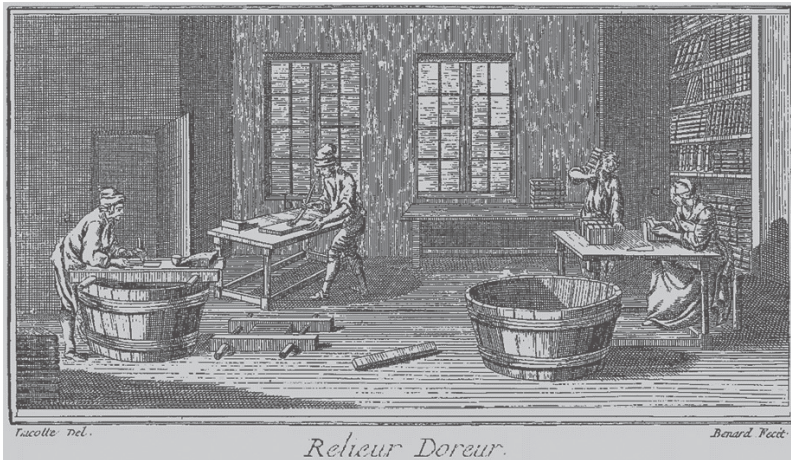
Fuente: Diderot y d'Almbert (1751-1772, i), en <https://bit.ly/3AqXYz1>.

El decorado en el lomo de los libros consistía en estampar pequeñas figuras geométricas o florales, además de grabar el nombre del autor y el título del ítem en un tejuelo que por último era adherido en la parte superior del lomo, estos datos también se solían resaltar con caracteres dorados.

Las viñetas anteriormente referidas fueron creadas por el ilustrador Bernard Fecit y forman parte del volumen dedicado a los procesos de imprenta y encuadernación de *Encyclopédie ou Dictionnaire raisonné des sciences, des arts et des métiers* de Denis Diderot y Jean le Rond d'Alembert, obra publicada en París entre 1751 y 1780.

Las imágenes representan negocios familiares donde el vínculo de parentesco con el propietario del taller facilitaba que las mujeres se integraran a las labores cotidianas del libro, de ese modo aprendían ciertos procesos del oficio y su actividad era vista de manera habitual entre los demás empleados, pues se trataba de artesanas que podían trabajar junto a su padre, su marido y sus hijos. Estas láminas cobran suma relevancia porque muestran a las

Figura 4. Relieur Doreur



Fuente: Diderot y d'Almbert (1751-1772, v), en <https://bit.ly/2XtF0ZY>.

mujeres en sus espacios de trabajo, permiten apreciarlas desempeñando diversas tareas del libro y amplían el tipo de fuentes a las que es posible recurrir para analizarlas.

ESTUDIOS SOBRE LAS MUJERES ARTESANAS EN EUROPA

Dentro del ámbito del libro, la familia y sus relaciones sociales jugaron un papel importante para su propia subsistencia; pero frente al peso de los vínculos de parentesco y en la propia dinámica laboral, aún cabe preguntar ¿qué tipo de tareas realizaron estas artesanas?, ¿el estado civil limitó o cambió sus oportunidades de trabajo?, ¿el nivel económico de la familia influyó para definir su trayectoria laboral?

Para responder a estas inquietudes consideré tres estudios que corresponden a las zonas urbanas con mayor presencia de artesanas dedicadas a los oficios del libro en Europa. Los autores seleccionados son: Deborah Parker (1996), que enfocó su análisis

en las mujeres impresoras de Italia y Francia entre los siglos XV y XVII; Paula MacDowell (1998) realizó un extenso trabajo sobre las actividades productivas y comerciales de las mujeres en el marco de la Revolución Inglesa, en Londres, desde mediados del siglo XVII hasta las primeras décadas del XVIII, y Albrecht Classen (2001) quien compiló información sobre la producción de las artesanas del libro en varias ciudades de Alemania, durante el siglo XVI y XVII.

De acuerdo con los resultados de estas pesquisas, las familias del artesanado solían congregarse en las plazas principales, en los barrios ubicados cerca de las iglesias, las abadías y las universidades. Y ya fuera que el taller estuviera dentro de la casa o cerca de ella, el trabajo de las mujeres se repartía entre las labores del hogar y los compromisos del negocio, por lo que ordinariamente mantenían una doble jornada laboral.

Deborah Parker (1996) indica que entre el siglo XIV y XV, la vivienda típica de una familia artesana habitualmente contaba con dos pisos, medía tres a tres metros y medio de calle, seis de fondo y tenía un pequeño jardín en la parte trasera. El taller y la tienda solían estar en la planta baja, mientras que la familia ocupaba el segundo piso; de día el taller funcionaba como espacio de trabajo y de noche como dormitorio para los empleados.

Parker (1996) opina que el espacio era sumamente reducido y, por tanto, sería difícil creer que las mujeres no hubiesen entrado en contacto con los procesos productivos del libro y con las gestiones del negocio. Al respecto, algunos inventarios permiten confirmar cuan involucradas estaban las mujeres y el resto de la familia en las labores artesanales, porque las herramientas del taller se encontraron entre los utensilios de la cocina, tirados junto al colchón, sobre las sábanas, etcétera.

¿Qué tipo de tareas realizaban estas artesanas?

Sobre las mujeres que se desempeñaron en el mercado del libro, Albrecht Classen (2001) comenta que, sin importar el tipo de producción, fuera manuscrita o impresa, las familias artesanas

siempre se preocupaban por mantener la estabilidad del taller. Mientras que los artesanos salían a buscar textos de rápida comercialización en la universidad, las iglesias y los monasterios; el resto de la familia se encargaba de apoyar las actividades productivas del establecimiento, bajo la supervisión del maestro artesano. Después de algún tiempo, las esposas de los impresores habrían estado capacitadas para integrarse a las actividades administrativas del negocio, porque a la muerte del marido, ellas representarían una figura clave para atender las necesidades de la familia.

Entre las tareas realizadas por las artesanas es posible indicar que participaron en la elaboración del papel, la tinta, los moldes tipográficos, en la composición de los textos y en la corrección de las pruebas de imprenta, además de las gestiones administrativas del taller.

Parker (1996) subraya que en los trabajos de imprenta era necesario saber leer y escribir, al menos en lengua vernácula y en latín para producir una mayor variedad de textos; la capacitación de los oficiales generalmente duraba tres a cuatro años y aunque el aprendizaje formal del oficio solía estar vedado a las mujeres, a la muerte del padre o el marido, el gremio habitualmente permitía que ellas se hicieran cargo del negocio para mantener a los hijos menores de edad.

Al respecto cabe señalar que una mujer dedicada a la producción o al comercio del libro, necesariamente habría tenido un padre o un esposo dispuesto a compartir sus conocimientos para que ellas pudieran hacerse cargo del negocio en su ausencia, de ese modo es posible afirmar que los conocimientos del oficio eran adquiridos de manera informal, en el hogar. Sin embargo, Paula McDowell (1998) comenta que estar a la cabeza de un negocio no era tarea fácil, demandaba el perfil de una persona hábil y comprometida con el trabajo porque además de supervisar la producción y difusión del material impreso, era necesario que tuvieran facilidad para hacerse de un capital, solicitar créditos y llevar una adecuada contabilidad sobre sus finanzas.

En el ámbito comercial del libro se incorporaron una gran variedad de mujeres, entre ellas hubo algunas escritoras que recurrieron

a la venta directa de sus obras sin mucho éxito; otras tuvieron oportunidad de abrir un local, como la novelista y poeta Elizabeth Boy, en cuya tienda vendía lápices, plumas, tinta, almanaques, juegos, folletos y libros; la oferta de estos productos permitió que Elizabeth continuara su carrera como escritora, si bien la venta de esta mercancía también fue común en otras librerías.²

Respecto a la distribución del material impreso había varios niveles de participación: a la cabeza se encontraban las distribuidoras del periódico y en la base se hallaban las vendedoras ambulantes. Al respecto McDowell (1998) señala que, a principios del siglo XVIII, en Londres, salieron a la luz diversos títulos de periódicos cuya demanda requería una adecuada distribución del trabajo debido a su elevada producción. En los establecimientos de los periódicos, los maestros impresores frecuentemente se hacían cargo de la producción mientras que sus esposas se ocupaban de la distribución comercial del material.

Entre las vendedoras ambulantes fueron populares las “Mujeres Mercurio”, a quienes una fuente de la época refiere como “aquellas mujeres que venden periódico al mayoreo” (Blount 1661). Sin embargo, dentro del comercio ambulante aún existía un nivel inferior, se trataba de vendedores improvisados, mujeres y hombres que se incorporaban a estas actividades para no morir de hambre e inanición. Se trataba de personas ancianas, lisiadas o ciegas que padecían hambre y enfermedad; los apodos con los que habitualmente se les conocía representan recordatorios constantes sobre su discapacidad, por ejemplo “Blind Fanny” –ciega Fanny– y “Lame Cassie” –coja Cassie.

¿El estado civil limitó o cambió sus oportunidades de trabajo?

Sobre las oportunidades laborales de estas artesanas cabe comentar que mientras los hijos varones aprendían el oficio con un

2 Otras escritoras y librerías fueron Laetitia Pilkington y Eliza Haywood, así como el caso extraordinario de la novelista Delarivier Manley cuyo marido imprimía las obras que ella escribía (McDowell 1998, 43-46).

maestro artesano o con su padre, las niñas primero debían atender las tareas domésticas y después eran instruidas en las labores del oficio. Con el paso de los años, el varón tendría la posibilidad de ingresar a un gremio que le brindaría mayor proyección; en tanto que las mujeres excluidas como estaban de estas agrupaciones, enfrentarían más dificultades para encontrar mejores oportunidades de trabajo.³

Parker (1996) señala que, a pesar de estos condicionamientos sociales, algunas mujeres empezaron a figurar en el mercado del libro de manera independiente; eran las viudas de los maestros impresores, cuya labor seguramente convenía a los intereses de la familia y habría contado con la aceptación tanto de sus clientes como de los vecinos. Estas artesanas generalmente provenían de familias reconocidas y el respeto que inspiraban puede inferirse por la feminización de su apellido, la atención de dirigirse a ellas como “Señora” y la invitación a ser madrinas de bautizo; estas fueron algunas de las consideraciones que recibieron en sus comunidades.

Pero lo habitual era que cuando recién enviudaban, la demanda del trabajo disminuía y esta situación podría encaminarlas a un estado de precariedad en la economía familiar. Por tal motivo, la consumación de un segundo matrimonio resultó una práctica común en la mayoría de ellas.

El escaso número de mujeres que asumió la regencia del taller conservando su condición de viudez, se debía a que contaban con otros elementos de apoyo, por ejemplo, mantenían cierta estabilidad económica y el negocio seguramente habría estado en manos de la familia por al menos una generación. En aquella época la antigüedad de la empresa era un aspecto socialmente relevante, lo cual se veía reflejado en la lealtad de los clientes que seguirían acudiendo al establecimiento.

3 Natalie Davies (1982, 48) comenta que en los establecimientos tipográficos “tirar la prensa era trabajo de hombres” y aunque había mujeres que sabían leer lo suficientemente bien como para corregir los textos de prensa, su número era tan escaso que no representaba motivo de preocupación para los demás artesanos.

Como matriarcas de la familia, las mujeres por lo general guardaban un lugar importante dentro del hogar y en la comunidad de la que formaba parte, lo cual permitía que pudieran continuar con las labores del negocio; no obstante, ya fuera por acuerdo previo con el marido o por compromiso personal, una de las primeras tareas consistía en saldar los compromisos que hubiese dejado pendientes el difunto, aunque siempre existía el riesgo de quedar en la ruina.

Sólo un escaso número de impresoras logró mantenerse a la cabeza de su establecimiento por largo tiempo y debido a la amplia trayectoria que lograron alcanzar, es posible afirmar que el éxito del negocio siempre estuvo vinculado a las diligencias de una amplia red de empresas familiares bien establecidas.

Sobre las mujeres que llegaron a formar parte de la élite laboral, cabe destacar el caso de Juana Junta, hija de Giacomo Junta; se trataba de una poderosa familia de mercaderes del libro, originaria de Florencia, que poseía una de las más grandes firmas en Lyon. Juana firmó directamente algunas de las obras que produjo, se casó y no tuvo hijos. En 1572 demandó el divorcio de su marido, la separación de bienes y la devolución de su dote; ella lo acusaba de administrar mal sus negocios y de no haber tenido descendencia, un año después falleció el marido y Juana siguió dedicándose a la industria del libro.

Albrecht Classen (2001) comenta que las mujeres viudas eran capaces de hacerse cargo del negocio porque la mayoría habría trabajado en el taller durante el matrimonio; de lo contrario, supone que habría sido imposible que hubiesen podido atender los compromisos pendientes del difunto marido. Además, sería difícil explicar la exitosa carrera que algunas de ellas lograron alcanzar como impresoras.

En Alemania, el mayor número de casos se han identificado a partir del siglo XVII, en su mayoría se trataba de mujeres viudas que habitualmente firmaban con el nombre del marido fallecido, probablemente para mantener la continuidad del taller y para no perder la relación con la clientela. Lamentablemente esta situación ha generado ciertas confusiones cuando no se cuenta con la fecha precisa sobre el fallecimiento del marido. Otras mujeres firmaron

con la leyenda “viuda de...” y sólo algunas de ellas lo hicieron anteponiendo su propio nombre. No obstante, hubo casos en los que se identificó el nombre completo de ciertas artesanas, sin mención alguna sobre la condición civil o algún otro dato sobre sus vínculos de parentesco.⁴

¿Influyó el nivel económico de la familia en su perfil laboral?

El nivel socioeconómico de la familia definitivamente influyó para definir la trayectoria laboral de algunas de las artesanas y comerciantes del material impreso. Parker (1996) comenta que el nivel intelectual del padre regularmente influyó en la calidad educativa que pudieron alcanzar sus hijas. La pericia que alcanzaron algunas de ellas se manifiesta en los siguientes casos.

Christophe Plantin, el distinguido impresor de Antwerp (ahora Amberes en Bélgica), inició a sus cinco hijas en la práctica de la lectura cuando tendrían la corta edad de cuatro o cinco años. Más adelante cuatro de ellas se desempeñaron como correctoras de pruebas bajo la supervisión de su padre, demostrando tener una formación muy vasta en el manejo de varias lenguas. Un día Magdalena Plantin, la hija mayor de Christophe, llevó ciertas pruebas de imprenta de la *Biblia Políglota* a la casa del erudito humanista Johannes Montanus y las leyó en hebreo, caldeo, siríaco, griego y latín para realizar las correcciones a las que hubiera lugar.

Otro caso fue el del parisino Josse Bade, un editor muy culto, quien casó a su hija mayor Perrette Bade con el reconocido impresor Robert Estienne –por cierto, hermano de Henri Estienne, el impresor quejumbroso con el que inicié la presentación-; antes

4 Tal fue el caso de Elisabeth Angermair (Ingolstadt), Anna Berg (Múnich), Katharina Dietrich (Núremberg), Sabina Gerdiesius (Leipzig), Maria Sibylle Graff (Núremberg), Magdalena Haan (Straubing), Masrtha Hertz (Erfurt), Margareta Ising (Fráncfort del Meno), Katharina Lantzenberger (Núremberg), Sara Mang (Augsburgo), Barbara Mayer (Dillingen), Anna Schuhmann (Praga), Martha Sapngenberg (Erfurt) y Anna Franziska Voigt (Viena). Los estudios que posteriormente se realizaron sobre algunas de estas artesanas permiten señalar que previamente habían estado casadas y ya eran viudas al momento de identificar su producción (Classen 2001, 222-224).

de casarla, su padre decidió que aprendiera latín para ayudarle a su futuro marido a manejar los negocios, e interactuar con los catedráticos que visitaban su establecimiento. Aunque las hijas de Plantin y Bade representan ejemplos excepcionales, nos ofrecen una idea sobre la calidad educativa con la que podían desenvolverse algunas mujeres dentro de los oficios del libro.

Paula McDowell (1998) también señala ampliamente cómo influyó el desarrollo del negocio para que las mujeres pudieran ocupar puestos de mayor responsabilidad, en las actividades productivas y comerciales del negocio: como impresoras, librerías, distribuidoras de periódico, incluso como editoras de algunas obras, pero también señala que en condiciones de precariedad mujeres y hombres sobrevivieron en condiciones muy difíciles, a través del ambulante.

COMENTARIOS FINALES

En general, los resultados de los estudios suelen mencionar que estadísticamente el número de oficiales y maestros impresores siempre fue mayor que el de las mujeres por diversas razones, pero el enfoque cualitativo aplicado a estos estudios permite mostrar que la familia representó para algunas mujeres, la posibilidad de escalar en el ámbito productivo y comercial del libro hasta llegar a la cabeza del negocio, independientemente de su número. Asimismo, permiten demostrar que las mujeres tuvieron una participación activa porque se encontraban integradas a las actividades del taller y no sólo contribuyeron a mantener la economía del taller, también asumieron una responsabilidad para procurar la subsistencia de la familia, a pesar de las adversidades sociales de su tiempo.

Finalmente, los estudios no sólo permiten mostrar los avances sobre la contribución de las familias artesanas y la participación de los hombres y las mujeres en el desarrollo de la imprenta europea, también abren camino sobre una perspectiva más amplia para abordar este tipo de estudios en las regiones donde se fue extendiendo el uso de esta tecnología.

BIBLIOGRAFÍA

- Broomhall, Susan. 2002. *Women and the book trade in sixteenth century France*, Routledge, Londres.
- Burke, Peter *et al.* 2009. *Formas de hacer historia*, trad. José Luis Gil Aristu y Francisco Martín Arribas, Alianza, Madrid.
- Calderón, Carlos, Sandra Colombo y Hugo Mengascini. 1998. Algunas notas sobre la participación femenina en la edición, impresión y venta de libros en la Galicia del siglo XVI, *La Aljaba*, 3: 111-131.
- Calvo González, José. 2009. *Letra y duelo: imprentas de viudas en Málaga (siglos XVII-XIX): Fondos del Archivo Municipal de Málaga*, Ayuntamiento de Málaga, Málaga.
- Chacón Jiménez, Francisco. 1995. [en línea] Hacia una nueva definición de la estructura social en la España del Antiguo Régimen a través de la familia y las relaciones de parentesco, *Revista Historia Social*, 21: 75-104, <<http://www.jstor.org/stable/40340398>> [consulta: 17 de febrero de 2019].
- Chaudhuri, Nupur, Shery Katz y Mary Elizabeth Perry (eds.). 2010. *Contesting archives finding women in the sources*, University of Illinois Press, Springfield.
- Classen, Albrecht. 2001. Frauen im Buchdruckergewerbe des 17. Jahrhunderts. Fortsetzung einer spätmittelalterlichen Tradition und Widerlegung eines alten Mythos. Methodische Vorüberlegungen zur Erhellung der Rolle von Buchdruckerinnen, *Gutenberg Jahrbuch*: 220-236.
- Diderot, Denis y Jean le Rond d'Alembert (coords.). 1751-1772. [en línea] Imprimerie reliure, recueil de planches sur les sciences, les arts libéraux et les arts mécaniques, avec leur explication (tomo 29), *L'Encyclopédie ou Dictionnaire raisonné des sciences, des arts et des métiers*, Inter-livres, París, <<https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k99717/f1.image>> [consulta: 5 de junio de 2019].
- Driver, Martha W. 1998. Women printers and the page, 1477-1541, *Gutenberg-Jahrbuch*, 73: 139-153.

- Egoscozabal Carrasco, Pilar y María Victoria Robles Sánchez. 2017. Las primeras mujeres impresoras españolas. Mujeres en talleres de hombres, *Mujeres emprendedoras entre los siglos XVI y XIX*, Ministerio de Economía, Industria y Competitividad/Instituto de la Mujer para la Igualdad de Oportunidades, Madrid: 9-26.
- Establés Susán, Sandra. 2017. La actividad femenina en los negocios de producción, edición y venta de libros impresos en España e Hispanoamérica (siglos XVI-XVIII), Manuel José Pedraza Gracia (coord.), Helena Carvajal González y Camino Sánchez Oliveira (eds.), *Doce siglos de materialidad del libro: estudios sobre manuscritos e impresos entre los siglos VIII y XIX*, Prensas Universitarias de Zaragoza, Zaragoza: 355-363.
- _____. 2018. *Diccionario de mujeres impresoras y librerías de España e Iberoamérica entre los siglos XV y XVII*, Prensas de la Universidad de Zaragoza, Zaragoza.
- Gregori Roig, Rosa María. 2012. *La impresora Jerònima Galés i els Mey, València, segle XVI*, Biblioteca Valenciana, Valencia.
- Imízcoz Beunza, José María. 2009. Familia y redes sociales en la España Moderna, Francisco Javier Lorenzo Pinar (coord.), *La familia en la historia*, Universidad de Salamanca, Salamanca: 135-186.
- McDowell, Paula. 1998. *The women of grub street: press, politics, and gender in the London literary marketplace 1678-1730*, Clarendon Press, Oxford.
- Nash, Mary. 2002. Los nuevos sujetos históricos: perspectivas de fin de siglo. Género, identidades y nuevos sujetos históricos, María Cruz Romeo Mateo e Ismael Saz Campos (coords.), *El siglo XX: historiografía e historia*, Universidad de Valencia, Valencia: 85-100.
- Parker, Deborah. 1996. Women in the book trade in Italy, 1475-1620, *Renaissance Quarterly*, 49 (3): 509-541.
- Rial, Benito. 2013. The inventory of Beatriz Pacheco's bookshop, M. Walsby y N. Constantinidou (eds.), *Documenting the Early Modern book: inventories and catalogues in manuscript and print*, Brill, Leiden: 321-340.

- Robin, Diana. 2007. *Publishing women: salons, the presses, and the Counter-Reformation in sixteenth-century Italy*, University of Chicago Press, Chicago.
- Ruiz García, Elisa et al. 2004. *Isabel I y la imprenta: consecuencias materiales en el mundo cultural de esta revolución tecnológica. Actas de las Jornadas Madrid 17, 18 y 19 de noviembre*, Ministerio de Cultura/Instituto del Patrimonio Histórico Español/Federación Española de Asociaciones de Archiveros, Bibliotecarios, Arqueólogos, Museólogos y Documentalistas, Madrid.
- Scott, Joan W. 1996. El género: una categoría útil para el análisis histórico, Marta Lamas (comp.), *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, Programa Universitario de Estudios de Género-UNAM, México.
- Solà Parera, Ângels. 2012. Las mujeres como partícipes, usufructuarias y propietarias de negocios en la Barcelona de los siglos XVIII y XIX, según la documentación notarial, *Historia Contemporánea*, 44: 109-144.
- Stephani, Henrici. 1569. [en línea] *Epistola qua ad multas multorum amicorum respondet de suae typographiae statu nominatimque de suo thesauro linguae graecae*, Henri II Estienne, Genève, <https://www.e-rara.ch/gep_g/content/pageview/14961773> [consulta: 5 de junio de 2019].
- Ulloa Lorenzo, Alejandra. 2018. ¿Viudas de mercaderes o verdaderas mercaderas? mujeres y comercio de libros en los siglos XVI y XVII, *Hipogrifo*: 321-340.
- Val Valdivieso, María Isabel del. 2008. Los espacios del trabajo femenino en la Castilla del siglo XV, *Studia historica. Historia medieval*, 26: 63-90.
- Zemon Davies, Natalie. 1982. Women in the crafts in sixteenth-century Lyon, *Feminist Studies*, 8 (1): 45-80.

BIBLIOGRAFÍA SUGERIDA

- Arbour, Roméo. 2003. *Dictionnaire des femmes libraires en France (1479-1870)*, Droz, París.
- Barker, Hannah. 1997. Women, work and the Industrial Revolution: female involvement in the english printing trades c. 1700-1840, Hannah Barker y Elaine Chalus (coords.), *Gender in eighteenth-century England: roles, representations and responsibilities*, Longman, Londres: 81-100.
- Bell, Maureen. 1983. *A dictionary of women in the London book trade 1540-1730*, Loughborough University of Technology, Londres.
- Beech, Beatrice. 1985. Yoland Bonhomme: a Renaissance printer, *Medieval Prosopography*, 6 (2): 79-100.
- . 1989. Women printers in Paris in Sixteenth Century, *Medieval Prosopography*, 10: 75-93.
- Conway, Melissa. 1999. *The Diario of the printing press of San Jacopo di Ripoli 1476-1484: commentary and transcription*, Casa Editrice Leo S. Olschki, Firenze.
- Erdmann, Axel. 1999. *My gracious silence: women in the mirror of 16th Century printing in Western Europe*, Gilhofer and Ranschburg, Suiza.
- Hunt, Margaret. 1984. Hawkers, bawlers, and mercurios: women and the London press in the early enlightenment, *Women and history*, 9: 41-68.
- Kreps, Barbara. 2003. Elizabeth Pickering: the first woman to print law books in England and relations within the Community of Tudor London's printers and lawyers, *Renaissance Quarterly*, 56 (4): 1053-1088.
- McDowell, Paula. 2017. *The invention of oral, printing commerce and fugitive voices in Eighteenth-Century Britain*, University of Chicago Press, Chicago.

- North, Marcy L. 2009. Women, the material book and early printing, Laura Lunger (ed.), *The Cambridge Companion to Early Modern Women's Writing*, Cambridge University Press, Londres: 68-82.
- Pedraza Gracia, Manuel José. 2009. Juana Millán, señora de la imprenta: aportación al conocimiento de una imprenta dirigida por una mujer en la primera mitad del siglo XVI, *Bulletin hispanique*, 111 (1): 51-73.

Metodología cualitativa para analizar las prácticas de lectura

ADRIANA MATA PUENTE
Facultad de Ciencias de la Información, UASLP

INTRODUCCIÓN

Este escrito sobre metodología cualitativa es producto de la elaboración de la tesis del doctorado sobre prácticas de lectura que realicé en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. En este trabajo se reflexiona sobre cómo se llevó a cabo el proceso de elaboración de tesis, desde la selección del tema de investigación, la elección de la metodología adecuada al objeto de estudio, el diseño de instrumentos, la recogida de datos, hasta llegar al análisis de los resultados. El tema central de la investigación fue indagar sobre la lectura en adolescentes, aspecto que conforme avanzaba en la investigación se fue delimitando hasta llegar al tema central, que fueron las prácticas de lectura.

Como lo han señalado los especialistas en el tema, la metodología cualitativa es un constante análisis del problema, los datos obtenidos en el trabajo de campo y el análisis de los mismos, ese continuo ir y venir permite descubrir la realidad, aquellos elementos que no son visibles a primera vista pero que están ahí, y sobre todo, permite entender por qué los adolescentes actúan de esa manera; en términos cualitativos, entender el mundo desde el punto de vista de los actores y explicar, desde la interpretación del investigador, lo que ellos, los adolescentes, hacen con la lectura. En este sentido coincido con Irene Vasilachis (2012) cuando señala la triple hermenéutica en la investigación cualitativa, donde

el investigador, los actores y el contexto se desenvuelven, juegan un papel fundamental al momento de reportar los resultados.

El trabajo se estructura en tres apartados, primero se explica por qué se prefirió la metodología cualitativa para el análisis de las prácticas de lectura, actividad que corresponde más al ámbito privado o que se relaciona con otras tareas, por lo que en las encuestas no refleja con claridad la cotidianidad de la lectura. En el segundo apartado se describe el trabajo de campo, el cual inició con la observación del contexto donde se desenvuelven los adolescentes, y la realización de las entrevistas. En el último apartado, se da cuenta del análisis de los datos, lo que permitió revisar el problema, afinar el trabajo de campo y, sobre todo, establecer las categorías de análisis para presentar los resultados confrontando con los datos obtenidos y la teoría.

¿POR QUÉ ELEGIR UNA METODOLOGÍA CUALITATIVA?

La metodología es una parte fundamental para iniciar con la investigación ya que orienta la definición del problema y sobre todo el trabajo de campo lo que determina el resultado final. Sobre el fenómeno de la lectura que se refiere a describir cómo, por qué y para qué se lee, existen diversos estudios. Están aquellos que se han abocado a la obtención de datos estadísticos, lo cual permite cuantificar la cantidad de libros leídos en un periodo determinado por diversos sectores de la población, o bien, aquellos que dan cuenta del impacto de la lectura en diversos grupos sociales ya que, como lo han demostrado las estadísticas, México es un país de “no lectores” y aun cuando se han implementado diversas campañas para promocionar la lectura desde el contexto escolar y bibliotecario, los resultados siguen siendo poco alentadores; a los mexicanos no nos gusta leer, son las afirmaciones recurrentes.

Frente a ese panorama y asumiendo que los datos numéricos nos presentan cantidades y que se obtienen resultados de una muestra del universo seleccionado, lo cual permite hacer generalizaciones, pero no profundizar en aspectos más íntimos; se

prefirió hacer una investigación con una orientación para *entender* más que *describir*, entender los motivos que llevan a las personas a leer o no hacerlo. En ese sentido, la metodología adecuada es la cualitativa, la cual se aplica a un sector más reducido de la población con una incursión a su cotidianidad para poder responder a la interrogante ¿qué pasa aquí y por qué?

Un autor que influyó al inicio de esta investigación para seleccionar una metodología cualitativa fue: Bernard Lahire (2004), quien hace un análisis de la sociología de la lectura, en la mayoría de las investigaciones reportadas, se prefieren métodos estadísticos, pero al momento de presentar los resultados, se dan cuenta de que algunas interrogantes no encuentran respuesta desde los datos cuantitativos, no bastaba con saber cuánto se leía, se requería usar otra metodología para encontrar las particularidades que influyeron en los lectores. Es así como llegó a otros escritores que se interesaban por estudiar la lectura, sus resultados son producto de las observaciones que hacen a las actividades de lectura en diversos contextos, básicamente el escolar (Lerner 2001; Goodman 2006) pero también aparecen aquellos espacios donde se desenvuelven los actores sociales y que tiene contacto con la lectura (Kalman 2004) o desde la biblioteca pública (Patte 2008).

El análisis a las propuestas metodológicas y los resultados obtenidos me llevó a analizar el tema de investigación que iba a emprender. Inició con la observación de la biblioteca y luego con la observación de los espacios educativos, así como del contexto. Por lo que estaba convencida de que la mejor opción metodológica era hacerlo desde el enfoque cualitativo.

Además, de los autores ya señalados, otros especialistas en el tema, desde la década de 1980, han optado por el uso de una metodología cualitativa para comprender qué hacen las personas con los textos y cómo es que los actores le dan sentido a lo que leen (Petit 2001, Bahloul 2002, Kalman 2004). El dato cuantitativo que indica cierta cantidad de libros no permite profundizar en el sentido que tiene para cada lector y los momentos en los cuales decide qué leer y por qué hacerlo, tampoco permite explicar porque los lectores tienen encuentros y desencuentros con la lectura, ni las razones que tienen para leer.

Petit en el texto *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público* (2001) cuestiona el papel que tiene la literatura en la construcción de uno mismo. A lo largo de su investigación trata de comprender las formas en que algunas personas se hicieron o pueden hacerse más sujetos de sus destinos singulares y colectivos a partir de la lectura. Es este trabajo, la autora se pone del lado de los lectores para escucharlos y comprender cómo un acto tan privado como lo es la lectura, les permite tomar elementos para resolver las adversidades que la vida les presenta, pero sobre todo para salir de ese círculo. Un aspecto por demás interesante para quienes se dedican a la promoción de la lectura, para lograr la coincidencia entre texto y lector, pero, sobre todo, escuchar al lector y su experiencia de lectura (íntima), así como de sus decisiones/acciones después de leer (pública).

En el caso de Bahloul (2002) inicia su investigación con los lectores de pocos libros, aquellos que leían entre uno y nueve libros al año, desde una orientación sociológica para comprender quiénes son los “pocos lectores” y sobre todo las formas en que llegan a serlo. Para hacer la biografía lectora se da cuenta de que existe una gran cantidad de lecturas que realizan y en diferentes momentos, desde una orientación cualitativa descubre que son grandes lectores que consumen una gran cantidad de documentos como periódicos y lecturas de arlequín, pero socialmente, desde los estudios cualitativos no son consideradas lecturas de grandes textos. Respecto a la socialización de la lectura, descubre que existe todo un entramado de redes desde las cuales acceden a la lectura como los medios comerciales y los amigos o vecinos. A lo largo de su trayectoria, han pasado de ser lectores activos a pasivos, o viceversa, es decir, los “pocos lectores” son lectores que en un momento pueden ser muy activos, pero en otro alejarse de la lectura porque se lee en los tiempos libres.

En la investigación que yo emprendí en una comunidad socialmente adversa, los primeros acercamientos evidenciaban que no se leía, pero al profundizar en su cotidianidad, se descubre una amplia gama de oportunidades para las prácticas de lectura, así como también el deleite con los textos, cómo los atesoran y el

sentido que tiene para los adolescentes y su familia conservar documentos y leerlos. Con el análisis de las propuestas metodológicas de los autores ya señalados, me doy cuenta de que tengo ante mí un panorama bastante rico para hacer la investigación sobre prácticas de lectura y poder describir qué hacen los adolescentes frente a las oportunidades de lectura que encuentran en su contexto, pero sobre todo las razones para leer y reflexionar sobre el papel de la biblioteca como espacio generador de oportunidades para leer.

EL TRABAJO DE CAMPO

Como ya se ha señalado, en esta investigación la lectura se analizó desde la perspectiva de la cultura escrita para encontrar las interacciones entre los actores y la lectura. En un principio, inicié la indagación con una fuerte orientación a la lectura de literatura; sin embargo, conforme se avanzó con el trabajo de campo me di cuenta de que la lectura es una práctica social que realizan los lectores en distintos momentos, por diversas razones y de diversos géneros y formatos.

El trabajo de campo incluyó las técnicas de observación y entrevista en diversos contextos (escuela, familia y biblioteca). Para llevar a cabo la observación se acudió a la comunidad y se tomaron notas en el diario de campo. En lo referente a las entrevistas, éstas fueron grabadas y posteriormente transcritas para su análisis.

La observación

El trabajo de campo inició con la observación en la biblioteca pública, la única que se localiza en esa zona de la ciudad. En ese momento, al inicio de la investigación, mi esquema de observación era enfocado a la lectura literaria y lectores asiduos. En la biblioteca no encontré lectores, había usuarios, aquellos que asistían para hacer sus tareas escolares, sea individual o en equipo; también estaban aquellos niños que las mamás llevaban a los talleres de

lectura e incluso las mamás que participaban en los talleres de extensión de su biblioteca, pero no veía la disposición a leer, es decir, la lectura placentera, quería ver a un lector que pasara horas en la biblioteca leyendo un libro; como no los encontré, mi conclusión en ese momento era que no leían fue hasta más tarde que entendí las prácticas de lectura y descubrí que aun cuando no leían en la biblioteca, la biblioteca sí tenía lectores, pero disfrutaban más de la lectura en la intimidad de su hogar, la biblioteca era la proveedora de libros pero para el encuentro íntimo entre lector y texto, se daba en otro contexto.

Antes de llegar a esa conclusión, me sentí un poco desalentada por no encontrar lectores en la biblioteca, así que decidí ampliar la observación de la comunidad al contexto escolar, es así como llegué a las escuelas de la zona para observar las actividades de lectura que se efectuaban en las escuelas secundarias con los adolescentes, básicamente las actividades correspondían al Programa Nacional de Lectura.

El acceso a las escuelas secundarias fue relativamente sencillo; una vez identificada la escuela, se solicitó una cita con el director, se le plantearon los propósitos de la investigación y la necesidad de observar las actividades de lectura; así como también entrevistar a algunos de los profesores y alumnos. En las cuatro escuelas secundarias en las cuales se observó, fui bien recibida tanto por las autoridades educativas como por los profesores y alumnos.

La observación en las escuelas se enfocó a las actividades de lectura tanto del Programa Nacional de Lectura (PNL) como de las actividades en el salón de clase en el desarrollo de las asignaturas, generalmente fue el maestro de español y/o el responsable del PNL quienes permitieron observar su clase, ya que, a juicio del colectivo escolar, ellos eran los lectores de la institución. Al principio, el maestro y los alumnos se esforzaban por mostrarme su disposición a la lectura, fue hasta después de un tiempo, cuando ya me consideraban parte de la comunidad, que comenzaron a actuar de manera normal y pude descubrir sus frustraciones frente a textos no adecuados a su dominio de conocimiento como el deleite con otras lecturas que los mismos adolescentes llevaban a la escuela.

También se observaron las actividades públicas como los honores a la bandera y otras actividades colectivas como, por ejemplo, los concursos de oratoria, y las exposiciones al final del ciclo escolar. Durante la observación en las escuelas secundarias lo que se encontró fue el interés de docentes y autoridades educativas por realizar las actividades y cumplir con la programación establecida en el PNL. En cuanto a la aceptación por parte de los adolescentes, lo que se detectó fue “una barrera” para dejarse transportar por la lectura, realizando las actividades sólo para cumplir con las exigencias escolares; en el caso de aquellos alumnos que mostraban interés por la lectura, se contactaron para realizarles una entrevista, interés manifestado porque se concentraban leyendo algún libro, lo pedían en préstamo o mostraban agrado por la lectura.

La entrevista semiestructurada

Las entrevistas son aquellos encuentros reiterados cara a cara entre el investigador y los informantes, dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones tal como las expresan con sus propias palabras (Taylor y Bogdan 1990, 101). Escuchar a cada uno de esos lectores y qué significa, para ellos, la lectura desde los diferentes espacios desde los cuales acceden a ella.

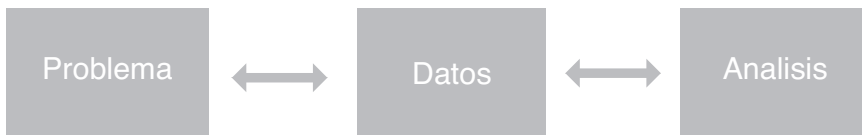
Una vez establecido el contacto con los adolescentes, se procedió a la comunicación con los padres de familia con la intención de explicarles el objetivo de la investigación y solicitarles su autorización para hacer las entrevistas. En ese momento se decidía el lugar de la entrevista, sea en la escuela o bien, en su casa. Básicamente los permisos se pueden agrupar en dos vertientes: las entrevistas en el contexto escolar y aquellas que se hicieron en la casa del adolescente. En el caso de las entrevistas que se hicieron en las escuelas, se llevaron a cabo durante el receso o en el horario de clase, previa autorización del maestro del grupo. Para las entrevistas en casa se agendó cita con los padres de familia para acudir a sus hogares, generalmente las entrevistas se hicieron en fin de semana porque era el tiempo que disponían para atenderme.

La entrevista fue semiestructurada, la cual se organizó en cuatro grandes áreas: *a)* su concepción sobre lectura y su sentir al leer libros y otros documentos, por ejemplo, revistas y periódicos, *b)* disponibilidad de textos en casa y la forma de obtención a través de compra o regalo, *c)* la percepción con respecto a las actividades de lectura efectuadas en la escuela y *d)* asistencia a la biblioteca pública, así como lo motivos para acceder.

Para hacer las entrevistas, como ya se explicó en líneas previas, se grabaron para no omitir detalles. Contactar a los alumnos y los padres de familia fue más sencillo para lograr el *rappport* pues me veían como una maestra más, aunque eso también fue una limitante, porque en las primeras entrevistas siempre surgían las lecturas legitimadas por la escuela a través de las actividades del Programa Nacional de Lectura, además de que anteponían los resultados evidenciados a través de las calificaciones obtenidas en las diversas asignaturas, sobre todo la materia de Español. Así, a mejor calificación mejor lector y viceversa. En las siguientes entrevistas, ya con más confianza evidenciaban otras prácticas de lectura que nada tenían que ver con el contexto escolar.

Como ya señalaba en líneas previas, la metodología cualitativa implica una continua reflexión entre problema de investigación, datos obtenidos y el análisis que se obtiene de esos datos para dar respuesta a ¿qué pasa aquí? (ver figura 1). Conforme se fue avanzando en la observación y en las entrevistas, se transcribieron y se revisó que se incluyeran detalles lo más puntuales, del evento registrado. Una vez que se tenían transcritas, se leían y en caso de ser necesario se completaron las descripciones con nuevas obser-

Figura 1. Metodología cualitativa



Fuente: elaboración propia.

vaciones y/o entrevistas. En ese momento se delinearon algunas de las categorías de análisis.

ANÁLISIS DE DATOS

En ese primer acercamiento con el análisis de los datos se detectó que realizar las entrevistas en el contexto escolar, los adolescentes se centraban en el discurso válido para la escuela como: gusto por la lectura, lectura de muchos libros y el reporte de obras legitimadas para el docente, pero no mostraban interés ni gusto por la lectura, por lo tanto, se abstendrían de reflejar su práctica lectora en su cotidianidad, aspecto en el que se profundizó en las subsecuentes entrevistas y se prefirió contactarlos en otro espacio. En cambio, las entrevistas que se hicieron en casa de los adolescentes, donde participó toda la familia, ya sea completando las vivencias del entrevistado o dando las propias, los entrevistados hablaron más ampliamente de sus prácticas lectoras en el contexto familiar y en la escuela, evidenciando otros espacios donde contaban con diversas oportunidades para acceder a la lectura.

El análisis de los datos inició con la transcripción de los instrumentos, cabe señalar que se obtuvieron poco más de 300 hojas entre los datos obtenidos en la observación y la entrevista. Una vez que se concluía con la observación y/o entrevista, se procedía a transcribir e identificar las categorías de análisis. Posteriormente, conforme se obtenían más datos se analizaban para identificar las categorías ya establecidas o bien, incorporar nuevas categorías. Para una mejor visualización de los elementos distintivos de cada uno de los instrumentos se hicieron diagramas para revisarlas y establecer las categorías y subcategorías, como se muestra en la figura 2.

Como puede verse en la figura 2, se establecieron cinco grandes categorías, las primeras tres se refieren a los tipos de lectura, formativa, informativa y recreativa, aquí puede verse la gran cantidad de documentos que leen los adolescentes. Las siguientes categorías son sobre los motivos y los momentos para leer. En una

Figura 2. Categorías de análisis a partir de los datos

LECTURA		
FORMATIVA: Leer bien Mejorar ortografía Proceso formativo Hablar adecuadamente Fundamentar/Dar argumentos	INFORMATIVA: Lugares Animales Sexo Drogadicción Comunicación	RECREATIVA: Pensar/meditar/Reflexionar Soñar/Imaginar Entender el mundo Cambiar el estado de ánimo Entretenerse/ocupar el tiempo
MOTIVOS: Ayudar a otros Socialización Tomar decisiones Olvidar/Resolver problemas Imaginación/Ensoñación	MOMENTOS PARA LEER: Medio ambiental Ritual Escolar Recreativa	

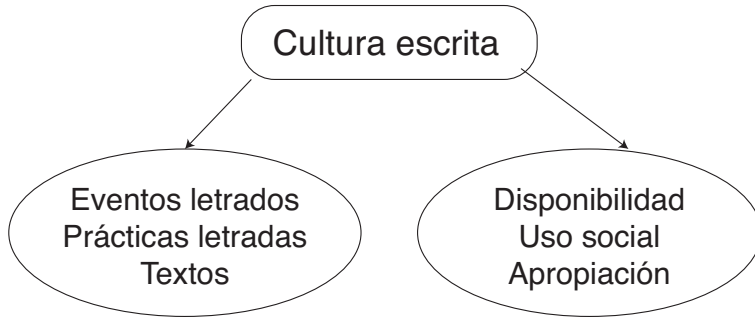
Fuente: elaboración propia.

comunidad donde la habilidad lectora no es dominada por todos los integrantes de las familias, los lectores ayudan a los no lectores a integrarse al mundo de la cultura escrita. Finalmente, en los momentos para leer se puede ver cómo los lectores adolescentes tienen diversas oportunidades para leer.

Una vez que ya se tenían las categorías a partir de los datos se integró con la teoría. Se tomaron como referentes los aspectos sustantivos de la cultura escrita propuestos por Kalman y Brian (2009) que son: 1) eventos letrados; 2) prácticas letradas; 3) textos; 4) disponibilidad y acceso; 5) usos sociales e individuales, y 6) apropiación.

Las investigaciones sobre las prácticas sociales de la lectura retoman los supuestos de la teoría social de la cultura escrita que descansa sobre tres conceptos: *a)* eventos letrados, *b)* prácticas letradas y *c)* textos (Barton y Hamilton, en Niño-Murcia 2009). Como eventos letrados se consideran aquellos en los cuales los agentes sociales participan y que incluyen el acceso a la lectura, como leer en la escuela o en la biblioteca, pero también aquellos eventos letrados que se presentan en la familia como leer instructivos o recetas médicas. Las prácticas letradas no son actividades directa-

Figura 3. Categorías de análisis desde la teoría de la cultura escrita



Fuente: elaboración propia.

mente observables, porque involucran procesos internos, muchas veces inconscientes, valores, actitudes, sentimientos y relaciones sociales, por ejemplo, leer un texto, cada uno a su ritmo de lectura, cada cual, haciendo su propia interpretación y procesamiento, pero también leyendo el contexto como los anuncios publicitarios o los señalamientos públicos que indican un hospital, la parada del transporte urbano, entre otros.

En los textos, por excelencia se concibe al libro pero no se excluyen otros formatos impresos y electrónicos a los cuales acceden los lectores como revistas y periódicos; también se identifican textos no impresos en papel como anuncios publicitarios y señales convencionales que les permiten desenvolverse en su entorno; otro ejemplo son los textos que los mismos adolescentes producen, como los mensajes que se registran en las paredes, las notas escritas a mano para recordar la tarea, los apuntes de clase, entre otros; los textos electrónicos como los mensajes de texto o el chat para estar en comunicación con el otro también son textos que sirven para comunicarse en su contexto y practicar la lectura.

Las herramientas conceptuales para estudiar las prácticas sociales de la lectura son: a) disponibilidad de materiales y acceso a

la lectura, *b*) usos sociales de la lectura y *c*) apropiación, diseminación y uso individual. Con la disponibilidad incluye el conocimiento de diversos documentos que la comunidad estudiada tiene en su entorno y el acceso supone la decisión personal del adolescente para leerlos y la disposición de textos y del adolescente para leer. Los usos sociales de la lectura comprenden las concepciones que las personas poseen acerca de la lectura y las relaciones sociales implicadas. El concepto de apropiación, el cual permite resaltar lo que cada sujeto hace de un texto y los usos que le puede dar en un mismo espacio.

LA INTEGRACIÓN DE LOS DATOS Y LA TEORÍA

Una vez que se establecieron las categorías, desde la teoría, se procedió a revisar los datos y separar y agrupar por categorías, para validar y/o adecuar las ya establecidas. La transcripción se hizo en TM y a partir de ahí se inició extrayendo las categorías y subcategorías de los datos. Una vez que ya se contaba con una relación de categorías y subcategorías, se continuó con la separación de los datos por categorías. Ya separados los datos, se procedió a revisar que en cada categoría estuvieran todas las temáticas que se habían marcado en el esquema inicial.

Acto seguido se procedió a la agrupación de los datos por categoría, siempre tratando de dar respuesta a la interrogante ¿qué pasa aquí? Como práctica social, la lectura está inmersa en un contexto social determinado y la interpretación que el lector le da a un texto en particular está relacionado con sus experiencias de vida propias y de su contexto específico. En esta investigación, como se ha señalado, los actores son adolescentes que viven en un medio social adverso, enfrentan problemas de desintegración familiar, drogadicción, abandono escolar, ingreso al campo laboral de manera informal desde temprana edad, entre otras; lo que determina el acceso y las prácticas lectoras.

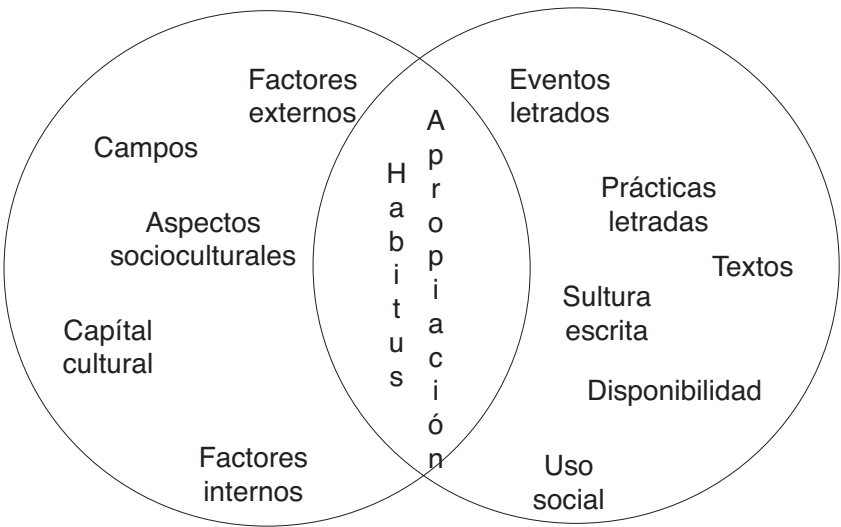
Para facilitar el proceso de análisis se definieron las categorías desde la perspectiva teórica, como se indica a continuación:

- *Eventos letrados.* Son los eventos de lectura en los cuales participan los adolescentes. Para los adolescentes que viven en situaciones adversas la escuela y la Iglesia son algunas de las instituciones que generan eventos letrados además de oportunidades para acceder a la lectura; les otorgan libros para leer; en esas familias, suele ser el único material bibliográfico disponible. Los eventos letrados se relacionan directamente con los momentos para leer (figura 1).
- *Disponibilidad y acceso.* Se refiere a la disposición física de documentos y las oportunidades para leer que tiene esa comunidad. La disponibilidad supone la circulación de documentos en su contexto, pero también la disposición del actor para leer. El acceso se refiere a la práctica de la lectura con una finalidad en particular, generalmente es la formativa, pero también la informativa y recreativa. Como se ha venido señalando, en esas familias, la disponibilidad de documentos está en relación directa con los documentos que proporcionan las instituciones, los cuales son atesorados por esas familias. De acuerdo con los datos, en esta categoría se ubican los tipos de lectura que se refieren en la figura 1.
- *Uso social e individual.* a) Usos de la lectura en la comunidad: en una comunidad socialmente adversa, el uso social de la lectura se da cuando se tiene la necesidad de compartir noticias o eventos importantes que el lector experto lee al resto del grupo. b) Uso individual: se da cuando el lector encontró un texto que le da sentido a su cotidianidad; a pesar de sentir que están trasgrediendo la norma, se dejan transportar mediante la lectura. La escuela y la biblioteca fomenta la práctica lectora, la cual es percibida por los adolescentes como algo individual que se hace en la privacidad de la casa.
- *Apropiación.* Se refiere al sentido que cada lector le da al documento leído. Hacer suyo el texto, para entender y afrontar su realidad; contar con más elementos para dar respuesta a sus inquietudes. Los motivos que llevan a leer a los adolescentes y el sentido que dan a la lectura.

La integración de las categorías de análisis (ver figura 4) permitió identificar las prácticas de lectura como una práctica sociocultural donde influye el contexto, las oportunidades para leer y la disposición del lector para la actividad. Así como las emociones que experimenta en ese momento que lo lleva a interpretar de una forma el texto.

Los adolescentes que viven en un contexto social adverso se conciben como “no lectores”, la lectura es una práctica a la cual no tienen derecho, sólo participan aquellos adolescentes que estudian y son la escuela y la Iglesia las que les proporcionan los materiales para leer. Como práctica social la lectura se realiza entre los miembros de la comunidad, son los lectores expertos quienes leen en voz alta para aquellos que no dominan la actividad, pero no reconocen las prácticas lectoras como tal en tanto que permiten realizar otras actividades como estudiar, leer instructivos, rezar, entre otras.

Figura 4. Lectura como práctica sociocultural



Fuente: elaboración propia.

Como práctica individual, la lectura es vista como una actividad obligatoria sobre todo cuando se realiza en el campo escolar. La disponibilidad de materiales de lectura en su contexto para leer, por ejemplo, las fotonovelas, historietas, revistas (espectáculos, deportivas, esotéricas, romántica, erótica) y libros económicamente accesibles porque son de segunda mano.

El acceso a diversos documentos informativos y literarios se da a través de la escuela con el Programa Nacional de Lectura, pero también a través de la Iglesia con los textos religiosos. La mediación del psicólogo y el docente es necesaria para recomendar libros a los adolescentes que resulten significativos porque dan respuesta a su cotidianidad (desintegración familiar, drogadicción, sexo a temprana edad, entre otros).

La resistencia por asistir a la biblioteca escolar y pública argumentando que no se dispone de documentos ni actividades acordes a sus necesidades; cuando asisten lo hacen por recomendación del profesor y para realizar actividades escolares.

La lectura impuesta por la escuela, de poco en poco va atrayendo a los adolescentes, sobre todo cuando existe motivación de un mediador, lo que lleva a la transformación de lector, al gusto por la lectura. Leer por obligación. Hacer las actividades de lectura por cumplir con su responsabilidad escolar hasta que pasan a la siguiente fase, que es: Leer por gusto. Encontrar “su texto”, aquel que les da las respuestas que esperaba para entender su realidad guiados por un mediador.

En el contexto familiar, leer y disfrutar aquellos textos que son significativos para los adolescentes, una vez que han perdido el miedo al libro, es visto como un medio que les permite encontrar respuestas a sus inquietudes. En lo referente a la biblioteca, los adolescentes de un contexto social adverso muestran un desconocimiento de la biblioteca y lo que les puede ofrecer, las prácticas de lectura que se han realizado son para cumplir con actividades escolares y porque el docente así lo pidió.

CONCLUSIONES

A manera de conclusión puedo señalar que la metodología cualitativa permite analizar desde otra perspectiva el fenómeno de la lectura. Implica adentrarse al mundo de los actores y su forma de entender su realidad. Estudiar la lectura desde el enfoque cualitativo me permitió descubrir cómo conciben la lectura y la forma en que se presenta en su contexto. Aun cuando parecía que no había lectores porque no mostraban disposición para la lectura, al convivir con ellos va emergiendo una diversidad de prácticas de lectura.

Aun cuando en un inicio no encontraba lectores, ahí están, leen y muestran una disposición muy favorable para la lectura, claro, de aquellos textos que les son significativos. La percepción que tienen de sí mismos frente a la lectura es de “no lector”; al preguntarles de manera directa si leen, su respuesta inmediata es no contundente, pero al estar en contacto con ellos, veo cómo atesoran y disfrutan de los libros.

En el aspecto metodológico es recomendable que se integren las investigaciones de corte cuantitativo con el cualitativo porque permite tener un panorama general de lo que pasa sobre ese fenómeno, pero a la vez, permite profundizar en las razones por las cuales los actores actúan de esa forma. Se debe cambiar el discurso sobre un país de no lectores a destacar las particularidades de los que sí leen, cómo es que llegaron a la lectura y el significado que tiene para ellos, sólo de esa forma se podrá atender las necesidades de los lectores.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso Benito, Luis Enrique. 1998. *La mirada cualitativa en sociología: una aproximación interpretativa*, Fundamentos, Madrid.
- Bahloul, Joëlle. 2002. *Lecturas precarias: estudio sociológico sobre los “pocos lectores”*, FCE, México.

- Goodman, Ken. 2006. *Sobre la lectura: una mirada de sentido común a la naturaleza del lenguaje y la ciencia de la lectura*, Paidós, México.
- Kalman, Judith. 2004. *Saber lo que es la letra: una experiencia de lectoescritura con mujeres de Mixquic*, FCE, México.
- Kalman, Judith y Brian V. Street (coord.). 2009. *Lectura, escritura y matemáticas como prácticas sociales*, Siglo XXI, México.
- Lahire Bernard (comp.). 2004. *Sociología de la lectura*, Gedisa, Barcelona.
- Lerner, Delia. 2001. *Leer y escribir en la escuela*, SEP/FCE, México.
- Niño-Murcia, Mercedes. 2009. Prácticas letradas exuberantes en la periferia de la República de las letras, Judith Kalman y Brian V Street (coord.), *Lectura, escritura y matemáticas como prácticas sociales*, Siglo XXI, México.
- Patte, Genevieve. 2008. *Déjenlos leer: los niños y las bibliotecas*, FCE, México.
- Petit, Michele. 2001. *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público*, FCE, México.
- Tarrés, María Luisa. 2008. *Observar, escuchar y comprender: sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, Flacso/Colmex/Miguel Ángel Porrúa, México.
- Taylor, S. J. y R. Bogdan. 1990. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados*, Paidós, Buenos Aires.
- Vasilachis de Gialdino, Irene (coord.). 2012. *Estrategias de investigación cualitativa*, Gedisa, Barcelona.

Aplicación de técnicas didácticas para la comprensión lectora en los estudiantes de la Licenciatura en Gestión Documental y Archivística

NANCY JACQUELINE GARCÍA REYNA
Universidad Autónoma de San Luis Potosí

INTRODUCCIÓN

Para conocer la definición de lectura es necesario primero identificar el concepto de *leer*, el cual se enfoca en “pasar la vista por lo escrito o impreso comprendiendo la significación de los caracteres empleados” o bien “comprender el sentido de cualquier tipo de representación gráfica” (Real Academia Española 2018); con el contexto anterior podemos definir que la lectura es un proceso mental que implica identificar y comprender el significado y sentido de un escrito.

La prueba PISA (Programme for International Student Assessment) (2010) concibe la competencia lectora como la capacidad que tiene el individuo para comprender, reflexionar e interesarse por los textos con el objetivo de lograr cumplir sus metas personales, desarrollar el conocimiento y su potencial humano, así como participar de manera activa en la sociedad.

Así se concibe de manera general que la competencia lectora permite al individuo prepararse y comprender el mundo que lo rodea a través de la reflexión de textos, logrando así su superación, personal, social, laboral y familiar.

Derivado de su importancia y como medida esencial en el desarrollo del individuo, PISA (2015) evalúa esta competencia en seis niveles:

- Nivel 1: aquí los estudiantes tienen la capacidad de ubicar uno o varios datos notorios dentro de un texto breve y sencillo generalmente coloquiales, y por medio de imágenes, símbolos o la repetición de la información el individuo comienza a comprender lo leído. También se comienza en este nivel con la identificación de la idea central del texto.
- Nivel 2: en este nivel además de identificar uno a más datos del texto, el individuo es capaz de identificar la idea principal, comprender las relaciones de esta idea con las secundarias y relaciona el contenido del texto con sus contextos y experiencias.
- Nivel 3: en este nivel el individuo tiene la capacidad de ubicar la relación e impacto de diversos datos del texto, y además identificar la idea principal y su relación con otras ideas del texto, aquí ya desarrolla la capacidad de construir el significado de una palabra, comenzando así a defender su postura respecto a lo estipulado en el texto.
- Nivel 4: el individuo en este nivel ya es capaz de ubicar y organizar los datos de un texto implementando esto con la interpretación personal de lo plasmado por el autor ayudado de sus conocimientos previos.
- Nivel 5: en este nivel el individuo tiene la capacidad no sólo de identificar las ideas del texto, sino de realizar una interpretación profunda del mismo atreviéndose así a trabajar con textos poco familiares y aumentando por consecuencia su complejidad.
- Nivel 6: en el último nivel el individuo tiene la capacidad de realizar comparaciones y contrastes del texto de manera minuciosa, comprendiendo de manera completa cada uno de los elementos del texto. Aquí el individuo ya trabaja ideas nuevas que le permiten realizar una crítica profunda ayudado de la perspectiva.

Con lo anterior se estipula que el alumno que cursa la educación media superior debe conocer cómo acceder, recuperar, interpretar, reflexionar y evaluar los textos. En consecuencia, se piensa que el alumno que ingresa a la educación superior ya desarrolla la comprensión lectora y podrá perfeccionarla durante su vida universitaria, y es aquí donde se visualiza el conflicto, ya que existen estudiantes que no logran desarrollar una comprensión lectora adecuada que les permita desempeñarse satisfactoriamente en el mundo laboral.

Una vez dentro de la comunidad universitaria es conocido que el alumno evade actividades que implican la lectura de artículos o libros que lo ayudarán en su formación, esto con la justificación de que les parece aburrido o bien que no es necesario, pero ¿de verdad no es necesario leer en la educación superior?

La lectura en la educación superior es de gran importancia, ya que permite al alumno ampliar sus conocimientos, y sobre todo le permite crear su punto de vista u opiniones en relación con diversas situaciones que se presentarán en el campo laboral.

González O'Donnell (2007) considera que es necesario leer para encontrar soluciones, porque permitirá centrarnos en el qué buscamos o qué queremos conocer, en aterrizar nuestras ideas e identificar que conocemos del tema para poder dar paso a un balance de conocimientos nuevos que permitirá la toma de decisiones.

Una vez que se practica la lectura es importante conocer qué tanto comprendimos, lo cual puede parecer fácil, pero no lo es. Muchas de las ocasiones consideramos que la comprensión lectora es únicamente identificar lo poco que recuerde, y de esta manera, se puede asegurar que la lectura no dio respuesta a lo que establece González (2007).

Para ayudarnos a conocer qué tanto hemos comprendido de la lectura nos podemos auxiliar, además de los famosos y poco didácticos reportes de lectura, de la línea del tiempo, de mapas conceptuales, cuadros sinópticos, mapas mentales, cuadros comparativos, infografías, entre otras herramientas que permitan identificar los elementos claves e importantes de los textos.

Así y sin ser la excepción en la Facultad de Ciencias de la Información donde se imparte la Licenciatura en Gestión Documental y Archivística considera que la comprensión lectora es fundamental en la formación de este profesional, así como en actuar de este en el campo laboral, pero ¿sus estudiantes desarrollan adecuadamente la comprensión lectora?, ¿las actividades en el aula de las materias impartidas desarrollan la comprensión lectora?, ¿los estudiantes consideran importante leer para su vida personal y laboral?

DESARROLLO

Problemática

La Facultad de Ciencias de la Información menciona que el interesado en cursar la Licenciatura en Gestión Documental y Archivística debe cubrir un perfil de ingreso, el cual se integra por:

- Conocimientos: que comprende los esenciales en las ciencias sociales, tecnologías de la información y la comunicación, matemáticas, lenguaje y comunicación.
- Habilidades: enfocadas en la lectura, la comprensión de textos, manejo de operaciones matemáticas, así como el manejo de herramientas tecnológicas.
- Actitudes y valores: como el respeto, la responsabilidad, la honestidad y la adaptabilidad al contexto.
- Aptitudes: encaminadas a identificar los conocimientos de la labor social con respecto al impacto histórico, al manejo de la tecnología para realizar investigación, al resolver problemas matemáticos, al identificar e interpretar las ideas de un texto y al transmitir conocimientos.

Durante la formación del profesional en gestión documental y archivística se trabaja de manera práctica la lectura y su com-

comprensión en las materias de cultura escrita y de comunicación, cursadas en primer y tercer semestre respectivamente; si bien en las demás materias no es obligatorio, muchos docentes desarrollan esta competencia durante el desarrollo de sus clases, lo que permite reforzarla.

El problema se hace evidente cuando se revisa que el perfil de egreso del profesional está establecido en cuatro competencias en las que se encuentran:

- Planear e implementar la gestión documental para la organización y operación del sistema institucional de archivos.
- Diseñar y difundir servicios que garanticen la localización y acceso a la información en los archivos.
- Proponer y adoptar medidas para la preservación y conservación del patrimonio documental en los archivos.
- Aplicar las tecnologías de la información para la sistematización de la gestión documental.

Y es aquí donde se presenta el conflicto, ya que por simple percepción se pudiera pensar de manera errónea que el profesional en gestión documental y archivística no egresa con la competencia lectora y su comprensión desarrollada para aplicarlo en el campo laboral; lo anterior nos permite aterrizar el problema en lo sucedido durante el desarrollo de las actividades en el aula.

Diagnóstico

Después de haber detectado la problemática presentada en la Licenciatura en Gestión Documental y Archivística, se aplicó a los 36 estudiantes de octavo semestre una entrevista estructurada que contaba con 17 reactivos, con cuestionamientos como edad, sexo, tipo de lectura que realiza, gusto por realizar tareas que impliquen la lectura, cantidad de libros que lee al año, asistencia y participación a eventos que promuevan la lectura, opinión sobre la lectura, importancia de la comprensión lectora en la actividad del gestor documental, autores que identifica de la materia archivística,

entre otros. Entre estos cuestionamientos destacan algunos que sin lugar a duda fueron detonantes para la realización de este trabajo, que permite identificar la importancia de la comprensión lectora en los estudiantes de la Licenciatura en Gestión Documental y Archivística, entre estos se encuentran que los alumnos presentan:

- Poco interés por comprender los textos.
- Nula participación cuando las actividades en el aula implican leer.
- Poco interés por textos de la materia archivística.
- Confusión en exámenes por no comprender lo solicitado.
- Concientizan la importancia de desarrollar la lectura y su comprensión en sus actividades de prácticas profesionales o laborales en la materia archivística.

Aplicación de técnicas didácticas

Después de conocer los resultados obtenidos en la aplicación de la encuesta se comenzó a desarrollar material que le permitiera al estudiante trabajar la lectura y su comprensión en su día a día; por ello y para aterrizar las técnicas didácticas utilizadas es necesario primero conocer que es una técnica didáctica, y para ello podemos mencionar lo que establece Vargas y Bustillos (1989) quienes definen que “las técnicas didácticas son el conjunto de herramientas que le sirven al docente para facilitar la enseñanza”, por su parte Macha (2008) las define como las “actividades previstas por el docente, para apoyar el proceso de aprendizaje del alumno, a la vez de propiciar actitudes de innovación, problematización y evaluación”, analizando así que hasta este momento el enfoque de las técnicas didácticas estaba dirigido a las herramientas que apoyan a la labor del docente, pero Chacón (2010,) adiciona que “las técnicas didácticas matizan la práctica docente ya que se encuentran en constante relación con las características personales y habilidades profesionales del docente, sin dejar lado otros elementos como las características del grupo, las condiciones físicas del aula,

el contenido a trabajar y el tiempo”, así podemos conocer que las técnicas didácticas no sólo son las herramientas o actividades que apoyan la labor docente, ya que implican para su desarrollo el conocer diversos contextos tanto del docente como del alumno.

Las técnicas didácticas utilizadas fueron las siguientes:

- Reporte estructurado (ver anexos 1 y 2).
- Infografía (ver anexo 3).
- Rompecabezas (ver anexos 4, 5 y 6).
- Cubo (ver anexos 7, 8, 9 y 10).
- Debate.

El reporte estructurado permitió que el alumno identificara las ideas principales del texto, desarrollando a la vez un punto de vista y análisis crítico personal; la infografía fue utilizada de manera virtual, es decir utilizando diversas plantillas que ya se encuentran en páginas de Internet o aplicaciones en donde el alumno plasma las ideas identificadas en los textos de manera clara y precisa. Cuando se habla del rompecabezas se puede pensar que es tal cual una imagen fragmentada que el alumno deberá ordenar, y en este caso no es así, el rompecabezas utilizado aquí consiste en fragmentar los textos mas no imágenes con el objetivo que los alumnos organizarán dicho texto. El cubo por su parte realizado a grandes dimensiones permitió que el alumno compartiera elementos identificados posterior a la lectura de los textos, como:

- Quién es el autor del texto.
- Cuál es la idea principal.
- Cuál es el contexto de la lectura.
- Cuál es la idea secundaria.
- Cuál es tu opinión respecto a lo que menciona el autor.
- De qué trata el texto.

La técnica didáctica del debate permitió además del desarrollo de la competencia lectora y de comprensión el desarrollo de habilidades de convivencia y respeto entre los alumnos, quienes lograron

discutir de manera ordenada y fundamentada la idea de un autor o lectura proporcionada previamente.

Para el desarrollo de las técnicas didácticas mencionadas con anterioridad se utilizó tiempo destinado a la práctica de tutorías frente a grupo comenzando con la lectura y comprensión de fábulas, entre las que se encuentran:

- “El niño que quiso ser el Sol”
- “La mosca y el tarro de miel”
- “El zorro y el cuervo”
- “Las ranas y el pozo”
- “Se busca un niño”
- “El buen hijo y el ladrón”

Algunas lecturas motivacionales que permitían además su proceso de cierre de vida universitaria como:

- “No puedo”
- “¡Sigue!”
- “El emperador y el pequeño campesino”
- “Belleza efímera”

Las lecturas anteriores permitieron allanar el camino para el tratamiento de textos de la gestión documental y la archivística encaminados a la materia de políticas de información y de prospectiva archivística, que fueron impartidas por la servidora durante ese semestre.

Resultados obtenidos

Posterior a la implementación de las técnicas didácticas se obtuvieron resultados encaminados a la mejora como:

- El trabajo constante de 32 alumnos dentro y fuera del aula.
- Durante el segundo parcial se desarrolló la comprensión lectora dentro de las actividades académicas por medio del debate y la entre de los reportes estructurados.

- Por medio de la infografía expresaron sus ideas de manera breve y claras sobre un tema de la clase.
- El cubo y el rompecabezas rompieron tensiones en diversas situaciones motivándolos a participar.

Aunque existieron cuatro alumnos que poco trabajaron en la aplicación de las técnicas didácticas dentro de aula y de manera externa, esto a consecuencia de las faltas recurrentes a las clases y a diversas actividades de tutorías.

CONCLUSIONES

Indiscutiblemente la lectura es uno de los procesos fundamentales a desarrollarse en la vida del ser humano, permitiéndole aplicarla en todas las etapas de la vida, entre ellas la educación superior donde el individuo se prepara para enfrentar el campo laboral.

Es complicado hablar de retomar la lectura y en consecuencia también de su comprensión en la educación superior cuando el sistema ha estado acostumbrado a que esto ya va incluido en la formación del estudiante, pero se considera indispensable que se retome esta práctica de manera positiva haciendo referencia de los beneficios que se obtendrán, así como la pertinencia de hacerlo en este momento de su formación. Es por ello y posterior a la implementación de las técnicas didácticas en los alumnos de octavo semestre de la Licenciatura en Gestión Documental y Archivística se puede concluir que:

- Se motivó a los alumnos de octavo semestre de la Licenciatura en Gestión Documental y Archivística a mejorar la comprensión lectora.
- Se rompieron paradigmas.
- Se identificó la necesidad de la comprensión lectora en el día a día y en el campo laboral de la archivística.
- Se visualizó el cambio en la comprensión lectora dentro de las materias de Políticas de Información y de Prospectiva Archivística.

- Los alumnos replican la importancia de la comprensión lectora dentro de sus contextos.

Recordemos que el campo laboral de la gestión documental y la archivística implica que el profesional lea y comprenda para la organización, clasificación, difusión, localización y conservación de la información generada por las organizaciones en relación a sus atribuciones y funciones, y que en consecuencia obliga al desarrollo de la competencia lectora y comprensión durante la formación de este profesional.

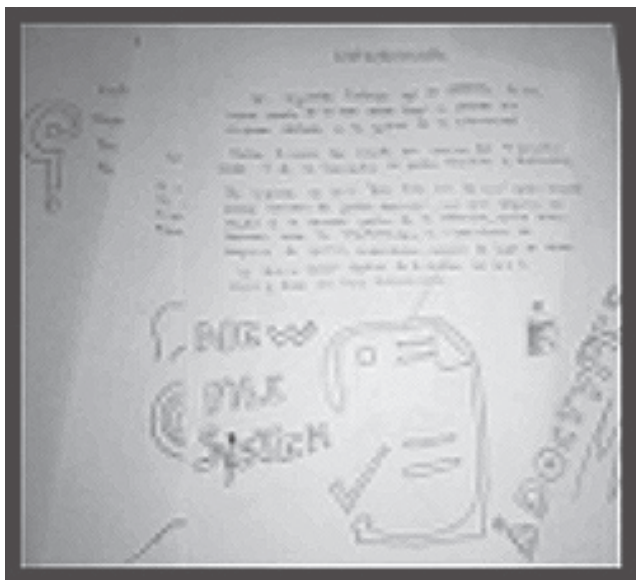
Lo anterior pensando en que sea de manera obligatoria su desarrollo, con el objetivo de promover la lectura en los estudiantes de esta licenciatura para que posteriormente se realice de manera voluntaria, es decir, que se desempolva el gusto a esta práctica, ya que una vez que identifiquen la diferencia de hacerlo se vean dispuestos a mejorar su comprensión y dar respuestas a los miles de interrogantes que se les presenten en el campo personal y profesional.

BIBLIOGRAFÍA

- Achugar, E. 2012. *¿Cómo se leen? Textos discontinuos: la competencia lectora desde pisa*, INNE, México.
- Chacón Marín, L. M. 2010. *Técnicas didácticas aplicables al trabajo de aula en las lecciones de educación religiosas*, Ministerio de Educación Pública/Instituto de Desarrollo Profesional Ula-dislao Gámez Solano, San José.
- González, L. 2007. *Comprensión de la lectura: guía práctica para estudiantes y profesionistas*, Trillas, México.
- Macha Velasco, R. 2008. [en línea] Las técnicas didácticas y el aprendizaje, 12 de mayo, <<https://rumavel.wordpress.com/2008/01/12/las-tecnicas-didacticas-y-el-aprendizaje/>> [consulta, 12 de mayo de 2019].

- Perrenoud, P. 2004. *Diez nuevas competencias para enseñar*, Graó, México.
- Perú, M. d. 2015. [en línea] La competencia lectora en el marco de pisa 2015, <http://recursos.perueduca.pe/sec/images/competencia_lectora_pisa_2015.pdf> [consulta: 18 de mayo de 2019].
- Real Academia Española. 2019. [en línea] *Diccionario de la Real Academia Española*, <<http://www.rae.es/>>.
- Universidad Autónoma de San Luis Potosí. s.f. [en línea] Perfil de egreso Licenciatura en Gestión Documental y Archivística, <<http://www.fci.uaslp.mx/OE/OELDGA/OELGDAPE>> [consulta: 13 de mayo de 2019].
- _____. s.f. [en línea] Mapa curricular Licenciatura en Gestión Documental y Archivística, <<http://www.fci.uaslp.mx/OE/OELDGA/OELGDAMP>> [consulta: 13 de mayo de 2019].
- _____. s.f. [en línea] Perfil de ingreso Licenciatura en Gestión Documental y Archivística, <<http://www.fci.uaslp.mx/OE/OELDGA/OELGDAPI>> [consulta: 13 de mayo de 2019].
- Vargas Vargas, L. y G. Bustillos de Nuñez. 1989. *Técnicas participativas para la educación popular*, Centro de investigación y desarrollo de la educación, Santiago de Chile.

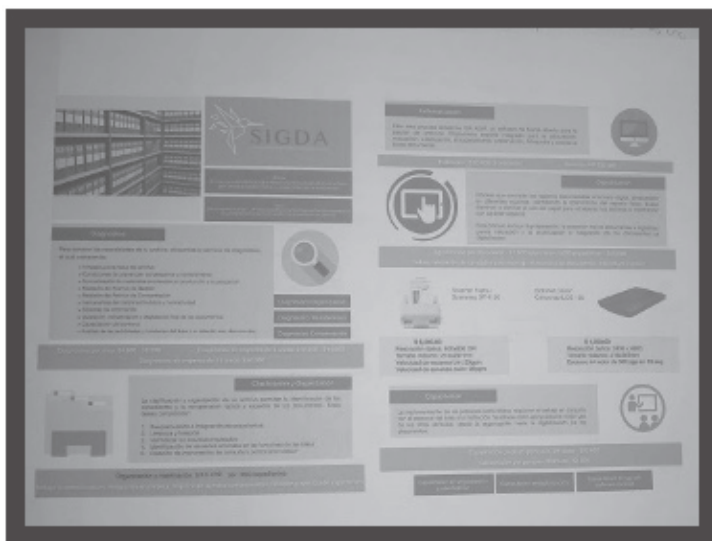
Anexo 1.



Anexo 2.



Anexo 3.



Anexo 4.



Anexo 5.



Anexo 6.



Anexo 7.



Anexo 8.



Anexo 9.



Anexo 10.



La investigación acción participativa como metodología obligatoria en la Especialidad de Procesos Culturales Lecto-escritores de la Universidad Autónoma de Chiapas

JANETT RUIZ GÓMEZ
Universidad Autónoma de San Luis Potosí

INTRODUCCIÓN

El método cualitativo ofrece numerosas ventajas para la comprensión de la comunidad estudiada. Éste se fundamenta en un proceso inductivo, en el cual se explora y describe para luego generar perspectivas teóricas, además van de lo particular a lo general (Sampieri 2006, 8). La Investigación Acción Participativa, al ser de tipo cualitativo tiene como objetivo transformar la realidad, sin embargo, para que éste funcione conviene tomar en cuenta el factor tiempo en el trabajo de campo.

La EPCLE, al tener un enfoque sociocultural sobre la temática de la lectura, optó por incorporar como método obligatorio la IAP, por lo que surgen los siguientes cuestionamientos: ¿cuáles son las ventajas y las desventajas de emplear la IAP en una especialidad con una duración de un año respecto a la temática de la lectura?, ¿los estudiantes de la primera y la segunda generación a través del círculo de lectura lograron transformar la realidad al emplear el método de la IAP?

LA ESPECIALIDAD EN PROCESOS CULTURALES LECTO-ESCRITORES (EPCLE) DE LA UNACH

La especialidad en Procesos Culturales Lecto-escritores forma parte de la oferta educativa de posgrado del área de Humanidades de la Unach. La especialidad nació en el 2010, y actualmente tiene nueve generaciones egresadas.

La primera generación cursó la especialidad en el 2010, con un total de 19 alumnos; mientras que la segunda generación (2011) estuvo conformada por ocho alumnos respectivamente. En cuanto al plan curricular, la EPCLE cuenta con un total de 10 materias, las primeras cinco que se imparten en el primer semestre son:

- Sociología de la lectura
- Desarrollo regional
- Alfabetización y Cultura
- Nuevas tecnologías, lectura y edición digital
- Métodos y técnicas de la investigación social

En el segundo semestre las materias a cursar se enlistan a continuación:

- Gestión cultural y de planes de lectura
- Promoción y dinamización de la lectura
- Bibliotecas y lectura
- Tecnologías aplicadas a la educación
- Alfabetización Informacional

A la par de las materias el alumno debe realizar el trabajo de campo para la redacción de la tesina, dado que al finalizar la especialidad dispone de un plazo máximo de seis meses para su titulación.

Cabe mencionar que el tema de la lectura y la escritura son la base de la Especialidad vista como una práctica sociocultural, es decir: “leer y escribir son tareas culturales, tremendamente imbricadas en el contexto social, por ello varían a lo largo del espacio y tiempo. Cada comunidad idiomática o cultural, cada disciplina del

saber, desarrollan prácticas letradas particulares, con rasgos distintivos” (Cassany y Morales 2008, 3).

Por lo anterior que se le otorgue relevancia la lectoescritura inmersa en el terreno social y cultural en donde se desenvuelve el sujeto, por ende, las prácticas de lectura y escritura pueden variar de un contexto a otro.

LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA (IAP)

La investigación acción participativa (IAP), de tipo cualitativa, posee tres componentes:

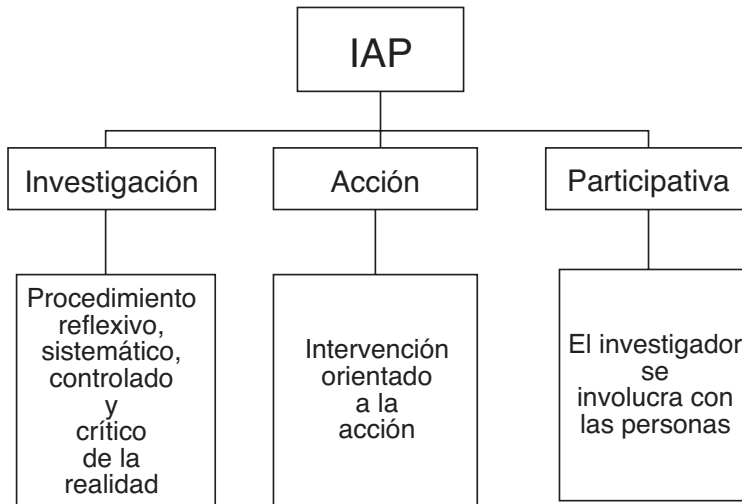
- *Investigación.* Se trata de un procedimiento reflexivo, sistemático, controlado y crítico que tiene por finalidad estudiar algún aspecto de la realidad.
- *Acción.* Significa e indica que la forma de realizar el estudio es un modo de intervención y, por tanto, el propósito de la investigación está orientado a la acción.
- *Participación.* Es una actividad en cuyo proceso están involucrados tanto los investigadores, como las mismas personas destinatarias del programa, ya que no son consideradas como simples objetos de investigación, sino como sujetos activos que contribuyen a conocer y transformar la realidad en la que están implicados (Ander-Egg 1990, 32).

Se sabe que “La Investigación Acción Participativa supone la simultaneidad del proceso de conocer y de intervenir, e implica la participación de la misma gente involucrada en el programa de estudio y de acción” (Ander-Egg 1990, 32).

Lo que quiere decir que al aplicar este método, primero se debe realizar un diagnóstico del contexto estudiado, posteriormente se trazarán y se aplicarán acciones a fin de solucionar el problema detectado, y finalmente se debe involucrar a la comunidad, empoderarla para sigan realizando las acciones pertinentes para la comunidad aun cuando ya no cuenten con el apoyo del investigador.

Otras de las definiciones es la siguiente: “La IAP hace hincapié en una rigurosa búsqueda de conocimientos, es un proceso abierto

Figura 1. Los elementos de la IAP



Fuente: elaboración propia con base en Ander-Egg (1990)

de vida y de trabajo, una vivencia, una progresiva evolución hacia a una transformación total y estructural de la sociedad y de la cultura” (Fals en Ortiz 2008, 5).

En la opinión de Park (1990, 3) la IAP es un trabajo profundamente educativo: “La educación se entiende como el aprendizaje que se obtiene en la búsqueda y la investigación, donde el conocimiento se traslada en acción”.

Como se mencionó con anterioridad, la IAP busca la transformación de la realidad, pero en el proceso del trabajo de campo, el investigador a través de la observación, del diálogo con la comunidad y del escucha, efectivamente obtiene un aprendizaje, y de hecho es una de las bondades de todas las investigaciones, pero específicamente en este método, el aprendizaje que obtiene el investigador, puede incorporarlo en el diseño y aplicación de la intervención para que ésta se ajuste a la comunidad y genere un mayor impacto social.

La escucha es una habilidad que debe poseer el investigador, ciertamente es difícil, pero necesaria. “Los medios, los educadores,

los políticos, los artistas y tantos especialistas más están inundando el mundo con palabras innumerables que no podemos escuchar. Si lo hiciéramos nos volveríamos locos. [...] Escuchar es un proceso complejo, Escuchar no es igual al oír. Este nos hace perder mensajes que convendrían que escuchemos” (Lenkersdorf 2008, 11-12).

De esta manera, escuchar es poner atención a las palabras y comprenderlas. El únicamente oír representa un obstáculo para una investigación eficaz. Complementando al escucha, la observación también es imprescindible, de hecho, su registro se plasma en el diario de campo.

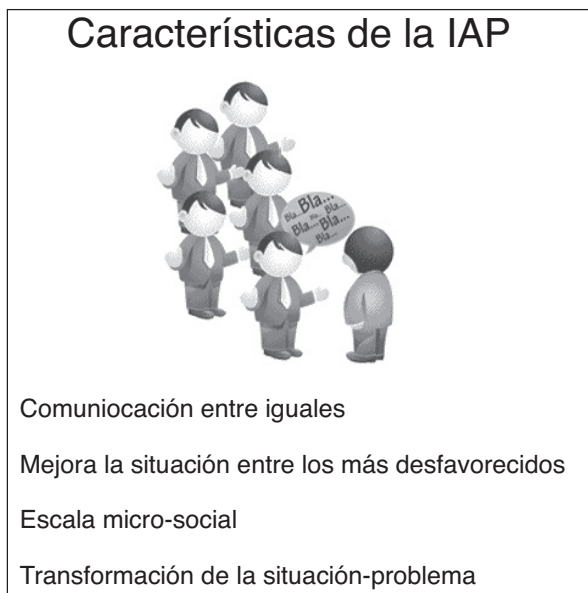
El Diario se hace todos los días sin falta, la información no registrada o que tarda en registrarse en el Diario es información perdida o con problemas de confiabilidad. Pueden tratar de hacer el experimento de tratar de recordar qué vieron y les dijeron un par de días o unas semanas atrás y luego cotejar sus recuerdos con el Diario de campo (Viqueira 2008, 19).

Por lo cual, para el investigador debe anotar todo lo que observa y escucha para que los elementos puedan ser analizados después y complete la investigación de una forma veraz.

En cuanto a las características de la IAP, Ander-Egg (1990) enumera las siguientes: exige formas de comunicación entre iguales; tiene como objetivo mejorar la situación de los sectores y las clases sociales más desfavorecidas; toda metodología y acción participativa como la IAP, sólo puede aplicarse efectivamente a escala micro-social, es decir, a una escala relativamente reducida (barrio, comunidad rural, organización, etcétera); y la finalidad última del estudio (el para qué) es la transformación de la situación-problema que afecta a la gente involucrada.

Una de las características más complejas de la IAP es la comunicación entre iguales, para lo cual el investigador debe ganarse la confianza de la comunidad, y con ello, respetar su ideología, costumbre, religión, por mencionar algunos aspectos que conforman

Figura 2. Las características de la IAP



Fuente: elaboración propia con base en Ander-Egg (1990).

la cultura de la comunidad estudiada, porque de otra forma no se conseguirá su participación, ni tampoco se involucrará en el proyecto.

Asimismo, Ander-Egg (1990) menciona que la IAP no tiene un método propio, recurre a los métodos y las técnicas tradicionales de la investigación social, pero de forma flexibilizada.

TEMAS DE TESINA DE LA PRIMERA Y SEGUNDA GENERACIÓN

A continuación, se enlistan los temas de tesina de los alumnos de la primera y segunda generación de la EPCLE.

- Primera generación, 2010:
 - a) La expresión oral

- b) Programa de formación docente para el fomento lector
 - c) Estrategias para el desarrollo del hábito de la lectura
 - d) Dibujo como estrategia de animación de la lectura
 - e) Aprendizaje de la escritura
 - f) Fomento de la lectura
 - g) Comprensión de la lectura
 - h) Estrategias didácticas
- Segunda generación, 2011:
 - a) Dinamización de la lectoescritura
 - b) Lectura para una cultura solidaria
 - c) Tradición oral
 - d) Resignificación de la lecto-escritura
 - e) Literatura y lectoescritura como juego

DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO E INVESTIGACIÓN DE LA PRIMERA GENERACIÓN DE LA EPCLE

A continuación, se presenta una descripción más amplia de los temas y los resultados a los que llegaron algunos de los alumnos de la EPCLE con la realización del taller de lectura.

- *La expresión oral del español: una condición para el aprendizaje en la Escuela Primaria del Estado Narciso Mendoza de la localidad de Naching, municipio de Zinacantán, Chiapas.* En dicha investigación se abordan los problemas de aprendizaje de la lengua castellana de niños tzotziles, dado que sólo dominaban su lengua materna. Razón por la cual, se empleó la lectura para motivar a los alumnos a aprender a hablar en español. Sin embargo, al cierre de la investigación no se logró el objetivo propuesto. Se obtuvo únicamente recomendaciones de los factores que se deben considerar en la enseñanza del español en la escuela (Rodríguez 2011).
- *Programa de formación docente para la enseñanza de la lectoescritura y fomento del hábito lector en educación*

primaria multigrado. Este trabajo se realizó en la localidad Piedra Parada, ubicada en el municipio de Zinacantán, Chiapas. Se retoma la asignatura de Español para dar alternativas de una mejor enseñanza y aprendizaje de la lectoescritura en los alumnos adecuadas al contexto sociocultural en el que viven. En la conclusión sólo se realizan propuestas de las actividades que debería realizar el docente para una lectoescritura significativa para el alumno (Matambu 2010).

- *Los juegos de la Investigación al interior de la biblioteca escolar. Estrategia para el desarrollo de hábitos de lectura en los alumnos de segundo grado, grupo B de la Escuela Secundaria Técnica 105 de Zinacantán, Chiapas*. A lo largo de la investigación plantea algunas actividades de fomento lector por medio de un taller titulado “Juguemos a investigar”. Para la realización del círculo de lectura se tomaron en cuenta los gustos e intereses de los alumnos y, se involucró a la biblioteca escolar, debido a que la biblioteca es mediadora de conocimiento a través de los libros y fortalece la formación lectora de los estudiantes. Algunas de las estrategias que se emplearon además del juego fue la lectura en voz baja y voz alta (Mandujano 2010).
- *El uso del dibujo como estrategia de animación a la lectura en niños de 4º grado de primaria de la Escuela Narciso Mendoza, localidad de Naching, municipio de Zinacantán, Chiapas*. Al cierre de esa investigación se obtuvo que el dibujo es una técnica que acerca al alumno a la lectura, y que rompe con las barreras del idioma, tomando en consideración que las imágenes no tienen fronteras, y aunque los niños no dominen el castellano y hablen tzotzil pueden relacionarse de mejor manera al Español, por medio del dibujo (Álvarez 2011).
- *Niños aprendices de la escritura en tzotzil. Un proceso de formación en el taller de la Casa de la Cultura de Zinacantán, Chiapas*. El problema de la escritura fue analizado desde el punto de vista educativo. Aunado a la observación,

se realizó un círculo de lectura en donde se logró despertar el gusto lector en los alumnos, pero en mayor medida se narran los obstáculos del aprendizaje de la escritura, tales como la práctica docente, la familia, las autoridades y la falta de recursos didácticos (Sántiz 2010).

- *Fomento y comprensión lectora a partir del nombre propio, caso del primer grado de primaria del Centro de Integración Social (CIS) Núm. 9, en Zinacantán, Chiapas.* Se basa en una serie de estrategias que parten del nombre para poder denominar al mundo, y con ello, lograr un entendimiento y sentido del texto escrito. En la conclusión se destaca que se debe trabajar con estrategias que emocionen al alumno para despertar el interés y posteriormente la comprensión lectora (López 2011).
- *Estrategias didácticas para el aprendizaje de la lectoescritura.* El trabajo se realizó con una comunidad indígena en la Casa de la Cultura de Zinacantán, Chiapas. Para la realización de la investigación empleó la observación, el diario de campo y la entrevista. Utilizó el cuento, cambio de finales a las historias, tramas narrativas y rompecabezas. En la conclusión se afirma que el diálogo y el uso de preguntas ayudan a despertar el interés en los alumnos, asimismo enfatiza en la importancia de la labor del docente como mediador de la enseñanza y la comprensión lectora (Cabrera 2011).

DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO E INVESTIGACIÓN DE LA SEGUNDA GENERACIÓN DE LA EPCLE

- *Dinamización lúdica de un espacio escolar para el fomento de la lectoescritura.* Se llevó cabo con alumnos de primaria del turno vespertino de la escuela Vicente Guerrero, ubicada en la colonia Las Granjas de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

En el transcurso de la investigación se utilizó la biblioteca escolar, como medio de acceso a los libros y a la información, también se emplearon los Libros del Rincón, así como la aplicación de estrategias de lectura y de escritura, tales como cambio de finales de las historias y la escritura de cuentos, entre otros. En la conclusión destaca que no existe una receta para formar lectores, pero el acercamiento a la cultura escrita de forma divertida es un factor que ayuda, así como brindar la oportunidad al alumno desenvolverse en un clima alegre, de libertad y confianza (Solís 2012).

- *Fomentar la lectoescritura para una cultura solidaria: Experiencia en la escuela Vicente Guerrero, Las Granjas, Tuxtla Gutiérrez.* Se realizó en la escuela Vicente Guerrero, ubicado en la colonia Las Granjas, de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Para lograr lo anterior, se utilizó tanto la lectura impresa como digital. El trabajo en general es muy descriptivo de lo que se observó y de lo que se hizo. La conclusión a la que llega es la siguiente: el trabajo de la promoción de la lectura es inacabada, y que queda mucho por hacer (Casmiro 2012).
- *Tradición oral para el fomento de la lectura en la preparatoria Isaac Newton de Venustiano Carranza, Chiapas.* El trabajo enfatiza la importancia de la oralidad como una forma de transmitir y rescatar el conocimiento. A lo largo del taller se empleó la oralidad de las leyendas. En la conclusión se mencionan los obstáculos encontrados en la realización del círculo de lectura, como la resistencia de los jóvenes por motivos laborales, es decir, la mayoría de ellos trabajan por las tardes, razón por la cual, el clima de confianza por parte del investigador ayudó a que los jóvenes que no trabajan decidieran asistir al círculo de lectura. También se destaca la importancia de las competencias comunicativas como medio de expresión y desenvolvimiento social (Aguilar 2012).
- *Escuelita de lectoescritores, Resignificando frontera Comalapa con mamá.* El trabajo de investigación enfatiza la

importancia de leer y escribir con la compañía materna, para lo cual se emplearon diversas estrategias a fin de despertar el interés por la lectoescritura en los niños. A lo largo del trabajo se expone que en la escuela leer es comprender las letras, pero en el mundo real leer es también interpretar el mundo con los sentidos, por tanto, en la escuela, la lectura al estar relacionadas con las letras, las tareas son concebidas como una extensión del trabajo escolar, una actividad de cuantificación y cualificación. En la conclusión se pone en tela de juicio la enseñanza que ofrece la escuela en donde su propósito principal es la enseñanza, pero no el gusto por la lectura, y para que lo anterior sea posible se necesita del amor (Pasquett 2012).

- *Literatura y lectoescritura: un juego compartido.* Se realizó un taller que se denominó “El sueño de las luciérnagas”, el cual abarcó textos literarios –como cuento, novela y poemas–, así como el uso de manualidades, cine y juegos. El taller se realizó con alumnos de la escuela primaria Vicente Guerrero del turno vespertino. En la conclusión se defiende el impacto de los géneros literarios en los alumnos para el fomento de la lectura. Por otro lado, el investigador reconoce que no aplicó la IAP como se debe: “[...] debido a las condicionantes –principalmente de tiempo– no fue posible implementar la intervención educativa con estricto apego a lo que establece la IAP” (González 2012, 100).

Cabe mencionar que todos los proyectos de investigación de la primera generación de la EPCLE tienen como lugar de estudio el municipio de Zinacantán, Chiapas, debido a que formó parte del proyecto Fondo Mixto (Fomix), Chiapas lee. Mientras que la segunda generación mayormente realizó la investigación en la colonia Las Granjas, ubicado en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, a excepción de una tesina que se realizó en Comalapa.

Acorde con lo que establece la IAP, dependiendo del problema encontrado en el lugar de estudio, se realiza una propuesta y se aplica un taller de intervención a fin de solucionar el problema detectado.

Lo que indica que la primera y la segunda generación encontraron principalmente problemas de falta de gusto por la lectura, lo cual tiene sentido si se toma en cuenta la Encuesta Nacional de Lectura y escritura 2015, elaborado por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta), que declaró que los mexicanos leen un promedio de 5.3 libros al año, pero en febrero de 2016, el Inegi publicó que los mexicanos leen 3.8 libros al año. Lo cual no es asunto nuevo, dado que en años anteriores las cifras no son alentadoras.

También se observa que los alumnos tienen la libertad de decidir el tema, es decir, si se enfocan en la lectura, en la escritura o en ambas. En la primera generación, la mayoría de los alumnos

**Foto 1. Actividades del círculo de lectura y escritura de la epicle
de la primera y segunda generación**

Actividades del círculo de lectura y escritura



Fuente: archivo de la epcle 2010 y 2011.

optó por centrarse en el tema de la lectura. Mientras que en la segunda generación, aunque la mayoría de los temas son de lectura, también se encuentra presencia del tema de lectoescritura.

Otro aspecto que se encuentra es el siguiente: la mayoría de las tesis se basan principalmente en trabajos descriptivos, la mayoría emplean el diario de campo y describen el contexto, la situación que prevalece en el lugar, detectan el problema y luego explican lo que hizo en cada sesión. Algunos alumnos también recurrieron a la entrevista estructurada y semiestructurada; otros no especifican los instrumentos y las técnicas que emplearon.

El otro aspecto importante a mencionar es el siguiente: los alumnos presentan diversas formaciones académicas, lo cual impacta en la realización y escritura de la tesis, algunos por ejemplo son bibliotecarios y se enfocan en tomar en cuenta la biblioteca; quienes son pedagogos, cuestionan el papel del docente en la enseñanza de la lectoescritura; quienes son antropólogos, se centran en el contexto y la representación social de la lectoescritura, además de que utilizan términos más especializados, tales como *epistémico* y *hologramático*. Por lo que la variedad de formación académica aporta riqueza en el abordaje en el tema de la lectura y escritura.

La desventaja que se encuentra tras analizar los temas de tesis es la falta de trabajo con grupos sociales, la falta de trabajo en campo y la falta de estrategias para la promoción de la lectoescritura. Se detecta que a los alumnos de la EPCLE se les complica dialogar, ganarse la confianza de la comunidad de estudio y practicar la escucha para detectar el problema. Esas habilidades se adquieren en la práctica, y a la mayoría de los estudiantes les falta experiencia en la investigación de campo.

A fin de conocer la percepción de los alumnos respecto a la especialidad, se obtuvieron algunos testimonios. Cabe mencionar que se obtuvieron por medio del correo electrónico, y otros fueron declaraciones de los estudiantes de la séptima generación de la EPCLE, sin embargo, sus opiniones parecen coincidir a pesar del tiempo:

La EPCLE es hermosa, sin embargo, vamos a ciegas, no tenemos el conocimiento metodológico para aplicar la IAP, ni tampoco sabemos cómo trabajar en la comunidad. Tenemos que hacer mucho en poco tiempo (entrevista anónima 1).

Los maestros exigen mucho, quieren que entremos a las comunidades desde los primeros meses, cuando aún no sabemos nada, no sabemos qué hacer, cómo detectar el problema, cómo promocionar la lectura, no sabemos ni cómo redactar nuestros objetivos de la investigación, es un poco frustrante (entrevista anónima 2).

La materia de metodología no ayuda, no se nos explica nada, nos exigen nuestros objetivos de investigación, pero no sabemos cómo redactarlos. Cada uno le tiene que hacer como pueda (entrevista anónima 3).

La especialidad me parece muy interesante, pero algunos maestros no enseñan bien, algunos hasta no te dejan opinar, quieren que pienses como ellos, y no me parece justo (entrevista anónima 4).

Lo anterior es alarmante, porque aún en una especialidad de lectoescritura se detectan deficiencias en la práctica docente, y también porque la EPCLE forma parte de un posgrado, y se supone que es un programa educativo de calidad.

Tomando en consideración las opiniones de los alumnos, a continuación se muestran algunas ventajas y desventajas del uso del método de la IAP.

VENTAJAS Y DESVENTAJAS DE USAR LA IAP

La aplicación de la IAP presenta algunas ventajas y desventajas, mismas que se describen a continuación.

- Ventajas de usar la IAP:
 - a) Permite usar las técnicas de las áreas sociales, tales como la observación y la entrevista. En algunos casos también utilizan la etnografía y la historia de vida, para obtener más información del contexto y del sujeto.
 - b) Se trabaja con grupos pequeños, lo cual permite control sobre las actividades y estrategias a utilizar en el círculo de lectura.
 - c) Se identifican las formas de pensar, sentir, hacer de la comunidad, al igual que aspectos culturales, tales como las ideologías, tradiciones y religión, etcétera, porque el objeto de estudio es el sujeto.
- Desventajas de usar la IAP:
 - a) No se alcanza una transformación de la realidad. El tiempo es corto para lograr un impacto social, por lo anterior se necesita que los alumnos de la generación siguiente retomen las actividades de lectura que antes ya se iniciaron, esto para lograr el fin de la IAP, la transformación de la realidad.
 - b) No se logra empoderar a las comunidades. Una vez que el investigador deja de trabajar en el lugar de estudio, el taller de lectoescritura se cierra.
 - c) En el caso de los alumnos, tienen poca experiencia en trabajar con grupos por su formación académica, algunos son pedagogos, sociólogos, bibliotecólogos, comunicólogos, literatos, etcétera.
 - d) Vacío en la materia de metodología, en donde no se explica cómo usar la IAP.
 - e) Algunos trabajos de investigación no utilizan la IAP, o sólo utilizan parte de ella. En la mayoría de los trabajos se describe el problema encontrado, se realiza y se aplica la propuesta de solución, pero no se logra superar la problemática. Por tanto, el método de la IAP queda incompleto.

OTRAS CONSIDERACIONES

Otro de los aspectos que se encontraron más allá de la utilización del método es lo siguiente:

- Primero. Existe un desacuerdo entre los docentes en el uso exclusivo de la IAP, dado que algunos alumnos se resisten a emplear ese método y desean utilizar otro, como en el caso de una tesis que consistía en un análisis histórico de la lectura en el periodo de Emilio Rabasa.
- Segundo. La EPCLE muestra resistencia a que los alumnos aborden una investigación en lugares religiosos, tales como los templos, patios y casas de reuniones, ya sea de la religión católica, cristiana, nazarena, o cualquier otra. Lo cual tendría que ser irrelevante, dado que el objetivo reside en el estudio de las prácticas de lectoescritura, el problema y la solución.
- Tercera. Tomando en consideración el plan curricular de la EPCLE, la materia de dinamización de la lectura se oferta en el segundo semestre cuando tendría que ser abordada desde el primer semestre para que los alumnos conozcan cómo promocionar la lectoescritura de manera eficiente. En la mayoría de los casos, cuando los alumnos cursan la materia, ya aplicaron el círculo de lectura correspondiente.

CONCLUSIONES

Después de analizar el método de la IAP, así como las ventajas y las desventajas, se concluye que aunque la IAP sea el método obligatorio de la EPCLE, éste no se aplica en su totalidad; de este modo, tanto en la primera como en la segunda generación no lograron transformar la realidad de los sujetos con los cuales trabajaron.

La IAP es un método complejo que requiere de práctica para su ejecución y los alumnos no cuentan con las bases teóricas pa-

ra su aplicación, además de que se detectan vacíos en la materia de metodología.

La EPCLE, al enfocarse en la lectura y la escritura como una práctica sociocultural, tendría que tener una mirada más abierta y no enfocarse en el uso de un sólo método, esto con el propósito de aportar variedad y riqueza en los resultados que se pueden obtener con la ayuda de otros métodos.

Los resultados que se obtienen en las tesinas son de tipo exploratorio y descriptivo, lo cual es positivo porque se obtiene finura en la explicación del problema, así como las razones, las formas de concebir la realidad, el sentir de los sujetos con respecto a los problemas sociales que padecen, así como los problemas de lectura y escritura que enfrentan.

El método de la IAP abre la oportunidad de escuchar, dialogar y de ponerse en el lugar del otro. La IAP pretende lograr un cambio, pero para ello se requiere de tiempo, y si la duración de la especialidad es corta, tal vez convenga convertirla en una maestría o un doctorado, a fin de que la investigación aporte mejores resultados de transformación de la realidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar Moreno, José Luis. 2012. Tradición oral para el fomento de la lectura en la preparatoria Isaac Newton de Venustiano Carranza, Chiapas, tesis, Universidad Autónoma de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez.
- Álvarez Santiago, Yaneth. 2011. El uso del dibujo como estrategia de animación a la lectura en niños de 4º grado de primaria de la Escuela Narciso Mendoza, localidad de Naching, municipio de Zinacantán Chiapas, tesis, Universidad Autónoma de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez.
- Ander-Egg, Ezequiel. 1990. *Repensando la Investigación Participativa, comentarios, críticas y sugerencias*, Servicio Central de Publicaciones del gobierno vasco, España.

- Cabrera Rubio, Norma Alejandra. 2011. Estrategias didácticas para el aprendizaje de la lectoescritura, tesis, Universidad Autónoma de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez.
- Casmiro Gallo, Francesca Paola. 2012. Fomentar la lectoescritura para una cultura solidaria: Experiencia en la escuela Vicente Guerrero, Las Granjas, Tuxtla Gutiérrez, tesis, Universidad Autónoma de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez.
- Cassany, Daniel y Óscar Alberto Morales. 2008. Leer y escribir en la universidad: hacia la lectura y la escritura crítica de géneros científicos, *Revista memorialia*.
- González López, Patricia. 2012. Literatura y lectoescritura: un juego compartido, tesis, Universidad Autónoma de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez.
- Lenkersdorf, Carlos. 2008. *Aprender a escuchar, Enseñanza mayas tojolabales*, Plaza y Valdés, México.
- López Gutiérrez, Francisco Iván. 2011. Fomento y comprensión lectora a partir del nombre propio, caso del primer grado de primaria del Centro de Integración Social (cis) No. 9, en Zinacantán, Chiapas, tesis, Universidad Autónoma de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez.
- Mandujano Torres, Eduardo. 2010. Los juegos de la Investigación al interior de la biblioteca escolar. Estrategia para el desarrollo de hábitos de lectura en los alumnos de segundo grado, grupo B de la Escuela Secundaria Técnica 105 de Zinacantán, Chiapas, tesis, Universidad Autónoma de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez.
- Matambu Salas, Alfonso. 2010. Programa de formación Docente para la enseñanza de la lectoescritura y fomento del hábito lector en educación primaria Multigrado, tesis, Universidad Autónoma de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez.
- Park, Peter. 1990. *¿Qué es la IAP?*, Editorial Popular, España.
- Parlem Viquería, Jacinta. 2008. Guías y lectura para una primera práctica de campo, Universidad Autónoma de Querétaro, México.

- Pasquett Aguilar, Lucy Beatriz. 2012. Escuelita de lectoescritores, Resignificando frontera Comalapa con mamá, tesis, Universidad Autónoma de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez.
- Rodríguez Torres, Alejandra. 2011. La expresión oral del español: una condición para el aprendizaje en la Escuela Primaria del Estado Narciso Mendoza de la localidad de Naching, municipio de Zinacantán, Chiapas, tesis, Universidad Autónoma de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez.
- Sántiz López, Floridelma. 2010. Niños aprendices de la escritura en Tzotzil. Un proceso de formación en el taller de la Casa de la Cultura de Zinacantán, Chiapas, tesis, Universidad Autónoma de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez.
- Sampieri Hernández, Roberto y Carlos Fernández Collado. 2005. *Metodología de la investigación*, McGrawHill, México.
- Solís Tovilla, Adriana. 2012. Dinamización lúdica de un espacio escolar para el fomento de la lectoescritura, tesis, Universidad Autónoma de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez.

CAMPO III.
FORMACIÓN EN INVESTIGACIÓN

Experiencias sobre la enseñanza de la metodología de investigación

GUSTAVO DE LA VEGA SHIOTA
Universidad Nacional Autónoma de México

CONTEXTO DE LA ENSEÑANZA DE LA INVESTIGACIÓN

Hasta principios de la década de los años 60 del siglo XX, diversos problemas en la labor de las universidades y escuelas de enseñanza superior en México eran inadvertidos o se consideraban intrascendentes. Las altas tasas de reprobación y deserción, así como la baja eficiencia terminal eran hechos cotidianos que no se dimensionaban y, menos aún, eran motivo de atención. Fue en los años finales de esa década, cuando con el empleo de la informática en la administración de los servicios escolares, se evidenciaron y se decidió abordarlos. Aunque entonces eran –y siguen siendo ahora– conflictos de carácter multifactorial, lo usual era adjudicar toda la responsabilidad de ellos a los alumnos, de quienes se ha dicho “...no asisten, no estudian, no cumplen; no le echan ganas con la tesis”.

Sin embargo, las autoridades institucionales, al percibir y valorar esa realidad fueron sensibles a la multi-causalidad, reconociendo en tal situación la determinante función y desempeño de los profesores, quienes en ese tiempo eran en su mayoría de asignatura, e instituyeron medidas para otorgarles una preparación y actualización formal y sistemática que los fortaleciera y preparara en su afán, lo cual repercutiría en la nebulosa situación. Uno de los aspectos que exigía fortalecimiento de la práctica docente correspondía al tipo de didáctica predominante, la cual se ejercitaba

por intuición o imitación. El modelo ideal de profesor era el de un hábil orador, persuasivo y autoritario. De ellos, había quienes improvisaban su tarea de modo evidente, llegando a situaciones extremas como preguntar a su grupo: “¿...qué vimos la clase pasada?”.

Pese a ser un escenario usual de las escuelas de nivel superior en México, existían particularidades por institución, disciplina, tipo de asignatura y hasta turno escolar. Sin embargo, un factor común era la enseñanza asistemática, imprecisa y acrítica. Específicamente en el área de la investigación científica y, de modo particular en ciencias sociales, esa educación era inconsistente y se dirigía irreflexivamente hacia dos tendencias: empirismo e intelectualismo. Por un lado, se impulsaba la experiencia para saber y forjar, pero sin comprender la trascendencia de la acción. Por otro, discurrir repitiendo disertaciones de autores reconocidos. Como departir sobre el método, que sólo remitía a recuperar las frases sobresalientes expresadas por los clásicos, omitiendo su conceptualización, tipología, cimentación y ejercicio en todas sus fases, operaciones y componentes. Por lo tanto, el método en las dos posiciones, no se abordaba en su dimensión metodológica y ello provocaba limitaciones y hasta frustraciones en estudiantes que, carentes de un sustento filosófico, teórico, metodológico y práctico, se percibían tanto incapaces de estudiar con rigor asuntos de su campo profesional, como imposibilitados para poder socializar y aplicar el saber científico.

Tales posicionamientos en la enseñanza superior produjeron resultados en aprobación y titulación pésimos. En la UNAM había facultades que presentaban una eficiencia terminal de sólo 5%: por cada 100 alumnos que ingresaban, solo se titulaban cinco. Hasta ese momento, tal información no era difundida y fue hasta la siguiente década, los 80, que el rector Jorge Carpizo la hizo pública, y cuestionó el desempeño institucional.

Hoy día, los problemas de reprobación, deserción y eficiencia terminal subsisten al lado de muchos otros, a pesar de que en la actualidad se forma o, al menos capacita, a los docentes en la enseñanza y el aprendizaje. En esa trama no puede ignorarse la adopción irreflexiva de los lineamientos, saberes y acreditaciones

que imponen organismos internacionales al servicio del poder mundial. Estudiantes con estudios incompletos son contratados para realizar actividades propias de un profesional, pero en una relación laboral desfavorable.

Así, frente a situaciones como la limitada recepción profesional, las soluciones van desde otorgar el título sólo con haber acreditado las asignaturas, inscribirse a un diplomado o al posgrado, eliminando la tesis; estas tres opciones son muy frecuentes en las empresas educativas, aunque también en algunas instituciones públicas, hasta ofrecer otras opciones de titulación, algunas sin sustento y transgresoras de las funciones sustantivas de la educación universitaria. En ese turbio panorama, hay carreras que han instaurado frente a la tesis, principal opción de titulación en el Reglamento General de Exámenes, más de 20 alternativas de titulación, algunas francamente facilitadoras y grotescas. Y es que, en la lógica del eficientísimo, la formación profesional cede el paso a una capacitación por competencias, donde lo que importa es la inmediatez y lo efímero, pero no la preparación sólida.

La deformación que ha causado esa política pragmática en todo el proceso de la educación superior ha llegado a extremos absurdos. Es el caso de ciertos planes de estudio de algunas facultades que han instituido en la etapa de la formación básica asignaturas obligatorias, cuyo objetivo general es la “lectura numérica del mundo”, aislada, sin sustento metodológico y menos aún teórico. Sorprende que se conciba que en su desempeño el futuro profesional solamente se circunscribirá a leer datos producidos por organismos internacionales o nacionales (repetidamente cuestionados) y que, a partir de ellos actúe. Cuando tal actividad técnica forma parte del análisis e interpretación que efectúa todo profesional (no sólo científico) que indaga, durante todo el proceso de la investigación, desde la fase exploratoria o diagnóstico, hasta la comprobación y en todos los otros momentos, siempre con un sustento, método y estrategias.

Es comprensible tal disposición, pues el fin es suprimir en la educación superior la formación teórica y metodológica que perciba, valore y trabaje por la libertad, justicia, igualdad y respeto, y sea generadora de alternativas de pensamiento y acción. Postura

diferente a la educación técnica operativa, productora de las habilidades que requiere un mercado maniobrado por los intereses de los grandes grupos de poder, en el que los considerados profesores de calidad son adiestrados para la innovación, competitividad y productividad, sólo que a modo del poder mundial.

Ésa es la causa por la que las comunidades académicas de las universidades públicas y autónomas han perdido el derecho y compromiso de diseñar la formación de sus estudiantes. Educación operativa, pragmática e inmatista, ubicada en una línea de modernidad, sustituye el pensamiento reflexivo y crítico, los saberes específicos y concretos y la interrelación teoría-práctica orientada a transmutar la violencia, generar espacios laborales, respetar el medio; todo para forjar el bienestar social. Tal posicionamiento corresponde a la actualización de una tradición de la educación en el mundo que ha nutrido trascendentes cambios en el mundo, desde a la Revolución Francesa, hasta múltiples movimientos sociales en algunas naciones, comunidades y pueblos.

Buena parte de esa formación correspondía al área metodológica de la investigación, espacio de saberes sobre los métodos y las técnicas de investigación científica, que preparaban al estudiante desde el conocimiento y la reflexión previos al contacto con el universo de estudio o trabajo, hasta la profundización del saber en cada una de las fases o etapas donde se percibe, plantea, conjetura, aborda, comprende, explica, concluye y se actúa creando y diseñando para el bien común, tal como lo establecen las políticas de educación pública.

Pese a tales contratiempos, persiste en la UNAM un sector de la academia que trabaja por recuperar una universidad nacional y autónoma que forme estudiantes con un saber crítico, humanístico y comprometido con el desarrollo y el bienestar social, tal como está planteado y ratificado varias veces en la historia de la UNAM, a fin de que continúe siendo pública, gratuita, laica, humanística y científica.

Entre sus estrategias, se insiste en que para lograrlo se ha de acercar a los estudiantes al conocimiento de manera que despierten sus intereses, convicción, agrado, compromiso y les permita

comprender la relevancia de una preparación sólida a partir de un conocimiento científico. Por eso, en esa perspectiva académica se considera que desde el primer contacto con su espacio de trabajo los alumnos han de ser sensibles ante la oportunidad y responsabilidad que implica su formación.

EL ESTUDIANTE, UN SER COGNOSCENTE

En su desempeño, un docente debe tener presente que sus alumnos son seres que poseen cualidades como la percepción sensorial, el raciocinio y el lenguaje oral y escrito, que forjan en ellos capacidades para conocer y aprender del entorno en formas distintas entre sí, lo que permite que la obtención de conocimiento la logre según sea el procedimiento empleado, el grado de profundidad y complejidad que pretenda, generándose así tanto conocimientos casuales, como conocimientos planeados, sustentados y comprobados.

El profesor demostrará a los estudiantes que el sentido común y conocimiento cotidiano constituyen el saber ordinario habitual, pero que esas dos no son las únicas ni las más trascendentes formas que permiten los saberes, pues existe la alternativa que emplean los profesionistas y los científicos cuando se dedican a procurar el conocimiento exacto, preciso y minucioso. Asimismo, el maestro explicará que para alcanzar el conocimiento científico, el investigador estará abierto a condiciones o situaciones alternas que de una u otra forma comprueban y enriquecen o, al contrario, cuestionan el proceso a seguir. Es por eso que quien investiga debe poseer vocación, inteligencia, capacidad intelectual, constancia, esfuerzos continuos y, además, disposición para ejecutar todas las fases del conocimiento, incluida su socialización. Bajo el goce de tales probidades, el profesor comentará a los estudiantes que un investigador efectúa permanentemente la acción-reflexión del problema, pues su fin es conocer a profundidad, socializar y aplicar el conocimiento en forma dialéctica.

Del mismo modo, los estudiantes entenderán que encaminarse hacia el conocimiento científico demanda reconocer un proceso

lógico en el que la reflexión y la acción mantienen una relación dialéctica y que no es una falsa erudición encauzada a la configuración de improvisaciones, sino de tener conciencia de la secuencia que plantea el seguimiento y búsqueda de hallazgos y resultados de un problema planteado. La investigación científica debe ser ordenada y consecuente, es decir, organizada bajo una serie de pasos permisivos interactuantes, encaminados hacia la clara identificación de nuevos hallazgos.

En todo ese proceso, los alumnos concluirán que un investigador conforma los procedimientos precisos y redituables que guían su desempeño cognitivo, los cuales son los métodos, mismos que son específicos a cada trabajo y se diferencian en razón tanto a su sustento filosófico, metodológico y teórico, como a sus propósitos prácticos y no estáticos, pues se renuevan a fin de perfeccionarse. Actualmente, en la investigación aplicada dos métodos de investigación son sobresalientes: cualitativo y cuantitativo, cuyas diferencias van desde el objetivo que pretenden, sus sustentos, estrategias, tácticas, operaciones, instrumentos y tipo de fuentes elegidas. Cantidad y calidad ciertamente son aspectos o características desiguales, pero no por eso entre sí son antagónicos y excluyentes. La forma como se han empleado ha llevado a considerarlos como métodos de investigación, lo cual se acepta, en tanto que el método específico de trabajo cognitivo lo crea cada investigador a partir de sus patrimonios, posibilidades, características del universo, momento del abordaje y, razones y objetivos de su trabajo.

El cuantitativo se sustenta en la teoría filosófica del Positivismo y, en consecuencia, privilegia a la experiencia; su técnica básica es la observación directa encaminada a la comprobación. El saber obtenido con este método se implanta en el análisis de los hechos objetivos, a los que describe bajo la norma de la objetividad, rectitud y honradez. Al ser su pretensión cuantificar y medir una serie de repeticiones, sus hallazgos se expresan en tendencias.

Por su parte, el cualitativo se respalda en la hermenéutica, la fenomenología y el interaccionismo simbólico. A diferencia del cuantitativo que llega a la cosificación, en el método cualitativo las personas, la gente, la sociedad son consideradas como actores

sociales, pues piensan, actúan y, por lo mismo, significan. El fenómeno interpretativo es abordado desde la historicidad concreta y personal, por lo que el investigador contacta, trata, observa y escucha sobre su condición, aceptando y respetando su derecho a decidir. Por lo cual, la hermenéutica interpreta, descubre y pondera significados, en vez de cuantificar. En la formación de investigadores, la necesidad de comprender el significado de los fenómenos y no solamente de explicarlos en términos de causalidad genera una actitud reflexiva y hasta comprometida.

En síntesis, la cantidad es sólo la dimensión de un hecho y para valorarla es necesario percibirla desde la perspectiva que muestre su devenir, esencia, contexto, situación e interacción, lo que implica trabajo con método y técnicas cualitativas. Por lo tanto, cantidad y cualidad se complementan y respaldan, pues todo lo cuantitativo demanda una explicación cualitativa y lo cualitativo para apreciarlo con mayor sistematicidad hay que ponderarlo y respaldarlo con mediciones numéricas, las cuales nuevamente se cualificarán; todo en la dinámica de la lógica dialéctica.

TRAS LOS ACERVOS DEL CONOCIMIENTO

Para lograr esa compleja tarea que implica el ejercicio del método, los investigadores planean con rigor la búsqueda de información sobre su materia de conocimiento, desde el sustento filosófico y teórico, hasta el aplicativo y evaluativo, con la finalidad de diseñar, indagar, comprobar, explicar, comprender y predecir la dirección de hechos o fenómenos en el área de estudio elegida. En este contexto de averiguación, debe quedar claro que el conocimiento no flota en el vacío, sino que se encuentra en discursos en forma de ensayos, proyectos, avances e informes, en los que cada científico comparte en razón al compromiso de hacer del conocimiento un bien social y humano. En tal construcción del asunto, hecho o proceso, la información es una determinante de los alcances del trabajo, pues será distinto un trazo que sólo se realiza con la reflexión personal, a uno que además de los conocimientos y

reflexiones propias, consulta en la obra de aquellos que cuentan con experiencia y sabiduría sobre el quehacer que se proyecta, la que se ubica en los documentos.

Con tan promisorios recursos documentales, hoy el aprendizaje de la investigación no sólo se debe limitar a seguir preceptos metodológicos contemplados en un solo escrito, aun siendo un manual, ni a adueñarse maquinalmente de datos. La investigación documental también aporta las sapiencias para desarrollar una actitud permanente de observación, curiosidad, indagación y crítica de la realidad, con el fin de encontrar nuevas maneras de resolver los problemas cotidianos, muchos de los cuales son desconocidos.

Así entonces, salvo en la apropiación del conocimiento ordinario y el sentido común, en cualquier tipo de investigación científica, desde el inicio, es imprescindible discurrir en relación con la consulta de los documentos que preservan el saber en sus diversas categorías. Consultarlo sustentará, fortalecerá y permitirá mayor significado y relevancia para el nuevo trabajo científico y profesional.

EXPERIENCIA ACADÉMICA

Hace 10 años, en 2009, la Academia de Metodología de la Investigación en Comunicación (FCPyS, de la UNAM), sensibilizada por el bajo rendimiento escolar decidió actuar, primero intercambiando experiencias y opiniones; luego realizando un diagnóstico y, en consecuencia, eligiendo opciones de trabajo donde tuviera las posibilidades de proceder. Uno de los resultados del diagnóstico se refirió a la debilidad que los alumnos traen consigo desde la educación media y corresponde a su idea y práctica sobre el quehacer documental, pues es superficial, mecánica y simplista. Inesperadamente se descubrió que dicha debilidad era también un rasgo de los profesores, lo que explicaba que el asunto en vez de resolverse se complejizaba. Por ejemplo, algunos de ellos también se limitaban a la consulta documental sólo en libros “básicos”, y los asumían casi con fe. Otros desconocían los formatos virtuales, por

lo que los rechazaban y hasta prohibían. Y, así la situación, también había algunos que, como los alumnos, practicaban la conocida frase “copiar y pegar”, aunque ellos lo hacían con los libros “básicos” impresos.

Por consenso, se creó un proyecto en el que participó un centenar de profesores, quienes, entre otras actividades, fueron conminados a reflexionar respecto a la relevancia del estudio en los diversos soportes documentales, lo mismo de papel, cintas, discos magnéticos, fotografías, películas, videos y otros registros virtuales. Las tecnologías digitales de la información merecieron especial atención, debido a que hoy en día la casi totalidad de fuentes documentales se presentan en tales conformaciones, por lo que se ubican con celeridad en el ciberespacio, con acceso sencillo y cómodo.

Al concluir dicha actividad, se acordó la producción de una obra colectiva que recuperase las diversas fuentes documentales abordadas, tanto tradicionales como las hoy catalogadas como modernas, cuya esencia y resguardo fue compartida a los profesores por reconocidos expertos, por lo que representaba un testimonio de alto valor en la educación superior y un compromiso en un mundo de información caótica. Así, el proyecto “La investigación documental en la enseñanza de las ciencias sociales” culminó con la publicación de un libro, que el mes de mayo de 2019 apareció en su segunda edición y ha sido reconocido como un aporte de la organización académica de profesores y expertos de la UNAM y otras instituciones nacionales.

Movilidad académica internacional en ciencias sociales y humanidades de la UNAM en el siglo XXI

ROCÍO AMADOR BAUTISTA
Universidad Nacional Autónoma de México

ORIGEN Y EVOLUCIÓN DEL FENÓMENO DE LA MOVILIDAD ACADÉMICA INTERNACIONAL

La movilidad académica internacional en las dos primeras décadas del siglo XXI es un fenómeno histórico, económico, político, social y cultural que tiene sus antecedentes en las políticas de internacionalización de la educación superior y el desarrollo de un sistema de cooperación científica, técnica y educativa en el contexto de la integración económica de la Unión Europea en la década de los noventa del siglo XX.

El 25 de mayo de 1998 en París, los ministros de Educación de Francia, Alemania, Italia y el Reino Unido firmaron la Declaración de La Sorbona para impulsar el desarrollo del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), con el antecedente de la Magna Charta Universitatum de Bolonia, conocida como la Declaración de Bolonia (1988) y asegurar la integración de una Europa del Conocimiento con la movilidad de estudiantes y profesores en el continente. Del 5 al 9 de octubre de 1998 se celebró en París la Primera Conferencia Mundial sobre la Educación Superior (CMES), con el tema “La educación superior en el siglo XXI. Visión y acción”, que convocó a los gobiernos a impulsar las políticas nacionales e institucionales para realizar reformas profundas de los sistemas de educación superior. Con base en los acuerdos de la

Conferencia, se emprendieron políticas, estrategias y acciones de organismos regionales y nacionales para impulsar la internacionalización de la educación superior en el continente. El 19 de junio de 1999 se llevó a cabo en Bolonia, Italia, la última reunión de ministros de Educación del siglo XX, en la que se emitió la Declaración de Bolonia (1999) y fue firmada por 29 representantes de diferentes países para asegurar la calidad, movilidad, diversidad y competitividad de la educación superior (EEES s.f.).

El presente capítulo es una síntesis analítica cronológica, como método de investigación documental, del origen y la evolución del fenómeno de la movilidad académica internacional de investigadoras e investigadores jóvenes en ciencias sociales y humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en las dos primeras décadas del siglo XXI. Con este propósito se realizó un análisis de fuentes documentales primarias de discursos políticos para conocer y explicar las causas y las consecuencias de la movilidad académica internacional; y un análisis del *curriculum vitae* como documento primario de información para conocer y valorar las trayectorias de formación académica, experiencias de investigación, y publicaciones de investigadoras e investigadores jóvenes en ciencias sociales y humanidades de la UNAM, en el marco de la internacionalización de la educación superior.

La argumentación del texto está estructurada en tres ejes principales: el primer eje estructural es una síntesis analítica cronológica de las políticas, estrategias y planes de acción de los organismos mundiales en las dos primeras décadas del siglo XXI, que dieron origen y orientaron la evolución de la movilidad académica internacional –como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco); y de los organismos regionales como el Instituto Internacional de la Unesco para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (Iesalc-Unesco) en: las Declaraciones de la Conferencia Regional de Educación Superior (CRESLAC 1996; CRES 2008, 2018) de América Latina y el Caribe, de las reuniones convocadas por el Instituto Internacional de la Unesco para la Educación Superior en América Latina y el

Caribe (Iesalc-Unesco); previas a las Declaraciones de la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior (CMES 1998, 2009) de las reuniones convocadas por la Unesco en París.

El segundo eje estructural es una síntesis analítica cronológica de las políticas, estrategias y planes de acción del gobierno federal mexicano en el Plan Nacional de Desarrollo (PND), el Programa Nacional de Educación (PNE 2001-2006) y el Programa Sectorial de Educación (PSE 2007-2012 y PSE 2013-2018); los planes, programas y acciones del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), y el Plan de Desarrollo Institucional (PDI) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) para impulsar, fortalecer y garantizar la movilidad académica internacional.

El tercer eje estructural es una síntesis analítica cronológica del *curriculum vitae* de investigadoras e investigadores jóvenes, acerca de sus trayectorias de movilidad académica internacional de formación académica, investigación y publicaciones de diferentes disciplinas y campos de las ciencias sociales y las humanidades, que fueron contratados en la UNAM a partir de la segunda década del siglo XXI. Las fuentes documentales de la currícula universitaria son las páginas web de Institutos y Centros de investigación y la plataforma Humanindex del Subsistema de Humanidades, la *Gaceta UNAM* y páginas web en Internet.

La investigación sobre el fenómeno de la movilidad académica internacional en ciencias sociales y humanidades de la UNAM fue motivada por la interacción como docente, investigadora y evaluadora de investigadoras e investigadores jóvenes con el grado de doctorado de diferentes disciplinas y campos de investigación, y publicaciones a nivel internacional que han enfrentado diversos desafíos. Además, es importante destacar que la investigación ha sido motivada también por la escasez de trabajos de investigación sobre la movilidad académica internacional en los campos y disciplinas de las ciencias sociales y humanidades; a diferencia de un mayor número de investigaciones sobre la movilidad de profesores, investigadores y estudiantes de licenciatura y posgrado de los campos de las ciencias naturales y exactas.

MARCO DE LAS POLÍTICAS, ESTRATEGIAS Y ACCIONES
MUNDIALES Y REGIONALES PARA LA MOVILIDAD
ACADÉMICA INTERNACIONAL EN EL SIGLO XXI

Con base en los antecedentes de las reuniones de los ministros de educación y de los rectores de las universidades europeas, los organismos mundiales y regionales convocaron a reuniones con ministros de Educación y rectores de las universidades e instituciones de educación superior de América Latina y el Caribe, y de otros continentes, para plantear y analizar las políticas, estrategias y acciones sobre la movilidad académica internacional en las dos primeras décadas del siglo XXI. Con este propósito se seleccionaron las declaraciones de las reuniones preparatorias de la Conferencia Regional de Educación Superior de América Latina y el Caribe (CRESLAC 1996; CRES 2008, 2018), celebradas en la Habana, Cuba; en Cartagena de Indias, Colombia, y en Córdoba, Argentina, convocadas por el Instituto Internacional de la Unesco para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (Iesalc-Unesco); y las declaraciones de la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior (CMES 1998, 2009), de las reuniones celebradas en París, en la sede de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco).

En la Primera Conferencia Regional sobre Educación Superior sobre Políticas y Estrategias para la Transformación de la Educación Superior en América Latina y El Caribe (CRESLAC), celebrada en la Habana, Cuba, del 18 al 22 de noviembre de 1996, preparatoria de la Primera Conferencia Mundial sobre la Educación Superior (CMES) en 1998, se propuso analizar la problemática de la internacionalización de la educación superior con diferentes tendencias en las que coinciden procesos contradictorios, y prevalecen profundas desigualdades y dificultades sociales y políticas, regionales y subregionales, para la democratización del conocimiento.

El fenómeno de la internacionalización, característico de la educación superior y de la investigación científica, se acentuó notablemente en las últimas décadas. Sin embargo,

en América Latina y el Caribe, ocurrió de forma desorganizada, con una evidente orientación del Sur hacia el Norte y no contribuyó significativamente al fortalecimiento de los sistemas de educación y de ciencia y tecnología de la región. Por el contrario, el resultado final ha sido una importante y sostenida emigración de profesionales y científicos de altos niveles de formación académica, desde la región hacia los países industrializados (CRESLAC 1996, 5).

La Primera Conferencia Mundial sobre la Educación Superior celebrada por la Unesco del 5 al 9 de octubre de 1998 en París, con el tema “La educación superior en el siglo XXI. Visión y acción”, planteó que “La dimensión internacional de la educación superior es un elemento intrínseco de su calidad”, y el establecimiento de redes es uno de los principales medios de acción para fortalecer “la ayuda mutua, la solidaridad y la igualdad entre asociados”. El informe de la conferencia subraya la importancia de la asociación de “responsables de las políticas nacionales e institucionales, gobiernos y parlamentos, medios de comunicación, personal docente y asociado, investigadores, estudiantes y familias, el mundo laboral y los grupos comunitarios para realizar una reforma profunda de la educación superior” (CMES 1998, 3). Sin embargo, también se advirtió que la problemática de la movilidad académica internacional ha generado el “éxodo de competencias” y el “exilio de las inteligencias”, y atenta en contra del desarrollo económico, social y cultural en los países en desarrollo.

Para enfrentar la problemática de la movilidad internacional se propuso que los gobiernos e instituciones nacionales y regionales establezcan acuerdos de cooperación Norte-Sur para favorecer el retorno de científicos y profesionales a los países de origen y su inserción activa en los mercados laborales. Asimismo, se propuso fomentar y desarrollar “la investigación científica y tecnológica a la par que la investigación en el campo de las ciencias sociales, las humanidades y las artes creativas”, y “contribuir a comprender, interpretar, preservar, reforzar, fomentar y difundir las culturas nacionales y regionales, internacionales e históricas, en un contexto de pluralismo y diversidad cultural” (CMES 1998, 28).

La Unesco y otras organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales que actúan en el campo de la educación superior, los Estados mediante sus programas de cooperación bilateral y multilateral, la comunidad universitaria y todos los interlocutores interesados de la sociedad deberán promover la movilidad universitaria internacional como medio de hacer progresar el saber y de compartirlo, a fin de instaurar y fomentar la solidaridad, principal elemento de la futura sociedad mundial del saber, inclusive mediante un fuerte apoyo al plan de trabajo conjunto (1999-2005) de los seis comités intergubernamentales encargados de la aplicación de los convenios regionales sobre la convalidación de estudios, diplomas y títulos de enseñanza superior, y por medio de una acción cooperativa en gran escala, con particular acento en la cooperación Sur-Sur, las necesidades de los países menos adelantados y de los pequeños Estados, que o carecen de establecimientos de educación superior o tienen muy pocos (CMES 1998, 41).

La Segunda Conferencia Regional de Educación Superior de América Latina y el Caribe fue celebrada en la ciudad de Cartagena de Indias, Colombia, del 4 al 6 de junio de 2008, después de una década de la CMES-1998 en París, bajo los auspicios del Iesalc-Unesco, y fue preparatoria de la CMES-2009. En la Declaración de la CRES-2008 destaca la relevancia de la constitución de redes de instituciones de educación superior, “para articular de manera significativa identidades locales y regionales, y colaborando activamente en la superación de las fuertes asimetrías que prevalecen en la región y en el mundo frente al fenómeno global de la internacionalización de la Educación Superior” (CRES 2008, 7).

La CRES-2008 insistió en las fuertes asimetrías de formación de científicos y oportunidades laborales, entre los países desarrollados y los países en desarrollo, a las que se suman “la sustracción de personal de alta calificación por vía de la emigración”, que provoca “la pérdida de capacidades profesionales indispensables” para los países del Sur. En consecuencia la CRES-2008 convocó a

la construcción de políticas públicas regionales de integración, favorables al retorno de científicos a sus países de origen. Con este propósito se propuso promover una política de integración regional e internacionalización, con la construcción de un Espacio de Encuentro Latinoamericano y Caribeño de Educación Superior (Enlaces), que forme parte de “la agenda de los gobiernos y los organismos multilaterales de carácter regional” y “la creación de competencias para la conexión orgánica entre el conocimiento académico, el mundo de la producción, el trabajo y la vida social, con actitud humanista y responsabilidad intelectual” (CRES 2008, 7).

La Segunda Conferencia Mundial sobre la Educación Superior en el siglo XXI, celebrada del 5 al 8 de julio de 2009, se llevó a cabo en la sede central de la Unesco, en París, con el tema “La nueva dinámica de la educación superior y la investigación para el cambio social y el desarrollo”. En el comunicado final de la conferencia se planteó la importancia de la internacionalización, regionalización y mundialización de la educación superior para cerrar las brechas entre los países desarrollados y en desarrollo sur-sur y norte-sur-sur, mediante la creación de redes de cooperación con acciones conjuntas para la acreditación de estudios y de garantía de calidad.

Los establecimientos de enseñanza superior del mundo entero tienen la responsabilidad social de contribuir a reducir la brecha en materia de desarrollo mediante el aumento de la transferencia de conocimientos a través de las fronteras, en particular hacia los países en desarrollo, y de tratar de encontrar soluciones comunes para fomentar la circulación de competencias y mitigar las repercusiones negativas del éxodo de competencias (CMES 2009, 4).

Sería deseable que aumentase la cooperación regional en aspectos como la convalidación de estudios y diplomas, la garantía de calidad, la gobernanza, y la investigación e innovación. La educación superior debería reflejar las dimensiones internacional, regional y nacional, tanto en la enseñanza como en la investigación (CMES 2009, 5).

La Tercera Conferencia Regional sobre Educación Superior de América Latina y el Caribe fue realizada en la ciudad de Córdoba, Argentina, del 11 al 15 de junio de 2018, en el marco del centenario de la reforma universitaria de 1918, bajo los auspicios del Iesalc-Unesco. En esta reunión se analizaron los trabajos preparatorios para la CMES-2019, organizados en siete ejes, entre los que destaca el Eje 3: “Educación Superior, Internacionalización e Integración en América Latina y El Caribe”, con base en un análisis y debate del estado del arte sobre los procesos de internacionalización de la educación superior de la región, para aportar recomendaciones que orienten las políticas públicas e institucionales del sector en la región, con miras a la Tercera Conferencia Mundial de la Educación Superior a celebrarse en París del 3 al 18 de noviembre 2019.

En la Declaración General de la CRES-2018 se propone enfrentar los desafíos de las tendencias de los procesos globales del sector en el continente y en el ámbito mundial, los avances de la integración académica, la investigación y la producción de conocimiento, y las principales tendencias de la cooperación para insertarse en el contexto de la mundialización y de la sociedad del conocimiento. En el plan de acción de la CRES-2018 se plantean metas al 2028 para: “alcanzar la convergencia de decisiones para el aseguramiento de la calidad a través de los espacios de diálogo existentes entre el Estado y las instituciones del sector terciario”, y “Articular los perfiles de los egresados de las IES con el medio laboral para garantizar la pertinencia social de las profesiones” (CRES 2018, 31-33). Así como “Desarrollar mecanismos pertinentes de articulación entre las instituciones de educación superior y el mercado laboral para formar profesionales que accedan al empleo decente, activando el emprendimiento y promuevan el desarrollo social de acuerdo con las necesidades del entorno” (CRES 2018, 71).

MARCO DE LAS POLÍTICAS, ESTRATEGIAS Y ACCIONES
NACIONALES PARA LA MOVILIDAD ACADÉMICA
INTERNACIONAL EN EL SIGLO XXI

En las últimas dos décadas, el Programa Nacional de Educación (PNE) en el marco del Plan Nacional de Desarrollo (PND) de los sexenios 2001-2006, 2007-2012 y 2013-2018, el gobierno federal mexicano orientado por las políticas, estrategias y acciones de los organismos mundiales y regionales propuso promover la integración de redes internacionales de investigadoras e investigadores jóvenes, para impulsar el desarrollo y la expansión de la ciencia y la tecnología y en consecuencia fortalecer el desarrollo económico y social del país, con base en acuerdos de colaboración bilaterales, trilaterales y multilaterales.

El Programa Nacional de Educación (PNE 2001-2006), “Acciones hoy, para el México del futuro”, en el apartado “Visión de la educación superior a 2025” hace referencia a políticas, estrategias, acciones y metas sobre la movilidad internacional. El PNE-2001-2006 señala que se alentará “el acceso a fondos internacionales para la cooperación y el intercambio académico entre instituciones de educación superior mexicanas y extranjeras”, que “formarán parte de redes de cooperación e intercambio académico, nacionales e internacionales, que sustentarán los programas de movilidad de profesores y alumnos” (Secretaría de Educación Pública 2001, 195), para coadyuvar a la formación de doctorados mediante estancias de investigación en laboratorios de prestigio internacional. El Programa Sectorial de Educación (PSE, 2007-2012) propuso celebrar acuerdos de colaboración entre instituciones o consorcios de instituciones nacionales y extranjeras “que permitan el reconocimiento de créditos y la equivalencia integral de estudios y títulos”, y “el impulso a programas de intercambio y movilidad de estudiantes, investigadores y profesores” (Centro de Estudios Educativos, A.C. 2007).

El Programa Sectorial de Educación (PSE 2013-2018) propuso en la línea de acción 6.5. “Incrementar y renovar el personal dedicado a la investigación en las instituciones generadoras de

conocimiento científico y tecnológico”, con base en cinco acciones principales de repatriación, retención e inserción laboral de jóvenes investigadoras e investigadores:

6.5.1. Apoyar a las investigadoras e investigadores recién doctorados para que logren su inserción laboral en las instituciones generadoras de conocimiento del país.

6.5.2. Ampliar y fortalecer los programas para la inserción laboral de personas con doctorado en la industria.

6.5.3. Ampliar y fortalecer los programas dedicados a la repatriación de investigadoras e investigadores mexicanos que se encuentran en el extranjero.

6.5.4. Ampliar y fortalecer los programas dedicados a la retención de investigadoras e investigadores mexicanos en el país.

6.5.5. Impulsar mediante estrategias diferenciadas el desarrollo de vocaciones y capacidades locales en CTI, para fortalecer un desarrollo regional equilibrado (Secretaría de Educación Pública 2013, 33).

En este contexto el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) emprendió estrategias y acciones orientadas a la internacionalización de la investigación científica con base en el PNE 2001-2006 y el PSE 2007-2012 y 2013-2018. En el sexenio 2001-2006 destaca la aprobación de la Ley de Ciencia y Tecnología y la Ley Orgánica del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, publicadas en el *Diario Oficial* el 5 de junio de 2002, para otorgar al Consejo la autonomía como organismo descentralizado del Estado y fortalecer la cooperación internacional. En el sexenio 2007-2012 el Conacyt impulsó un programa de apoyo a doctorados para realizar estancias posdoctorales y sabáticas al extranjero y estancias académicas para investigadores residentes en el extranjero bajo

convenios de colaboración. En septiembre de 2008 se expidió el Reglamento de Becas del Programa de Fomento, Formación, Desarrollo y Vinculación de Recursos Humanos de Alto Nivel del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, para instrumentar el PSE 2007-2012 con el propósito de fomentar la formación de los recursos humanos de alto nivel y fortalecer los procesos de investigación científica, para incrementar la productividad de la economía nacional (Conacyt 2008).

Por último, en concordancia con el Programa Sectorial de Educación 2013-2018, el Conacyt presentó el “Programa Especial de Ciencia, Tecnología e Innovación 2014-2018” (PECiTI), en el que se propuso la “Estrategia 2.2 Generar los mecanismos que contribuyan a conectar la oferta y la demanda de recursos humanos de alto nivel”, con tres líneas de acción relevantes para fortalecer y consolidar el sistema de investigación científica nacional: “2.2.2 Incrementar el número de becas de posgrado otorgadas por el Gobierno Federal; 2.2.4 Incrementar los apoyos para estancias postdoctorales, y la repatriación y retención de investigadores; 2.2.5 Fomentar la incorporación de jóvenes doctores en IES y CPI” (Conacyt s.f., 66).

MARCO DE LAS POLÍTICAS, ESTRATEGIAS Y ACCIONES DE LA UNAM PARA LA MOVILIDAD INTERNACIONAL EN EL SIGLO XXI

En las dos primeras décadas del siglo XXI, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), acorde al Plan Nacional de Desarrollo (PND) y el Programa Nacional de Educación (PNE) del gobierno federal mexicano de los sexenios 2001-2006, 2007-2012 y 2013-2018; y en correspondencia con los programas del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, la Universidad impulsó políticas, estrategias y acciones institucionales para promover la movilidad académica internacional y la integración de redes de investigadoras e investigadores jóvenes, con base en acuerdos de colaboración interinstitucionales, bilaterales, trilaterales y multilaterales.

Los antecedentes de la movilidad académica internacional de la UNAM se remontan a la creación en 1955 de la Oficina de Intercambio Cultural y Becas; en 1961 el Departamento de Intercambio Cultural, Relaciones Públicas y Becas; en 1970 las Comisiones de Becas e Intercambio Académico, y en 1977 la Dirección General de Intercambio Académico (DGIA). En el año 2000 la UNAM creó la Oficina de Colaboración Interinstitucional (OCI); en 2009 se creó la Dirección General de Cooperación e Internacionalización (Dgeci) y el Consejo de Cooperación e Internacionalización; y en 2015 se creó la Coordinación de Relaciones y Asuntos Internacionales (CRAI) que incorporó a la DGECI a su estructura orgánica (Dgeci s.f.).

Durante el rectorado 1999-2007 la Oficina de Colaboración Interinstitucional (OCI) se encargó de impulsar las políticas, estrategias y acciones para promover la movilidad académica internacional de estudiantes y profesores con países del continente a través de la Red de Macrouiversidades Públicas de América Latina y el Caribe, y convenios de colaboración y cooperación con Canadá, Estados Unidos y Europa.

En el Plan de Desarrollo Institucional de la UNAM 2011-2015 se propuso “establecer redes y programas de colaboración con universidades reconocidas del extranjero, que faciliten nuevas condiciones académicas como las dobles titulaciones o los estudios compartidos”; y “se aumentarán los apoyos para que los académicos realicen estancias en instituciones del extranjero y participen en los concursos para obtener las cátedras especiales que ofrecen universidades y organismos internacionales” (UNAM 2012, 19). En este marco institucional, en 2013 se creó el Subprograma de Incorporación de Jóvenes Académicos de Carrera a la UNAM (SIJA), en el marco del Programa de Renovación de la Planta Académica de la UNAM con el propósito de incorporar jóvenes investigadoras e investigadores con doctorados adquiridos de manera reciente para fortalecer la planta académica de la Universidad (DGAPA 2013).

Con base en el Plan de Desarrollo Institucional de la UNAM 2015-2019, el 30 de noviembre de 2015 se publicó un Acuerdo que Reorganiza las Funciones y Estructura de la Secretaría de Desarrollo

Institucional (UNAM 2015), y en este marco se creó la Coordinación de Relaciones y Asuntos Internacionales (CRAI), con la integración de la Dirección General de Cooperación e Internacionalización (DGECI) a su estructura orgánica, para operacionalizar las políticas y estrategias y acciones de internacionalización de la Universidad. Con este propósito se propuso impulsar acciones estratégicas para fortalecer la cooperación con organismos mundiales y regionales, con las delegaciones diplomáticas mexicanas en el extranjero, con universidades e instituciones de educación superior e investigación, y la participación en redes científicas y consorcios internacionales; para impulsar la expansión de la Universidad con sedes en el extranjero, e “incentivar la cooperación, el intercambio, la movilidad y la extensión para preservar y acrecentar el liderazgo de la UNAM en los ámbitos nacional e internacional” (UNAM 2017, 53).

Durante las primeras dos décadas del siglo XXI, la UNAM ha firmado y ratificado convenios de colaboración y cooperación, generales y específicos, bilaterales, trilaterales y multilaterales, con organismos mundiales y regionales, universidades e instituciones de educación superior, institutos y centros de investigación de América Latina y El Caribe, de Estados Unidos y Canadá. Con Europa la UNAM ha firmado convenios con Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Italia, Irlanda, Noruega, Países Bajos, Polonia, Portugal, Suecia, Suiza, Reino Unido, República Checa y Rusia, entre otros países europeos y asiáticos con menores flujos de movilidad académica internacional. Los convenios de la UNAM en áreas y campos de conocimiento de las ciencias sociales y humanidades se han orientado a la realización de estudios de doctorado y estancias posdoctorales, de investigación y sabáticas y cátedras patrimoniales, con universidades de gran tradición y prestigio, y también nuevas universidades con programas de doctorado en diversas disciplinas y campos de las ciencias sociales y humanidades (DGECI s.f.).

TRAYECTORIAS DE LA MOVILIDAD INTERNACIONAL
DE INVESTIGADORAS E INVESTIGADORES
JÓVENES DE LA UNAM

En el contexto de las políticas, estrategias y acciones de internacionalización de la UNAM, como se señaló anteriormente, se creó el Subprograma de Incorporación de Jóvenes Académicos de Carrera a la UNAM (SIJA), en el marco del Programa de Renovación de la Planta Académica de la UNAM, publicado en la *Gaceta UNAM* el 11 de noviembre de 2013. El SIJA se orientó a la contratación de hombres menores de 37 años y mujeres menores de 39 años con el grado de doctor, “para incorporarse como profesores o investigadores a las entidades académicas pertenecientes a los subsistemas de facultades y escuelas, de unidades multidisciplinarias, de institutos y centros de humanidades y de la investigación científica” (DGAPA 2013).

Con base en la información estadística proporcionada por la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA), con relación a la renovación de la planta académica reportó en el periodo 2014-2017 el ingreso de 565 personas, de las cuales 201 mujeres y 204 hombres como profesores, investigadores y técnicos académicos a los diferentes subsistemas de bachillerato, licenciaturas y posgrados de la UNAM. De estas cifras 42 mujeres y 23 hombres, con el grado de doctor, ingresaron al Subsistema de Humanidades (DGAPA 2017). Además del subprograma SIJA, la población de investigadoras e investigadores jóvenes se ha incrementado con la apertura de plazas por concursos abiertos, y en el año 2019 el Subsistema de Humanidades suma una población de más de 300 jóvenes con el grado de doctorado en los institutos, centros y programas de investigación con trayectorias de movilidad académica internacional.

Con el propósito de elaborar la síntesis analítica de las trayectorias de movilidad académica internacional se seleccionó el *currículum vitae* de 10 investigadoras y 10 investigadores jóvenes, nacionales y extranjeros, con el grado de doctorado y experiencias de investigación y publicaciones en el extranjero en ciencias sociales

y humanidades, que fueron contratados en institutos y centros de investigación del Subsistema de Humanidades de la UNAM, a través del Subprograma de Incorporación de Jóvenes Académicos de Carrera a la UNAM (SIJA). Es importante señalar que la selección de las trayectorias de movilidad académica internacional que se citan no pretende simplificar la complejidad del fenómeno, ni priorizar el valor académico de unas trayectorias sobre otras, sino diferenciarlas y destacar los rasgos específicos entre ellas.

La selección del *curriculum vitae* como fuente documental primaria de las trayectorias de movilidad académica internacional, se priorizó en razón de que es un documento respaldado por documentos probatorios y ha sido sujeto a la evaluación de grupos colegiados de la UNAM. En este texto se descartó incluir la investigación de campo con entrevistas a profundidad para evitar sesgos de percepción y valoración del *curriculum vitae*. Las fuentes fundamentales de información son: el *curriculum vitae* proporcionado voluntariamente por investigadoras e investigadores, guardando la confidencialidad de la información, las páginas web de institutos y centros de investigación y la plataforma Humanindex del Subsistema de Humanidades, la *Gaceta UNAM* y páginas web en Internet.

Las trayectorias de movilidad académica internacional que se citan fueron publicadas en el Suplemento Especial de la *Gaceta UNAM* del 22 de noviembre de 2018, que corresponden al Reconocimiento Distinción Universidad Nacional para Jóvenes Académicos 2018, en las áreas de docencia e investigación en ciencias sociales y humanidades, en ciencias económico-administrativas, en el campo de creación artística y extensión de la cultura, y en docencia en educación media superior (humanidades, ciencias sociales y económico-administrativas) (UNAM 2018).

Las trayectorias de movilidad académica internacional de las investigadoras e investigadores jóvenes en ciencias sociales y humanidades, se han realizado en la mayoría de los casos gracias a los programas de becas proporcionadas por el Conacyt y la UNAM con base en convenios de colaboración o cooperación bilateral, trilateral o multilateral con organismos internacionales, con universidades

o instituciones de educación superior, centros o institutos de investigación de un país extranjero, y apoyos de fundaciones nacionales o extranjeras. La síntesis analítica de las trayectorias de movilidad académica internacional que se presenta no es exhaustiva ni estática, porque subyacen factores de la historia de vida de las personas y la dinámica de transformación de las instituciones y las redes académicas con diferentes grados de complejidad. A continuación, se presenta una aproximación de clasificación que pretende sentar las bases para una posterior categorización.

TRAYECTORIAS DE MOVILIDAD ACADÉMICA INTERNACIONAL CON DOCTORADOS EN LA UNAM Y EXPERIENCIAS DE INVESTIGACIÓN Y PUBLICACIONES EN EL EXTRANJERO

La primera fase de las trayectorias de movilidad académica, de formación e investigación y publicaciones, que se realizan en el contexto institucional de los programas de doctorado y grupos de investigación de facultades y/o institutos de la UNAM se desarrollan dentro de un sistema centralizado y una red de investigación universitaria con el respaldo de la normatividad institucional. Las experiencias de movilidad académica internacional, con base en una formación académica o de investigación iniciada en la UNAM, se desarrollan en una segunda fase en el marco de programas y grupos de investigación especializados de centros o institutos en instituciones extranjeras. Estas experiencias de movilidad académica internacional, en periodos de corto o mediano plazo, para desarrollar proyectos de investigación específicos de interés personal, permiten establecer vínculos transitorios con expertos de las instituciones receptoras; pero generalmente no hay continuidad de proyectos de investigación y publicaciones conjuntos en etapas posteriores, salvo excepciones. Por ejemplo:

- Licenciatura en Biología en la Facultad de Ciencias, Maestría y Doctorado en Filosofía de la Ciencia, en la Facultad de

Filosofía y Letras y el Instituto de Investigaciones Filosóficas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Estancias de investigación en el Instituto Max Planck de Historia de la Ciencia, en Berlín, Alemania; y en la Universidad de California, en Santa Cruz, Estados Unidos. Publicaciones especializadas nacionales y en editoriales internacionales como The MIT Press o Elsevier. Reconocimiento Distinción Universidad Nacional para Jóvenes Académicos 2018, en el área de Investigación en humanidades.

- Licenciatura en Lengua y Literaturas Hispánicas en la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL), Maestría y Doctorado en Letras por el Instituto de Investigaciones Filológicas (IIFL) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Estancias como profesor visitante en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano y la Universidad Diego Portales (UDP), en Chile, y la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Publicaciones especializadas en ediciones de la UNAM y otras editoriales. Reconocimiento Distinción Universidad Nacional para Jóvenes Académicos 2018, en el área de Docencia en humanidades.
- Licenciatura en Filosofía por la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) Iztapalapa, Maestría y Doctorado en Filosofía por la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL), y Doctor en Ciencias, con especialidad en Bioética, por la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Publicaciones especializadas en revistas de México, Venezuela, Brasil, España, Colombia y Argentina. Reconocimiento Distinción Universidad Nacional para Jóvenes Académicos 2018, en el área de docencia en educación media superior (humanidades, ciencias sociales y económico-administrativas).
- Licenciatura en Filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL) por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Maestría en Estética y Teoría del Arte Contemporáneo en el Departament de Filosofia de la Universitat Autònoma de Barcelona, España; y Doctorado en

Filosofía por la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL) de la UNAM. Estancia posdoctoral en el Instituto de Investigaciones Estéticas (IIE) de la UNAM. Participación en investigaciones colectivas con el Institute for Contemporary Art Research de la Zurich University of the Arts, de Zúrich, Alemania. Publicaciones especializadas en español y en inglés en ediciones del IIE y otras editoriales. Reconocimiento Distinción Universidad Nacional para Jóvenes Académicos 2018, en el área de Docencia en artes.

Las trayectorias de movilidad académica internacional, con base en la formación académica y experiencias de investigación y publicaciones en la UNAM evidencian el reconocimiento de títulos y grados otorgados por la Universidad en el marco de acuerdos o convenios internacionales.

TRAYECTORIAS DE MOVILIDAD ACADÉMICA INTERNACIONAL CON DOCTORADOS EN INSTITUCIONES, EXPERIENCIAS DE INVESTIGACIÓN Y PUBLICACIONES EN EL EXTRANJERO

La primera fase de desarrollo de las trayectorias de movilidad académica internacional, en periodos de largo plazo, para la formación académica en el doctorado y de investigación con grupos de investigación de facultades o institutos de universidades extranjeras, se construyen dentro de los sistemas y redes de investigación universitarias que forman parte de una estructura de organización política, académica, normativa y administrativa de las universidades receptoras. Estas experiencias de movilidad académica internacional posibilitan establecer vínculos académicos y de investigación tempranos con grupos de investigación especializados de centros o institutos de las instituciones receptoras, facilitan la continuidad en fases posteriores para desarrollar proyectos de investigación especializados, y establecer y fortalecer relaciones con expertos y colegas en temas y proyectos de interés en la institución o país receptores. Por ejemplo:

- Licenciatura en Relaciones Internacionales por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); Maestría en Estudios de Asia y África, con especialidad en Medio Oriente, por El Colegio de México (Colmex); y Doctorado en Estudios Árabes e Islámicos por la Universidad Autónoma de Madrid (UAM). Estancia de investigación en la UAM y en el International Center for Persian Studies del Dehkhoda Institute de la University of Tehran. Además de cursos en la Escuela Nacional de Traductores de Toledo de la Universidad de Castilla La Mancha, y docencia en Universidad Politécnica de Valencia, en España, en concordancia con el consorcio EdX para plataformas *online*, instituido por la Universidad de Harvard, la Universidad de Arizona y el Massachusetts Institute of Technology. Publicaciones especializadas escritas en árabe, francés e inglés, y en lengua persa o farsi. Reconocimiento Distinción Universidad Nacional para Jóvenes Académicos 2018, en el área de Docencia en ciencias sociales.
- Licenciatura en Economía, con mención honorífica, por la Facultad de Economía (FE) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), y con beca de intercambio estudiantil con la Universidad de California, San Diego, otorgada por la UNAM en 2004; y el Doctorado por la Universidad de Nueva Gales del Sur (UNSW, por sus siglas en inglés), de Sidney, Australia, con beca de la Endeavour International Postgraduate Research Scholarship. Estancia intensiva en la Brown International Advanced Research Institutes-Mexico, denominada “Migraciones en las Américas”. Publicaciones en revistas especializadas como *Qualitative Research Journal*, *Journal of Ethnic and Migration Studies*, y otras nacionales, y libros en la editorial internacional Springer y Palgrave MacMillan. Reconocimiento Distinción Universidad Nacional para Jóvenes Académicos 2018, en el área de Docencia en ciencias económico-administrativas.

Las trayectorias de movilidad académica internacional, de largo plazo, para la obtención del doctorado y experiencias de investigación con grupos de investigación de facultades e institutos de la institución receptora, fortalece vínculos que facilitan la continuidad de relaciones para proyectos futuros conjuntos.

TRAYECTORIAS DE MOVILIDAD ACADÉMICA INTERNACIONAL DE INVESTIGADORAS E INVESTIGADORES EXTRANJEROS EN LA UNAM

En el marco del Subprograma de Incorporación de Jóvenes Académicos de Carrera a la UNAM (SIJA), publicado por primera ocasión en la *Gaceta UNAM* en noviembre de 2013, las convocatorias a concursos de plazas a investigadoras e investigadores jóvenes en la UNAM contribuyó a la contratación de investigadoras e investigadores extranjeros de diferentes países, de disciplinas y campos de conocimiento, que ingresaron a institutos y centros de investigación en la UNAM. En este marco de incorporación a la Universidad destacan dos trayectorias de movilidad académica internacional de investigadoras e investigadores jóvenes extranjeros contratados en la UNAM. En el primer caso, las trayectorias de movilidad académica internacional se caracterizan por la formación académica y experiencia de investigación en el país de origen y la posterior migración a México para la realización del Doctorado. Por ejemplo:

- Licenciatura en Ciencia Política por la Universidad Nacional de Rosario (UNR), Argentina; Maestría en Población, en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso), y Doctorado en Ciencia Social con especialidad en Sociología, por El Colegio de México. Estancia posdoctoral en el Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM) de la UNAM, y otra en la Fundación Ortega y Gasset, en Madrid, España. Publicaciones especializadas en ediciones universitarias y otras editoriales. Responsable técnica de la

Red Temática Migrare, Migraciones y Movilidades del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología; miembro de la Cátedra Jorge A. Bustamante “Migración y Derechos Humanos” y de la Red de Talentos Mexicanos, de la Binational Consortium on Migration, y el Human Security and Human Rights de la UNAM y la Universidad de Arizona. Reconocimiento Distinción Universidad Nacional para Jóvenes Académicos 2018, en el área de Investigación en ciencias sociales.

En el segundo caso, la trayectoria de movilidad académica internacional se caracteriza por la migración del país de origen y el tránsito por diferentes países, hasta la migración a México para su incorporación a la UNAM, se trata de una movilidad académica internacional que involucra diversas instituciones. Por ejemplo:

- Licenciatura en Humanidades por la Universidad de Jaén, Maestría por la Universidad de Granada, y Doctorado por la Universidad de Jaén en España. Estancias de investigación con becas del Centro Andaluz de Estudios para el Desarrollo Rural de Andalucía de la Universidad Internacional de Andalucía; de la Agencia Española de Cooperación Internacional y Desarrollo (AECID); del Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio Internacional de Canadá, en el Departamento de Geografía de la Universidad Laval; y una estancia posdoctoral en el Centro de Investigaciones María Saleme de Burnichon, en la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, financiada por el Banco Santander. Además, ha realizado otras estancias en la Maison de la Recherche en Sciences Humaines, de la Universidad de Caen-Basse Normandie, y en el Centre de la Méditerranée Moderne et Contemporaine, de la Universidad de Nice-Sophia Antipolis, en Francia; y en la Universidad Abdelmalek Essaâdi, en Marruecos. Ha recibido premios en España y Japón. Publicaciones especializadas en revistas y libros. Reconocimiento Distinción Universidad Nacional para Jóvenes Académicos 2018, en el área de Investigación en ciencias económico-administrativas.

REFLEXIONES FINALES

La síntesis analítica del *curriculum vitae* de investigadoras e investigadores jóvenes, con trayectorias de movilidad académica internacional, de los institutos y centros de investigaciones del Subsistema de Humanidades de la UNAM, revela la complejidad del fenómeno de la internacionalización de la educación superior y del conocimiento, con las nuevas formaciones académicas, experiencias de investigación y publicaciones que se están gestando a nivel internacional.

En primer lugar, destaca el reconocimiento internacional de los diplomas y grados otorgados por las instituciones con programas de posgrado, grupos de investigación prestigiados y publicaciones internacionales, respaldados por los acuerdos internacionales entre los diferentes países del mundo.

En segundo lugar, es importante observar que las dinámicas de las trayectorias de movilidad académica internacional son muy diversas, en cuanto a la interdisciplinariedad de campos de conocimiento, que no se acotan a las experiencias iniciales determinadas en una institución o un país, sino que se diversifican y trascienden las fronteras temporales y espaciales.

En tercer lugar, vale la pena destacar que las trayectorias de movilidad académica internacional citadas como ejemplos de exitosas han enfrentado grandes desafíos personales, académicos y profesionales. Estas experiencias de movilidad académica internacional han contribuido al fortalecimiento de la autonomía y la libertad personal y profesional; y al desarrollo de las instituciones y de la sociedad.

“Ni son todos los que están, ni están todos los que son” es un proverbio popular nos permite ilustrar que un número significativo de jóvenes con trayectorias de movilidad académica internacional no fueron citados por falta de espacio. Tenemos la certeza de que existen más de 300 investigadoras e investigadores jóvenes con destacadas trayectorias de movilidad académica internacional en el Subsistema de Humanidades de la UNAM que no obtuvieron el Reconocimiento Distinción Universidad Nacional para Jóvenes Académicos, pero que continúan en el camino para alcanzar sus metas.

Sin embargo, un número mayor de jóvenes con trayectorias de movilidad académica nacional e internacional concursaron por las plazas de investigación para ingresar a la UNAM y no lo lograron, y continúan como migrantes entre las instituciones para encontrar un espacio en el que puedan desarrollar sus proyectos académicos y personales. Es una comunidad de migrantes nacionales, con doctorados y posdoctorados obtenidos en el país o en el extranjero, que habiendo realizado sus estudios con becas del Estado enfrentan un panorama incierto en el mercado laboral, por la difícil problemática de los recursos financieros en las universidades o instituciones de educación superior públicas y privadas, o en empresas públicas o privadas del sector productivo; pero sobre todo por la falta de políticas, estrategias y acciones que aseguren su integración en la sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

- Centro de Estudios Educativos, A.C. 2007. [en línea] Programa Sectorial de Educación 2007-2012: "Algunos significados sociales a los que hemos de estar atentos", *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, XXXVII (3-4), <<http://www.redalyc.org/pdf/270/27011410001.pdf>>.
- CMES. 1998. [en línea] *Declaración Mundial sobre la Educación Superior. La Educación Superior en el Siglo XXI. Visión y acción*, Unesco, París, <<http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001163/116345s.pdf>>.
- _____. 2009. [en línea] *La nueva dinámica de la educación superior y la investigación para el cambio social y el desarrollo*, Unesco, París, <http://www.unesco.org/education/WCHE2009/comunicado_es.pdf>.
- Conacyt. s.f. [en línea] Programa Especial de Ciencia, Tecnología e Innovación 2014-2018 (PECiTI), Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, <<http://www.siicyt.gob.mx/index.php/normatividad/nacional/631-3-programa-especial-de-ciencia-tecnologia-e-innovacion-2014-2018/file>>.

- _____. 2008. [en línea] Reglamento de Becas del Programa de Fomento, Formación, Desarrollo y Vinculación de Recursos Humanos de Alto Nivel del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, <http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5059575&fecha=10/09/2008>.
- CRES. 2008. [en línea] Conferencia Regional de Educación Superior en América Latina y el Caribe, Cartagena de Indias, Colombia, del 4 al 6 de junio de 2008, *Perfiles educativos*, 31 (125), <<http://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v31n125/v31n125a7.pdf>>.
- _____. 2018. [en línea] Conferencia Regional sobre Educación Superior (CRES) de América Latina y el Caribe, Córdoba, Argentina, del 11 al 15 de junio de 2018, <<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/integracionyconocimiento/article/view/22610/22229>>.
- CRESLAC. 1996. [en línea] Conferencia Regional sobre Políticas y Estrategias para la Transformación de la Educación Superior en América Latina y El Caribe (CRESLAC), La Habana, Cuba, del 18 al 22 de noviembre de 1996, <<https://www.oei.es/historico/oeivirt/superior3.htm>>.
- DGAPA. 2013. [en línea] Programa de Renovación de la Planta Académica de la UNAM. Subprograma de Incorporación de Jóvenes Académicos de Carrera a la UNAM. Dirección General de Asuntos del Persona Académico, *Gaceta UNAM*, 11 de noviembre, <<http://www.filosoficas.unam.mx/docs/323/files/Subprograma-Jovenes-Academicos.pdf>>.
- _____. 2017. [en línea] Renovación de la Planta Académica. Subprograma de Incorporación de Jóvenes Académicos (SIJA) de Carrera a la UNAM, 2014-2017. Dirección General de Asuntos del Persona Académico, <<http://dgapa.unam.mx/images/red/SIJA.pdf>>.
- EEEE. 1998. [en línea] Declaración de La Sorbona, Declaración conjunta para la armonización del diseño del Sistema de Educación Superior Europeo, Ministros Europeos responsables de la Educación Superior de Francia, Alemania, Italia y el Reino Unido, París, 25 de mayo, Espacio Europeo de Educación Superior, <http://www.eees.es/pdf/Sorbona_ES.pdf>.

- _____. 1999. [en línea] Declaración de Bolonia: Espacio Europeo de la Enseñanza Superior, Comunicado de la Conferencia de Ministros Europeos responsables de la Educación Superior, Bolonia, 19 de junio, Espacio Europeo de Educación Superior, <http://www.eees.es/pdf/Bolonia_ES.pdf>.
- Secretaría de Educación Pública. 2001. [en línea] “Acciones hoy, para el México del futuro”, *Programa Nacional de Educación* (PNE, 2001-2006), <<http://webutils.uach.mx/planeacion/docs/pne2001-2006.pdf>>.
- _____. 2013. [en línea] Programa Sectorial de Educación (PSE, 2013-2018), <https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/11908/PROGRAMA_SECTORIAL_DE_EDUCACION_2013_2018_WEB.compressed.pdf>.
- UNAM. 2012. [en línea] Plan de Desarrollo Institucional de la UNAM 2011-2015, <<http://www.planeacion.unam.mx/consulta/Plan-Desarrollo2011-2015.pdf>>.
- _____. 2015. [en línea] Acuerdo que Reorganiza las Funciones y Estructura de la Secretaría de Desarrollo Institucional de la Universidad Nacional Autónoma de México, *Gaceta UNAM*, 30 de noviembre, <https://www.posgrado.unam.mx/sites/default/files/2017/06/acuerdo_sg.pdf>.
- _____. 2017. [en línea] Plan de Desarrollo Institucional de la UNAM 2015-2019, <<http://www.rector.unam.mx/doctos/PDI-2015-2019.pdf>>.
- _____. 2018. [en línea] Reconocimiento Distinción Universidad Nacional para Jóvenes Académicos 2018, *Gaceta UNAM*, suplemento especial, 22 de noviembre, <<http://www.gaceta.unam.mx/index/wp-content/uploads/2018/11/Suplemento-PUN-y-RDUNJA-2018.pdf>>.

SITIOS INSTITUCIONALES

Coordinación de Humanidades de la UNAM (CoHu), <<http://www.humanidades.unam.mx>>.

Fenómenos estudiados desde una perspectiva cualitativa

Dirección General de Cooperación e Internacionalización (DGEI),
<[https://www.unaminternacional.unam.mx/es/administrativo/
convenios/convenios-vigentes](https://www.unaminternacional.unam.mx/es/administrativo/convenios/convenios-vigentes)>.

Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), <[http://www.eees.
es/es/eees-desarrollo-cronologico](http://www.eees.es/es/eees-desarrollo-cronologico)>.

CAMPO IV.
ORGANIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN
Y EL CONOCIMIENTO

Las redes semánticas para analizar la representación social de la biblioteca en estudiantes del nivel superior de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí

EDUARDO OLIVA CRUZ

ADRIANA MATA PUENTE

Facultad de Ciencias de la Información, UASLP

INTRODUCCIÓN

La investigación tiene su antecedente en una convocatoria emitida por el Colegio Nacional de Bibliotecarios con el fin de conocer el reconocimiento social de la profesión bibliotecológica. Lo cual detonó el cuestionar sobre la valoración del profesional de la información, así como de su campo de acción, y para efectos de este trabajo se consideró a la Biblioteca como objeto de estudio.

En ese entonces, en el entorno espacio temporal, se cuestionaba sobre la importancia de la biblioteca y del bibliotecario, planteando las siguientes interrogantes: ¿quién le da el valor a la profesión? Si el bibliotecario hace su trabajo de manera eficiente, ¿por qué no es reconocido socialmente? Y con el fin de dar respuesta, se inició el presente proceso de investigación. Como nota, cabe mencionar que para la fase del trabajo de campo se tuvo la fortuna de contar con apoyo de becarios del programa del Verano de la Ciencia, lo que permitió indagar en la comunidad estudiantil y de profesores acerca de la representación que se tiene de la biblioteca como objeto social.

Desde esa perspectiva, para el sustento teórico se eligió la teoría de las representaciones sociales del psicólogo social francés Serge Moscovici. Teoría que tiene como objetivo identificar la percepción de las personas sobre determinados objetos o acciones de su realidad y en función de su propio devenir como actores sociales. Esta teoría permite, a través de la acción de nombrar, generar ontologías con el propósito de describir lo más cercano posible la esencia de la realidad del objetos referido o estudiado desde la visión del actor mismo.

Esto permite, de manera cualitativa, conocer a través del nombrar de los actores sociales sus referentes conceptuales con relación a los objetos de la realidad estudiados. El ejercicio de investigación facilita determinar conceptos y con ello contribuir a fortalecer los lenguajes de cualquier ciencia a través de su fundamentación ontológica, con el fin de obtener universalidad para la comunicación de contenidos de información-conocimiento sobre realidades particulares. Tal es el caso de la Ciencia Bibliotecológica, la cual forma parte de las Ciencias de la Información, que como tal busca nombrar sus objetos de estudio, como parte de su fundamentación ontológica.

Por lo anterior, el objetivo de esta investigación fue el de conocer la(s) percepción(es) que sobre la noción *biblioteca* tienen los estudiantes y profesores en el nivel de educación superior (grado y posgrado). El presente documento está estructurado en tres apartados: el primero da cuenta del marco teórico de las representaciones sociales; posteriormente se describe la metodología de redes semánticas, se describe de manera breve el trabajo de campo con los estudiantes y profesores de diferentes disciplinas dentro de la UASLP, en el cual se aplicaron tres instrumentos, el primero sobre redes semánticas; posteriormente se aplicó otro tomando como base la Escala de Likert y otro conocido como diferencial semántico, estos últimos surgen para contrastar los resultados obtenidos en el primero. Finalmente, se presentan los resultados obtenidos y las conclusiones.

MARCO TEÓRICO

Como ya se ha señalado, en esta investigación se toma como base la teoría de las representaciones sociales propuesta por Serge Moscovici (1979). Esa teoría, entre otros aspectos, trata sobre los objetos-acciones y cómo son percibidos por las personas, creando cierto tipo de comportamientos frente a ese objeto o acción. La teoría de las representaciones sociales va más allá de opinar acerca de algo, o las creencias que se tienen del objeto, más bien, se trata de lo que la misma cultura deja de herencia a las generaciones más jóvenes, aunque a cada persona le corresponde el descubrir y actuar ante la realidad con base en sus propias experiencias frente al objeto.

Según Moscovici, las representaciones sociales emergen determinadas por las condiciones en que son pensadas y constituidas, teniendo como denominador el hecho de surgir en momentos de crisis y conflictos. “Las representaciones sociales, definidas por Moscovici como universos de opinión, pueden ser analizadas con fines didácticos y empíricos en tres dimensiones: la información, el campo de representación y la actitud” (Mora 2002). En este sentido, la información que los estudiantes de la UASLP han recibido sobre la Biblioteca que viene desde la tradición familiar; socialmente, qué representa la biblioteca, lo que determina el actuar de los estudiantes y profesores frente a ella, y, la actitud que tienen al momento de acceder a la misma y hacer uso de los recursos de información.

De acuerdo con Moscovici, la representación social es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre individuos. “La representación social contribuye exclusivamente al proceso de formación de conductas a la orientación de las comunicaciones. Resolver problemas, dar forma a las interacciones sociales, proporcionar un patrón de conductas son motivos para constituir una representación” (Mora 2002, 21). El actor, en función de cómo percibe el objeto, determina su forma de comportarse y comunicarse con sus similares sobre ese objeto.

La teoría de las representaciones sociales hace un análisis del sentido común y de lo cotidiano. Es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación (Moscovici 1979, 17-18). Las representaciones sociales, al identificar cómo se expresan y actúan los individuos, reflejan la idea que se tiene de ellas y determinan su comportamiento frente al objeto. Tradicionalmente se identifica a la biblioteca como el templo del saber, acuden los que estudian porque tienen una necesidad de aprender; si se es estudiante, entonces asiste a la biblioteca, sino, nada tienen que hacer ahí. ¿Cómo cambiar esa representación social?

Las representaciones sociales se pueden encontrar en cualquier parte de nuestro día a día, esto a través de una palabra, un gesto o un encuentro. Es cierto que es un concepto “perdido” pues es difícil de entender, esto en parte, por razones históricas, pero en las no históricas se pueden reducir a una sola: su posición es mixta y eso es porque tiene dos vertientes, se puede ubicar en una serie de conceptos sociológicos y una serie de conceptos psicológicos. Es decir, se trata de la interacción de los individuos en cierto entorno, de “encajar” en él y tratar de estar al tanto de las situaciones que se le presentan, de comunicarse mutuamente, se trata de un conocimiento de sentido común en el cual actúa de acuerdo con cómo se percibe.

En este ámbito esta teoría retoma la representación individual y colectiva propuesta por Durkheim y acoge el término de representaciones sociales, porque considera que éstas son más apropiadas para ser comprendidas por las sociedades modernas. Moscovici dice: “La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación” (Moscovici 1979, 17-18).

En otras palabras, la teoría de las representaciones sociales hace referencia a los diferentes tipos de comportamientos, acti-

tudes y creencias que tienen las personas dentro de su ámbito social. Asimismo, se puede afirmar que las representaciones sociales determinan el comportamiento en la vida diaria, especialmente cuando se manifiesta algún tipo de conducta en lo particular, cuando se dirige o se hace alguna actividad de manera individual o en respuesta a las exigencias institucionales.

Otra definición sobre las representaciones sociales propuesta por J. Morales (2002), señala: “son predisposiciones a actuar positiva o negativamente ‘frente a los objetos’, la actitud constituye un estado hipotético con el que se pretende explicar cierta consistencia en el comportamiento de los individuos y cuyo carácter principal sería la evaluación o afecto hacia un determinado objeto”. Por ejemplo, para los estudiantes universitarios, la biblioteca representa un lugar de estudio, pero están predispuestos socialmente a no asistir porque es un lugar sólo para aquellas personas que se distinguen por ser más solitarias, prefieren alejarse de lugares concurridos para centrarse en su estudio. Obviamente se distinguen por sus elevadas calificaciones y su cumplimiento en las actividades encomendadas.

Otro autor que ha analizado las representaciones sociales es Abric (2001), quien en su estudio señala que las representaciones sociales tienen un núcleo central que determina el significado y la organización de la representación. El núcleo central tiene dos funciones: función generadora y función organizadora. La función generadora mediante la cual se crea y se transforma la significación de los elementos constitutivos de la representación; así los elementos de la representación retoman un valor y un sentido. La función organizadora del núcleo central determina los lazos que unen a la representación, así es como se unifica y estabiliza la representación. Para determinar las funciones del núcleo central, Abric proporciona mayores elementos para la aplicación de la metodología de las redes semánticas.

METODOLOGÍA

Las *Redes semánticas* se tratan de un método para obtener información tanto para una investigación cuantitativa, como para una cualitativa. Al respecto, Valdez Medina (2004) piensa que el origen de dicho método se ubica dentro del estudio acerca de la memoria, para ello se basó en Endel Tulving (en Manzanero 2006), quien afirma que hay dos tipos de memorias: la episódica que capta y guarda información acerca de datos pasajeros, escenas o eventos y de las relaciones que se pudieran generar, y la memoria semántica que organiza el conocimiento con palabras, símbolos verbales, su significado, entre otros.

Por otra parte, Figueroa, González y Solís (1981) proponen el modelo de las redes semánticas naturales, este proceso consistía en definir cierto estímulo en cinco palabras sueltas y una vez hecho lo anterior, jerarquizarlas, es decir ordenarlas teniendo en cuenta la importancia de cada palabra definitoria de acuerdo con el estímulo que se les presentaba.

En esta investigación, tres momentos integran el trabajo de campo, en donde se generó un instrumento basado en redes semánticas. Primero se validó con una prueba piloto a un total de 25 estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Información (FCI-UASLP), para posteriormente aplicarse a un total de 150 estudiantes de diferentes facultades de la UASLP; en una segunda fase, se generaron nuevos instrumentos para la recuperación de datos con base a la información obtenida en la primera fase y se aplicó uno basado en escala Likert y otro con preguntas de diferencial semántico. Nuevamente se aplicó una prueba piloto a 25 estudiantes de la FCI-UASLP, para posteriormente aplicarse a un total de 150 estudiantes del resto de las facultades de la UASLP.

Como ya se señalaba, la primera fase del trabajo de campo fue desarrollada mediante un instrumento de redes semánticas, manejando palabras estímulos. Las redes semánticas son palabras definitorias sobre un objeto que el sujeto expresa. Para obtener una buena red semántica, es necesario solicitar con toda claridad a los sujetos que realicen dos tareas fundamentales: a) Que definan con la mayor precisión posible al estímulo, mediante la utilización de

un mínimo de cinco palabras sueltas que consideren relacionadas con la palabra o frase estímulo; *b)* una vez definido el estímulo, de manera individual jerarquizan todas las palabras que expresaron como definidoras, en función de la relación, importancia o cercanía que cada una de ellas tenga con el estímulo.

El método de recolección de información de las redes semánticas constituye un procedimiento híbrido debido a su utilidad para recolectar datos tanto desde el paradigma cuantitativo como para la investigación cualitativa. Las redes semánticas son palabras definitorias sobre un objeto que el sujeto expresa. Este procedimiento permite que los estímulos que se presentan para definirse no sean únicamente palabras sino también utilizar preguntas o afirmaciones que ilustren de manera adecuada el concepto.

Para dar inicio al proyecto se estableció el objeto a estudiar para conocer la relación, o la representación social que tienen los individuos acerca de él, en este caso el objeto fue “la biblioteca”, siguiendo lo que afirma Mora (2002) de las tres dimensiones en las representaciones sociales que son: la información, el campo de representación y la actitud; se elaboraron tres preguntas orientadoras para indagar mediante las redes semánticas que son:

1. ¿Qué es?
2. ¿Qué representa?
3. ¿Qué se siente?

A cada actor, se le pidió que definiera los estímulos mediante la utilización de cinco palabras sueltas, una vez definido el estímulo, se solicitó que jerarquizarán todas las palabras que expresaron como definidoras en función de la relación; de esta forma asignaran el número 1 a la palabra más cercana o relacionada al estímulo y así sucesivamente hasta llegar al número cinco, que es la más lejana. El tiempo recomendado para esta actividad es de cinco minutos máximo por pregunta y dos minutos para jerarquizar.

Como ya se señaló, se aplicó a 150 alumnos de las diferentes facultades de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP), sin importar el semestre que cursaban. Para aplicar el instrumento

final, se decidió aplicar a los alumnos de la universidad, sin importar la rama del conocimiento. Primero se aplicó en el campus oriente, donde se localizan las facultades de Ciencias Sociales y Humanidades, Psicología y Ciencias de la Información; posteriormente, se aplicó en la zona centro, donde están las facultades de Derecho y Administración, respectivamente. Por último, en el campus poniente se aplicó a las facultades de Ingeniería, Enfermería, Hábitat, Estomatología, y Ciencias.

Como ya se había señalado, el instrumento aplicado, consta de tres preguntas, que son: “¿Qué es la biblioteca?”, “¿A qué se va a la

Tabla 1. Ejemplo de formato para aplicar redes semánticas

Palabras o concepto estímulo

Palabras definitorias		Jerarquía
	1	
	2	
	3	
	4	
	5	

Fuente: Álvarez-Gayou (2004).

Tabla 2. Formato para obtener VMT

Jerarquía	1	2	3	4	5		
Valor semántico	10	9	8	7	6		
Definidores						Total	VMT
Tranquilidad	1					1	10
Curiosidad		1				1	9
Estrés			1			1	8

Fuente: elaboración propia con base en Álvarez-Gayou (2004).

biblioteca?” y “¿Cómo se sienten respecto a la biblioteca?”. Para el vaciado de información, se utilizó el siguiente formato, solicitando a cada participante definieran con cinco conceptos la palabra estímulo. En la columna del lado derecho jerarquizaron los conceptos, de mayor a menor importancia o cercanía con la palabra estímulo. El formato que los estudiantes de la UASLP contestaron se muestra en la siguiente imagen:

Posteriormente se vaciaron todos los datos obtenidos en tablas en un documento de Excel, los datos se acomodaron según la carrera de los estudiantes participantes. Con el concentrado de datos se obtuvo el valor M total (VMT), “este valor resulta de la multiplicación de la frecuencia de aparición por la jerarquía obtenida para cada una de las palabras definidoras. Es un indicador del peso semántico de cada una de las palabras definidoras obtenidas” (Álvarez-Gayou 2004). El formato que nos permite calcular y vaciar los datos es el siguiente.

El VMT permite obtener el Conjunto SAM, el cual es un grupo de diez palabras definidoras que obtuvieron los mayores valores M totales, como se observa a continuación:

A partir de las *palabras estímulo* se forma el conjunto SAM, ese conjunto de palabras sirvieron para elaborar una segunda herramienta para aplicar a los estudiantes de la UASLP, lo cual permitió conocer con más detalle la opinión de los universitarios acerca del objeto social identificado en este proyecto como “biblioteca”, y conocer la representación social acerca de dicho objeto, en el que se utilizó principalmente la escala Tipo Likert y el diferencial semántico.

La escala de Likert:

Consiste en un conjunto de ítems presentados en forma de afirmaciones o juicios, ante los cuales se pide la reacción de los participantes. Es decir, se presenta cada afirmación y se solicita al sujeto que externé su reacción eligiendo uno de los cinco puntos o categorías de la escala. A cada punto se le asigna un valor numérico. Así el participante obtiene una

Fenómenos estudiados desde una perspectiva cualitativa

Tabla 3. Concentrado o vaciado de datos de las redes semánticas, con el VMT y el Conjunto SAM

Jerarquía	1	2	3	4	5			
Valor semántico	10	9	8	7	6			
Definidores						Total	VMT	Conjunto SAM
Libros	19					19	190	Libros
Conocimiento	1	1	2		1	5	41	Conocimiento
Estudio		2	1		1	4	32	Estudio
Información		2		1	1	4	31	Información
Estudiantes		1		2		3	23	Estudiantes
Silencio			1	1	1	3	21	Silencio
Aprendizaje		1		1		2	16	Aprendizaje
Lugar				1	1	2	13	Tranquilidad
Préstamo de libros			1		1	2	14	Préstamo de libros
Tranquilidad			1	1		2	15	Lugar
Biblioteca			1			1	8	
Breviario		1				1	9	
Búsqueda	1					1	10	
Búsqueda de información		1				1	9	
Comprensión			1			1	8	
Computadoras				1		1	7	
Conceptos			1			1	8	
Cubículos					1	1	6	
Cultura	1					1	10	
Descanso					1	1	6	
Divertida	1					1	10	

Fuente: elaboración propia a partir de los resultados obtenidos.

puntuación respecto de la afirmación y al final su puntuación total, sumando las puntuaciones obtenidas en relación con todas las afirmaciones (Sampieri 2010, 245).

Para aplicar este método se detectaron las necesidades de los estudiantes respecto a la biblioteca, esto como resultado de la aplicación de las redes semánticas, lo que determinó el siguiente instrumento. En él se pidió a los encuestados responder la pregunta asignándole un valor a su respuesta, en donde 1 representa la menor preferencia y el 10 la máxima preferencia.

La aplicación de este instrumento fue mucho más sencilla que el de redes semánticas, los estudiantes y profesores se mostraron más abiertos y dispuestos a colaborar. Cabe mencionar que el diferencial semántico: “Consiste en una serie de adjetivos extremos que califican al objeto de actitud, ante los cuales se solicita la reacción del participante. Es decir, éste debe calificar al objeto de actitud a partir de un conjunto de adjetivos bipolares; entre cada par de éstos, se presentan varias opciones y la persona selecciona aquella que en mayor medida refleje su actitud” (Sampieri 2010, 255).

Para esta parte se le mostró al encuestado una serie de preguntas con respuestas totalmente opuestas, por ello el participante debería seleccionar su respuesta con base en el grado de atracción que representará para él.

Ambos instrumentos, escala de Likert y diferencial semántico, resultaron formatos más sencillos para la comunidad universitaria, en este caso, sólo tenían que marcar con una línea el número que se acercara a la respuesta siendo que el 1 era el más bajo y el 10 el más alto. Con respecto al último instrumento, diferencial semántico, los actores debían marcar el que más se acercara a su percepción, en cada extremo se pone una palabra opuesta, lo cual les ayudó mucho a los alumnos que contestaron ya que en este caso se observó que el tiempo en terminar la encuesta era menor y además se les hacía más fácil.

Este último instrumento se aplicó a 100 alumnos de la UASLP en la zona oriente y poniente, donde a través de nuestra percepción como encuestadores se pudo observar que para los alumnos

Tabla 4. Ejemplo del formato en escala de Likert

II. INSTRUCCIONES: En una Escala del al 10 marque su preferencia de las siguientes afirmaciones, recuerde que el 1 es muy bajo y el 10 es muy alto.

1. Me gusta ir a la biblioteca

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

2. En la biblioteca encuentro la infromación que necesito

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

3. A la biblioteca se va a:	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Pensar										
Entender										
aprender										
Estudiar										
Repasar										
Buscar										
Investigar										
Conocer										
Redactar										
Actualizar										
Platicar										
Leer										
Descubrir										
Relajarse										
Perder el tiempo										
Dormir										

Fuente: elaboración propia.

es más fácil sólo marcar una respuesta que ellos dar respuesta alguna, a pesar que parte de ellos fueron los que dieron respuesta al primer ejercicio. Sin embargo, cabe señalar que la actitud de los jóvenes universitarios fue buena y eso en parte ayuda a la investigación porque se toman el tiempo en contestar y esto hace que los resultados sean los esperados.

Los instrumentos elaborados con el método anterior tenían como objetivo obtener información acerca de cómo los jóvenes universitarios percibían la biblioteca. Para el análisis de los datos obtenidos en el instrumento con escala de Likert y diferencial

Tabla 5. Ejemplo del diferencial semántico

III. INSTRUCCIONES: En los siguientes postulados señale con una X la respuesta que se acerque más a las palabras propuestas

7. Necesito asistir a la biblioteca

Siempre: _____ : _____ : _____ : _____ : _____ : nunca

8. Una biblioteca es un lugar para:

Trabajar: _____ : _____ : _____ : _____ : _____ : descansar

Estudiar: _____ : _____ : _____ : _____ : _____ : investigar

9. La biblioteca es un lugar de:

Interés: _____ : _____ : _____ : _____ : _____ : aburrido

Ruido: _____ : _____ : _____ : _____ : _____ : silencio

Orden: _____ : _____ : _____ : _____ : _____ : desorden

10. En la biblioteca buscan

Libros: _____ : _____ : _____ : _____ : _____ : información

Fichas bibliográficas: _____ : _____ : _____ : _____ : _____ : documentos

11. En la biblioteca se usan

Libros: _____ : _____ : _____ : _____ : _____ : computadoras

12. Asistir a la biblioteca te hace parecer

Interesante: _____ : _____ : _____ : _____ : _____ : aburrido

Aplicado: _____ : _____ : _____ : _____ : _____ : no aplicado

Fuente: elaboración propia.

semántico permitió tener un panorama más amplio de los estudiantes universitarios acerca de su percepción de la biblioteca y las actividades que pueden hacer al interior del recinto, así como la importancia en su formación escolar.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

A continuación, se presentan los resultados obtenidos durante el proceso de investigación. El análisis se hace en conjunto de todas las respuestas obtenidas, pero también se hace un recuento por diferentes áreas del conocimiento. En primera instancia se pudo reconocer que a los alumnos correspondientes al área de ciencias sociales les resultaba más fácil dar respuestas, terminaban en menor tiempo tanto en la definición del estímulo como en la jerarquización. Sin embargo, para los alumnos de otras ramas del conocimiento como ingeniería, enfermería, arquitectura, entre otros, les resultaba más complejo dar respuestas a través de las cinco palabras que se solicitaban.

En términos generales, la comunidad universitaria desconoce la profesión bibliotecológica y, por ende, la existencia de profesionales para localizar, organizar y difundir información. Al observar y encuestar a los jóvenes sobre qué piensan de la biblioteca, se vio la actitud que tienen los estudiantes cuando están en las bibliotecas, y se pudo constatar sobre su comportamiento durante su estancia en esa institución. En la tabla 6 se muestran los resultados obtenidos en cada una de las preguntas.

Como puede verse en la tabla 6, la representación social de biblioteca tiene que ver con los documentos que por excelencia resguarda, como son los libros. Es un espacio para estudiar, obtener información y generar conocimiento, que en este sentido son los estudiantes universitarios quienes se están formando en alguna disciplina y son los que necesitan información para resolver los problemas profesionales en el ejercicio laboral. Por otra parte, las respuestas también reflejan la percepción que tienen sobre la biblioteca como un lugar de silencio, porque permite buscar información y aprender. En este caso, se trata de los usuarios de la biblioteca, que saben que es un lugar silencioso que favorece la concentración y el aprendizaje, como se muestra en la gráfica 1.

Con respecto a la pregunta 2, ¿a qué se va a la biblioteca?, socialmente se sabe que se va a obtener nuevo conocimiento, ya sea mediante el estudio, la investigación, la búsqueda de información,

Tabla. 6. Conjunto sam de cada una de las preguntas

#	A	B	C
	¿Qué es la biblioteca?	¿A qué se va a la biblioteca?	¿Qué sientes al estar en la biblioteca?
1	Libros	Estudiar	Tranquilidad
2	Estudio	Leer	Silencio
3	Conocimiento	Aprender	Paz
4	Información	Investigar	Concentración
5	Silencio	Conocer	Estímulo
6	Búsqueda	Dormir	Aburrimiento
7	Consulta	Consultar	Estrés
8	Aprendizaje	Buscar	Nervios
9	Estantes	Tareas	Conocimiento
10	Lugar	Relajarse	Desesperación

Fuente: elaboración propia.

la elaboración de tareas. Llama la atención que socialmente ven la biblioteca como un lugar para dormir y/o relajarse.

El instrumento fue aplicado a final de semestre, cuando los estudiantes están en la entrega de trabajos finales, lo que influyó para identificar que una de las actividades que se pueden hacer en la biblioteca es dormir, como puede verse en la gráfica 2. El núcleo central es el estudio, socialmente a la biblioteca se va a estudiar y obviamente son los estudiantes los usuarios de esa institución. En la biblioteca se pueden relajar, es un espacio de silencio, propicio para el estudio, jornadas largas y extenuantes para entregar los trabajos finales, por tanto, un momento de descanso para continuar estudiando si es necesario.

En la última pregunta, ¿qué se siente estar en la biblioteca? Las respuestas son coincidentes en que es un espacio de relajación donde se respira un ambiente de tranquilidad, de silencio, lo que facilita la concentración para el estudio y la generación de nuevo conocimiento, pero también resalta que es un lugar de aburri-

Gráfica 1. ¿Qué es la biblioteca?



Fuente: elaboración propia.

Gráfica 2. ¿A qué se va a la biblioteca?



Fuente: elaboración propia.

miento, estrés, nerviosismo y desesperación, como puede verse en la gráfica 3.

Al ser final de semestre, algunos alumnos no asisten a la biblioteca hasta que tienen que entregar los reportes finales, por tanto, genera estrés y nerviosismo por los resultados finales que se obtendrán a partir de los productos que entreguen. En la gráfica 3, el núcleo central es la tranquilidad que emana de la biblioteca, espacio donde se puede estar en paz, concentrado en el estudio y en sí mismo.

Respecto a los resultados obtenidos en la escala de Likert y diferencial semántico, cambió la percepción de lo qué es la biblioteca, al ser afirmaciones donde sólo debían marcar que tan de acuerdo estaban con las mismas. Una de las preguntas fue si les gusta ir a la biblioteca, los resultados señalan que a 70% de la población les gusta ir a la biblioteca, aun cuando no asisten frecuentemente. Cuando lo hacen 80% encuentra la información necesaria. Aproximadamente 60% de los entrevistados mencionan

Gráfica 3. ¿Qué se siente al estar en la biblioteca?



Fuente: elaboración propia.

a la biblioteca como un lugar aburrido y el otro 40% restante hace comentarios buenos sobre la biblioteca a pesar de que no asistan mucho, pero no la ven como un lugar monótono, por el contrario lo ven como un lugar interesante y de oportunidad para el apoyo de su carrera. Esto podría ser debido al poco vínculo que existe entre la biblioteca y el universitario, ya que en ocasiones no se suele ir a la misma durante toda la carrera y al final resulta que para su trabajo de tesis deben consultar diversas fuentes de información y es ahí cuando descubre la utilidad del lugar al que ellos llamaban “aburrido”.

CONCLUSIONES

Con la información obtenida durante el presente proyecto de investigación se puede afirmar que el uso de las bibliotecas es un medio al momento de buscar información, de leer, de encontrar material preciso y confiable de todo aquel tema que estemos buscando; aunque cabe mencionar que, efectivamente el uso de las tecnologías de información y comunicaciones han modificado la forma de realizar las actividades académicas, pues es cada vez más notoria la preferencia de realizar búsquedas digitales antes que en un libro o documento en papel, sin embargo el tema de las bibliotecas resulta muy interesante y sin lugar a dudas un medio más para ejercer la tecnología pues hoy en día se pueden trabajar en conjunto por medio de herramientas que permitan a las bibliotecas ser más atractivas, a través del uso de las tecnologías de cómputo, donde se puede localizar un documento de manera fácil y rápida.

La biblioteca en el ámbito universitario es de gran importancia tanto para la realización de trabajos académicos, como apoyo para la elaboración de la tesis y también para el acceso, búsqueda y localización de información de los estudiantes de posgrado, ya que provee gran parte de la información necesaria para realizar diversas actividades académicas.

En el proceso de llevar a cabo el proyecto en el trabajo de campo, se coincidió con egresados de la universidad que estaban

tomando cursos para hacer su maestría, en los cuales se advierte que la biblioteca siempre ha sido una herramienta base, en la cual podían encontrar información oportuna, clara y actual acerca del tema de su elección o cualquier duda en cuestión. La biblioteca universitaria siempre será una parte fundamental en la formación de los estudiantes de nivel superior, no sólo de licenciatura sino también en aquellos que están estudiando un posgrado.

Los resultados más importantes sobre esta investigación fueron que se descubrieron las diferentes actitudes del estudiante universitario en la biblioteca, llegando a la conclusión de que se tiene que trabajar respecto a las herramientas de búsqueda, ya que para muchos no son eficientes, además de que al momento de búsqueda de un tema de interés para ellos, era muy confusa la información. Es así como se tienen que tomar cartas en el asunto, y no dejarlo pasar, ya que es importante el desarrollo intelectual del universitario.

En toda sociedad existen objetos sociales y están inmersos en la interacción continua con los individuos, la cual permite crear un universo de opiniones entre cada uno de ellos. Basándose en las respuestas de los encuestados, incluyendo a estudiantes de nivel superior y los egresados del mismo que están en una posgrado dentro de la UASLP, la mayoría coinciden en que la biblioteca es un lugar de estudio, en el cual se puede buscar información para cumplir con sus actividades académicas; sin embargo, también se puede mencionar que otra parte de los entrevistados usan este espacio para pasar el tiempo, descansar, o bien, dormir, considerando a la biblioteca un lugar tranquilo y silencioso que permite ese encuentro consigo mismo.

La comunidad estudiantil tiene conciencia de lo que es la biblioteca en esencia, sin embargo, al cuestionarlos sobre los motivos para asistir, las respuestas marcaron una notable diferencia entre lo que es y a lo que asisten. Tienen claro que la biblioteca es una institución que provee de información necesaria para estar informados, indispensable para apoyarlos en su proceso formativo, pero al expresar los motivos de asistencia sólo van por un libro para hacer la tarea en casa o bien, llevarlo al salón de clases; al ser un lugar tranquilo, la biblioteca también les permite descansar.

Un aspecto que no se puede dejar de lado es la percepción que tienen los entrevistados del profesional de la información, si bien este aspecto no fue tema de la investigación, sí lo externaban al momento de hablar sobre la biblioteca. Para los estudiantes universitarios, el bibliotecario se muestra apático, poco sociable y sin disponibilidad para ayudar a los estudiantes en la búsqueda y localización de información.

BIBLIOGRAFÍA

- Abric, Jean Claude. 2001. Metodología de recolección de las representaciones sociales, Jean Claude Abric (coord.), *Prácticas sociales y representaciones*, Ediciones Coyoacán, México: 53-74.
- Álvarez-Gayou Jurgenson, Juan Luis. 2004. *Cómo hacer investigación cualitativa; fundamentos y metodología*, Paidós, México.
- Figueroa, J. G., González, E. y V. Solís. 1981. Una aproximación al problema del significado: las redes semánticas, *Revista Latinoamericana de Psicología*, 13 (3): 447-458.
- Hernández, R., C. Fernández y P. Baptista. 2010. *Metodología de la investigación*, 5a ed., Mc Graw Hill, México.
- Manzanero, A. L. 2006. Procesos automáticos y controlados de memoria: Modelo Asociativo (HAM) vs. Sistema de Procesamiento General Abstracto, *Revista de Psicología General y Aplicada*, 59 (3): 373-412.
- Mora, Martín. 2002. [en línea] La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici, *Athenea Digital*, 2, <<http://blues.uab.es/athenea/num2/Mora.pdf>> [consulta: 22 de junio de 2013].
- Morales, J. Francisco. 2002. *Psicología social*, McGraw-Hill, México.
- Moscovici, Serge. 1979. *El psicoanálisis, su imagen y su público*, Huemul, Buenos Aires.
- Valdez Medina, José Luis. 2004. *Las redes semánticas naturales, usos y aplicaciones en psicología social*, UAEM, México.

La asimetría de la información entre Scopus y Web of Science: el caso de su disonancia ideológica

HUGO ALBERTO GUADARRAMA SÁNCHEZ

Alumno del programa de Doctorado del IIBI, UNAM

INTRODUCCIÓN

Los servicios de información que requieren de un pago monetario para el acceso a sus bases de datos implican gastos significativos para las instituciones académicas, centros e institutos de investigación. Las instituciones en este sentido asumen el papel de ser clientes y consumidores por el hecho de firmar un contrato y estar de acuerdo con los términos de uso de las compañías que ofrecen el servicio para acceder y consultar los niveles de citación y de ser el caso a los contenidos en texto completo. Los encargados o responsables de las bibliotecas por su parte cumplen con el rol de ser consultores por el simple hecho de conocer los intereses y conveniencias de la plantilla académica tanto de los estudiantes como de los investigadores, es decir de los usuarios, por lo que parte de las decisiones de los altos mandos radica en el punto de vista del personal de la biblioteca. Sin embargo, no está de más que los estudiantes y becarios también conozcan las ventajas de contar con la suscripción a determinados servicios de acceso a la información de orden científico, puesto que además de tratarse de un recurso que consume el presupuesto anualmente en demasía, la adquisición o acceso es intangible y en su mayor parte invisible; a diferencia del equipo de cómputo y las estanterías que almacenan el acervo bibliográfico.

La mejor opción para los investigadores y estudiantes de alguna institución académica siempre será la de contar con todos los servicios de información en línea; no obstante, no todas las instituciones de nivel superior pueden disponer de su presupuesto para el acceso a todos los servicios de pago en línea. De modo que es menester conocer cuál es el servicio con mayor preminencia para las comunidades y cuál es el servicio que mejor conviene. Por ello el presente trabajo de investigación se ha orientado en conocer desde una perspectiva cualitativa una pieza de toda la realidad que rodea a los servicios de pago por suscripción que brindan el acceso a sus bases de datos en donde se pueden consultar los niveles de citación, Scopus y Web of Science. con base en las aportaciones teóricas de Dean Elmuti y Yunus Kathawala (1997), Eben Weitzman (2000), Rathemacher (2010) y Janetzko (2017). Para llegar a dichos resultados se parte de los antecedentes cuantitativos, en donde una vez terminada dicha fase se requiere emprender una etapa cualitativa, asimismo se aborda el tema de la importancia de la información, la asimetría de la información, el entorno competitivo que permea a las compañías como Scopus y Web of Science con el fin de responder a las preguntas de fondo de ¿por qué son diferentes? y ¿cómo afecta su ideología a sus productos digitales en línea?

ANTECEDENTES

Como precedente del estudio cualitativo, se parte de una observación y análisis previos en los niveles de citación de Scopus y Web of Science. A partir de la previa delimitación conceptual del plantel académico del Centro de Investigación Científica y de Educación Superior de Ensenada, Baja California (CICESE), específicamente se ha seleccionado el Departamento de Electrónica y Telecomunicaciones.

Los datos de citación se obtuvieron del 28 de febrero al 7 de abril del año 2018 realizando la navegación web, la recopilación y compilación de los datos. Utilizando el método de la representación de los datos (MRD) (García 2003, 75) conformado por las siguientes etapas.

1. Definición de la unidad de análisis.
2. Selección de datos.
3. Extracción de datos.
4. Cálculo de similitudes entre las unidades.
5. La ordenación o la asignación de los parámetros obtenidos.
6. Análisis e interpretación de la visualización de datos representados.

A partir de los resultados derivados de Scopus y Web of Science en las citaciones de los trabajos de investigación de los 939 registros obtenidos, se detectó que:

- No todos los académicos del Departamento de Electrónica y Telecomunicaciones están registrados en Scopus y Web of Science.
- Scopus cuenta con un mayor número de registros sobre el personal académico; a diferencia de Web of Science.
- Yuri Orlov es el investigador con mayor número de citaciones en Scopus, específicamente durante el año 2005.
- Yuri Orlov cuenta con la mayor producción de contenidos científicos publicados, además de un alto nivel de citaciones tanto en Scopus como en Web of Science.
- Los niveles de sincronización en las citaciones entre Scopus y Web of Science no son compatibles puesto que sólo existen coincidencias cuando la cantidad de registros y citaciones es mínima.
- La cantidad de citaciones es altamente considerable en Scopus; a diferencia de Web of Science, por lo que se detectó una discordancia cuantitativa.

Posteriormente en el año 2019 en los días 8 y 9 de mayo se realizó un nuevo monitoreo sobre los niveles de citación entre Scopus y Web of Science. De los 939 registros capturados en el año 2018 los cuales incluyen como tipo de publicación 1) sección de libro (*Book Section*), 2) conferencia (*Conference Paper*) y 3) artículo (*Journal Article*) se han delimitado únicamente a los artículos,

con la condición de que coincidan (en un *match*) entre Scopus y Web of Science. Así, acotando los registros a 65 artículos (ver anexo) para su comparación, los artículos encontrados del 28 de febrero al 7 de abril del año 2018 han sido publicados desde el año 1996 hasta el año 2016.

La razón de realizar un segundo monitoreo anual radica en el cuestionamiento sobre cuál servicio de información es el más apropiado para su consideración por los centros e institutos de investigación en su suscripción, sin pretender etiquetarlos con adjetivos calificativos, por ello se aspira a comprender cuáles son los factores cualitativos que puedan dar alguna explicación al fenómeno cuantitativo; es decir en la asimetría de la información cuantitativa y cualitativa detectada en Scopus y Web of Science.

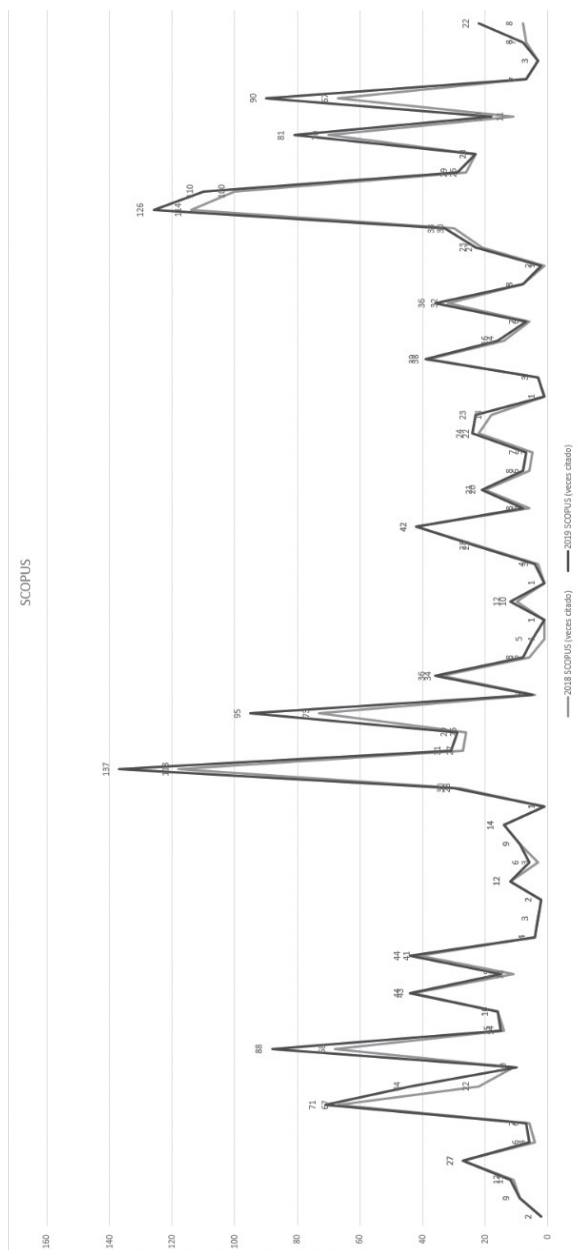
Como nuevas evidencias de la investigación, se presentan las diferencias cuantitativas encontradas en ambos servicios de información contrastadas en los años 2018 y 2019.

A modo de cierre de la fase cuantitativa con base en la diferencia entre Scopus y Web of Science mediante la variación porcentual, en donde P2 son las citaciones del segundo periodo 2019 y P1 son las citaciones del primer periodo del año 2018, para obtener la variación porcentual $X = (P2 - P1) / P1$.

Lo cual significa que en Scopus los niveles aumentaron con 233 citaciones del 2018 al 2019; mientras que en Web of Science la cantidad de puntos de citación aumentó a 204 en el mismo periodo. Por lo que los niveles de citación en la muestra del Departamento de Electrónica y Telecomunicaciones del CICESE son mayores en Scopus a los de Web of Science en los dos periodos de monitoreo. Como es el caso del artículo de Yuri Orlov titulado "Exponential stability of linear distributed parameter systems with time-varying delays", del año 2009 el cual a modo de indicador muestra una diferencia de 12% en Web of Science (con 95 citaciones en el año 2018 y 106 citaciones en el 2019) y 16.10% en Scopus (con 118 citaciones en el año 2018 y 137 en el 2019).

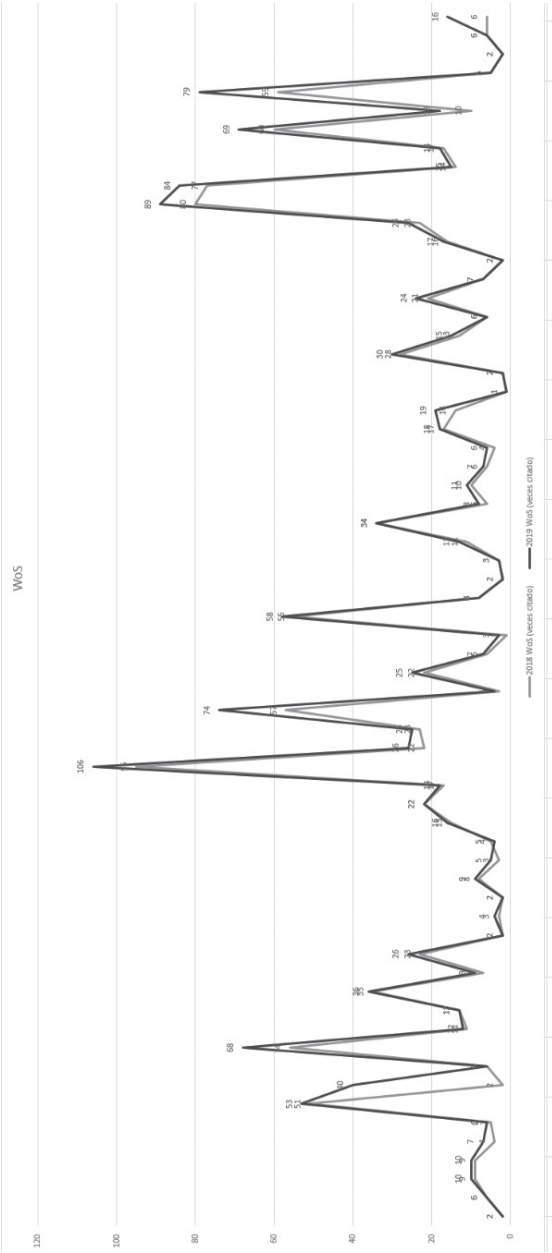
Asimismo, se ha manifestado una carencia en el control de autoridades tanto en Scopus como en Web of Science, por lo que se realizaron distintas combinaciones en la sintaxis para obtener los

Figura 1. Niveles de citación en Scopus de los 65 artículos del Departamento de Electrónica y Telecomunicaciones del CICESE en Scopus en donde hay match con Web of Science. 2018 en color gris y 2019 en color negro.



Fuente: elaboración propia.

Figura 2. Niveles de citación en Web of Science de los 65 artículos del Departamento de Electrónica y Telecomunicaciones del CICESE en Web of Science en donde hay match con Scopus. 2018 en color gris y 2019 en color negro.



Fuente: elaboración propia.

resultados relacionados a cada académico del Departamento de Electrónica y Telecomunicaciones del CICESE.

Otro aspecto a destacar es que, la sumatoria de las citaciones mostrada en las gráficas de los dos servicios de información, no corresponde al desglose de los registros (uno por uno), ello puede deberse a la falta de actualización en sus bases de datos de ambos servicios de información.

Finalmente se muestra una gráfica general sobre los niveles de citación entre Scopus y Web of Science en de los años 2018 y 2019 en donde se aprecia un incremento notable en Scopus.

LA NECESIDAD DE UN MÉTODO CUALITATIVO

De esta manera se puede partir desde un enfoque cuantitativo preliminar hacia uno cualitativo, no por un simple cambio de fase, sino porque el proceso cuantitativo para estas instancias ha cumplido las expectativas de investigación hasta donde sus posibilidades lo han permitido, dado que para fines pragmáticos en lo que respecta a Scopus y Web of Science se optaría por la mejor opción en costo-beneficio con base en los resultados estadísticos y sustentar administrativamente la gran inversión que representa el acceso a los servicios de los niveles de citación en las bases de datos.

El plano cualitativo permite explicar en cierto modo los factores que no se encuentran en los resultados cuantitativos. Aunque cabe mencionar que las posturas cualitativas pueden llegar a ser subjetivas, por lo que un objeto concreto o abstracto tiene distintas apreciaciones dependiendo del ángulo desde donde se analice, además de la persona que lo observe, escuche, describa y explique con su propio vocabulario y discurso. A continuación, se muestra de forma esquemática la interacción entre los resultados cuantitativos y su interacción con otros elementos que se encuentran en el plano de la cualitativo de la investigación.

Por lo que la pregunta formulada en la fase cuantitativa ¿Cuál es la mejor base de datos? no es la pregunta apropiada a pesar de responder como información puntual a las necesidades institucionales; en cambio la pregunta adecuada sería ¿Por qué ambas bases

Figura 3. Niveles totales de citación del periodo del 2018 (color gris punteado) y 2019 (color negro) de los 65 artículos en Web of Science del Departamento de Electrónica y Telecomunicaciones del CICESE en Web of Science y Scopus.

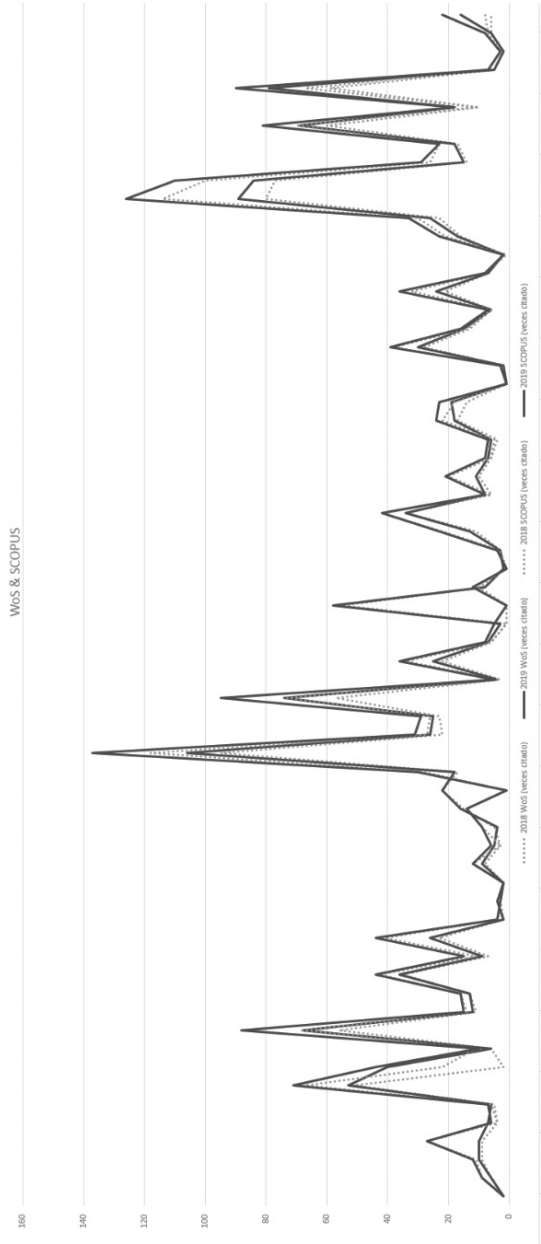
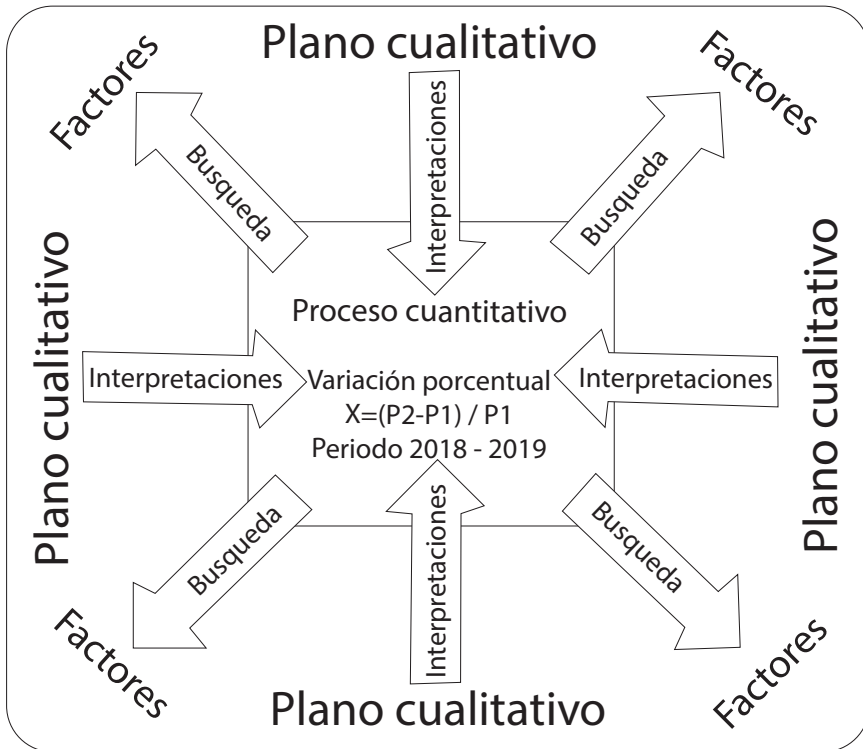


Figura 4. Del método cuantitativo al método cualitativo



Fuente: elaboración propia.

de datos son diferentes una de la otra? De modo que se pretenden comprender las características que diferencian tanto a Scopus como a Web of Science a través de sus orígenes históricos, intereses, subsidiarias y elementos de acceso, para entender y pronosticar sus repercusiones en el contexto científico, además de sus intenciones en el uso de la información como recurso esencial en la era digital.

LA IMPORTANCIA DE LA INFORMACIÓN

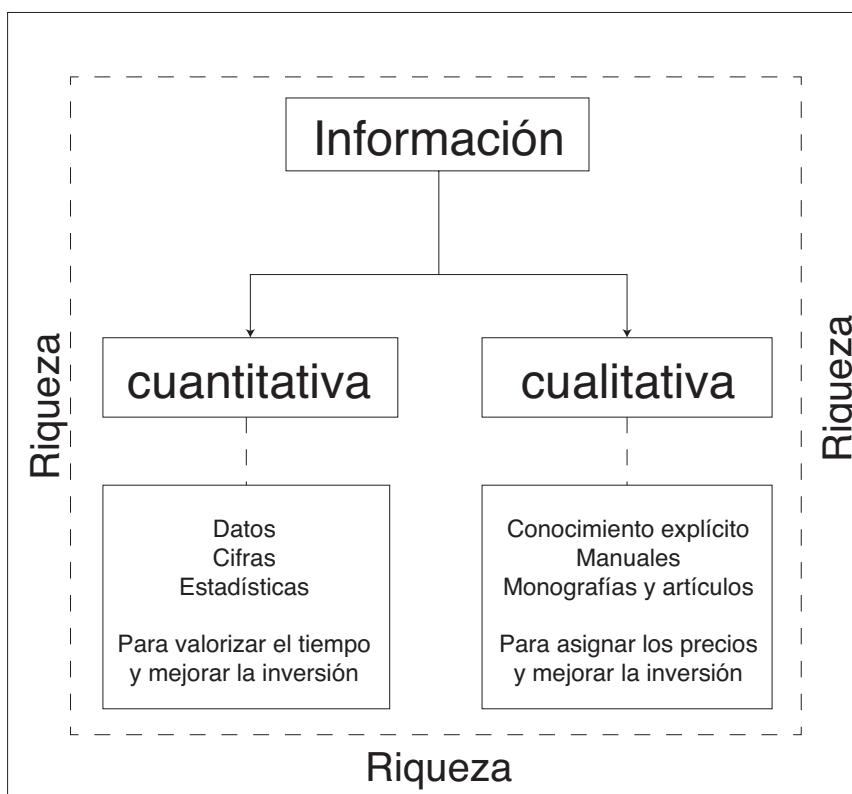
Para Kelvin Lancaster (1981), la información es un recurso de certidumbre que cumple esencialmente con dos funciones para la toma de decisiones: 1) valoriza y delimita el tiempo de trabajo en una cifra monetaria y, 2) establece el precio específico de los bienes, cosas, objetos, servicios y contenidos (Lancaster 1981, 17-21). La información una vez organizada, depurada y validada es útil para la toma de decisiones. Permitiendo ampliar la confianza en el uso de los productos y servicios en el entorno académico como es el caso de los niveles de citación de los libros, las ponencias y los artículos de investigación. La información una vez categorizada y clasificada puede ser vendida o transferida a cambio de otros objetos de valor similar. Toda información altamente organizada tiene un costo de mantenimiento el cual puede llegar a tener su equivalencia en un precio monetario en el mercado.

Los autores Per Flöstrand y Niklas Ström (2006) comentan que dentro de un contexto empresarial y/o industrial, la información clasificada como cualitativa posee un alto valor para los ejecutivos y accionistas, dicha información debe de tener las características de estar verificada, ser utilitaria y prospectiva, destacando las fortalezas tanto de la propia firma empresarial como las debilidades de la competencia. La información cualitativa tiene el cariz de representar en la medida de lo posible al conocimiento tácito, con el fin de cifrar la inteligencia de los seres humanos con habilidades de razonamiento; de esta manera las empresas, compañías e instituciones almacenan paulatinamente una riqueza no solamente en datos, sino en cómo realizar los procesos administrativos y aumentar el margen de ganancia así como la reducción de errores.

Para Frank Portugal (2000) la riqueza o abundancia de la información en las organizaciones e instituciones es utilizada como bloques y cimientos para su construcción y desarrollo. En este sentido la producción científica, los manuales, las recetas, las fórmulas, los protocolos, los reglamentos, las instrucciones, las leyes, los tabuladores, las minutas, los acuerdos, los convenios, etcétera, operan a manera de tecnología para avanzar hacia nuevos

objetivos a pesar de las adversidades y de las amenazas latentes. Las bibliotecas y los archivos son en un sentido abstracto el conjunto que alberga elementos del dominio de conocimiento de las compañías e instituciones, por ello desde tiempos antiguos han sido parte del botín de los imperios conquistadores. La riqueza no se aboca únicamente a la acumulación de materiales preciados; la riqueza es también la información utilitaria respecto a los estudios políticos, sociales, científicos y culturales de las naciones.

Figura 5. Información cuantitativa y cualitativa dentro del marco de la riqueza



Fuente: elaboración propia.

ASIMETRÍA DE LA INFORMACIÓN

Para Rodolfo Vergara (2005) la asimetría de la información se manifiesta cuando dos o más personas poseen conocimientos, información y datos que se complementan a partir del intercambio. En el contexto de las subastas José María Usategui (2000) añade que el papel de la asimetría de la información es relevante puesto que permite administrar, economizar y aplicar adecuadamente los recursos para la compra de los derechos de explotación, información privilegiada, el acceso a las bases de datos, bienes muebles, bienes inmuebles, los objetos, los soportes y contenidos, pero al mejor precio, reduciendo las pérdidas financieras. Aunque en el contexto académico y científico, la asimetría de la información puede darse entre los compañeros y pares dentro de los salones de clase, las aulas, los auditorios y en las salas de juntas, la asimetría de la información puede evidenciar la carencia de conocimientos, aunque también puede propiciar el intercambio de datos, información y conocimiento; siempre y cuando exista la comunicación, la tolerancia y el respeto en el diálogo.

Por asimetría de la información puede entenderse que existe una desigualdad de conocimientos y de elementos probatorios sobre algún tema en específico, la asimetría de la información una vez detectada permite el esclarecimiento de los fenómenos al contrastar las diferencias, por ello los debates, las discusiones, las conversaciones y los diálogos son sumamente relevantes tanto para el conocimiento tácito como explícito en las comunidades, las instituciones, las compañías, las empresas y en las instituciones. Cuando la asimetría de la información logra asimilarse y complementarse puede ser capitalizada para la correcta toma de decisiones en la adquisición de servicios y productos optimizando el costo-beneficio. No obstante, la asimetría de la información puede ser inamovible al tratarse de ciertas situaciones que impiden el intercambio de los conocimientos y datos relevantes como el entorno competitivo y las diferencias personales y profesionales entre los individuos.

EL ENTORNO COMPETITIVO DE LA INFORMACIÓN

Llegar tarde al mercado para una empresa, compañía, corporación o laboratorio puede implicar demasiadas desventajas, aunque lo importante es generar servicios y productos que consideren las necesidades de los usuarios y consumidores con precios accesibles, aunque cabe aclarar que no necesariamente los precios más bajos implican la posibilidad del éxito, puesto que se deben de proponer innovaciones en el mercado, siendo el valor agregado en el producto un aspecto sustancial.

Las compañías, empresas y laboratorios pueden tener la posibilidad de crecimiento con base en la creación de sus propias tecnologías y procesos. Los nuevos competidores a pesar de no tener un alto estatus en la percepción de los consumidores tendrían que mejorar su catálogo de propuestas al detectar las debilidades de las marcas consolidadas. En este tenor son las relaciones y la comunicación que mantienen las empresas y compañías con los personajes destacados del ámbito académico y de la investigación en donde se puede generar la confianza con el resto de los usuarios que acceden a los servicios de información, lo cual implica una gran inversión en mercadotecnia y no siempre es considerada por los ejecutivos por su precio de inversión, además de sus costos referentes al tiempo invertido al contactar a los personajes clave de las comunidades científicas y del medio social.

Para que una compañía, corporación, empresa o institución que aspire a competir contra otra entidad consolidada, es menester considerar que las comunidades prefieren servicios y productos con el menor margen de error y con los precios de acceso y de adquisición más bajos en el mercado. Cada servicio y producto es independiente y no se encuentran estrictamente atados y sustentados por sus logros históricos, sino por su operatividad y funcionalidad en el tiempo actual.

Si los nuevos competidores son capaces de adoptar y adaptar medidas radicales para llamar la atención de las comunidades, las marcas de renombre también podrían optar por las mismas estrategias para no perder terreno en la preferencia de consumo en sus

productos y servicios. Empero todo ello depende del presupuesto y de las preferencias en las instituciones académicas y científicas, es decir de sus consumidores.

En este sentido, en paralelo a la asimetría de la información, para Andrés Hernández (2019) en el contexto económico y mercantil se suma una desigualdad entre las compañías, empresas, corporaciones y laboratorios dominantes con los nuevos competidores, ello debido a la obsesión competitiva dentro de las organizaciones difundiendo un doble discurso en la idea de la igualdad y oportunidades de crecimiento, mientras que en realidad se estudian y analizan constantemente las debilidades del opositor para diezmarlo, disminuirlo y desaparecerlo del mercado. Siguiendo a Andrés Hernández, el darwinismo económico se debe en parte a la competitividad basada en la supervivencia de los seres vivos dentro del mercado, de manera que la compañía, empresa o institución más competitiva es la más apta para seguir adelante en la cadena evolutiva.

Para transcender la frontera del entorno competitivo se deben de considerar un par de principios que afectan directa e indirectamente las posibilidades de crecimiento, siendo en primera instancia la capa exterior orientada a las relaciones sociales entre las compañías y los consumidores del mercado un elemento sustancial para el movimiento en el complejo contexto competitivo de la era de la revolución tecnológica. Mientras que por otro lado la ideología como conjunto nuclear de creencias y de ideas es la que fundamenta las formas de entender la vida y cómo deben de desenvolverse los individuos para moldear su comportamiento en determinadas situaciones sociales. Las ideologías si bien pretenden conservar las formas de actuar en las comunidades y en las sociedades, pueden incidir y alterar a otras sociedades y comunidades, pero también paradójicamente pueden ser influenciadas por otras ideologías.

Daniel Klein y Eric Chiang (2014, 147) agregan que la ideología en los servicios de información puede llegar a presentarse con el cariz de ser demócrata, conservadora o liberal, la ideología puede acarrear posturas sumamente anquilosadas, pero igualmente

promueve la ecuanimidad y congruencia, en otro sentido la ideología también puede llegar a ser percibida como un conjunto de valores cívicos, justos y congruentes (Elmuti y Kathawala 1997). La ideología desde una postura conservadora es toda aquella que protege las tradiciones y la forma en cómo se desenvuelven los procesos dentro de una compañía, institución o empresa, la ideología demócrata tiende a considerar e incluir la percepción de los individuos, mientras que la ideología liberal se enfoca en el crecimiento económico a pesar de la ruptura tradicional en favor de la modernidad sin restricciones religiosas y del propio Estado.

En adición al tema de la ideología, Adriana Gallegos (2019) agrega que la identidad corporativa es un conjunto de antecedentes históricos, principios ideológicos, métodos, formas de comunicación, actividades y acciones que reafirman los valores de una empresa. La identidad también está conformada por su imagen corporativa, la cual es todo aquello que caracteriza la unicidad de las empresas como lo son: sus símbolos, logotipos, tipografía y colores, con el fin de crear un vínculo con sus clientes y usuarios. La suma de todos estos elementos podría derivar específicamente en la imagen corporativa, la cual es la percepción externa en cuanto al crecimiento de las compañías y las empresas en el ámbito local, nacional e internacional; la identidad, la ideología y la imagen corporativa van de la mano en el crecimiento económico de las compañías que se dedican a los servicios de información en la web.

SERVICIOS DE CITACIÓN

Desde una conceptualización general los servicios son actividades que dan respuesta a los diversos problemas cotidianos. Los servicios tienden a implementar la inteligencia, los conocimientos, la técnica y la fuerza física de los individuos con la capacidad de resolver problemas. Los servicios tienden a ser efímeros, requieren de energía física y de estrategias. Con el paso del tiempo suelen cambiar su forma de desempeño según las circunstancias, por lo que carecen de una acumulación de materialidad al

implicar los saberes para la solución de algún problema según el tiempo y el espacio. En un sentido más específico, los servicios de información al recabar datos de forma continua son servicios proporcionados a terceros, dado que satisfacen una necesidad que requiere de una infraestructura, revisión, métodos y componentes tecnológicos.

En el contexto tecnológico de la web, el servicio es comprendido como la función que realiza una parte o pieza de *software* con el atributo de ser interoperable entre los componentes abstractos de un sistema y el usuario, a través de la interfaz, por medio de una conexión a Internet, independientemente del lenguaje de programación (International Business Machines Corporation 2019). De esta manera los servicios de información en la web ofrecen el acceso a su infraestructura con el fin de cubrir las necesidades de información de los usuarios. Puntualmente en lo que se refiere a los servicios de información en los niveles de citación de la producción científica y académica existe una comunidad de usuarios interesada que requiere saber la situación histórica y actual en el crecimiento disciplinario y sus principales exponentes. De acuerdo con New World Encyclopedia (2019), uno de los primeros citadores formales y legales fue Shepard's Citations en 1873 en impresos publicados de forma periódica con el fin de proporcionar un valor relativo al contenido que se ha consultado y referenciado en otra publicación (es decir de su impacto), a partir de un análisis de citas en donde se reconoce e identifica al autor, la fecha, el título, el editor y el lugar de publicación, para medir el impacto y el uso de los trabajos de investigación a partir de sus frecuencias de citación.

En el sentido estricto de la palabra los servicios de información que dan acceso en línea a los indicadores de citación son productos tecnológicos protegidos con privilegios de acceso mediante una suscripción de pago. Las bases de datos al ser productos compilados, configurados y revisados de forma periódica para la consulta de los contenidos de investigación, así como el nivel de sus citas de referencia pueden ser consideradas (las bases de datos) como productos con restricciones de acceso, puesto que son

activos de información; no obstante, también son considerados como servicios por su inmediatez a través de las cuentas institucionales. Ejemplos de servicios de información son Scopus y Web of Science.

SCOPUS

Conocido desde sus primeros días de operatividad como SciVerse Scopus, es un servicio de citación para la consulta de resúmenes y de los niveles de citas en los artículos de investigación de carácter científico. Scopus, liberado al público en el año 2004 es gestionado por la compañía holandesa Elsevier con su conocido eslogan de “Empowering Knowledge” por su transliteración al español, empoderamiento del conocimiento.

La editorial Elsevier (2019a), fundada desde el año de 1880, se ha caracterizado desde entonces a sí misma como una compañía enfocada en la innovación, además de ser influyente y transformadora en las formas del consumo de la información al mismo tiempo que ha buscado la manera de adaptarse al constante cambio del contexto tecnológico, publicando enciclopedias y orientando a los científicos con el fin de dar progreso al conocimiento. Scopus se contempla a sí mismo por estar conformado con herramientas inteligentes para rastrear, analizar y visualizar los productos de investigación y consecuentemente identificar las tendencias de investigación y crear redes de colaboración entre los investigadores.

Con base en Arezoo Aghaei Chadegani y colaboradores, la compañía Elsevier (2019b) considera que su producto Scopus es sin duda la mayor base de datos en cuanto al mercado de la literatura científica multidisciplinaria, inclusive desde sus primeros años de creación. Entre sus principales funciones Scopus cuenta con una clasificación y refinación de la información para dar un mejor servicio de acceso a los investigadores y académicos interesados. De esta manera la preferencia de Scopus se debe a la filtración de sus resultados, pero sobre todo a la optimización del tiempo, la facilidad de uso y la capacidad en cuanto a los resultados pertinentes.

Sin embargo, el seguimiento de las tendencias, el monitoreo y el estudio en la constante transformación tecnológica en las formas de consumo para la orientación de la comunidad de estudiantes, académicos e investigadores puede conllevar también a una sutil manipulación y a una acumulación de datos sumamente relevantes que pueden ser capitalizados en un futuro cercano con el uso de la inteligencia artificial y los algoritmos pertinentes para la creación de perfiles y de líneas tentativas en las tendencias de uso y de consumo de la información en las diversas disciplinas. En relación con las herramientas utilizadas por Scopus, es difícil comprender cómo funcionan realmente dado que al ser cajas negras para el usuario común no pueden ser analizadas a profundidad.

Para la compañía Elsevier (2019b) existe un problema sustancial en los indicadores de citación de los contenidos de investigación, con base en diversos estudios para adecuada la presentación en los niveles de cita. Por lo que Scopus utiliza su propio estándar de CiteScore, ello para garantizar la integridad en el conteo de las citas realizadas en cada publicación de su base de datos.

De esta manera, Scopus proporciona las tendencias en cuanto a los títulos con mayor nivel de impacto y del crecimiento de algún campo disciplinario en particular, con el propósito de orientar a los responsables o encargados del desarrollo de colecciones en las bibliotecas especializadas y universitarias.

El idioma inglés en la página de inicio de Scopus se presenta como lengua predeterminada con opción de cambio al japonés, chino simplificado, chino tradicional y ruso. Por lo que se puede interpretar que su mercado de consumo está enfocado al continente asiático y al mundo anglosajón, de modo que el mercado latinoamericano no figura de momento en sus inversiones de mercadotecnia y publicidad. En cuanto al acceso, Scopus permite a los nuevos usuarios consultar bajo la condición de registro previo a ciertas características de consulta como los documentos publicados, almacenados y detectados en la base de datos, pero no concretamente a los documentos en donde se ha citado el documento. La peculiaridad esencial de Scopus se manifiesta al desplegar las estadísticas de citación de forma visualmente detallada.

Scopus cuenta principalmente con el tipo de búsqueda básica o avanzada (de acuerdo a las habilidades de cada usuario), la búsqueda puede delimitarse por documentos y afiliaciones además de otras opciones de búsqueda como autores, título, resumen, palabras clave, ISSN, DOI y ORCID. Dentro de sus características de búsqueda, destaca su configuración, la cual puede ser personalizada con la adición o exclusión de conjuntos y elementos de búsqueda extra. Del mismo modo se puede delimitar el periodo por años, días y tipo de documentos: como artículos, revisiones, libros, capítulos de libro, libros completos, conferencias y editoriales, incluyendo el tipo de acceso.

Finalmente, se presentan algunos de sus términos por parte de Elsevier en cuanto al uso de la información almacenada en sus bases de datos:

No puede almacenar todo o parte del contenido, o los productos o servicios obtenidos de los servicios.

Proporcionamos los servicios utilizando un nivel de habilidad y cuidado comercialmente razonable, pero ni Elsevier ni sus proveedores u otorgantes de licencias hacen promesas específicas sobre los servicios en cuanto a la precisión, integridad y confiabilidad.

Los profesionales e investigadores deben confiar en su propia experiencia, conocimiento y criterio para evaluar o aplicar cualquier información, que sigue siendo su responsabilidad profesional (Elsevier 2019c) [traducción propia].

WEB OF SCIENCE

Web of Science es un servicio web de indexación de citas científicas mediante previa suscripción. Propiedad de la compañía estadounidense Clarivate Analytics con su eslogan “Accelerating Innovation” por su equivalencia al idioma español, “acelerando la innovación”. La génesis de Web of Science se dio desde 1957

con los trabajos de Eugene Garfield y el Instituto de Información Científica con la indexación de citas para el uso y el estudio de los descriptores referentes a la optimización en la recuperación de la información pertinente (Clarivate Analytics 2019). Posteriormente en 1992 la base de datos paso a ser adquirida por la división Thomson Healthcare, propiedad de Thomson Reuters, siendo rediseñada como una plataforma para su uso por la comunidad científica en 2002 con el nombre de Web of Knowledge y más tarde transferida como activo de información en el año 2016 a la compañía Clarivate Analytics siendo conocida como Web of Science.

De acuerdo con Clarivate Analytics parte del contenido en Web of Science se ha organizado desde finales de la Segunda Guerra Mundial, y se encuentra conformado esencialmente por las ciencias sociales, las artes, las humanidades y las ciencias duras (Clarivate Analytics 2019). Proporcionando además de los niveles de citación de las producciones de investigación el enlace al texto completo. En concordancia, Arezoo Aghaei Chadegani y colaboradores (2013) mencionan que Web of Science se caracteriza por tener un antiguo acervo digital, desde 1900 incluyendo registros históricos de revistas, conferencias, informes, libros y series de libros.

La compañía Clarivate Analytics (2019) expone que su índice de citas es un instrumento de suma importancia para los profesores, investigadores y bibliotecarios con el fin de acelerar el proceso de la investigación y la producción de una organización. Además, los autores, investigadores, creadores o escritores pueden asegurarse de que al estar su producción registrada en Web of Science tendrán un amplio campo de visibilidad. Para ello Web of Science implementa el estándar DataCite para sustentar la integridad en el conteo de las citas realizadas en cada publicación de su base de datos. Siendo DataCite en principio más que un estándar, una organización internacional enfocada a la optimización de citación de datos, la cual provee de un mejor acceso e intercambio de los registros en los trabajos de investigación.

En definitiva, Web of Science posee una larga trayectoria en cuanto a su desarrollo y evolución, aunque también tiene rupturas y cambios ideológicos por sus históricas transferencias como

activo de información, por lo que los constantes cambios a los que se ha sometido han afectado su posicionamiento en el mercado, de manera que su estabilidad actual depende en gran medida de las decisiones de los altos ejecutivos de la compañía Clarivate Analytics.

Si bien Web of Science es un instrumento para el desarrollo de la investigación en el entorno académico, escolar y científico, las limitaciones en cuanto a su acceso son una brecha tanto para los entusiastas de sus servicios, como para los nuevos usuarios que requieren consultar parcialmente los registros, dado que Web of Science no permite el acceso a sus servicios de consulta en la citación, más allá de la suscripción por pago.

La página de inicio de Web of Science realiza la traducción automática al español con la opción de cambiar a otros idiomas como inglés, portugués, ruso, chino, coreano y japonés. De modo que su mercado se centra en el continente asiático y en los países anglosajones, aunque también considera parcialmente al mercado hispanoamericano. En adición a las características superficiales de la interfaz de inicio Web of Science detecta la dirección pública IP del usuario que accede a su servicio y de ser el caso también revela la institución académica que está suscrita a su servicio.

En Web of Science el tipo de búsqueda puede ser básica o avanzada de acuerdo con las preferencias del usuario. Asimismo, la búsqueda puede refinarse por título, tópico, autor, nombre de la publicación, año de la publicación, agencia financiadora, conferencia, tipo de documento, DOI y editor. La configuración personalizada de la búsqueda se consigue con la adición de cajas de búsqueda extra. Mientras que en la delimitación del periodo de búsqueda puede acotarse por década, lustro, año, mes y semanas. Además, se incluyen algunos consejos de búsqueda.

A manera de cierre se presentan algunos de sus términos de uso en relación con la información almacenada en las bases de datos de Clarivate Analytics (2019):

Los metadatos y métricas del artículo relacionados con los materiales creados por su facultad, estudiantes o investigadores

afiliados, y su información demográfica y financiera, se pueden descargar y mantener dentro de un sistema interno al que sólo pueden acceder y ver su facultad, estudiantes e investigadores afiliados, incorporado a los informes internos que son de su propiedad.

Se pueden incluir extractos limitados de nuestros datos que no tienen un valor comercial independiente y no se pueden usar como sustituto de ningún servicio (o una parte sustancial de ellos) provisto por nosotros, nuestros afiliados o terceros. proveedores, en documentos internos y sistemas que son de su propiedad, siempre que no cree una base de datos con capacidad de búsqueda.

Uso limitado. Puede generar y utilizar datos procesados sólo en la medida en que los datos procesados estén subyacentes y se incorporen al producto de trabajo. No debe ofrecer, vender, licenciar o proporcionar de otra manera nuestros datos o los datos procesados de manera independiente o reproducir, vender, licenciar o proporcionar de otra manera o utilizar nuestros datos o los datos procesados para cualquier propósito o de cualquier manera no expresamente especificada [traducción propia].

Una vez que se han descrito las características y la ideología de ambos servicios de información de Scopus y Web of Science, se expone la postura cualitativa para el análisis del contexto anteriormente mencionado.

METODOLOGÍA

Dietmar Janetzko (2017) arguye que, para fines metodológicos el análisis de los datos debe de ir más allá de una simple lectura del fenómeno, evitando, descripciones simples, las cuales son aquellas que no consideran el contexto del cual han sido obtenidos los datos, puesto que los esquemas de donde se han obtenidos los datos por principio de cuentas, no han sido concebidos

para la investigación. Es decir que, los datos por si mismos no suelen proporcionar una descripción adecuada del fenómeno para su análisis; en cambio el estudio de los patrones y tendencias dentro de un periodo delimitado, en combinación con la triangulación de los datos según Vasiliachis (1992: 65) hace viable un mejor panorama de investigación, dichos datos obtenidos conllevan sin duda a una comparación de distintos enfoques obteniendo una descripción densa mucho más robusta y asertiva

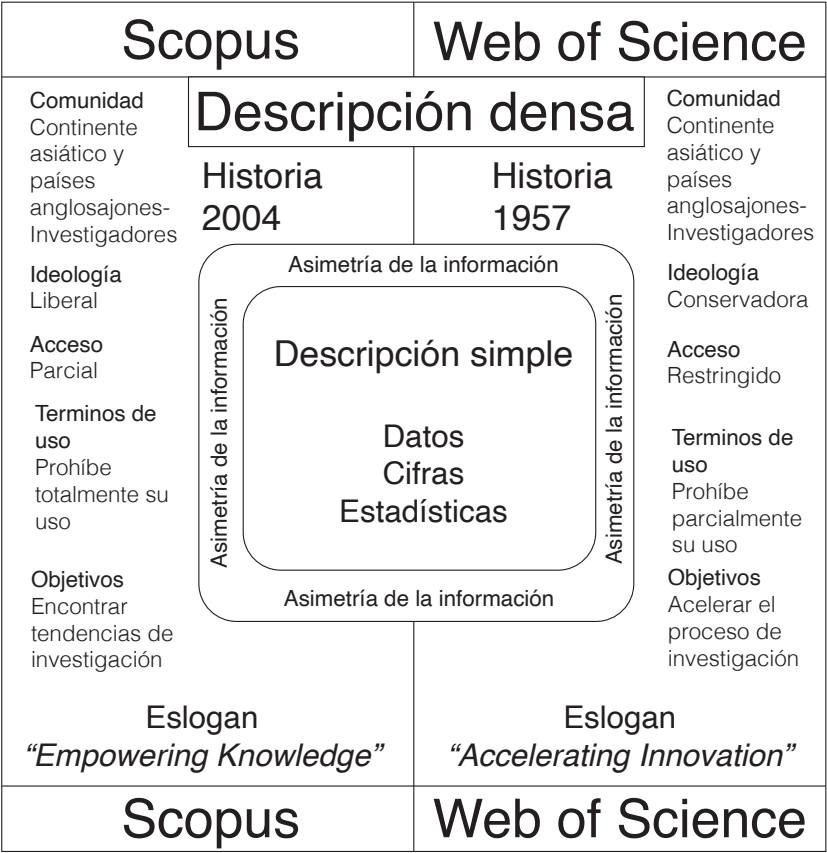
Dean Elmuti y Yunus Kathawala (1997) y Andrée Rathemacher (2010) señalan que el *benchmarking* es el proceso de comparación entre dos o más productos o servicios, para obtener una mejor panorámica sobre las particularidades, con el fin de entender su impacto en la percepción de los consumidores y usuarios, además de proponer un mejor desarrollo en relación con los productos y servicios en el contexto de la investigación científica. El *benchmarking* posee una naturaleza versátil en cuanto a la interpretación cualitativa de los fenómenos sociales, económicos, tecnológicos y culturales al contextualizar los resultados con la información complementaria. De modo que el presente trabajo de investigación posee en sí mismo una asimetría de la información cuantitativa y cualitativa.

Uno de los atributos más representativos del *benchmarking* como proceso comparativo, radica en la posibilidad de interpretación de lo subjetivo, puesto que si bien los datos duros son importantes; la capacidad de análisis en el mensaje es crucial para entender la operatividad de las empresas y las compañías. En consecuencia, las estadísticas y los datos duros se complementan con otras estrategias de investigación. En este tenor Eben Weitzman (2000) arguye que, a pesar de la consistencia, la velocidad, la capacidad de representación y la consolidación de los resultados mediante el uso del *software* para fines cuantitativos como lo son las estadísticas, las fórmulas y los algoritmos, no siempre garantizan la explicación satisfactoria del fenómeno; sino que es el propio criterio del investigador el punto medular para obtener el esclarecimiento a través de la heurística.

Sin embargo, en ocasiones la información complementaria puede crear un mayor nivel de confusión, por lo que es menester

considerar en primera instancia que la información sustancial proviene del mismo objeto de estudio, en este caso el discurso de Elsevier y de Clarivate Analytics anteriormente expuesto. Puntualmente Sandra Braman (1999) menciona que existe una paradoja en el avalúo de la información, porque al valorar la información se requiere de otro tipo de información, pero ¿Qué tan pertinente y

Figura 6. Esquema de la descripción densa entre Scopus y Web of Science



Fuente: elaboración propia.

relevante es la información que se utiliza como referencia? De esta manera cómo podría medirse el nivel de certidumbre en la información complementaria, en caso de utilizarse debería de acotarse y considerarse con ciertas reservas.

Después de haber utilizado un método cuantitativo, se hace evidente la búsqueda de respuestas mediante nuevas rutas de indagación. Si Scopus y Web of Science poseen una discordancia entre sus cifras de citación, ello se debe a ciertos factores ideológicos, históricos y tecnológicos. A continuación, se exponen de forma esquemática algunas de las diferencias más destacables entre ambos servicios de acceso a la información mediante la similitud de valores con el uso de categorías como el tipo de comunidad, la ideología, el tipo de acceso, los términos de uso, etcétera.

Posteriormente de haber realizado la extracción y comparación de los registros en Scopus y Web of Science de los investigadores del Departamento de Electrónica y Telecomunicaciones del CICESE, se contrastaron dichos datos con la variación porcentual y la visualización de la información a través de las estadísticas, en combinación con la segunda fase cualitativa basada en la descripción densa para robustecer el *benchmarking*. De lo anterior se puede inferir que en Scopus existe un mayor detalle en cuanto a sus indicadores de citación dados sus objetivos empresariales para destacar en el mercado de los servicios de información. En este tenor se puede considerar que el criterio del investigador es necesario no sólo para deducir a partir de los resultados cuantitativos; sino por el hecho de indagar más allá de los resultados preliminares, para ampliar el horizonte de nuestra comprensión en la medida de lo posible.

DISCUSIÓN

Cuando el panorama se expande, las explicaciones se revelan de acuerdo con la perspectiva de cada investigador, manifestándose entonces la navaja de Ockham. De acuerdo con William Jefferys y James Berger (1991), la navaja de Guillermo Ockham (*Ockham's*

razor) bajo ciertas instancias puede ser considerada como un camino para organizar y esclarecer los elementos encontrados, concluyendo con la explicación más simple; aunque no siempre la explicación más sencilla es la verdad absoluta, por lo que también la explicación más compleja puede ser la mejor opción para entender algún fenómeno, sin embargo, bajo ciertas circunstancias la navaja de Ockham es el proceso para llegar a conclusiones que pueden poseer un mínimo margen de error a partir de la deducción y la perspicacia en los elementos probatorios.

De las primeras hipótesis planteadas, se consideraba en un inicio que en Scopus existía una inflación de las cifras mientras que en Web of Science las cifras eran asertivas. Después de haber indagado las posibles causas con el método cualitativo se exponen los elementos suficientes para entender que en la compañía Elsevier existe un mayor interés por la cuantificación de las citaciones en las producciones científicas. La navaja de Ockham como proceso para la toma de decisiones y generación de conclusiones puede ser muy riesgoso cuando se carece de un amplio panorama sobre el fenómeno en cuestión, en este sentido los resultados de cada fase deben tratarse con sumo cuidado, ello con el fin de propiciar un óptimo desarrollo en la investigación con nuevas posturas para el análisis de las evidencias.

No obstante, un actor importante a considerar en el entorno competitivo de los servicios de información de acuerdo con Martín-Martín y colaboradores (2018) es Google Scholar, el cual se encuentra adelante de Web of Science y Scopus con un mayor porcentaje en los indicadores de citación de los artículos científicos. Aunque en cuestión de posicionamiento en lo que respecta a la imagen corporativa, la compañía Amazon según Lauren Feiner (2019) es la mejor posicionada en la categoría de servicios y productos en la web, además de ser visionaria con sus nuevos proyectos para el desarrollo de Internet con el uso de satélites en la órbita terrestre.

CONCLUSIONES

Scopus a diferencia de Web of Science tiene una ideología liberal puesto que constantemente expone sus avances tecnológicos para la minería de texto y estadísticas en el crecimiento o desvanecimiento de alguna línea disciplinaria, además de proporcionar un acceso parcial a sus servicios de información referentes a los niveles de citación, por lo que es la mejor opción para la consulta en los indicadores de citación. Sin embargo, en Web of Science una vez que se tiene acceso a su base de datos es viable consultar los contenidos en texto completo y no sólo los resúmenes puesto que, en ocasiones para fines de creación de artículos, libros, capítulos de libros y ponencias es imprescindible consultar el texto completo. A pesar de la historia y de los logros obtenidos en el pasado, posiblemente en Web of Science dichas rupturas históricas en su compra y venta como activo de información han repercutido en su desarrollo tecnológico y mercadotécnico al establecer alguna identidad corporativa, por lo que en principio Clarivate Analytics tendría que modificar su ideología para ampliar su acceso a los usuarios y mejorar su posición en el mercado.

A pesar de la diferencia en los niveles de citación entre Scopus y Web of Science, es un hecho que en Latinoamérica no hay una compañía o iniciativa orientada en la medición de los niveles de citación que pueda hacer frente al oligopolio de las grandes marcas, las cuales son referentes tanto para los bibliotecarios, bibliotecólogos, estudiantes e investigadores al momento de consultar las bases de datos que provean de certidumbre para la elección de algún tema de investigación, así como de los autores más representativos con base en sus índices de citación. Cabe señalar que mientras en los países desarrollados se generan servicios de información con tarifas monetarias para su acceso los países en vías de desarrollo sólo se limitan a consumir los servicios y productos por lo que podrían ser considerados como el botín en la guerra por el control de las comunicaciones y de la información. Quien posea la infraestructura y la información organizada en la era de la información podrá controlar el entorno social, económico y cultural.

El acceso a los servicios de información depende además de la postura de las compañías de la realidad nacional, institucional y cultural, desde el valor social asignado por una comunidad a los libros de texto impresos, las revistas de difusión científica y otro tipo de documentos rescatados, acopiados y conservados para la formación de los individuos, hasta el valor otorgado por las comunidades de usuarios en donde existe el acceso a las bases de datos, pero no se utilizan. Existen diversas realidades en cuanto al acceso y uso de la información, puesto que los libros impresos implican elevados costos que se traducen en altos precios de adquisición por su manufactura intelectual y material, las bases de datos también implican fuertes inversiones en su desarrollo por lo que los precios de acceso tienden a ser mayores por su constante mantenimiento y actualización, razón por la cual deben de ser atesoradas por los usuarios que tienen el acceso a ellas a través de las instituciones académicas y de investigación.

BIBLIOGRAFÍA

- Aghaei, A., H. Salehi, M. Yunus y H. Far. 2013. [en línea] A comparison between two main academic literature collections: Web of science and Scopus databases, *Asian Social Science*, 9 (5), <<http://www.ccsenet.org/journal/index.php/ass/article/view/26960>> [consulta: 25 de junio de 2019].
- Braman, S. 1999. [en línea] The information economy: an evolution of approaches. Information and organization. <https://pantherfile.uwm.edu/braman/www/bramanpdfs/030_evolution.pdf>, [consulta: 2 de julio de 2016].
- Clarivate Analytics. 2019. [en línea] Clarivate History, <<https://clarivate.libguides.com/newlibrarian/history>>, [consulta: 25 de junio de 2019].
- _____. 2019. [en línea] Product/Service terms, <<https://clarivate.com/wp-content/uploads/2019/04/Product-Terms-v2.1-ALL-CHANGES-SB-TO-ORDER-FORM.pdf>>, [consulta: 25 de junio de 2019].

- _____. 2019. [en línea] The repository selection process: repository evaluation, selection, and coverage policies for the data citation index within Clarivate Analytics Web of Science, <https://clarivate.com/products/web-of-science/repository-selection-process/?utm_source=false&utm_medium=false&utm_campaign=false>, [consulta: 25 de junio de 2019].
- _____. 2019. [en línea] Who we are and how we got here, <<http://wokinfo.com/about/howweare/>>, [consulta: 25 de junio de 2019].
- Elmuti, D. y Y. Kathawala. 1997, [en línea] An overview of benchmarking process: a tool for continuous improvement and competitive advantage, *Benchmarking for Quality Management & Technology*, 4 (4), <<https://pdfs.semanticscholar.org/8748/092dcb7f88ab1e1f09d7826f8c07402918ce.pdf>>, [consulta: 20 de junio de 2019].
- Elsevier. 2019a. [en línea] History, <<https://www.elsevier.com/about/history>>, [consulta: 25 de junio de 2019].
- _____. 2019b. [en línea] Identifying and understanding research impact, <<https://www.elsevier.com/solutions/scopus/how-scopus-works/metrics>>, [consulta: 25 de junio de 2019].
- _____. 2019c. [en línea] Terms and conditions, <<https://www.elsevier.com/legal/elsevier-website-terms-and-conditions>>, [consulta: 25 de junio de 2019].
- Feiner, L. 2019. [en línea] Amazon is spending billions on internet satellites, self-driving cars and more as revenue growth slows, <<https://www.cnbc.com/2019/05/17/amazon-makes-several-start-up-investments-revenue-growth-slows.html>>, [consulta: 25 de junio de 2019].
- Fielding, N., R. Lee y G. Blank. 2017. [en línea] *The sage handbook of online research methods*, SAGE Publications Ltd., Londres, <<http://dx.doi.org/10.4135/9781473957992.n5>>, [consulta: 20 de junio de 2019].
- Flöstrand, P. y N. Ström. 2006. [en línea] The valuation relevance of non-financial information, *Management Research News*, 29 (9), <<https://doi.org/10.1108/01409170610709014>>, [consulta: 30 de junio de 2017].

- Gallegos, A. 2019. [en línea] *¿Qué es la identidad corporativa de una empresa y cómo crearla?*, <<https://neoattack.com/identidad-corporativa/>>, [consulta: 25 de junio de 2019].
- Galotin, M. y R. Leiter. 1981. *Economics of information*, Nijhoff, Boston.
- García, L. 2003. *Extraer y visualizar información en internet: el web mining*, Trea, Somonte-Cenero Gijón.
- Hernández, A. 2019. [en línea] El paradigma competitivo: aspectos fundamentales de la ideología y las prácticas predominantes en economía y gestión, *Universidad & Empresa*, 6 (13), <<https://revistas.urosario.edu.co/index.php/empresa/article/viewFile/1039/938>>, [consulta: 24 de junio de 2019].
- International Business Machines Corporation. 2019. [en línea] What is a web service?, <https://www.ibm.com/support/knowledgecenter/SSGMCP_5.2.0/com.ibm.cics.ts.webservices.doc/concepts/dfhws_definition.html>, [consulta: 25 de junio de 2019].
- Janetzko, D. (2017) Nonreactive data collection online. en N. Fielding, R. Lee y G. Blank (Eds). *The sage handbook of online research methods*. Londres: SAGE Publications Ltd. pp. 76-91. Recuperado en: <http://dx.doi.org/10.4135/9781473957992.n5> [Consultado 20 de junio de 2019]
- Jefferys, W. y J. Berger. 1991. [en línea] Sharpening Ockham's Razor on a Bayesian strop, <<http://quasar.as.utexas.edu/papers/ockham.pdf>>, [consulta: 25 de junio de 2019].
- Klein, D. y Chiang, E. (2004). "The Social Science Citation Index: A Black Box—with an Ideological Bias?". *Econ Journal Watch*, 1 (1). Recuperado de <https://www.econjournalwatch.org/pdf/Klein-Chiang%20Investigating%20April%202004.pdf> [Consulta: 24 de junio de 2019]
- Lancaster, K. 1981. Information and product differentiation. en M. Galatin y R. Leiter (Eds). *Economics of information*. Boston: Nijhoff. pp. 17-36.

- Martín-Martín, A., E. Orduna-Malea, M. Thelwall y E. López-Cózar. 2018. [en línea] Google Scholar, Web of Science, and Scopus: a systematic comparison of citations in 252 subject categories, *Journal of Informetrics*, 12 (4), <https://arxiv.org/ftp/arxiv/papers/1808/1808.05053.pdf> [consulta: 25 de junio de 2019].
- New World Encyclopedia. 2019. [en línea] Citation index, <https://www.newworldencyclopedia.org/entry/Citation_index>, [consulta: 25 de junio de 2019].
- Orcutt, D. 2010. *Library data empowering practice and persuasion*, Libraries unlimited, California.
- Portugal, F. 2000. *Valuating information intangibles: measuring the bottom line contribution of librarians and information professionals*, Special Libraries Association, Washington, D.C.
- Rathemacher, Andrée. E-journal usage statics in collection management decisions: a literature review. En Orcutt Darby (Ed). *Library data empowering practice and persuasion*. California: Libraries unlimited, 71-89.
- Usategui, J. 2000. *Economía de la información*, Universidad del País Vasco, Euskadi.
- Vasiliachis, I. 1992. *Métodos cualitativos I: los problemas teórico epistemológicos*, Centro editor de América Latina, Argentina.
- Vergara, R. 2005. *La transparencia como problema*, Instituto Federal de Acceso a la Información y Protección de Datos, México.
- Weitzman, E. 2000. *Handbook of qualitative research*, 2a ed., SAGE publications, California.

ANEXO. LISTADO DE LOS 65 ARTÍCULOS DEL DEPARTAMENTO
DE ELECTRÓNICA Y TELECOMUNICACIONES DEL CICESE

1. A computer algebra system for analysis and control of non-linear time-delay systems
2. A new analytical method for robust extraction of the small-signal equivalent circuit for sigebhbs operating at cryogenic temperatures
3. Adaptive identification of linear time-delay systems: from theory toward application to engine transient fuel identification
4. Advances in linear modeling of microwave transistors
5. An improved model for the classical Huygens' experiment on synchronization of pendulum clocks
6. An improved two-tier l-l method for characterizing symmetrical microwave test fixtures
7. Analysis of nonlinear time-delay systems using modules over non-commutative rings
8. Boundary control of coupled reaction-diffusion processes with constant parameters
9. Chaotic synchronization in star coupled networks of three-dimensional cellular neural networks and its application in communications
10. Chattering-free digital sliding-mode control with state observer and disturbance rejection
11. Communicating encrypted information based on synchronized hyperchaotic maps
12. Communicating via robust synchronization of chaotic lasers
13. Communicating via synchronized time-delay chua's circuits
14. Consensus-based control for a network of diffusion pdes with boundary local interaction
15. Differential evolution algorithm applied to sidelobe level reduction on a planar array
16. Disturbance decoupling for nonlinear time-delay systems
17. Dsp-based real-time platform for remote control of internet-connected systems

18. Elimination of low-frequency fluctuations of backscattered rayleigh radiation from optical fiber with chaotic lasers
19. Equivalence of linear time-delay systems
20. Estimating the level of dynamical noise in time series by using fractal dimensions
21. Estimation problems for a class of impulsive systems
22. Experimental characterization of dfb and fp chaotic lasers with strong incoherent optical feedback
23. Experimental realization of binary signals transmission using chaos
24. Experimental realization of synchronization in complex networks with chua's circuits like nodes
25. Exponential stability of linear distributed parameter systems with time-varying delays
26. Exponential stabilization of the uncertain wave equation via distributed dynamic input extension
27. Extended lie brackets for nonlinear time-delay systems
28. Finite time stabilization of a perturbed double integrator - part i: continuous sliding mode-based output feedback synthesis
29. Finite time stabilization of a perturbed double integrator with unilateral constraints
30. Full rf characterization for extracting the small-signal equivalent circuit in microwave fet's
31. Generalized theory of the thru-reflect-match calibration technique
32. Genetic tuning of fuzzy rule-based systems for multi-hop broadcast protocols for vanets
33. Input-output feedback linearization of time-delay systems
34. Linearization of time-delay systems by input-output injection and output transformation
35. Maximum free distance rate $1/2$ spectral line free convolutional codes for bpsk/q-boppm th-ir uwb systems
36. Modeling memory effects in rf power amplifiers applied to a digital pre-distortion algorithm and emulated on a dsp-fpga board

37. New insights on the analysis of nonlinear time-delay systems: application to the triangular equivalence
38. Observability and observers for nonlinear systems with time delays
39. On the design of video-bandwidth electric field sensing systems using dielectric linbo₃ electro-optic sensors and optical delays as signal carriers
40. On the relation between the number of scrolls and the lyapunov exponents in pwl-functions-based n-scroll chaotic oscillators
41. Output feedback control synthesis for non-linear time-delay systems using a sliding-mode observer
42. Output sliding mode-based stabilization of underactuated 3-dof helicopter prototype and its experimental verification
43. Output synchronization of chaotic systems under nonvanishing perturbations
44. Periodic motion planning and nonlinear h-infinity tracking control of a 3-dof underactuated helicopter
45. Planar leaky-wave antenna based on crlh-cells with omnidirectional-like radiation
46. Randd in Latin America: RF and microwave research in Latin America
47. Realization of multiscroll chaotic attractors by using current-feedback operational amplifiers
48. Reliable freestanding position-based routing in highway scenarios
49. Robust stabilization of the current profile in tokamak plasmas using sliding mode approach in infinite dimension
50. Second-order sliding mode control of underactuated mechanical systems ii: orbital stabilization of an inverted pendulum with application to swing up/balancing control
51. Simplified model for estimating the cross-polarization modulation in a bulk semiconductor optical amplifier
52. Spectral line suppression capabilities of spectral line free convolutional codes in uwb over fiber systems
53. Synchronization of chaotic neural networks with delay in irregular networks

54. Synchronization of chaotic solid-state nd: yag lasers: application to secure communication
55. Synchronization of chaotic systems: a generalized hamiltonian systems approach
56. Synchronization of Chua's circuits with multi-scroll attractors: application to communication
57. Synchronization of discrete-time hyperchaotic systems: an application in communications
58. Synchronization of multi-scroll chaos generators: application to private communication
59. The disturbance decoupling problem for time-delay nonlinear systems
60. The sympathy of two pendulum clocks: beyond Huygens' observations
61. Tracking control of the uncertain heat and wave equation via power-fractional and sliding-mode techniques
62. Trajectory tracking control for nonlinear time-delay systems
63. Trajectory tracking problem: causal solutions for non-linear time-delay systems
64. Vector network analyzer calibration using a line and two offset reflecting loads
65. Wireless sensing of complex dielectric permittivity of liquids based on the rfid

CAMPO V.
INFORMACIÓN, CONOCIMIENTO Y SOCIEDAD

Etnografía e intervención artística en una biblioteca de prisión. Interacción dialógica y acción disruptiva en el espacio totalitario

LUIS ALEJANDRO GARCÍA CERVANTES

Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, UNAM

PUNTO DE PARTIDA. DIARIO DE CAMPO Y APUNTES PARA LA INTELIGIBILIDAD DE UN ESPACIO TOTALITARIO

El día que ingresé nuevamente como profesor tallerista de arte a un centro de reclusión, para llegar al espacio de la biblioteca del área del centro escolar, el trayecto al destino es marcado por distintos tiempos de revisión, un recorrido prolongado y desconcertante por los mecanismos de vigilancia. Intercambio de credencial de identidad por un gafete desgastado, prohibición de dispositivos electromagnéticos, una muda de vestimenta distinta al color de los que están ‘ahí adentro’, estas acciones y más de economía política del intercambio simbólico son un paso hacia el micromundo carcelario. Con tinta imperceptible a los ojos se marca un sello sobre la piel del antebrazo, es el boleto de entrada y para salir hay que mostrar el mismo sello que sea verificado por una luz sensible ultravioleta. No hay que perder el gafete que se intercambia por las credenciales de identificación personal. De ser así, la “sospecha” se activa e indicaría que uno podría ser un *interno*, una *persona privada de libertad* que evade el penal. Solo o custodiado, los pasos se pierden tras los murallones. Hay gente vestida de negro que desde lo alto de las torres y a los lados de los muros se hace presente con unas miradas intimidatorias. La sensación de experimentar el ingreso a un penal subyace como el primer día, una y

otra vez se experimenta un estremecimiento de incertidumbre al ir caminando por un laberinto de emociones que tienen eco con el espacio exterior –es decir, la violencia social–; pasar de una puerta que se abre tras otra que se cierra –la salida es incierta– es un estremecimiento que recorre el cuerpo y que no deja de ser extraño. El rechinar de los cerrojos eriza la epidermis desde el comienzo al final del día de visita. No hay tiempo para la intimidad, la vigilancia traspasa la tempoespacialidad, pareciera que siempre está al acecho un cíclope pétreo inexpugnable que reposa sosegado –es decir, arquitectura panóptica penitenciaria.

Apelar al dispositivo de la metáfora para decir lo que no se puede decir de otra forma una realidad de las lógicas carcelarias, es un discurso abierto a la interpretación por significantes simbólicos que nombran un mundo social intersubjetivo. El léxico y la semántica de un ethos “canero” que se adquiere tras la prisionización, acontece como una forma de reconfiguración identitaria donde el sujeto pueda expresar lo indecible, lo inconfesable ante la autoridad, para nombrar lo ilegal, para hacer presencia contracultural y una manifestación artístico-creativa en la antípoda de lo institucionalmente “dado”. La connotación “canera” aparece como una lógica de integración discursiva producto de una acción estratégica por situarse en el espacio social, donde las coordenadas de la intersubjetividad se posicionan en una ruptura o adscripción con el ethos carcelario. Interpelar la espacialidad carcelaria como aparato punitivo simbólico apela a deconstruir y desdibujar a partir de un *corpus* teórico analítico y metodológico la primera impresión del paisaje penitenciario al “estar allí”.

La representación de la prisión como un ser pétreo subyace por la arquitectura panóptica del espacio, es decir, la entelequia de “institución total” (Goffman 1972) del aparato punitivo disciplinario (Foucault 2008) de (in)justicia social y desigualdades (Dubet 2011a, 97), el dispositivo que administra la cotidianidad del tiempo y la espacialidad de los sujetos confinados a una reclusión punitiva.

Al ingresar a un centro penitenciario, hay que atravesar distintos controles de vigilancia, pasar por los dispositivos de control

–humanos y de artefactos–, donde los torniquetes con color oxidado figurarían dientes metálicos que devoran gente en la cotidianidad. Caminar en solitario por largos pasillos y entre muros tan altos sería difícil huir del lugar. No hay oportunidad aparente de poder escapar ante la mirada incesante desde las grandes ventanas de las torres de vigilancia, esto es, el panóptico benthamiano, la emergencia de un sujeto eidético que custodia el espacio. La observación que se hace de uno es incierta e intimidante, porque no se sabe si realmente se está siendo vigilado por los centinelas que resguardan el territorio del monstruo que devora gente y expone olvido, produce abandono e indiferencia, provoca estigma y exclusión social.

Desde un horizonte de intelección etnográfico, al “estar allí” (Geertz 1989), en la espacialidad sociocultural de la escuela y de una biblioteca de prisión, el abordaje del referente empírico en la vida cotidiana de la reclusión y, con la manifestación de un taller de arte experimental, posibilita deconstruir el “lenguaje canero” *ex profeso* que utiliza el sujeto para describir su realidad intrasocial inmediata, ya sea el dato-información-comunicación para un “uso” de interlocución criminógena o en otro polo, el aspecto de expresión contracultural que da un sentido distinto al significante referido –cosa-objeto, palabra, obra de arte–, donde la realidad –el referente aunque nombrado diferentemente– “es” lo que “es”. Una expresión carcelaria nativa que ha sido recolectada en un diccionario que describe desde otros significados la realidad social intramuros.

En tal sentido, el objeto de disquisición apela a la manifestación del arte desde una imbricación con la expresión “canera”, donde la idea o concepto creativo del sujeto resulta como una vía de interacción e intercomunicación –oculta– de una comunidad o grupo concreto para fines específicos, la cual hace disrupción performática con una relación vertical de un orden establecido y dado. Ante la hiperobservación de custodia que se establece en un centro de reclusión, los *sujetos internos* que compurgan una sentencia por largos años, así como establecen artemios –códigos de criminalidad– también construyen mecanismos de información-conocimiento, es decir, un saber poder para sentirse libres.

Las subsecuentes líneas del escrito reflexionan y exploran el carácter discursivo del “lenguaje canero” exteriorizado en una expresión artística, es decir, el puente de información-comunicación críptica de la jerga carcelaria que utilizan las personas privadas de libertad para dislocar las prácticas institucionalizadas de sujeción y control de los sujetos. Para comprender la connotación “canera” que es la locución discursiva que da identidad lingüística y extralingüística al individuo que ha socializado en la prisión, se ejemplifica, a partir de una práctica pedagógica e intervención artística creativa experimental –recurso heurístico metodológico–, para conocer cómo es resignificado y nombrado el micromundo social carcelario.

TRAS LAS PUERTAS DE LA PRISIÓN

La prisión acontece como un espacio punitivo y de invisibilización para el sujeto que ha roto con el sentido del “contrato social”, con el pacto de la paz y la sana convivencia. Se somete al *sujeto desviado transgresor* a un enclaustramiento que es privativo de libertades por orden de una consigna jurídico penal. Esta acción presupone el ejercicio de justicia social para la víctima, para el conjunto de la sociedad que es transgredida por múltiples violencias que se escenifican cotidianamente en la sociedad toda. El encarcelamiento de la *persona non grata*. Tras la prisionización punitiva, la vida cotidiana se configura por sobrevivir en el contexto carcelario, las lógicas penitenciarias se activan para hacer cumplir con el objetivo reformativo del sujeto, leyes represivas que sitúan al individuo a ser parte de una espacialidad estigmatizada que lo condenan socialmente a ser un sujeto peligroso para la comunidad del exterior, se enseña a cómo no actuar, es decir, el “deber ser”, el sujeto normativizado-institucionalizado, pero no a cómo actuar, o sea, el “ser”, la *paideia* del sujeto autónomo.

La arquitectura panóptica penitenciaria acontece como violencia simbólica del espacio social, un doble juego discursivo, donde el mensaje emerge para observar, contener, dislocar a las conductas

desviadas, proclives a ejecutar una acción criminógena y/o de disidencia social: la cárcel como imagen arquetípica vindicativa de prevención social del delito; por otro lado, el espacio carcelario salvaguarda a la comunidad de las conductas desviadas, aísla e incomunica y clausura socialmente al sujeto criminal: la cárcel como dispositivo penal para la protección y de seguridad social en la contención del sujeto peligroso.

Tras las puertas de la prisión, la vida cotidiana se gesta en la configuración de un *modus vivendi* característico por el encierro punible del lugar –la presencia de un poder vertical, hostilidad, corrupción, criminalidad, violación de derechos humanos, *inter alia*–, se lleva a cabo un aprendizaje subcultural carcelario, se establecen lógicas de acción para la *integración*, esto es, para la identificación con el contexto carcelario, un saber poder para la apropiación del espacio, un terreno de disputa y contingencia en la interacción social de los sujetos. Se da un anclaje con la vida en reclusión, es decir, se aprende una vida *canera*, la transferencia de información-comunicación en las relaciones sociales para el diálogo críptico en la prisión. Se codifica el micromundo intrasocial penitenciario y, en este sentido, la simbólica del espacio social de la prisión adquiere connotaciones que han sido resignificadas para nombrar otros acontecimientos subjetivos que subviertan las lógicas normativo-disciplinarias del sistema penitenciario.

EN LOS TERRENOS DE UNA ETNOGRAFÍA. APROXIMACIÓN METODOLÓGICA MULTIDIMENSIONAL

El quehacer del científico social en su papel crítico busca formas de aprehenderse del mundo desde una acción política para la transformación de la realidad social, descubrir en los procesos sociales de la interacción y en la práctica dialógica, los depósitos de sentido y producción de significados que acontecen en la vida cotidiana de los sujetos, es decir, los “otros”. No desde la distancia como observador “objetivo”, neutral y no involucrado, sino desde

el papel activo y participante, y de denuncia para el cambio social y una sociedad más justa.¹ Situar en el lugar de el “otro”.

Como herramienta heurística de investigación social, la *etnografía crítica* tiene la facultad de abrir el horizonte de acción política y colaboración política (Douglas y Valenzuela 2005) sobre prácticas de intervención social con los sujetos de conocimiento, una vía de aproximación formativa para comprender las interlocuciones de los sujetos *in situ* durante un proceso dialógico en el entramado de *conversaciones políticamente sensibles* (Fine 1994) como actos de emancipación, de autonomía y lucha político social que devela los mecanismos de dominación –hegemónica–, de violencia –estructural– y represión –estatal, criminal, ecocida, epistemocida–. La etnografía crítica va más allá de la descripción de una cultura, de un grupo particular. Se cuestiona el orden social establecido para la transformación del espacio social.

El escenario en que se ubica el quehacer de la *etnografía crítica* es en el contexto sociocultural histórico concreto, político, económico, educativo, tecnológico y simbólico. Un horizonte de

1 Entre los autores que abogan por una pedagogía crítica con una postura política y militante se encuentran: Paulo Freire (*La educación como práctica de la libertad*, 1967; *Pedagogía del oprimido*, 1970; *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la pedagogía del oprimido*, 1992; *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*, 1997), Peter McLaren (*La vida en las escuelas: Una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación*, 1994; *Pedagogía Crítica y Cultura depredadora*, 1997; *Teorías Críticas, Pedagogías Radicales y Conflictos Globales*, 2005), Henry Giroux (*Los profesores como intelectuales: hacia una pedagogía crítica del aprendizaje*, 1990; *Teoría y Resistencia en Educación. Una pedagogía para la oposición*, 1992; *La escuela y la lucha por la ciudadanía*, 1993; *Pedagogía y política de la esperanza*, 2004; *Pedagogía crítica, estudios culturales y democracia radical*, 2005) y Jacques Rancière con su libro *El maestro ignorante. Cinco lecciones sobre la emancipación intelectual*, y en otro sentido desde la sociología de la educación que visibilizan el ámbito de lo educativo en las relaciones de dominación, poder y conocimiento están Bernstein, Apple, Debreun, Bourdieu, sólo por mencionar algunos teóricos y sus obras que dan pauta a la interconexión de ideas rizomáticas para la producción del conocimiento.

inteligibilidad para abordar la investigación social actual desde un posicionamiento de involucramiento en los problemas sociales y políticos del país es hacer investigación desde una postura crítica. Es una disrupción con los metarrelatos de las grandes teorías y el de los conocimientos universales como “datos” e inamovibles. Es una postura a las prácticas colaborativas, un quehacer académico que se descentra del solipsismo disciplinar para aproximarse a la interdisciplina, la transdisciplina, la multidisciplina, un acercamiento a investigaciones más colaborativas y más denunciadoras. Es una ruptura con la noción positivista enciclopédica universal, la cual ha tratado desde hace tiempo estandarizar y generalizar situaciones, y resultados de la realidad social, cosificar a las personas sin mayores consecuencias ni involucramientos político sociales de transformación de la realidad social.

La posibilidad de considerar a la *etnografía crítica* en dos dimensiones, la primera como herramienta heurística para la investigación social, y no método y/o técnica en un sentido instrumental sino dialógico, y con el agregado de performativa; la segunda como una perspectiva de reflexión crítico epistemológica.

En la primer instancia como una forma de operar metodológica y articuladamente un problema de investigación, un proceso donde se busca conjuntar diversos elementos-momentos para el registro de información, la documentación de una realidad social con sus realidades particulares para el subsecuente análisis desde el diálogo informal, la observación participante, las entrevistas, la descripción narrativa, el relato, entre otros escenarios de interacción, los sucesos que pueden ser considerados triviales pero que son también significativos, forman parte de la atmósfera del *ethos* cultural, por ende tienen carga simbólica, entramados de significación y depósitos de sentido que hablan de una comunidad, en sí, historias vividas de los sujetos, a saber: las bromas, las peleas, los apodos, los rituales, entre otras manifestaciones cotidianas.

Desde esta perspectiva, la etnografía anclada en disciplinas ajenas al campo antropológico, una lectura supondría que ésta puede ser utilizada de forma instrumental y no como una tarea en su dimensión hermenéutica de interpretación de significados, la cual

es agotada una vez afuera del campo, sino que es crucial pensar, reflexionar, articular el quehacer etnográfico en un *continuum* social y político, esto presupone, abordar el trabajo de campo desde una multidimensionalidad que articula el espacio social –fenómeno de las cárceles– y de sus sujetos –personas privadas de libertad– en sus adyacentes realidades imbricadas socialmente, esto para no delimitar el campo de investigación de forma superficial (Malinowski 1986, 25). El reto es construir heurísticamente una etnografía reflexiva, crítica, de resistencia y de combate.

Por otro lado, en una segunda acepción, la etnografía crítica como un proceso de reflexión epistemológica que retoma una perspectiva de análisis para conocer la realidad desde un sentido político, a ésta se le puede entender como un quehacer multifacético para la producción de conocimiento, de un saber integral sobre una realidad social concreta, porque el epistemocentrismo de la etnografía “antropológica” ha sido rebasado por la complejidad del mundo social de los actores que actúan desde distintos planos de intersubjetividad en el *ethos* cultural. Ahora ante un mundo poblado de múltiples contingencias sociales, la pregunta que subyace es ¿al abordar desde una sola perspectiva disciplinar, desde un único marco teórico y metodológico se corre el riesgo de un solipsismo en la investigación?

En este contexto, el abordaje empírico apela a una disquisición con la denominación de *interacción dialógica* (de *rappport* para construir un vínculo de confianza y afinidad con el grupo), es decir, la emergencia de *sujetos dialógicos* para establecer un vínculo de dialogicidad (Freire 2005) social entre el sujeto que investiga (*ego*) y el sujeto que es pronunciado (*alter*) –sujeto de conocimiento– y se pronuncia –sujeto discursivo– en sus lógicas de acción experienciales, construir una lógica de acción-reflexión comunicacional de una realidad social recíproca con los miembros del grupo, propiciar un intercambio de la palabra reflexiva para transformar una realidad –situacional– para la sociedad toda.

Es un abandono a la práctica tradicional del investigador que desde la distancia contextual “interactúa” con los “otros”, esto es, la *fronteras de sujetos*; una ruptura con la postura de los métodos

–experimentación psicológica– que interrogan –grabación de conversaciones– a los sujetos sobre su vida y de las técnicas de campo que marcan una frontera en el terreno de las prácticas cotidianas, las tensiones, los conflictos, los peligros que forman parte del sentido de la experiencia de vida vivida y en la constitución subjetiva como sujeto social. Porque dentro del quehacer interdisciplinario, en el cruce disciplinar de las ciencias sociales y humanísticas –la antropología, la sociología, la pedagogía, la bibliotecología, *inter alia*–, converge el involucramiento con las prácticas socioculturales y políticas en un contexto de dominación, y subordinación, pero también de resistencia, crítica y denuncia.

El diálogo con el *otro* desde el espejo de la alteridad como un nosotros –sentido de otredad– es un encuentro de reciprocidad con la palabra hecha reflexión para transformar una realidad –particular– por y para los *sujetos dialógicos*. “Por qué los hombres no se hacen en el silencio, sino en la palabra, en el trabajo en la acción, en la reflexión” (Freire 2005, 106) para pronunciar el mundo social como dialéctica problematizadora de su condición de sujeto sujetado y como acto de libertad.

La exploración de campo desde una práctica artístico-creativa, lúdica y experimental, y el ejercicio de un *arte participativo* contextual (Ardenne 2006), el arte como experiencia (Dewey 2008) en centros de reclusión, esgrime un intercambio dialógico con *personas privadas de libertad* para conocer la vida cotidiana del *ethos* sociocultural, los “segmentos de vida” que son reconfigurados por la reclusión punitiva, por un lenguaje propio del espacio intrasocial, es decir, el lenguaje *canero*. A partir de la discursividad interactuante y dialógica con los sujetos, es una vía para conocer los códigos de comunicación, los roles de los miembros de la comunidad desde un *nosotros*, identificar cuáles son sus creencias, sus percepciones, sus modos de ver, entender y comprender el proceso informacional en el ámbito jurídico, escolar, cultural, y en los procesos creativos. A su vez, identificar los nexos institucionales que puedan dar un sentido y configuración a los procesos experienciales en el ámbito de las contingencias socioculturales, en los procesos educativos, en las acciones normativas y disciplinarias

que establece la institución escolar y el sistema carcelario para la comunidad privada de su libertad, es decir, desde este contexto límite es de dar un cálculo de mayor certeza sobre la *experiencia informacional* carcelaria que se gesta en el sistema penitenciario. Porque de lo que se trata, es hacer lógicas de acción desde *dentro* del grupo y desde las perspectivas de los miembros del grupo, porque al final lo que cuenta son “sus significados e interpretaciones” (Woods 1987, 18) del mundo intrasocial que habitan. El que hacer teleológico del papel etnográfico es encontrar el punto de percepción subjetiva del sujeto sobre su realidad, su representación sobre su mundo vida social y los *otros*.

El recurso de la observación en contexto de reclusión se matiza de múltiples grados de complejidad, sea ésta participante o no en el contexto inmediato de la interacción social. Desde este terreno de dificultad del espacio carcelario se trata de registrar desde distintos ángulos todo lo posible, no escatimar el posicionamiento en el lugar, porque lo que está aconteciendo es una cadena de sucesos que hablan del entorno: las reuniones de los miembros de la comunidad, los diálogos informales, las actividades extraescolares y cívicas, las dinámicas deportivas. Los momentos que parecieran insignificantes en la interacción como el ocio y tiempo libre son elementos-momentos ricos en datos y que hay que tomar en cuenta antes de establecer mecanismos para la observación participante, la entrevista cerrada o a profundidad o la historia de vida. En suma, las vivencias experienciales, los objetos simbólicos en el espacio son elementos y materia prima de interpretación para la investigación.

En este eje de ideas, apelar a una táctica de *etnografía performativa* –del arte en acción–. Donde la connotación de “performatividad” adquiere un sentido de “acción” y denota un cruce de “discursos” –lingüísticos y extralingüísticos–, es una representación donde se mezclan elementos de arte y campos diversos de creatividad experimental. Como recurso heurístico establece una metodología de investigación etnográfica desde el *ethos* cultural del ritual. Anclarnos en el carácter etnográfico de la performatividad es para abordar y profundizar desde la teoría y la crítica

de una cultura visual y sus herramientas de documentación de la imagen –dibujo, pintura, fotografía–, del objeto de arte tridimensional, sobre la performance –escultura de reciclaje–, la escritura –escritura creativa y poesía– en torno a una acción político-cultural y sus manifestaciones artístico-sociales de arte participativo. Esta exploración se reconstruye a partir de un Curso-Taller Integral Experimental de Arte (CTIEA), que sucede en distintos tiempos y espacios en centros de reclusión, donde se trabaja sobre el proceso de documentación reflexión-acción –etnográfica crítica y pedagógica crítica– desde una teoría social. En suma, es para generar un dispositivo de fuentes de investigación basado en las artes –experimentales– y para la producción de conocimiento de corte científico social.

ESTAR ALLÍ. APROXIMACIÓN ETNOGRÁFICA A UN ESPACIO TOTALITARIO

La experiencia etnográfica acontece como un recurso de ida y vuelta (Rockwell 2009) de aprendizaje social del espacio, esto es, una correspondencia dialógica entre el método (técnicas de recopilación de información), metodologías (reflexividad sistemática entre la teoría y análisis de los procedimientos de investigación), epistemológicos (estrategias de fundamentación del conocimiento, posicionamiento político en el discurso que se construye) y el referente empírico (contextuación con el espacio). El recurso *etnográfico* como una *perspectiva dialógica* de observar una realidad social concreta, su uso como herramienta y método de proximidad con un *sujeto otro*, no responde a un interés estrictamente descriptivo sino más bien comprensivo del espacio-tiempo subjetivo de los sujetos, como una vía de aproximación no de manera prolongada sino flexible en distintos grados de interacción, una posibilidad de relacionarse con un mundo social intersubjetivo. Dar cuenta de una realidad microsocial contextuada, por medio del ejercicio de la escritura como dispositivo narrativo intersubjetivo del hecho social, apela a dar referencialidad analítico-descriptiva

desde la producción de una teoría social que deconstruya el espacio subjetivo de los sujetos, como eje transversal en la investigación, como una construcción elíptica contextual para la aprehensión en la disquisición del sujeto/objeto de estudio.

En esta proximidad hay un encuentro con las interpelaciones normativas que subyacen en todo ámbito de la estructura social carcelaria, es decir, un llamamiento normativo-disciplinario a la posición que deben ocupar los sujetos en la estructura, en la institución: el sujeto investigador: qué ver, qué decir, qué escribir; el sujeto interno privado de libertad: qué decir, qué callar; el sujeto como autoridad penitenciaria: qué permitir, qué restringir, qué sancionar. Las fronteras entre sujetos se instituyen por un lugar asignado en una sociedad “dada”. El ejercicio del ocultamiento y búsqueda del dato informacional, se establecen de acuerdo con cada contexto de experiencia social –*integración, estrategia y subjetivación* (Dubet 2011b)–, lógicas de acción de vigilancia epistemológica, de cautela ante la autorreferencialidad, de vigilancia y control.

El espacio sociocultural en un centro de reclusión acontece como un territorio que constituye y regula formas de la vida social, y produce heterogéneas lógicas de subjetividad. Con la emergencia de la escuela y la biblioteca en el contexto carcelario se abren puertas a otras formas de socialización fuera de la punibilidad penitenciaria, a múltiples procesos de des-subjetivación de vivir la cárcel, a formas de desidentificación con el entramado normativo disciplinario y la conducta criminal. La posibilidad de un *ethos* cultural posibilita hacer una ruptura frontal con los espacios aviesos de la cárcel, traspasar las fronteras subjetivas criminógenas de los *sujetos internos*. La forma “grotesca” de la prisión se anula.

El diálogo informal, el tomar un café, ver una película, el recorrer la biblioteca, caminar por los pasillos del centro escolar, la observación participante, la entrevista abierta, esto es, *estar allí*, el recurso de una etnografía flexible, unas vías de aproximación multidimensional con el espacio social de la prisión. Desde este panorama del contexto carcelario, la acción exploratoria y de intervención se suscitó, a partir de una práctica pedagógica de

disrupción, un acercamiento etnográfico y la manifestación performática desde el arte. Un punto de partida para el análisis e interpretación de este fragmento de realidad social intersubjetiva en un centro de reclusión que está articulado por diversas lógicas de disquisición.

EXPRESIÓN ARTÍSTICA CREATIVA COMO PRÁCTICA ANTIOPRESIVA EN LA PRISIÓN

La práctica experimental creativa –artística– del sujeto nunca es pasiva, sino cardinalmente creativa, contingente, lógica, caótica, (in)disciplinada donde los sentidos de percepción de la impronta realidad subjetiva se transfiguran en materializaciones poéticas, objetuales, acciones performáticas. Sentidos prácticos que reconfiguran el espacio de la cárcel, donde el presente in-consciente se transmuta metafóricamente y las experiencias son constructo de significado social y experiencial como proceso dialógico.

En este contexto creativo experimental, el *sujeto desviado* interpela al sistema carcelario, al control punitivo, a las lógicas de clausura del sujeto social, resiste al poder vertical, a la violencia institucional y a la hostilidad carcelaria para devenir en un *sujeto creativo* crítico en su condición de sujeto sujetado, oprimido y vulnerado, violentado en sus derechos humanos fundamentales. La *persona privada de libertad* también es un disidente al desafiar el enclavamiento del sujeto institucionalizado que hace el sistema-institución de él, como sujeto situado en los márgenes de una criminalidad como destino social. Hay una batalla crítica de sí mismo para des-identificarse del *estigma* de sujeto delictuoso y hacerse de herramientas culturales, escolares, artístico creativas y/o performáticas con la facultad de negar, ocluir su identidad criminal adjudicada, para reflexionarse críticamente, para tomar distancia del pasado delictivo. Subyace una reinención cultural del sujeto para dislocar la privación de libertad.

A continuación, se transcriben ejemplos de ejercicios de escritura creativa que se han realizado en el Curso Taller Integral

Experimental de Arte (CTIEA), que en esta emisión llevó por título “La biblioteca como espacio de diálogos y expresión artística: Educación y Arte experimental”. El cual consistió en entrar al acervo de la biblioteca –situación que no está permitida al ser un servicio de estantería cerrada para el préstamo del material bibliográfico–, elegir diez títulos al azar y con base en éstos, construir una historia. Ciertamente no había mayor complejidad en realizar estas actividades, la característica que tienen estos relatos es que dan cuenta de situaciones del contexto de la reclusión cotidiana, de fragmentos de historias que se escuchan en el pasillo, en el comedor, de los murmullos de la noche. Relatos que dan cuenta de códigos subculturales que hablan de las experiencias incorporadas en la vida cotidiana de las personas privadas de libertad.

ESCRITURA CREATIVA-LENGUAJE CANERO. CTIEA

La manifestación de los siguientes ejemplos se circunscriben por emplear una combinación entre títulos de obras literarias y el argot “canero”, esto es, el lenguaje que da una característica identitaria a las personas privadas de libertad, el cual tiene como objetivo nombrar lo ilegal o indecible, para expresar el sentir y el pensamiento. Hacer críptico el *modus vivendi* en prisión.

A partir de los ejercicios de escritura creativa, el proceso de la experiencia creativa toma rumbo para acrecentar en los participantes más ideas en torno al proceso creador y perceptual frente a las palabras, las ideas mismas y a la apropiación, y reciclaje de ideas del entorno. Una *experiencia escolar* desde el entramado de un arte experimental en la dinámica de una *experiencia creativa del sujeto privado de libertad*, que permite experimentar formas o configuraciones nuevas de aprendizaje *versus* el aprendizaje institucional –pedagogía penitenciaria vertical–. El salón de clases acontece como espacio lúdico de aprendizajes creativos y se reinventa una y otra vez, la biblioteca como espacio didáctico pedagógico que se reconfigura en cada intervención sociocultural. Paralelamente acontece el entorno de la prisión que conlleva

Título de obra	Historia CTIEA/Escritura creativa-OAMCM5	Lenguaje canero
<i>Los pasos de López</i>	Último Round	Tendo: rápido
<i>La obediencia nocturna</i>	<p><i>Los pasos de López</i> van “tendos” para <i>La obediencia nocturna</i>, “pues el que se va debiendo regresa corriendo” y no tiene “instrucciones para cruzar la frontera” <i>a la sombra</i>”, <i>La náusea</i>, pues estira el pensamiento “con el golpe” e inventa su <i>Manual de evasiones imposibles</i>, “no me regañes” se dice López mientras piensa en Tepito al puente “llego a noche más no anoche” con <i>Las manos sucias</i> “y si no se la sa ya es hora de que se la pre” viéndolo la Juerga de los polichinelas. “No me regañes”, se dice López otra vez pues sus <i>Fragmentos del alma</i> son del yonqui añejo como “bala” va y saluda al Mono obeso para vivir en este mundo sólo se necesita una “beyona” pues <i>Regresa</i> a la misma ciudad y bajo la lluvia para decirse que es “recio el pedo” asistiendo el Último Round.</p>	
<i>Instrucciones para cruzar la frontera</i>		Juerga: fiesta en exceso Polichinela: rufián
<i>A la sombra [del ángel]</i>		
<i>La náusea</i>		Mono: custodio, carcelero, celador, guardia
<i>Manual de evasiones imposibles</i>		Beyona: cobija, frazada.
<i>Las manos sucias</i>		
<i>Tepito</i> [Bravo El Barriol]		
<i>Fragmentos del alma</i>		
<i>Regresa</i>		
Último Round		

Título de obra	Historia CTIEA/Escritura creativa-CIRCHD4	Lenguaje canero
<i>Retos de felicidad</i>	<p><i>Retos de felicidad</i></p> <p>Los retos de felicidad son los más conocidos, como los retos de Zohar, y como Génesis y las transfiguraciones de las estrellas a pesar del poder de Kabalah.</p> <p>Y todas las investigaciones de militantes los podemos separar como conocimiento de sus casas y ciudades, y en cana sin alimentos, sin agricultura de la verde. Algunos pensadores contemporáneos de la lengua canera tienen todas las Memorias de un político allá por el Cráter de su Chicxulub, queriendo valorar la escasez, el costo, el precio del agua en México.</p>	<p>Cana: cárcel</p> <p>Lenguaje canero: expresión de la cárcel, modismos, caliche</p>
<i>Los secretos de Zohar</i>		
<i>El poder de Kabalah</i>		
<i>La escasez, el costo y el precio del agua en México</i>		
<i>Investigación militante</i>		
<i>Casas y ciudades. Alimento y agricultura</i>		
<i>El cráter de Chicxulub</i>		
<i>Algunos pensadores contemporáneos de la lengua francesa</i>		
<i>Génesis y transfiguración de las estrellas</i>		
<i>Memorias de un político</i>		

Título de obra	Historia CTIEA/Escritura creativa-VUBCD1	Lenguaje canero
<i>Traficante de ilegales</i>	<p>María, en el parque en la tarde. Escucho voces de <i>Oriente</i>. Recuerdo <i>La cabaña del tío Tom</i>. Qué lejos está todo del pozo de la soledad. En donde con- vivo y río con los traficantes de legales, bueno... hay dinero en el conejo. Quizá pueda desde aquí con Maximiliano en México hacer un viaje a Italia. Fortunata y Jacinta recitan la historia de Cristo. María.</p>	<p>Oriente: reclusorio Orien- te Cabaña: lugar donde se tienen relaciones sexua- les Pozo: lugar de castigo Conejo: ladrón</p>
<i>Viaje a Italia</i>		
<i>Con Maximiliano en México</i>		
<i>El pozo de la soledad</i>		
<i>Hay dinero en el conejo</i>		
<i>Historia de cristo</i>		
<i>Fortunata y Jacinta</i>		
<i>Voces de oriente</i>		
<i>La cabaña del tío Tom</i>		
<i>María</i>		

otro tipo de aprendizajes sociales de una realidad que no se puede evadir, es decir, sobre el *modus operandi* de las conductas recluidas, las expresiones –caliche–, artimañas, artegios, entre otras formas propias de ser y hacer en una comunidad de sentido carcelaria.

Otro ejemplo es la letra de un denominado *rap canero*,² del género de hip hop que se realiza en prisión, donde el relato compuesto por estrofas nos comparte como lo ha dicho su autor “la biografía de un presidiario” hecha canción. Son líneas de una espacialidad discursiva en distintos tiempos que nos dan cuenta de una experiencia de vida social que, a manera de rimas acústicas resaltan una autorreferencialidad del sujeto que se pronuncia bajo un relato que ha vivenciado la carrera criminal, que ha experimentado el polo identificatorio del sujeto etiquetado como “pandillero”, es una narración de resistencia al proceso de reclusión punitiva y a la forma de vivir las violencias en la cotidianidad de prisión. El argot carcelario tiene una semántica de experiencias vivenciales que describen desde otro contexto discursivo la realidad que es experiencia social bajo un lenguaje codificado.

La *experiencia creativa* que se declara es por el hecho de un prolongado tiempo en repasar libros, diccionarios en búsqueda de palabras que ya no se usan o latinismos, es un sentido de reciclaje de las palabras, una curiosidad epistemológica por construir un discurso personalizado, el de una escritura con sello creativo, pero disfuncional para comunicar un mensaje en su lectura. Lo interesante del texto es que pone a prueba el dominio de un lenguaje, la riqueza de vocabulario que uno posee.

La escritura creativa puede adquirir distintas vertientes, no hay límites para la palabra. En los textos anteriores se manifiestan

-
- 2 La letra de esta canción fue adquirida en el transcurso del CTIEA, la persona envió su escrito como parte de un intercambio dialógico en otro ejercicio denominado “A quien corresponda”, lo hizo desde una estancia de castigo. La persona no tuvo un contacto directo durante las sesiones del taller; sin embargo, su participación fue activa, por conducto de un compañero suyo que era el enlace para dar a conocer cada una de las instrucciones para llevar a cabo las prácticas artístico-creativas. Disponible en <https://youtu.be/DkHUq6Ca4Jc>.

Rap canero	CTIEA/HipHopACG
<p>I Estrofa</p> <p>*Coro* U, uu... Rap canero.. o, oh, u, o) Rap canero, Dios primero, En este agujero - pandillero Mejor (culero) que (verguero) Aprendí hacer dinero siendo yo ¡el mero-mero!</p> <p>Se te dio pa'sentenciarme A'privarme, A'chingarme, Tres-tres federales Sin dudar, ni pensarlo, Me tiraste por delante super-viaje sin escalas.</p> <p>Kilometro controlando Voy rimando ' traficando En casa azul yo' ando Frestyliando y traketiando Importante a'detonarte al'primer desplante.</p> <p>En el apando yo constante-visitante Entre maliente el más brillante Por eso un vato como yo, yo, yo... ¡Siempre pa'adelante! ((-lante x 2) eko). (* Coro* x 2)</p> <p>II Estrofa</p> <p>Rap canero 'otro pedo En estos ruedos 'que me espero. De Distrito Federal, A 'un Centro Federal ¡El respeto es primero!</p> <p>Yo 'me encuentro, rutiniando Preparando, entrenando A'mi cuerpo voy forjando Soy soldado y de rango Represento a'mi gente ¡Con mi frente siempre en alto!</p>	<p>Aquí los pedos van en'serio No andamos tapiniando, ni charoliando, Ni cheketiando - ni juzgando Mejor que rezas a'tu Dios Y a'tu Santo más cercano.</p> <p>Sobreaviso 'no hay engaño Que no se'te haga muy extraño, Que mi jale es primero, Con mi un-dos-tres ¡pau! Otro knockiado! Es Rap canero... (* Coro* x 2)</p> <p>III Estrofa</p> <p>Rap canero 'desde adentro Nos rifamos, le fletamos, le chingamos Desmadramos, controlamos Con mi ryma profasando escenario dominando.</p> <p>¡Soy un ser determinado! Con un flow-super ¡encabronado! Y de modo explosivo ((-sivo x 2) eko) Se termina tu destino.</p> <p>¡Soy guerrero desde luego! Producto talentoso Un vato asombroso, Artesano en amores Exhumando los traidores a'la voz y sin rencores.</p> <p>Enfrentarte conmigo ¡Ja'ja'ja! ¡Esto sí! - y si te lo digo Ten peligro... ¡Pa'pa'pap! En cuestión de un segundo se termina aquí tú ciclo... Es Rap canero.</p>

Título de obra	Historia	Lenguaje canero
<i>Las aguas subterráneas</i>	En el caso de mi amigo Alfazeta, hijastro —eso creo— de doña Ortiz De Montellano y el hábil Alfonso Reyes... ¡jal! Me-ro zampabollos, porque el insigne Sr. Eysenck —el H.J.— en aquella cita... Aquella en la casa del “Grillo”, donde los contrabandistas, de Luria —A.R.—, Pierre Rouse, se dice: Rousseau y el ojos de vaquigueta (león): el Skinner —B.F.—, los enemigos públicos número 1, 2 y 9, y el lerdo del Skinner, pues era un cobarde con su lerdá concubina, ex del tío Félix, el infeliz Félix Trombe, el que la hacía en la cárcel subterránea, entre donde vivía “Chirrin” y la Celda 18. Sin embargo, volviendo al cantón del “Grillo” que fue más de trampas del hijo de la egregia señora Ortiz de Montellano, quien echó el cerebro en acción, mando preso al amula Pancho Reyes, sin riñón de por medio, y hasta en calzo-nes lo treparon a la perrera policial (furgón de la policía) y aún de este modo llegó a las aguas subterráneas, sin la luz, sin excremento humano, y con el “Adal” —Adalberto Ortiz— y Pep Vasco —José Vasconcelos—, como sus in...defensores, queriéndolo chispar probando los experimen-tos en terapia de la conducta, aconsejados por Eysenck —más tristeza e infelicidad—, él quien sabía más pelizcar las nalgas, que sobre conductismo, puso salto en un pie a Paquillo Bue...Reyes, se dice. Tres siete días o siete años le sentenció el egregio juez leñador: Rojas González, Fran-cisco, titular de la Tremenda corte de malditos bandidos, Asturias, España. He dicho...	Ka: y (del purepecha) Car: porque Gayeros: <i>adj.</i> contrabandista. Clisos: ojos, plural. Blancote: <i>adj.</i> cobarde. Dafía: <i>f.</i> manceba, concubina Aljibe: <i>f.</i> prisión, subterránea Callejo: <i>m.</i> trampa. Granada: <i>adj.</i> egregia -io Itando: <i>v. reg.</i> echar Ónakurheni: preso (del purepecha) Ren: riñón Jalares: calzones, plural Julia: patrulla Asín: <i>adv. modo.</i> así, de este mo- do Zullo: <i>adj.</i> excremento humano Murria: <i>f.</i> tristeza, infelicidad Pecilgar: <i>v.</i> pelizcar Rebles: <i>f.</i> nalgas, glúteo Predicoj: <i>m.</i> salto en un pie Hebdómadas: <i>f.</i> siete días o siete años, periodo Igüiri: <i>adj.</i> leñador Mailhayas: <i>interj.</i> maldito Briganos: <i>adj.</i> bandido. <i>Dixit:</i> así lo dijo.
<i>La luz</i>		
<i>Sobre el conductismo</i>		
<i>Experimentos en terapia de la conducta</i>		
<i>El cerebro en acción</i>		
<i>Los contrabandistas</i>		
<i>La cita</i>		
<i>La casa del grillo</i>		
<i>El caso de mi amigo Alfazeta</i>		
<i>Chirrin y la celda 18</i>		

distintos recursos de expresiones, locuciones, palabras reconfiguradas, reinventadas en una dimensionalidad del espacio que, adquieren un grado de cierta ininteligibilidad para quien no es miembro de la comunidad. Subyace una codificación que sólo es entendible para quienes comparten el *ethos* contra/sub-cultural. Es un lenguaje contextual que puede cambiar de acuerdo con el tiempo y el espacio para la comprensión de los sujetos, es una composición híbrida de modismos para dar sentido a una historia de vida en un contexto en reclusión punitiva, la emergencia de un lenguaje “caliche” que da expresividad a la comunidad de un centro de reclusión.

En el siguiente ejercicio, el *sujeto interno* decidió hacer una pequeña entrevista a sus compañeros de dormitorio, a partir de ello construye una breve reflexión sobre el concepto de cárcel.

En este contexto creativo experimental, el *sujeto desviado* interpela al sistema carcelario, al control punitivo, a las lógicas de clausura del sujeto social, resiste al poder vertical, a la violencia institucional y a la hostilidad carcelaria para devenir en un *sujeto escolar* crítico en su condición de sujeto oprimido y vulnerado, violentado en sus derechos humanos fundamentales. El *sujeto interno* también es un disidente al desafiar el enclavamiento del sujeto institucionalizado que hace el sistema-institución de él, como sujeto situado en los márgenes de una criminalidad como destino social. Hay una batalla crítica de sí mismo para des-identificarse del *estigma* de sujeto delictuoso y hacerse de herramientas con la facultad de negar su identidad criminal adjudicada, para reflexionarse críticamente para tomar distancia del pasado delictivo.

La práctica experimental creativa –artística– del sujeto nunca es pasiva, sino cardinalmente creativa, contingente, lógica, caótica, (in)disciplinada donde los sentidos de percepción de la impronta realidad subjetiva se transfiguran en materializaciones poéticas, objetuales, acciones performáticas. Sentidos prácticos que reconfiguran el espacio de la cárcel, donde el presente inconsciente se transmuta metafóricamente y las experiencias son constructo de significado social y experiencial como proceso dialógico.

El sujeto que es declarado culpable por la comisión de un delito, el Sistema penitenciario, es la institución quien sustrae

Pregunta/respuesta: ¿Para ti que significa la cárcel o qué es prisión?	Reflexión CTIEA/Entrevista con Escritura creativa-CIRCHD4	Lenguaje canero
<i>La cárcel está chida.</i>	<p>La cárcel está chida, es una oportunidad de vida para los que maduran caneros, se puede decir que aquí conoces verdades, tienes oportunidad de reflexionar, también es un castigo por cometer un delito, o sea, es "culera". Aquí conoces a Dios, aprendes a vivir, a valorar. Conoces alegría, tristeza, soledad, pero también aprendes a superarlo. Uno mismo decide cómo tomar la vida aquí en prisión. Para sacar el día se basa en tomar decisiones. Yo decido estar en paz conmigo mismo y tomar todo bien.</p>	<p>Canero: persona de la cárcel, interno, preso</p> <p>Lenguaje canero: expresión de la cárcel, modismos, caliche</p>
<i>Es una oportunidad de vida.</i>		
<i>Aquí conoces verdades.</i>		
<i>Oportunidad de reflexionar.</i>		
<i>Es un castigo por cometer un delito.</i>		
<i>Está culera.</i>		
<i>Aquí conoces a Dios.</i>		
<i>Aprendes a vivir, a valorar.</i>		
<i>Conoces qué es la tristeza, la soledad; aprendes a superarte; es sufrimiento si así lo decides.</i>		

aparentemente de la vida social, del vínculo familiar y del círculo de amistades, quienes son los acompañantes del proceso privativo de libertad. Ante el abandono y el olvido que sucede en algunos casos, las personas encuentran refugio y ocupación en las dinámicas que ofrece el espacio penitenciario, ya sea en el espacio escolar y biblioteca, en el espacio cultural, en la capacitación para el trabajo o en el área deportiva y otras muchas veces en el ambiente de una congregación religiosa. O, las historias de vida también pueden hablar de experiencias y hechos que se enrojan en actividades de violencia y criminalidad desde el interior del centro de reclusión. Y, en la antípoda a estas experiencias están las personas privadas de libertad que buscan una segunda oportunidad por reinsertarse positivamente a la sociedad, de reencontrar la posibilidad de reafirmar un estatus de vida acorde a lo establecido en una sociedad “dada”. La prisión también es un espacio para reencontrarse y donde existe la posibilidad para descubrir un cambio del “ser”, de acuerdo con una interpelación a la espacialidad carcelaria como experiencia de vida que detona un cambio de voluntad para construir un tiempo de vida bien vivida, en el devenir del sujeto constituido por las prácticas del sistema carcelario.

AUTORREFERENCIALIDAD. (DES)HABITARSE EN EL ESPACIO CARCELARIO

Hablar(se) “a sí mismo” o “por sí mismo” αὐτός (autós), interpela a desdoblar una(s) adscripción(es) identitaria(s) como un “sujeto otro”, conlleva una signatura de desprendimiento del “ser” en tiempo y espacio para dar una contextualización de las experiencias sociales que han dejado huella en un *sujeto –experiencial–*. [Cuerpo-recluido habitado por una existencia de vida intrasocial]. Inscripciones mentales, soporte de objeto de representaciones y de imaginarios, marcas corporizadas, polos identificatorios, planos subjetivos, es decir, elementos-momentos producto de las interrelaciones sociales de distinto orden, configuran heterogéneas lógicas de acción experiencial y sentidos de exterioridad discursiva

del *sujeto* –de enunciación– en *sí mismo*, como acto reflexivo de introspección de sí, una vía constitutiva de intersubjetividad como un “sujeto otro” ante la mirada de sí: “[...] he aprendido muchas cosas tanto buenas como malas en estos ocho años de prisión. Me he conocido internamente, me [he] valorado a mí mismo, he aprendido a luchar día con día y trato que mi estadía sea menos pesada, y ¿cómo lo hago?, trabajando y estudiando [...]”.

La *autorreferencialidad*, como discurso que explora confrontando el intersticio abstracto del “sujeto pensado” y que emerge más próximo como “sujeto actuante” en un marco de prácticas concretas de representación en el ámbito de la acción intersubjetiva, el de la expresión (in)material, en la materialidad lingüística o extralingüística, de espacialidades empíricas relacionales del “ser autónomo” al “ser diverso”. Esto es la emergencia de un *sujeto infosocial*: “[...] Trabajo en una empresa como maquinista de 3 a 11 pm. Y en día doy clases, soy voluntario como asesor y ayudo a gente que no sabe leer (ALFA), que es lunes, miércoles y viernes de 11 a 12 am. Y de 9 a 10 am doy el curso de Historia Universal, los martes y jueves doy el curso de Matemáticas [...]”.

En el marco de la autorreferencialidad, el sujeto de enunciación de *sí mismo*, relata una(s) realidad(es) de otrora para hacer presente su biografía interpersonal, sobre vivencias de experiencia social que pueden ser cuestionadas por la autenticidad, por la invención convencional de un “yo” como un “sujeto otro” real, es decir, el relato de ficción de sí –mismo–. En el contexto de la relación interpersonal, un *alter* como “sujeto otro” puede confrontar el discurso del sujeto de enunciación, del sujeto que se autorrepresenta, es decir, “él mismo lo dijo”, *ipse dixit*. El otro polo identificadorio, la “verdad”, certeza del sujeto que se enuncia como acontecimiento de emergencia de un “sujeto ideal” a un “sujeto real” o viceversa. Auto-experiencia del pensamiento sobre lo imaginado y pensado, sobre lo vivido y acontecido. O, la condición de posibilidad(es) de un “sujeto otros” en el yo autorrepresentado, es decir, la hetero-referencialidad. La conjunción contradictoria que constituye a un “ser social”. Sucede en el plano de la interacción dialógica, la certeza existencial del sujeto como un proceso experiencial en el

encuentro con un “otro”, el sujeto intersubjetivo comunitario: “[...] estudio mis guías para presentar mis exámenes, ya que las autoridades decidieron suspender la escuela de bachilleres por un tiempo y se me hace mala onda, porque hay mucha gente que tiene el deseo de superarse, así como yo que quiero salir adelante, prepararme y ser mejor cada día, porque la verdad en estos lugares debes de aprender a sobrevivir [...]”.

Un cuerpo que es habitado representa un espacio de intercambio(s) simbólico(s), en la antípoda de la configuración de sentido y significaciones. El cuerpo como territorio intersubjetivo también es alterado, violentado, reinventado, agonista, ¿deshabitado? El cuerpo que habita como *alter ego* en reclusión punitiva, conlleva la duplicación de una identidad, de incertidumbre entre presencia-ausencia, estar y no estar, ser o no ser, certeza y fingimiento, quehacer o no hacer, aquí y allá. Hasta cierto punto, construir conscientemente a un sujeto –una persona social– en un ambiente no real de experiencias concretas. Es la invención del sujeto que habita un cuerpo apresado. La conciencia permite jugar con nuestro *ego* “yo” de múltiples maneras nuevas, es decir, el sujeto-cuerpo friccionado: “Hay veces que hay ambientes o días muy pesados, ya que hay personas que por el simple hecho que tuvieron un mal día, buscan un pretexto para pelear, es por eso que casi no salgo, sino nada más a la escuela y [a] mi dormitorio. Y la verdad hay veces que me da un poco de miedo y le doy gracias a Dios por darme un nuevo día, por darme la oportunidad de vivir [...]”.

En el contexto carcelario, por más aislado –segregado, castigado, apandado– que se encuentre el sujeto, éste no se encuentra solo. El cuerpo enclaustrado por la lógica carcelaria del Estado punitivo, éste se reinventa y se reconfigura por una corporeización territorial de intersubjetividades. No hay barreras entre el concepto abstracto y lo empíricamente concreto, es decir, que la experiencia intersubjetiva no está separada interna o externamente, sino que está presente en todas sus representaciones experienciales:

[...] Los sábados veo a mi mamá que viene de Tepepan (cárcel) y cuando estoy con ella, me libero por unas horas, y

me imagino que estoy en un parque comiendo. Estoy muy alegre por el estar en este lugar, me ha hecho mejor persona y mejor ser humano. Hay veces que tengo ganas de llorar, pero no puedo, ya que hay muchos sentimientos en mi interior, pero hay un dicho: que lo que no te mata te hace más fuerte y la verdad que sí, lucho día con día por mi libertad y poder tener la oportunidad de volver a ver a mis hijas, ya que el tiempo que llevo aquí, es el que no las veo, sus días de cumpleaños los tengo presente. Su mamá ya hizo su vida con otra persona, no le guardo rencor por haberme dejado, al contrario, le doy gracias por haberme dado la oportunidad de ser padre y le pido a Dios que la bendiga, y que cuide a mis hijas [...]

Pensarse como acto deconstructivo de sí, posibilita desdoblarse dialéctica y dialógicamente –el “yo” como un “sujeto otro” ante una(s) mirada(s) externa *de sí*, un “alter” que enuncia a un “ego” extraño íntimo de *sí mismo* como un “otro”–. Es una búsqueda en los horizontes de la memoria y la confrontación, un proceso de enunciación externa sobre lo vivido y el acontecimiento presente, presupone un rastreo genealógico por los hechos biográficos significativos o de dislocación –*exempli gratia* un trauma, un duelo, el miedo, un padecer, la hostilidad, la soledad, un triunfo, una alegría, un bienestar, *inter alia*–, estos elementos momentos de intersubjetividad social constituyen contenido experiencial y sentido a formas nuevas de adscripción identitaria del sujeto. *Dixit* Husserl, un “mundo de la vida”: “[...] Bueno hay tantas cosas que quisiera decir, pero me faltarían hojas, de hecho, he estado pensando en escribir un libro sobre la libertad de un preso, y es algo que me he propuesto hacer este próximo año”. “Quien quiera que haya leído esta carta, le doy las gracias por tomarse la molestia y por brindarme un poco de su tiempo. Hasta pronto. AqJCD4”.

El acto de introspección de sí conlleva un posicionamiento en el espacio para reafirmar un significado social y sentido de pertenencia tempoespacial, dar visibilidad ante la exclusión, hacer ruptura con la clausura social o la negación de un *sujeto otro*, de

generar un cambio de mentalidad. Acción intelectual que puede ser orientada hacia una praxis para conseguir agencia social, empoderamiento, autonomía, una voluntad de sí para transformar realidades subjetivas.

A MANERA DE EPÍLOGO INCONCLUSO

Dialogar con la comunidad intramuros desde un contacto *in situ*, desde una proximidad *etnográfica crítica* de interacción con el “otro”, apela a ubicarse en el lugar del “otro”. Eliminar los prejuicios respecto al lugar, es decir, la *cárcel*; y de los *sujetos*, estos son las *personas privadas de libertad*, sujetos que llevan la *etiqueta* o el *estigma* de presos, delincuentes o criminales y/o sujetos peligrosos. Esto significó hacer el distanciamiento del fenómeno social de las cárceles y sus sujetos como un objeto *exótico* de estudio. Fue una búsqueda por los caminos de la comprensión de el “sujeto otro” para llegar al horizonte de la interpretación sobre la *visión* que los *sujetos* –o en términos de Malinowski, la *visión de los nativos*– hacen de sus experiencias un mundo de vida con sentido y significados en un contexto de reclusión, es decir, la vida sociocultural canera. Un constructo intrasocial de la vida cotidiana en tiempos y espacios limítrofes con correspondencia a su interacción y participación escolar, y la experiencia artístico-creativa, esto es, un encuentro con la práctica del *conocimiento local* (Geertz 1994).

El proceso de interacción social e intervención interartística entre *sujetos privados de libertad*, el *sujeto investigador* y *ciudadanía* se ha ejecutado a partir de un Curso Taller Integral Experimental de Arte (CTIEA) en una biblioteca de un centro de reinserción, es una actividad que opera como estrategia heurística para la investigación social basada en las artes, como una caja de herramientas teórico-metodológica con una dinámica didáctico-pedagógica para la producción de conocimiento a partir de fuentes de investigación y para poner a prueba el uso de metodologías colaborativas y técnicas de investigación para colaborar en la construcción

de premisas teóricas imbricadas desde un planteamiento de reflexión-intervención-producción-acción desde un proceso de *arte participativo* que ayude a elucidar propuestas para los mecanismos de reinserción social y el ejercicio de la práctica pedagógica en contextos de reclusión.

En el encuentro con el sujeto “otro”, la *persona privada de libertad*, es hacer una ruptura con el “ellos”, es decir, con el sujeto desviado transgresor, con el sujeto etiquetado como criminal. La intención de la interacción dialógica desde una intervención interartística es suprimir las fronteras entre sujetos, derrumbar los estereotipos en el diálogo. Adquirir en mi mundo interrelacional una proximidad con el “otro” y una mediación con la realidad carcelaria que se desdibujaba con el tiempo cada vez que recorría aquellos largos pasillos anchos e interactuaba gradualmente con las personas vestidas siempre de azul y beige, y/o de negro. Al entrar en contacto con la población privada de la libertad –reclusa–, el microespacio social adquiere una dimensionalidad críptica del entorno comunitario y de las relaciones sociales. El *ethos* carcelario de las *personas privadas de libertad* obedece a sus propias normas de interacción intrasocial, a un poder-saber del espacio y, quienes habitan en este contexto serán los portadores de la llave maestra de la información-conocimiento quienes decidirán dárnosla o no para poder entrar a su mundo de vida e *infosocialidad*.

BIBLIOGRAFÍA

- Ardenne, Paul. 2006. *Un arte contextual. Creación artística en medio urbano, en situación, de intervención, de participación*, Centro de Documentación y Estudios Avanzados de Arte Contemporáneo, Murcia.
- Douglas, Foley y Angela Valenzuela. 2005. Critical Ethnography. The Politics of Collaboration, *The Sage Handbook of Qualitative Research*, SAGE Publications, Los Angeles.
- Dubet, François. 2011a. *Repensar la justicia social. Contra el mito de la igualdad de oportunidades*, Siglo XXI, Buenos Aires.

- _____. 2011b. *La experiencia sociológica*, Gedisa, Barcelona.
- Fine, Michele. 1994. Dis-stance and Other Stances: Negotiations of power. Inside feminist research, *Power and method. Political activism and educational research*, Routledge, Nueva York.
- Foucault, Michel. 2008. *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*, Siglo XXI, México.
- Freire, Paulo. 2005. *Pedagogía del oprimido*, Siglo XXI, México.
- Geertz, Clifford. 1973. *La interpretación de las culturas*, Paidós, Barcelona.
- _____. 1989. *El antropólogo como autor*, Paidós, Barcelona .
- _____. 1994. *Conocimiento local. Ensayo sobre la interpretación de las culturas*, Paidós, Barcelona.
- Goffman, Erving. 1972. *Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*, Amorrortu, Buenos Aires.
- Malinowski, Bronislaw. 1986. *Los argonautas del Pacífico occidental I. Un estudio sobre comercio y aventura entre los indígenas de los archipiélagos de la Nueva Guinea melanésica*, Planeta-Agostini, Barcelona.
- Rockwell, Elsie. 2009. *La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos*, Paidós, Buenos Aires.
- Woods, Peter. 1987. *La escuela por dentro. La etnografía en la investigación educativa*, Paidós, Barcelona.
- Zaffaroni, Eugenio R. 2011. *La cuestión criminal*, Paidós, Buenos Aires.

Conclusiones

Transitar por los cinco campos fenoménicos identificados: I. Usuarios de la información; II. El libro y la lectura; III. Formación en investigación; IV. Organización de la información y el conocimiento y V. Información, conocimiento y sociedad, ha sido una aventura.

Las distintas posturas teórico-metodológicas a lo largo de este libro reflejan la concepción de cada uno de los autores de cómo aproximarse al conocimiento y examinar cómo validarlo. La problematización presentada en los campos fenoménicos requirió de la construcción de propuestas de procesos de indagación, del análisis para la elaboración de los reportes de investigación, de identificar los significados existenciales a través de los estudios de la experiencia vital con la utilización de las metodologías o intervenciones de corte cualitativo.

Se parte de la visión de sociedades del siglo XXI que está basada en las sociedades igualitarias, donde prevalecen los derechos humanos y democráticos. Para ello la metodología cualitativa ayuda a profundizar buscando nuevas estrategias de intervención y formas de análisis, por ejemplo, el método análisis del discurso en el que prevalece el examen crítico a través de la historia y los textos.

La realidad se construye a partir del ego y el alter-ego, en un proceso cíclico de retroalimentación constante de la percepción de la realidad de cada persona donde la observación, las entrevistas a profundidad individuales y grupales, describen, comparan y proyectan algunas regularidades en los núcleos fenoménicos y en las redes que van entretejiendo.

Los métodos propuestos como el etnográfico de comunicación, la entrevista a profundidad, la teoría fundamentada, la investigación

acción participativa, redes semánticas y descripción densa entre otros son de gran valía para sensibilizar a los sujetos en primera instancia y a la sociedad en segunda, sobre los fenómenos bajo estudio que se encuentran en una situación y un contexto específicos. Delimitar el tiempo y el espacio, con una historia pasada y un presente ayuda a proyectar el futuro.

Las técnicas de corte cualitativo permitieron identificar nuevas aristas y reforzar temáticas estudiadas, mientras que las propuestas metodológicas ayudaron y permitieron el manejo de datos, la identificación de las categorías, la obtención de patrones y la identificación de situaciones comunicativas, de los eventos y los actos comunicativos.

La extrapolación del método etnográfico de comunicación al mundo de la psiquiatría fue una propuesta para la fundamentación de nuevas aproximaciones a la investigación en humanidades que permitieron la construcción de nuevas miradas hacia el mundo de los profesionales de la salud.

El estudio de las dimensiones desde la perspectiva antropológica, sociológica, política y social da una nueva visión para el entendimiento de los sujetos y sus contextos geográficos, históricos y sociales, realizar un análisis para identificar las prácticas de grupos, conocer el ambiente informativo, situar el sentido que tiene ser alfabetizado informativamente, explorar sus redes comunicativas y proyectar el lugar que ocupan las tecnologías de la información y la comunicación en la actualidad. Y ¿por qué no? acuñar nuevas temáticas de análisis como la alfabetización comunicativa y el análisis en voz de la doble hermenéutica en investigación-acción. Además, una interesante apuesta es la metodología comparativa de trabajo, que dio pie a una investigación interinstitucional a través de la construcción de categorías vinculantes, la utilización de marcadores de diversidad, el proceso de vinculación entre los hallazgos y la experiencia de los grupos y de los sujetos, que permitió ser una herramienta catalizadora en los grados de homogeneidad y heterogeneidad para la codificación.

Las dimensiones de análisis que al mismo tiempo integran los principales hallazgos en las voces de un grupo A, ante una

perspectiva divergente de un Grupo B sobre un mismo fenómeno bajo estudio.

El seguimiento de la metodología cualitativa modifica los discursos disciplinarios y aporta mejores resultados de transformación de la realidad; el análisis crítico y la utilización de los grupos de discusión ayudan a llegar a un consenso sobre fenómenos y las realidades de intervención intra social.

Los hallazgos vertidos en este libro nos llevan a poner sobre la mesa que la investigación los métodos, las técnicas y las herramientas van cambiando de acuerdo con los grupos de investigación, y lo que para uno es una conclusión, para otro es un inicio sobre un mismo fenómeno.

*Egbert J. Sánchez Vanderkast
Patricia Hernández Salazar*

Fenómenos estudiados desde una perspectiva cualitativa en Bibliotecología y Estudios de la Información.

Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información/UNAM. La edición consta de 100 ejemplares. Coordinación editorial, Anabel Olivares Chávez; revisión especializada, Valeria Guzmán González; corrección y revisión de pruebas, Miguel Ángel Hernández Acosta y Valeria Guzmán González; formación editorial, Sonia Wendy Chávez Nolasco. Fue impreso en papel cultural de 90 gr en los talleres de Litografía Ingramex, S. A. de C. V., Centeno 162-1, Col. Granjas Esmeralda, Alcaldía Iztapalapa, C. P. 09810, Ciudad de México. Se terminó de imprimir en junio de 2022.